El Llamado de Dios a la Misión

David W. Shenk

Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Anabaptist Mennonite Digital Collaborative

https://archive.org/details/elllamadodediosl00shen

El Llamado de Dios a la Misión

David W. Shenk

M
266.081
S546gS
1998

EL LLAMADO DE DIOS A LA MISION

David W. Shenk, autor
Colección: Horizontes

Primera Edición
© 1998 Ediciones SEMILLA

A menos que se indique lo contrario, las citas de la Biblia han sido tomadas de la versión Reina Valera, Revisión de 1960.

El llamado de Dios a la misión

1. Misión. 2. Evangelismo. 3. Anabautistas-misión.
I. Título. II. Colección.

BV2498.A53 1998 266

EDICIONES CLARA-SEMILLA

CLARA
Apartado Aéreo 57-527
Santafé de Bogotá 2,
Colombia

SEMILLA
Apartado Postal 371-I
Montserrat, zona 7
Cd. Guatemala 01907
Guatemala

Traducción: Marta de Mejía
Diagramación: Ana López

ISBN 99922-43-03-1
Impreso en Colombia

Dedicado a

DAN

Daniel Ray Wenger gozosamente respondió
al llamado de Dios a la misión,
lo que significó servir al pueblo sufriente de Nicaragua
hasta el 30 de diciembre de 1989,
cuando, a la edad de veintirés años,
sufrió un accidente automovilístico
mientras acompañaba a jóvenes a un retiro de fin de semana.
En ese momento
se le abrieron las puertas de los cielos
y Dan se unió a las multitudes que nos
alientan a seguir adelante en el camino de Cristo.

CONTENIDO

Prólogo por Leighton Ford 7

Prefacio del autor..... 9

Introducción..... 13

1. En el principio..... 17
2. Una nación asombrosa..... 30
3. La gran sorpresa..... 45
4. El fin ya está aquí..... 59
5. El plan global..... 74
6. La aldea global..... 88
7. La iglesia global..... 104
8. La roca..... 123
9. Las cuatro columnas 138
10. Líderes que facultan..... 155
11. Gracia y generosidad..... 172
12. Culturas y religiones..... 185
13. Los Quechuas..... 202

Apéndice: El manifiesto de Manila..... 215

Bibliografía..... 219

El Autor..... 221

PROLOGO

por Leighton Ford

Debo comenzar este prólogo con una confesión: ¡No era mi intención escribirlo!

Cuando mi amigo de toda la vida, Eugene Witmer, me escribió solicitándome considerar escribir el prólogo para el libro escrito por David Shenk sobre misiones que pronto saldría a luz, me sentí muy honrado. Pero inmediatamente respondí que por mucho que me agradara hacerlo, no disponía del tiempo necesario.

De alguna manera los editores no recibieron esta comunicación, y me enviaron las pruebas. Pensé que sólo le daría un vistazo al libro. Después de todo, un buen amigo me lo había presentado y siempre he tenido mucho respeto por lo que los menonitas escriben acerca de evangelismo y misión. Después de unos cuantos minutos de hojear el libro, embargado por la curiosidad seguí leyendo. Ahora, obviamente, estoy escribiendo el prólogo, por varias razones.

En primer lugar, El Llamado de Dios a la Misión es producto del amor. David Shenk explica que nació y creció en un campo misionero pionero en Africa, entre un pueblo que jamás había oído de Jesucristo. Allí en Africa se convirtió en lo que el describe como "un cautivo voluntario y gozoso de Jesucristo y su iglesia".

Shenk también escribe desde el punto de vista de alguien que ha pasado toda su vida en la misión de Cristo –desde su niñez en Africa, luego el tiempo en que siendo estudiante trabajó con las cuadrillas de la industria del acero en Pennsylvania, después su trabajo con jóvenes de la calle en Nueva York, hasta plantar iglesias en el área urbana de Kenya.

Me gusta este libro porque se fundamenta en la Biblia, en el mejor sentido del término. Algunos libros sobre misión toman algunos textos del Nuevo Testamento como plataforma de lanzamiento, y luego pasan el resto del tiempo en lo pragmático y en planificación. Shenk toma toda la Biblia —Antiguo y Nuevo Testamento— como el mandato, el mensaje y el modelo para misión.

También me gusta el formato narrativo. El autor nos ayuda a ver que la verdad bíblica afecta a personas muy reales, tal como el vendedor de textiles de China que se sentó cerca de Shenk y que "jamás antes había conocido a un cristiano".

Me gusta este libro porque es teológico. Esto no significa que sea pesado. Significa comenzar con Dios y descubrir lo que Dios

revela de sí mismo. Cuando David Shenk escribe acerca de la "cruz insensata" pregunta por qué casi todas las religiones tienen sacrificios. Luego, en forma sublime muestra cómo la búsqueda de la reconciliación, de la que se derivan los sacrificios, fue cumplida en Jesús "lo mejor que el cielo y la tierra podían ofrecer" el Hijo de Dios, la víctima sacrificial que rompe el ciclo de hostilidad.

También me gusta este libro porque es sencillo y claro. Shenk evita usar la jerga misionológica. Escribe en palabras sencillas e inspiradoras tanto para el lector laico como para los pastores. Sin embargo, el material es desafiante, y está basado en los puntos del Manifiesto de Manila (emitido por los líderes de la iglesia reunidos en 1989 en el Congreso de Lausana en Manila).

Lo que más me gusta es que este libro es Cristocéntrico. Aplicando el evangelio a nuestra era tecnológica, Shenk escribe: "Nuestra exploración del universo revela que Dios es más grande, más poderoso de lo que habíamos jamás concebido y la sorpresa más grande es que Dios nos amó tanto que envió a su único Hijo a caminar entre nosotros en el planeta tierra ... Jesús es el evento clarificador ... cualquier imagen o percepción de Dios que sea contraria a Jesús es falsa".

Tal vez este breve comentario le mueva a usted a comprar, leer, aprender, enseñar y pasar a otros este libro.

Me alegra que la carta de mi amigo haya estimulado mi curiosidad para leer este libro. Confío que este prólogo le inspire a usted también a leerlo.

Leighton Ford
Charlotte, North Carolina

PREFACIO DEL AUTOR

Diversos hilos están entretejidos en el tapiz de este libro.

Nací y crecí en una misión pionera en Tanzania, Africa Oriental, entre personas que, en su mayoría, nunca habían oído de Jesucristo.

Fue en Tanzania, cuando yo aún era un niño, que el Espíritu Santo me invitó a confesar a Jesucristo como mi Señor y Salvador. Yo dije "sí". Fui bautizado junto con otros durante un evento de adoración swahili en la congregación shirati.

Me he convertido en un cautivo voluntario y gozoso de Jesucristo y de su iglesia. Soy pecador, indigno de ser su siervo; no obstante, El me ha perdonado y me ha llamado. En gratitud y obediencia le sirvo como miembro de la iglesia extendiéndome a los necesitados y oprimidos, y anhelo que tanta gente como sea posible experimente el gozo de ser capturado por Jesucristo, en quien tenemos salvación.

Mi compromiso con la misión ha sido increíblemente rico. Cuando yo era niño, junto con mi hermano íbamos cada domingo a la casa de un hombre ciego de la tribu zanaki en Tanzania para guiarlo hasta la iglesia apoyándose en su bastón de ciego; como joven trabajé con las cuadrillas de construcción y fabricación de acero en Pennsylvania; como adulto joven durante mis días universitarios predicando y pastoreando en las Montañas Azules de Virginia; durante dos años, mientras prestaba servicio civil alterno en lugar del servicio militar, trabajando con jóvenes de la calle en Nueva York, y al mismo tiempo participando como miembro en la Iglesia Menonita de la Calle Fox; durante dos años enseñando a estudiantes norteamericanos de secundaria; por diez años instruyendo a estudiantes somalíes en tópicos tan variados como los gerundios del idioma inglés, y el misterio de las corrientes de aire atmosféricas; plantando iglesias urbanas y ejerciendo cátedras universitarias en Nairobi, Kenya; escribiendo libros acerca de la historia de la iglesia, religión y cultura; sirviendo como profesor invitado en la cátedra de religión en Franklin y Marshall college en los Estados Unidos; pastoreando y evangelizando en Mountville, una comunidad suburbana americana; y el gozo de ser esposo de Grace y padre de Karen, Doris, Jonathan y Timothy. Son estas las dimensiones de mi peregrinaje en el campo misionero que me han formado.

En más de treinta años de servicio con las Misiones Menonitas del Este, he compartido con iglesias en misiones en más de cincuenta países en todos los continentes. Durante más de siete años en los que fungí como director de misiones domésticas, he presenciado el milagro

de la formación de muchas iglesias en cerca de una docena de grupos lingüísticos en ciudades y comunidades de la región Este de los Estados Unidos. Como actual director del departamento extranjero, estoy involucrado con iglesias e iniciativas de misiones dentro de unos sesenta grupos lingúisticos.

Estas comunidades ministeriales y de testimonio, ya sea que se encuentren en Norte América o en el extranjero, se hacen presentes entre pueblos de extraordinaria diversidad cultural y económica: los gentiles miembros rurales de Kussoth, Nueva York; los adictos a los casinos de Atlantic City, Nueva Jersey; la exuberante gente de color que trabaja en New Haven, Connecticut; los ricos y ultramodernos de Singapur; los aislados moradores en las márgenes de los ríos en el corazón de la jungla de Kalimantan Occidental; los ex-marxistas seculares de Halle, Alemania Oriental; los mansos K'ekchíes de Alta Verapaz en Guatemala. Soy deudor de la gente y las iglesias que forman tal diversidad.

Durante los últimos doce años, la Iglesia Menonita de Mountville, ha sido mi comunidad e iglesia principal. Esa congregación nutre mi relación con Jesucristo. La predicación de la Palabra y la adoración edifica mi fe y ahonda mi consagración a la misión de Cristo en nuestro mundo. La congregación me discipula. Es una comunidad de oración y compañerismo en misión. Durante mis viajes con la iglesia global, he sido enviado una y otra vez por esta congregación. Soy un embajador para la misión global.

La Biblia me ha formado, lo mismo que nuestro mundo moderno. Siendo joven desarrollé el ritmo de leer la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. La oración diaria y la reflexión de las Escrituras forma mis perspectivas del significado de la vida y nutre mi relación con mi Padre celestial. Mi Biblia está en mi mano derecha.

En mi mano izquierda llevo la revista Newsweek. Mi radio de onda corta es el compañero que me abre una ventana a los acontecimientos globales. A través de leer ampliamente y escuchar me mantengo informado acerca de nuestra aldea global.

Este libro es el lienzo fabricado con los hilos de mi experiencia y observaciones como siervo de Cristo y de su iglesia en el contexto de las misiones locales y globales. La Misión Menonita del Este me ha animado y me ha apoyado en este esfuerzo de narrar los aspectos del drama del Espíritu Santo y la iglesia trabajando unidos en las misiones.

Con frecuencia oro: "Señor, ¡qué privilegio es para mí esta gracia de ser llamado para ser siervo de Cristo y de su iglesia en misión!"

Varias personas han revisado el manuscrito. Otros han ofrecido consejo. Entre estos hay administradores de misiones y servicios, estudiantes, jóvenes adultos, misioneros, pastores, padres de familia, obreros, profesionales y amigos.

Las personas que han sido importantes en la formación de este libro son: Roy H. Kreider, Raymond E. Reitz, Rhoda Kennel, Allen Brubaker, Janet H. Kreider, Barbara Witmer, Calvin E. Shenk, Lawrence Yoder, Jay C. Garber, Robert Brubaker, José A. Santiago, Mark Emerson, Wilbert R. Shenk, Paul M. Gingrich, Galen Burkholder, Glen J. Yoder, Willard Eberly, Paul M. Zehr, Jonathan Weaver Kreider, Janelle Guntz, Linda Herr Wheeler, Jeryl Hollinger, Leon J. Miller, Cara Longacre, Karen Shenk Zeager, John A. Lapp, Irwin Rempel, Norman G. Shenk, Paul G. Landis y Richard L. Landis. Gracias a todos.

David W. Shenk
Salunga, Pennsylvania

INTRODUCCION

Los turistas "van". También los misioneros. Los turistas van a disfrutar de nuevas gentes y lugares. Toman fotos. No tienen ninguna obligación. Ningún compromiso. La gente y el paisaje son también muy interesante. Ese es el enfoque del turista hacia la aldea global. Es una forma muy cómoda de ver el mundo. El enfoque del turista es cómodo; sin embargo, la misión nos colocan en una posición incómoda.

¿Por qué?

Con frecuencia nos sentimos incómodos acerca de las misión porque no queremos ser arrogantes. La mayoría de nosotros tenemos amigos o vecinos que están consagrados devotamente a una fe diferente a la del evangelio cristiano. Algunos de estos conocidos, que jamás participan en una iglesia, parecen ser más íntegros que muchos de los cristianos que conocemos.

Vivimos en un mundo en el que hay muchos puntos de vista y religiones. La piedra angular de las relaciones armoniosas con otros debe ser el respeto por todos, incluyendo las religiones que practican. Sospechamos que las misiones pueden ser una forma de imponer las convicciones cristianas a otros, de relacionarse en forma irrespetuosa hacia otros. No queremos ser insensibles y arrogantes.

La cultura occidental nos apremia a evitar el desarrollo de cualquier convicción profunda acerca de la verdad. Está bien tener valores y creencias privadas, afirma la cultura occidental, pero igualmente valiosa es la fe de los demás. Buda, Mahoma, Krishna y Jesús tienen mucho que ofrecer. Jesús es el Señor para los cristianos. Pero Krishna es Señor para los Hara Krishna. La sociedad moderna impulsa a los cristianos a aceptar que todas las religiones del mundo son verdaderas y buenas.

Este libro no pretende ser una defensa de la misión; mas bien, es una crítica de la misión insensibles. No es un esfuerzo por demostrar la validez de la misión. Mas bien, este libro describe las misiones desde una perspectiva bíblica. Esta exploración nos conduce a escuchar el llamado a la misión con el propósito de incorporarse gentilmente en las diversas culturas. Es una confesión de la fe en el llamado de Dios a la misión y una narración de la iglesia en misión.

Esta exploración de las misiones es una respuesta al consejo de Pedro registrado en una carta que escribió a las jóvenes iglesias. Habiendo sido un amigo íntimo de Jesús, Pedro exhortaba a los cristianos a seguir el ejemplo de Jesús en su misión.

Porque:

El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño. (I Pedro 3:10)

Sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones,y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverenciaante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros. (I Pedro 3:15)

La misión, aconseja Pedro, requiere de mansedumbre y reverencia, o sea respeto hacia los demás. También demanda integridad. Jamás debe enfocarse en lo negativo de otras culturas. La misión debe ser benévola, sensible a la necesidades y perspectivas de los demás. La misión sirve a o-tros en el nombre de Cristo. La misión comparte, con quienes quieran escuchar, una clara confesión de la fe en Jesucristo, quien es Señor y Salvador. La misión invita a tener fe en Cristo.

Esta exploración reconoce las veintiún declaraciones del Manifiesto de Manila del Pacto de Lausana sobre evangelismo mundial (vea el Apéndice 1). En Julio de 1989, cinco mil cristianos de 165 países se reunieron en Manila, para escuchar el llamado apremiante de Dios a las misiones. Esa congregación global renovó unida el compromiso con las misiones globales. El pacto se conoce como el Manifiesto de Manila.

Poco después del evento en Manila, la Misión Menonita del Este (MME) desarrolló un bosquejo de su compromiso misionero fundamentado en el Manifiesto de Manila y la herencia anabautista de la familia de denominaciones globales Menonitas y de los Hermanos en Cristo. Esta declaración se conoce como El Llamado de Dios a la Misión. Explora la base bíblica de las misiones, así como el contexto moderno para las misiones.

ste libro es una ampliación de tal bosquejo. Los trece capítulos están diseñados para usarse como estudio semanal durante un período de trece meses. Al final de cada capítulo se formulan preguntas para repasar los temas. Las Escrituras recomendadas aparecen en la nota al final de cada capítulo.

Los primeros cinco capítulos exploran el fundamento bíblico para la misión:

1. La creación, la humanidad alejándose de Dios, la promesa del Mesías, y el llamado misionero de Abraham y Sara.
2. El llamado a Israel para convertirse en el pueblo del pacto de Dios en misión;
3. La asombrosa misión de Jesucristo;
4. La formación y misión de la iglesia como una señal de la presencia del reino de Dios entre las naciones;

5. El plan de Dios de poner todas las cosas bajo el señorío de Jesucristo;

Los siguientes dos capítulos investigan nuestro mundo moderno:

6. Las características de la comunidad global al momento en que el siglo veinte se convierte en el siglo veintiuno;

7. La presencia y papel de la iglesia en la moderna comunidad global;

Los siguientes cinco capítulos exploran las expresiones de las congregaciones y personas en misión:

8. La confesión que Jesús es Señor dentro de un mundo pluralístico;

9. Los cuatro pilares de una misión: oración, planificación, trabajo como socios y alabanza;

10. El llamado y capacitación de personas de la congregación para la misión;

11. El compartir de recursos para la misión;

12. La encarnación del evangelio dentro de una cultura determinada y los medios en los que el evangelio se relaciona con otras creencias y religiones.

El último capítulo describe las congregaciones en misión entre los quechuas del Perú y las formas en las que las nuevas congregaciones quechuas también se están involucrando en la misión.

El texto narrativo está documentado muy someramente. Al final hay una bibliografía que incluye tanto los textos a los que se ha hecho referencia en la documentación, como otras fuentes importantes. A menos que se especifique lo contrario, todas las referencias bíblicas han sido extraídas de la Versión Reina Valera (1960). Se ha usado un nombre ficticio cuando el uso del nombre real de una persona no sea aconsejable.

Este libro es una excelente lectura informal. También ha sido escrito como un texto sobre misión a nivel universitario. Las clases de escuela dominical, grupos de estudio bíblico o pequeños grupos dedicados a explorar la misión mundiales modernas quedarán fascinados por El Llamado de Dios a la Misión. La exploración escucha y cubre los tópicos que surgen ante el enfoque turístico de la aldea global.

CAPÍTULO 1

EN EL PRINCIPIO

"¡Ah jamás antes había conocido a un cristiano!" exclamó mi sorprendido compañero de asiento en el vuelo de Bucarest a Moscú.

Mi acompañante tenía alrededor de veinticinco años, y era un vendedor de textiles procedente de Beijing, China. La alta vibración de decibeles de los propulsores de turbina del avión dificultaban la conversación, especialmente cuando él trataba de descifrar mi inglés con acento americano.

Sin embargo, persistió. "Cuénteme acerca de la fe cristiana. En nuestras escuelas chinas, se nos enseña que todas las religiones son tan solo superstición. Me sorprende que una persona tan instruida pueda ser cristiana. ¿Por qué es usted cristiano?"

Con mi Biblia abierta, Cui Kun de Beijing y yo exploramos las Escrituras; comenzamos con la primera frase en la Biblia.

Cui Kun se quedó viendo el versículo, y luego con reverencia atónita comentó: "¡Wow! ¡En el principio creó Dios!"

El asombrado "¡Wow!" de Cuin Kun se escucha cada vez que una persona descubre el primer versículo de la Biblia por primera vez. Es un rompehielos mundial. Esa declaración es totalmente asombrosa cuando se compara con la forma en que el antiguo Medio oriente veía el mundo. También es cierto en cuanto a todos las otras maneras de enfocar el mundo, ya sea de personas seculares modernas como Cui Kun o de animistas como Nyerere Itindi.

¡YO ADORABA AL LEOPARDO!

"Yo adoraba al leopardo antes de escuchar esta admirable declaración, 'En el principio creó Dios' " reflexionó el anciano Nyerere.

Estábamos tomando el te en el nítido jardín de Nyerere, disfrutando la puesta del sol sobre la Bahía Mara del Lago Victoria. El delicioso fresco de la noche en el altiplano de Africa Oriental constituía una invitación a tomar te caliente.

"El leopardo era el dios de mi clan. Los otros clanes tenían otros dioses. Los dioses competían entre sí. Por supuesto, unos cuantos de nosotros hablábamos de un creador, pero tal creador ejercía poca influencia sobre nuestros asuntos; estába demasiado ocupado. Nosotros creíamos que los dioses en constante competencia eran

responsables de todo fenómeno. Temíamos a esos dioses. Aún el dios de nuestro clan, el leopardo, con frecuencia imprimía un profundo temor en nuestras almas.

"Entonces llegaron los misioneros cristianos con la Biblia. La primera oración en ese libro nos sorprendió. 'En el principio creó Dios los cielos y la tierra".

"¡Dios creó al leopardo! Ese descubrimiento rompió el pavoroso poder que el leopardo ejercía sobre mi vida. Ahora ya no tengo miedo, solo paz, pues mi Dios Creador me ama".

UNA REVOLUCIÓN DE COSMOVISIÓN

Los antropólogos llaman a la tradicional de Nyerere animismo o dinamismo. Yo prefiero llamarla la palabra ontocrática. Esta es una cosmovisión en el que la naturaleza y la divinidad o divinidades están unidos, son uno. El hinduismo es el ejemplo clásico del enfoque ontocrático; todos los fenómenos son divinos. También se le llama panteísmo.

La cosmovisión ontocrática es la tierra de donde florece la magia y veneración por los dioses y espíritus de la naturaleza. La magia es la noción de la existencia de un poder impersonal sagrado o divino que se halla entretejido en toda la naturaleza. A través de esa magia la gente trata de doblegar ese poder para satisfacer sus propósitos. Por ejemplo, uno puede regar agua sobre la tierra para provocar lluvia. La gente también ofrece sacrificios a los dioses o espíritus de la lluvia en épocas de sequía. Tales creencias están firmemente arraigadas en todas las culturas, a menos que éstas hayan sido influenciadas por la verdad bíblica.

Los dioses de la naturaleza atrapan a las sociedades y culturas. Por ejemplo, los dioses están vinculados con los ciclos de la naturaleza. Las estaciones del año son provocados por dioses que nacen y mueren. La gente y las sociedades también están vinculadas a la muerte y nacimiento de los dioses. En tales sociedades la historia humana es un ciclo de vida y muerte sin sentido. No existe propósito o dirección para la vida. Los dioses son caprichosos y frecuentemente malignos. El destino de personas y pueblos está estrechamente ligado a los caprichos de los dioses de la naturaleza.

Las primeras palabras de la Biblia declaran que la opresión asfixiante de todos los dioses de la naturaleza ha sido rota. Constituyen una invitación a romper radicalmente con el enfoque ontocrático mundial. En donde quiera que la gente escucha la maravillosa proclamación: "En el principio creó Dios", experimenta una invitación personal para aceptar una libertad total de todos los dioses de la naturaleza.

YA NO TEMEMOS A LOS PÁJAROS

"¿De qué manera ha traído la Biblia buenas nuevas a su pueblo?", pregunté a un jefe de la tribu Dyak que vive en el corazón de las selvas de Kalimatán Occidental en Indonesia.

Acariciándose su barba color ámbar, meditó su respuesta. "Ya no sentimos miedo de los pájaros. Aún cuando chillen , nosotros podemos seguir cosechando el arroz. Oramos, planificamos e ignoramos a los pájaros. Es mucho más fácil ser jefe ahora que tenemos la Biblia".

La tribu Dyak había creído que los pájaros eran mensajeros de los dioses y de los espíritus. Cada vez que chillaban lastimeramente la gente creía que era un presagio y todo trabajo debía cesar. Entonces el pueblo ofrecia sacrificios a las divinidades. Algunas veces los dioses demandaban un sacrificio humano, un joven hermoso de una aldea vecina.

Imagínese el asombro y descanso de este pueblo cuando oyeron las buenas nuevas registradas en las primeras palabras de la Biblia: "¡En el principio Dios creó!"

No cabe duda que ahora es más fácil ser jefe. Dios creó los pájaros. No son dioses a quienes se debe temer. Y Dios es bueno.

La fe en Dios el Creador ha roto la opresión asfixiante de los pájaros; el poder del leopardo y de todos los demás dioses ha sido roto.

¿UNA FE PARA GENTE SECULAR?

A pesar que Cui Kun de Beijing tal vez no se percate, el primer capítulo de la Biblia nutre las perspectivas que han hecho posible una cosmovisión tecnológico-secular. Por cierto, pueda ser esa la razón de su fascinación con la Biblia. Existe actualmente alrededor de todo el mundo la misteriosa sospecha que la Biblia es la fuente verdadera de las cualidades deseables dentro de las culturas seculares occidentalizadas.

"Soy musulmán, pero deseo ser un hombre secular con fe en Dios. El Islam no puede suministrarme esa clase de fe. ¿Podría el cristianismo ser la fe que necesita una persona secular?" meditaba junto a mí Mohammed mientras bebíamos una tardía taza de te en nuestro hogar en Mogadishu, Somalia. (El Islam es el nombre de la religión y significa la sumisión a Dios cuyo resultado es la paz. El vocablo musulmán se refiere a la persona que practica el Islam).

Quise poner a prueba a Mohammed, y pregunté: "¿Por qué haces esa pregunta?"

"Porque la iglesia es la comunidad que más se preocupa por el bienestar secular de la gente. Por supuesto, los cristianos creen en una vida después de la muerte, pero en esta vida ahora ustedes

verdaderamente trabajan para levantar a la gente. En Somalia ustedes han sido los primeros en estimular la educación formal para la mujer".

"Secular" se deriva de la palabra latina secularis que significa "tiempo". Una persona secular es alguien que cree que nuestro tiempo sobre esta tierra es real. Un secularista cree que la vida no es una ilusión, como sugiere el hinduísmo; no carece de esperanza, como en la religión tradicional africana; no está engañada y atrapada por los dioses de la naturaleza, como describe Homero, poeta griego de la antigüedad.

¿Está la religión cristiana equipada especialmente para capacitar a la gente a trabajar en pro del desarrollo humano dentro del tiempo? Podemos observar que aún el concepto del desarrollo secular de mirar hacia adelante está ausente en todas las sociedades hasta que son expuestas a la Biblia o a culturas que han sido nutridas por la fe bíblica (Van Leewen, 411-421).

Algunas sociedades se sienten atraídas a la fe cristiana especialmente debido a las dimensiones seculares del evangelio. Anhelan una fe que sirva para vivir en un mundo secularizado. Esta es una de las razones del rápido crecimiento de la iglesia en Singapur durante las últimas dos décadas.

"¿Por qué tanta gente en Singapur se está volviendo cristiana?" pregunté a mi anfitrión, Tan Kok Beng. "Entiendo que en la década de 1980 el número de cristianos creció del 10 al 22 por ciento de la población".

Tan Kok Beng respondió directamente: "Porque la gente busca una fe para los tiempos modernos. El cristianismo es esa fe. La Biblia invita a la gente a salir de sus supersticiones, de los dioses de la naturaleza o espíritus ancestrales. La Biblia ordena que la gente cuide y desarrolle la buena tierra".

¡Ese es un mandamiento secular! Tal vez mi amigo Mohammed correctamente piense que el cristianismo es la fe correcta para una persona secular.

¡LABRA LA TIERRA Y PODA LOS ÁRBOLES!

En las primeras páginas de la Biblia, Dios hace un pacto con la primera familia humana. Les invita a entrar en una relación correcta y jubilosa con su Creador, y deben trabajar con Dios para mejorar la tierra. ¿Cómo? Teniendo hijos. Labrando la tierra. Cuidando los árboles. Dándole nombre a los animales.

El trabajo es bueno. ¡Se nos ha ordenado trabajar por el desarrollo de la buena tierra! Esa es la razón por la que la Creación se volvió "muy buena" hasta después que el hombre fuera creado.

Varios temas del primer capítulo de la Biblia son el semillero de un enfoque mundial secular-tecnológico.

1. Dios crea y sostiene la buena tierra, pero la tierra no es divina. Los teólogos se refieren a esta convicción como la cosmovisión trascendente. Ningún dios le morderá por cavar en el jardín, pues la tierra no es una divinidad.

2. Dios es bueno y no es caprichoso; Dios ha planeado y organizado la creación con excelencia. Por esa razón, la tierra y toda la creación es buena y comprensible.

3. Las personas han sido creadas a imagen de Dios. Somos capaces de observar y comprender las asombrosas complejidades de la creación. Somos responsables de trabajar con Dios cuidando y desarrollando la buena tierra.

Estos tres temas han saturado la cultura occidental. Todos los pensadores principales de la revolución científica europea entre los años de 1500 y 1600 aceptaron estas convicciones como fundamentales. Esa revolución jamás hubiera sido posible sin estos temas bíblicos.

¡UNA CATÁSTROFE COLOSAL!

¡Ay! Génesis 3 describe una catástrofe colosal. Los padres de toda la humanidad se apartaron de su Creador. Hicieron mal uso del precioso don del libre albedrío y libertad humanos. En lugar de confesar que su Creador era el centro del universo, quisieron convertirse ellos en el centro. Desafiando a Dios, comieron del árbol del conocimiento del bien y del mal.

El mal entra en la experiencia humana a través de la ventana de la elección humana. Dios creó al hombre a su imagen. Esto significa que la gente es capaz de tomar decisiones personales valederas. Dios experimenta un profundo regocijo cuando nosotros voluntariamente aceptamos su invitación de adorarle y de disfrutar de la comunión y el compañerismo con El. Sin embargo, El jamás viola nuestra libertad. El mal entra cuando escogemos hacer mal uso de nuestra libertad.

¿Quién tiene la culpa?

Nosotros somos responsables. Esto es perturbador.

Otras religiones y filosofías frecuentemente niegan la realidad del mal. Se agobian ante cualquier noción de que el mal entra en la experiencia humana a través de una elección voluntaria. La mayoría de religiones culpan a los dioses o espíritus por el sufrimiento humano. El hinduismo y el budismo culpan a la ignorancia por nuestros fracasos. Lo mismo hacen la mayoría de filosofías. Otros culpan al medio ambiente, a la herencia o al libido subconsciente por las cosas indeseables que podríamos hacer. Las filosofías y las religiones de la humanidad en su mayoría evaden el tema del mal; evitan considerar

la realidad del mal y no enfrentan su responsabilidad humana por el mal.

El relato de Génesis describe cómo el diablo apareció en el huerto donde vivían Adán y Eva. Llegó disfrazado de serpiente y con palabras engañosas les alentó en su rebelión contra Dios. La Biblia declara que el diablo y sus huestes de seres espirituales tienen la habilidad de elegir entre el bien y el mal. Ellos han escogido convertirse en enemigos de su Creador y buscan destruir todo lo que es bueno. Esa es la razón por la que el diablo instó a Adán y a Eva a volverse contra su Creador.

Mientras que la Biblia no niega la influencia de factores tales como un medio ambiente pecaminoso o el diablo, la Biblia insiste en que la raíz principal del mal radica en la elección personal. Las personas son responsables por el mal que hacen. Los primeros padres humanos se apartaron de Dios; fueron responsables de su elección y de las consecuencias.

Relaciones Rotas

La tragedia de apartarse de Dios, el dador de vida, ha invadido todas las culturas. Adán y Eva se apartaron de Dios; todos los pueblos en todo lugar experimentan también la tentación y la realidad de apartarse de su Creador. Toda la gente conoce el sabor del mal, de la maldad y el resultado doloroso de esas elecciones personales y colectivas.

He aquí las consecuencias de elecciones egoístas:

En lugar de que nuestro trabajo bendiga la buena tierra con un desarrollo integral, la tierra ahora está bajo maldición por nuestra culpa. Hemos arruinado la buena tierra por nuestra irresponsabilidad ecológica y ahora nos produce cardos y espinas.

¿Por cuánto tiempo ha estado Dios creando y preparando este planeta para que la gente pueda existir y tener un buen lugar donde vivir? ¿Estarán en lo cierto los científicos cuando consideran que un billón de años? No es sólo el tiempo lo que nos asombra; es también lo intrincado y complejo de la creación. Aún la desviación más leve haría la vida imposible. Dios ha planificado con esmero y bien la creación del hombre.

Mas ahora hemos desarrollado bombas de hidrógeno que en minutos pueden destruir todo. ¡En verdad la tierra está bajo maldición por culpa nuestra! En nuestra maldad, hemos forzado a la buena tierra a producir espinas llamadas bombas nucleares. Hemos creado muchos cardos también, ¡incluyendo las bolsas de plástico que nunca se llegan a descomponer!

El mal está presente aún en nuestras más preciosas relaciones humanas. En vez de producir gozo, nuestra sexualidad se ha conver-

tido en un artículo de explotación y dolor. El hombre domina a la mujer. Ella consiente. Con demasiada frecuencia las costumbres sexuales y las instituciones matrimoniales reflejan esa triste realidad.

Los hijos debieran ser una bendición; no obstante, con demasiada frecuencia la lucha entre generaciones produce un profundo dolor. La rivalidad entre dos hermanos provocó el asesinato en la primera familia humana. No es de extrañar que la madre y el padre de toda la humanidad se sintieran avergonzados; al alejarse de Dios, sintieron el peso de la culpa.

ESCONDIENDOSE ENTRE LOS ARBUSTOS

Adán y Eva se cosieron delantales con hojas de higuera para cubrir su vergüenza; luego se escondieron de la presencia de Dios entre los árboles del huerto.

"Dónde estás tú? Preguntó Dios mientras buscaba a Adán y a Eva.

"Aquí escondido entre los árboles", gimió Adán.

¡Qué tragedia! Eva y Adán, sollozando escondidos, tratando de esconderse de quien los había creado y les amaba. A pesar de todo, Dios no los abandonó. Se acercó a ellos en el huerto donde vivían.

Y los llamó, confrontó e invitó. "Adán y Eva, ¿dónde estáis?"

¡DIOS ES EL MISIONERO!

Dios buscando al humano es el tema del drama de toda la Biblia. Esto es misión. Aunque nosotros nos apartemos de Dios, El jamás nos abandona. La Biblia describe como Dios entra en el huerto de la comunidad humana generación tras generación, invitando a la gente a volverse a El su Creador (arrepentimiento). Dios es el misionero que tiene compasión de su gente.

En el mismo día de esa primera rebelión humana, Dios pronunció juicio contra el diablo e hizo una promesa a todos los hombres. El intervendría decisivamente para salvar al pueblo del maligno. ¡Enviaría al Mesías!.

Enfrentando al diablo disfrazado de serpiente, Dios declaró: "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).

Esta fue la primera promesa concerniente al Mesías. Nacería de una mujer; sería herido; aplastaría el poder del maligno. De diversas maneras, Dios siguió renovando esa promesa siglo tras siglo. "El Mesías vendrá", garantizaba Dios.

Christos es el vocablo griego para la palabra hebrea Mesías. El término en español es Cristo. Esa palabra significa "el ungido". En

tiempos antiguos los hebreos ungían a sus reyes con aceite. El Mesías es el ungido por Dios para salvar a hombres y mujeres del maligno y para gobernar la tierra. Esta exploración utiliza ambos nombres: Mesías y Cristo.

LA BIBLIA

La Biblia es el relato de Dios cumpliendo esa promesa de enviar al Mesías.

La primera porción de la Biblia, conocida como el Antiguo Testamento (Pacto), fue escrita antes del nacimiento del Mesías. Una buena porción del Antiguo Testamento es el relato de Abraham y de Israel, el pueblo del pacto. Este pueblo escuchó el llamado de Dios y no de muy buena gana se convirtió en el pueblo del pacto. Esta parte de las Escrituras incluye los mensajes de los profetas que exhortaban al pueblo a arrepentirse, a dar una vuelta en U, a alejarse de su egoísmo y vida centrada en sí mismos y a volverse a Dios y Su pacto.

Por mil años, diferentes profetas daban intrigantes y desconcertantes profecías concernientes al Mesías que Dios enviaría algún día. Sería del pueblo de Israel y del linaje del Rey David. Nacería de una virgen en Belén de Judea. Sería de Nazaret en Galilea. Saldría de Egipto. Sería un rey justo que gobernaría para siempre, salvando a la gente de sus pecados. Y sería rechazado por los suyos y sufriría muerte con los malos.

La segunda porción de la Biblia se llama el Nuevo Testamento (Pacto) y fue escrito después del nacimiento del Mesías.

La Biblia es la crónica del llamado de Dios a un pueblo para que le sirva en misión entre las naciones. Es el llamado de Dios a un pueblo fiel a la misión y que comienza con Abraham y Sara.

DIOS LLAMA A ABRAHAM Y A SARA

De la misma manera que Eva y Adán son los padres de toda la humanidad, así Abraham y Sara son los padres espirituales de todos los que aceptan la invitación de Dios de volverse a El y convertirse en su pueblo escogido para servirle en misión.

Si la primera oración en la Biblia es una sorpresa de cosmovisión, el llamado de Dios a Abraham y Sara es una sorpresa cultural y sociológica. Ellos eran una familia de Mesopotamia, que vivían bien en Harán (dentro de las fronteras del moderno Irak). Probablemente eran semi-nómados, y pastoreaban ganado para su subsistencia.

Entonces Dios dijo: "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré".

Las familias del Medio Oriente de hace cuatro mil años cultivaban relaciones muy estrechas, por lo que era incomprensible abandonar

la parentela y vagar como peregrinos en tierras extrañas. No obstante, el llamado de Dios a Abraham y Sara fue una invitación a entrar en un pacto voluntario con Dios y otros, más precioso y perdurable que los lazos familiares.

Sara y Abraham marcan una gran división en la historia humana. ¡Ellos fueron los primeros misioneros! Su viaje con Dios en misión revela importantes cualidades de toda misión fiel. Observemos cuidadosamente su viaje, pues estos primeros padres misioneros tienen mucho que enseñar a los misioneros modernos.

Su Misión es una Bendición

Dios ató varias promesas al llamamiento. La más asombrosa fue: "serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Gén. 12:3).

Ahora bien, esta no es la forma en que operan los dioses de las religiones. Los antiguos y modernos dioses otorgan a sus devotos favoritos con la habilidad de ser prósperos, aún a expensas de otros. Los dioses de las naciones conceden prosperidad a sus devotos; jamás consideran bendecir a otros fuera de sus respectivos reinos.

Cualquiera que dice "sí" a Dios, descubre que se convierte en bendición para otros. Esto es un milagro. Siempre que nos volvemos a Dios, nuestras vidas comienzan a ser bendición para otros. Esto es verdad, aún cuando experimentemos penalidades por nuestra obediencia a Dios.

Su Misión Incluye el Fracaso

Penalidades fueron exactamente lo que Abraham y Sara experimentaron. Poco después de salir de Harán llegaron a Canaán. Algunos de sus nuevos vecinos no fueron muy hospitalarios. Las lluvias cesaron y hubo hambre. No era fácil haber salido de su casa sólo para descubrir dificultades en el camino. No obstante, aún dentro de estas tribulaciones, Abraham y Sara se estaban convirtiendo en una bendición para otros.

Abraham y Sara no eran precisamente ejemplos ideales de gente piadosa. Dos veces Abraham mintió en relación a su esposa, diciendo que era su hermana. Sara era impresionantemente hermosa. El temía que lo mataran para casarse con Sara. ¡Y no solamente mintió, sino que estuvo dispuesto a entregar a su esposa por conservar su vida!

Esta pareja no tenía una fe en Dios firme como la roca. Ponían en duda la habilidad de Dios para cumplir Su promesa de darles un hijo, ya que Sara siempre había sido estéril, y ya era de edad avanzada.

Sin pedirle consejo a Dios, Abraham y Sara maquinaron. Abraham tuvo relaciones íntimas con Agar, la sierva de Sara, con quien tuvo un hijo, Ismael. Esa decisión produjo una profunda grieta

en el hogar de Abraham, donde comenzaron a imperar los celos. Estos rasgos de carácter revelan fallas morales y de fe.

Sin embargo, en medio de sus fracasos, Dios estaba obrando. Abraham y Sara revelan que es la gracia de Dios la que capacita a personas o pueblos a involucrarse en una misión. Nadie es lo suficientemente justo para merecer el llamado de Dios; nadie es lo suficientemente bueno para optar al privilegio de participar en la misión de Dios.

El llamado de Dios es un regalo de su gracia. Sara y Abraham respondieron al llamado de Dios con asombro y una fe vacilante. A través de los siglos, otros cuyas vidas también revelan una fe débil, han seguido el ejemplo de Sara y de Abraham diciendo agradecidos "sí" a Dios.

LA MISIÓN NOS ENSANCHA

Seguir el llamado de Dios significa apartarse de lo malo de nuestras culturas y convertirse en una nueva clase de personas que influencian a nuestras sociedades con direcciones bienhechoras. Por ejemplo, de acuerdo a las tradiciones rabínicas, los semitas de Mesopotamia a veces sacrificaban a sus bebés a sus dioses. Sara y Abraham se apartaron de tales prácticas cuando comenzaron su viaje con Dios (Hertz, 201).

Siempre ocurre lo mismo. El pueblo que vive bajo pacto con Dios es un pueblo de cambio; busca transformar la cultura y la sociedad en formas que destacan el bienestar humano. Se aparta de toda práctica maligna y destructiva.

Una buena forma de evaluar una cultura es preguntar cómo cuida esa cultura a sus niños. Sara y Abraham se apartaron de la cultura que sacrificaba infantes a los dioses; formaron una cultura en la que los hijos eran preciosos.

Abraham y Sara crecieron también en otras formas. Dios les prometió un hijo. ¡Esperaron por veinticinco años! Génesis 12-21 describe la agonía de esa espera. Sara tenía noventa años y Abraham cien años cuando el hijo prometido nació.

Le llamaron Isaac, que significa risa. Sara adivinó que la gente se reiría asombrada cada vez que oyeran que un bebé había nacido de una mujer de noventa años. Un par de miles de años después, aún nos sonreímos, al pensar en la anciana Sara sosteniendo a su recién nacido Isaac.

No obstante, surgió tensión entre Ismael, el hijo de Agar, e Isaac, el hijo de Sara. Los musulmanes hallan sus raíces espirituales y de pacto en Abraham a través de Ismael. Israel considera a Isaac y a su hijo Jacob (Israel) los patriarcas de su identidad como pueblo. Aún ahora, los musulmanes y los judíos viven bajo la larga sombra del conflicto entre Isaac e Ismael en la casa de Abraham.

MISIÓN CONSISTE EN SER UN BUEN VECINO

Dios prometió a Sara y a Abraham una vasta tierra para ellos y sus descendientes, justo en Palestina. Sin embargo, Abraham era un extranjero en esta tierra de promisión. No tenía ningún ejército. Los pueblos entre quienes ellos vivían en Palestina eran mucho más fuertes que él. Abraham podía poseer esa tierra únicamente a través de la fe en la promesa de Dios.

Y sí adquirió tierra. Dios le dio favor para ser aceptado entre los pueblos donde vivía. Abraham cultivó tal aceptación siendo un buen vecino. Cuando necesitó de un lugar para enterrar a su amada Raquel, pagó a Efrón el Heteo un precio justo por ese pedazo de tierra.

Abraham adquirió sin violencia este lugar en la tierra; se ganó el favor de la gente. Este siempre ha sido un tema medular en toda misión bíblica. El pueblo de Dios en misión de ser una bendición para sus vecinos; debe vivir generosamente; no ser violento. Los misioneros se ganan un lugar entre los pueblos siendo buenos vecinos.

La buena vecindad es una dimensión medular para que una misión sea fructífera. El pueblo de Dios en misión necesita ganarse la buena voluntad de la gente. Cuando hacen violencia a una cultura o a un pueblo, no son una bendición y ciertamente no son bienvenidos.

Abraham y Sara fueron misioneros peregrinos vulnerables. Si los cananitas se hubieran volteado contra ellos, hubiesen muerto instantáneamente. Dependían completamente del llamado y la promesa de Dios y en la buena voluntad de los pueblos entre quienes vivían.

Algunas veces la iglesia en misión ha ignorado el principio de Abraham y Sara de ser bendición. Un ejemplo es la manera en la que la espada y la Biblia se usaron juntas en la dominación europea de los pueblos indígenas de las Américas. La fusión del trabajo misionero con la conquista imperial de toda América ha sido un desastre para los pueblos indígenas. Esa clase de misión no es bíblica; no es una bendición.

EL MISIONERO STAUFFER CONOCE AL JEFE NYATEGA

Cuando en 1933 el misionero Elam Stauffer llegó a Shirati en la ribera oriental del Lago Victoria en Tanganika, buscó al jefe del clan Luo que habitaba en la región.

Después de las formalidades apropiadas, Stauffer preguntó: "¿Podremos disfrutar la bendición de vivir como huéspedes en su tierra? Por nuestra parte, nosotros bendeciremos a su pueblo con la Palabra de Dios, con educación y ministerios médicos".

"¡Bienvenido!" exclamó el Jefe Nyatega. "Y su casa estará en la Colina Katuru!"

De la semilla en la Colina Katuru, creció una iglesia que se ha esparcido a lo ancho de la nación. Un hospital se levanta en esa colina, tal como el misionero Stauffer prometió.

Todos los que dicen "si" al llamado de Dios para la misión descubren que son bendecidos y se convierten en bendición para otros.

* * *

Este capítulo ha explorado las sorprendentes revelaciones de Dios concernientes a la condición humana como está registrada en Génesis 1-3. Estas verdades bíblicas constituyen un regalo de libertad de la esclavitud a la naturaleza y a los dioses.

Tristemente, los primeros padres humanos escogieron apartarse de Dios; de diversas maneras toda la gente participa de esa trágica elección. El mal entra en nuestra experiencia a través de la elección de rechazar a nuestro creador dador de vida.

No obstante, Dios no nos abandona. Llega al huerto de nuestras vidas para invitarnos a rectificar y renovar nuestra relación con El. El prometió enviar al Mesías quien, aunque fuera herido, aplastaría al maligno.

Dios también llamó a Abraham y a Sara como los padres de la fe de todos los que escuchan y obedecen el llamado de Dios para realizar Su misión en nuestro mundo. Aquellos que caminan en misión como Abraham y Sara ciertamente se convierten en una bendición para otros.

El siguiente capítulo explora el llamado de Dios a misión a un pueblo conocido como Israel para que ellos realizaran la misión. ¡Ellos se convirtieron en una nación impresionante!

Reflexión

1. ¿De qué manera es asombrosa la primera frase en la Biblia para las personas con
   a) Una cosmovisión secular-atea?
   b) Una cosmovisión ontocrática?
2. ¿Cómo respondería usted a Mohammed que preguntó: "Es el cristianismo la fe para una persona secular?
3. Reflexione en Abraham y Sara como los padres del movimiento misionero mundial (Génesis 12:1-3). ¿Qué puede aprender la iglesia moderna en misión de su experiencia?
4. Considere ejemplos en los que la iglesia en misión ha sido bendición. Considere los ejemplos en los que la misión no ha sido una bendición. ¿Cuál es la raíz de las diferencias?
5. ¿Cómo podría su congregación participar en extender bendición "a todas las naciones?" Considere formas en las que su iglesia puede recibir bendición de esas mismas "naciones".

6. ¿De qué maneras es conocida su congregación en su comunidad como gente que es bendición para los que no están involucrados en la familia de su iglesia? ¿Cómo podría su congregación convertirse en una bendición más grande en su comunidad? ¿Hasta qué punto son los miembros de su congregación una bendición en su lugar de trabajo?

* * *

Escrituras sugeridas como base: Génesis 1-3; 12:1-3; 17:19-21; Efesios 1:3-10; Colosenses 1:19-20.

CAPÍTULO 2

UNA NACIÓN ASOMBROSA

"¡Es un milagro!" exclamaron dos jóvenes rumanos, Livia y Ioan. Maravillados y con lágrimas en sus ojos ellos describían cómo doscientos mil personas estaban arrodilladas, incluyendo aún a comunistas y ateos, uniéndose a la oración de los cristianos.

Estábamos en la Plaza de la Opera en el centro de Timisoara, Rumania. Estos jóvenes, Livia y Ioan, describían las vigilias de oración realizadas en Diciembre de 1989, que precedieron el derrocamiento del régimen comunista de Nicolás Ceausescu.

Los dos jóvenes hablaban cuidadosamente en inglés. "El dieciséis de diciembre, los cristianos de la Iglesia Reformada se reunieron en una vigilia de oración de toda la noche porque las autoridades comunistas exigían que su pastor saliera de la ciudad. Al día siguiente cristianos de otras iglesias se unieron a la vigilia.

"Pronto la asamblea creció tanto que tuvieron que trasladarse a la Plaza de la Opera, una gran área abierta en el centro de la ciudad. Entonces los soldados avanzaron y abrieron fuego. Muchos murieron, aún niños que corrían buscando refugio. En camiones el gobierno recogió a los muertos y los enterró en una fosa común.

"Sin embargo, la masacre no detuvo la vigilia de oración. La asamblea siguió creciendo. Cuando las noticias de las matanzas en Timisoara llegaron a otras áreas de Rumania, otras vigilias se formaron en otras ciudades. Para el 22 de diciembre la vigilia en la Plaza de la Opera había crecido hasta alcanzar 200,000 personas. Los soldados avanzaron una segunda vez con sus armas listas.

"El aire era explosivo. Un pastor subió al podium. "Tengo palabra del Señor para los soldados' anunció el pastor. ! De pongan sus armas!' "

Ellos obedecieron.

"El pastor pidió que la multitud de 200,000 personas se arrodillara en oración. Todos se arrodillaron. Aún los soldados se unieron en oración clamando por la reconciliación y la sanación de la nación de Rumania. ¡Aún los ateos oraron! Aquellos que antes habían perseguido a los cristianos, ahora se arrodillaban con nosotros".

Ese mismo día Nicolás Ceausescu huyó de su palacio en Bucarest donde gigantescas manifestaciones habían saturado la ciudad. Y todo

comenzó cuando unos pocos cristianos se unieron en una vig oración de toda la noche en Timisoara.

UN PUEBLO LIBRE

A lo largo y ancho de Europa Oriental y la antigua Unión Soviética, hay relatos similares de cristianos en oración formando la vanguardia para el derrocamiento de los gobiernos comunistas en aquella región del mundo. Las iglesias estaban singularmente equipadas para este papel; las iglesias eran grupos que persistían como comunidades con un pensamiento alternativo.

Otras comunidades fueron seducidas u optaron por la ideología comunista. Desde luego, también algunas iglesias fueron seducidas. Pero fueron las iglesias que tenazmente insistieron que había una autoridad que trascendía la autoridad del partido comunista: Jesucristo. Las iglesias eran comunidades libres. Dios les dio una libertad que el gobierno comunista no podía quitarles.

El llamado de Dios a la misión es un llamado a vivir en libertad. Ningún sistema o ideología tiene autoridad para usurpar la libertad que Dios ofrece a su pueblo. Aún la tortura y la muerte no pueden despojar al pueblo de Dios de su libertad, pues Jesucristo libera a su pueblo del temor a la muerte.

En el capítulo anterior, aprendimos que un viaje a la libertad comenzó cuando Abraham y Sara obedecieron el llamado de Dios para salir de las trampas culturales y religiosas de su tierra natal y de su parentela. Descubrimos que Dios proveyó un lugar para Sara y Abraham en la región de Canaán, actualmente Palestina.

ISRAEL PIERDE SU LIBERTAD

El pueblo de Israel, así como los musulmanes y cristianos, reconocen su origen espiritual en Abraham, quien encontró tierra y hogar en Palestina. Este capítulo explora el relato bíblico de Israel como un pueblo llamado a la libertad y a la misión.

El pueblo de Israel traza su herencia espiritual hasta Abraham y Sara a través de Isaac y su hijo Jacob, de quien obtienen el nombre Israel. Ese era el sobrenombre de Jacob, que significa uno que lucha con Dios y prevalece. Debido a una hambruna en Canaán, Israel y sus doce hijos y sus familias se trasladaron a Egipto, donde uno de los hijos, José, se había convertido en el funcionario jefe de ese reino.

Dos siglos más tarde, un gobernante egipcio llamado Faraón esclavizó al pueblo de Israel. Era una esclavitud horrible; por algún tiempo Faraón ordenó que se ahogara a todos los recién nacidos varones. Dios escuchó el clamor de Israel y llamó a uno de entre ellos, Moisés, para guiar a ese pueblo hacia la libertad.

EL CONFLICTO CON FARÓN Y LOS DIOSES

A continuación ocurrieron una serie de confrontaciones colosales con Faraón. La lucha era entre Dios, el Creador del universo, y los dioses de la naturaleza a quienes los egipcios adoraban. El conflicto llegó a su climax con diez diferente plagas contra aquellos que habían esclavizado a Israel.

Cada plaga representó una confrontación contra uno de los dioses de la naturaleza de Egipto: agua sanguinolenta, ranas, moscas, piojos, muerte del ganado, úlceras, granizo, langosta, tinieblas. La última plaga fue la muerte de los primogénitos en todo Egipto.

Sin embargo, cualquier familia que hubiere rociado la sangre de un cordero sacrificial en el dintel y los postes de sus puertas, fue librada de la muerte. Aún hoy, el pueblo de Israel esparcido en todo el mundo celebra la Pascua, recordando aquella terrible noche cuando el ángel de la muerte pasó sobre sus hogares.

Al instante, después de la última plaga, el doliente Faraón decidió liberar a todo Israel. Seiscientos mil hombres, que con mujeres y niños probablemente formaba una multitud de dos millones de personas, salieron de Egipto. Esa fue la noche de su Exodo de la esclavitud a la libertad.

Después de cruzar en forma milagrosa el Mar Rojo y de que los ejércitos del Faraón se ahogaran en el mar, el pueblo de Israel llegó hasta el Monte Sinaí. Para llegar a este monte, tomaron un largo desvío hacia el sur atravesando el desierto en su camino hacia Canaán, la tierra que Dios había prometido a Abraham y a su descendencia para siempre. La asombrosa liberación de la esclavitud que sufrieron bajo el dominio de Faraón y la formación de este pueblo libre está registrado en Exodo 1-18.

DIOS CREA UN EXODO PARA LOS PUEBLOS OPRIMIDOS

A pesar de que Dios había prometido a Abraham y a Sara la tierra, ellos no tenían un ejército con que conquistarla. Fue Dios, y no su propio poder, quien proveyó un lugar para ellos.

El mismo pensamiento de Dios actuando a favor de un pueblo impotente está en el corazón del Exodo de Israel de Egipto. No pelearon por su libertad. Dios los llamó a libertad; ellos obedecieron ese llamado y Dios mismo actuó. Dios peleó por su pueblo; ellos no podían y no pelearon por sí mismos.

Lo mismo ocurrió en lo que Ioan y Livia describen en la Plaza de la Opera en Timisoare, Rumania. Tanto en el antiguo Egipto como en la moderna Rumania, los oprimidos clamaron a Dios, y Él escuchó su oración y los libró. La liberación de Israel de Egipto es una semilla de esperanza para los pueblos oprimidos en cualquier parte. Dios

mismo se une en su lucha no violenta por la libertad.

Por supuesto, el pueblo de Dios necesitaba moverse hacia adelante en obediencia a su llamado; Israel tuvo que responder a la invitación de Dios para vivir como gente libre. Nosotros no siempre discernimos cuál es el propósito de Dios, pero Dios está obrando. En tiempos bíblicos y dentro de la historia de la experiencia cristiana, creemos que Dios está actuando para liberar a la gente de la opresión.

Un Exodo del Comunismo

El colapso de los gobiernos comunistas en Europa Orien-tal y la antigua Unión Soviética es un ejemplo moderno de Dios obrando para que los pueblos oprimidos obtengan su libertad.

Por más de setenta años la hoz y el martillo comunista ondearon sobre el Kremlin. El régimen oprimía a enormes porciones de la población; la evidencia ahora sugiere que Lenin y Stalin fueron responsables por la muerte de 60 millones de su propia gente. Luego, en el día de Navidad de 1991, la ban-dera comunista fue arriada en el Kremlin.

"Es un milagro" exclamó Peter Kuzmic de la antigua Yugoeslavia en una consulta realizada en 1991 en el Centro de Estudio sobre Misiones en el Extranjero en New Haven. "Ninguna institución humana puede abrogarse el crédito por lo que ha ocurrido. Dios ha escuchado las oraciones y visto el sufrimiento de su pueblo. A través de toda esta región, el momentum de libertad comenzó en reuniones de oración. Este es un acto de Dios".

Un Exodo del Apartheid

Por muchas décadas la República de Sudáfrica había privado a la gente de color de sus derechos políticos a través del instrumento de la clasificación racial y la segregación conocida como apartheid. Este sistema garantizaba privilegios especiales para los caucásicos.

"¿Cómo explica usted el asombroso apoyo que el Presidente F. W. De Klerk recibió para negociar el fin del apartheid en Sudáfrica con el referéndum para blancos solamente?" pregunté a un veterano líder de la iglesia, Graham Cyster, en Ciudad del Cabo.

"¡Es un milagro!" respondió Cyster. "Dios ha escuchado el clamor de los oprimidos".

Dios ciertamente recrea el Exodo una y otra vez.

¡EL TESORO DE DIOS!

El Exodo libró a Israel de la esclavitud. También dio a Israel responsabilidades especiales. Dios ofrece libertad a los pueblos pero

a cambio les invita al servicio por el bienestar de otros.

A Israel le sorprendieron las expectativas de Dios. Imagínese su asombro cuando Dios exclamó: "Vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y gente santa". (Exodo 19:5-6).

Este sorprendente privilegio y responsabilidad encontraba su fundamento en un pacto establecido entre Dios e Israel en el Monte Sinaí. Dios cuidaría fielmente de su pueblo; ellos tenían que amar y obedecer a Dios con todo su corazón, alma y mente. El alma del pacto de Dios con Israel se conoce como el shema (oír).

Oye Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas". (Deuteronomio 6:.4-5)

Un milenio después, Jesús vinculó el shema con un obscuro mandamiento en Levítico: "Amarás a tu prójimo como a tí mismo" (Lev. 19:18). Jesús declaró que toda la enseñanza de la ley y de los profetas descansaba sobre estos dos mandamientos: amar a Dios y amar al prójimo. Estos dos mandamientos definen el corazón del pacto.

UNA NACIÓN DIFERENTE

Dios es personal y justo. Su encuentro con Israel en el Monte Sinaí demandaba vivir santamente. Los Diez Mandamientos (Exodo 20:1-17) constituyen una descripción de las dimensiones éticas de vivir como pueblo bajo pacto con Dios entre las naciones.

Con ese fundamento ético, se desarrolló durante los siguientes mil años (como registra la Biblia) un impresionante peregrinaje de descubrimientos y crecimiento moral entre ese pueblo. Ellos realmente eran el pueblo de pacto escogido por Dios. Dios quería que ellos fueran luz entre las naciones.

Israel hizo algunos descubrimientos respecto a lo que significaba ser la nación de pacto con Dios. El pacto no fue establecido por etnicidad, ni un gobernante autocrático obligó al pueblo para que formara una nación. La base de la nacionalidad fue una participación voluntaria en el pacto. Todos eran bienvenidos. Muchos de los participantes del pacto procedían de otras naciones: moabitas, heteos, cananitas, medianitas, amalecitas y otras naciones son mencionadas.

Los conceptos de "pureza étnica" o "limpieza étnica" eran incomprensibles para una nacionalidad que se basaba en un pacto. Ser descendientes genealógicos de Abraham era apreciado, pero la base de la nueva nacionalidad era el pacto más que los ancestros (Ezequiel 47:21-23).

Era un pacto voluntario. La gente podía renunciar o descuidar el pacto. Podían abandonar al pueblo del pacto. (Esta atrevida creación

de una nación basada en un pacto y no en la etnicidad o autocracia es la precursora de las democracias constitucionales modernas).

El pacto se preocupaba profundamente del bienestar de la persona. Por ejemplo, dentro del pacto no había lugar para una prisión. Confinar en la cárcel a una persona era incomprensible, pues eso la privaría de su libertad. Las personas incorregibles eran aisladas de la sociedad, pero jamás encarceladas.

Jamás se permitía imponer castigo al cuerpo de una persona por un crimen contra la propiedad. Por supuesto, si una persona dañaba a otra, el castigo era ojo por ojo y diente por diente. Las multas eran el castigo apropiado por crímenes contra la propiedad. Pero la persona creada a imagen de Dios era demasiado valiosa para ser dañada físicamente en aras de la propiedad.

La integridad y dignidad de la persona misma no podía tocarse como castigo por un crimen contra la propiedad. El sistema de castigo por hacer el mal estaba firmemente anclado en la convicción de que Dios ha creado a los hombres a su imagen; tenemos dignidad.

SHALOM

Shalom (paz y bienestar) es el vocablo que describe bien la naturaleza ideal de este pueblo de pacto. El pacto les invitaba a relaciones en paz con Dios, consigo mismos, con otros y con la creación.

Dios en medio de ellos les bendecía con shalom y les invitaba a establecer patrones de estilos de vida que crearan y preservaran ese shalom.

Había gran preocupación por los pobres, las viudas y los extranjeros. Se realizaban esfuerzos especiales para incorporar a los extranjeros a la comunidad del pacto. Ellos debían ser tratados como invitados especiales (Núm. 9:14; 15:14-26).

Los acreedores debían perdonar todas las deudas en el año del Jubileo, que ocurría cada cincuenta años (Lev.25). Los que prestaban dinero no podían cobrar intereses, porque esto haría más pobre al pobre. Los ricos debían evitar comprar tantas tierras y propiedades que dejaran sin nada a los pobres.

Los que podían costearse una vacación anual ¡tenían que dar a los pobres un tercio de lo que gastaban en sus vacaciones personales! Cualquier agricultor al cosechar debía dejar algo para que los pobres pudieran subsistir con el remanente (Lev. 19:9-10; 23:22; Deut. 24:20-22).

El pacto exhortaba a la gente a ser limpia, a practicar buenos hábitos al comer, y a tener cuidado integral de su buena salud. Se bañaban con frecuencia. Debían mantener sus casas y patios limpios. La persona que no tuviera una letrina, debía enterrar sus excrementos. Dios no debía ver ninguna inmundicia en los campos o en las casas.

El pueblo del pacto debía comer alimentos que promovieran la buena salud. Debían descansar cada séptimo día y disfrutar la recompensa de su arduo trabajo. Se animaba al pueblo a tratarse generosamente durante las vacaciones anuales en tiendas (Fiesta de los Tabernáculos).

El pueblo del pacto debía cuidar la buena tierra y de todas sus criaturas. Cada séptimo año debían dejar descansar la tierra laborable. Debían tratar a los animales con bondad; si un buey estaba trillando maíz, no debían ponerle bozal en su boca. El buey debía ser libre de comer tanto maíz como deseara. Si los niños salían de caza y encontraban un ave hembra con polluelos en su nido, no se atrevían a dañar a la madre, pues entonces los desamparados pichoncitos morirían de hambre. ¡Dios se preocupa por los débiles!

Shalom era la voluntad de Dios para su pueblo de pacto. Y Dios quería que todas las naciones fueran atraídas por ese pueblo que vivía en shalom.

LUZ PARA LAS NACIONES

Las naciones modernas han sido considerablemente influenciadas por los temas de shalom de la experiencia de Israel. La Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos Humanos está basada en los derechos humanos que emergieron de los tiempos del antiguo Testamento. Esto incluye la con-vicción global que los derechos de las personas deben ser defendidos por los gobiernos.

Dentro de Israel, el rey jamás ejercía la autoridad final; era Dios, a través de Sus profetas, quien confrontaba a los reyes injustos una y otra vez. Nuestro mundo moderno acepta que los gobiernos deben ser juzgados por el criterio de justicia y derechos humanos. Los sistemas democráticos dan a la gente la oportunidad de deponer a un gobierno que consideren injusto o inepto. En las sociedades más modernas, los ricos pagan más impuestos que los pobres. A través del sistema de bienestar social, los gobiernos modernos intentan quitar algo de su riqueza a los ricos para compartirla con los pobres.

Las sociedades modernas no admiten que una persona pueda sufrir prisión por deuda. Las leyes de bancarrota son un eco de la convicción bíblica de que todas las deudas deben perdonarse cada cincuenta años. El pacto de Dios con Israel ha sido, indudablemente, una luz para las naciones, tal como Dios prometió (Is. 49:6).

¡NO SEA DEMASIADO RELIGIOSO!

El pacto incluía rituales religiosos tales como sacrificios de animales. Dios reveló cómo debía construirse el centro de adoración, el Tabernáculo. Era rico en simbolismos. Por ejemplo, un velo dentro

del Tabernáculo separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo. Una caja pequeña, conocida como el Arca del Pacto, fue colocada en el Lugar Santísimo. Preciosos elementos del pacto de Dios con su pueblo se guardaban seguros en esa arca, incluyendo los Diez Mandamientos escritos sobre piedra.

Aunque los sacerdotes en el Tabernáculo ofrecían diariamente animales en sacrificio en busca del perdón de Dios por los pecados del pueblo, un velo separaba el Lugar Santísimo del resto del Tabernáculo. Esto recordaba siempre al pueblo la separación existente entre Dios y ellos debido a sus pecados y a la justicia de Dios. Ningún ritual religioso podía eliminar ese velo.

Después que el pueblo se estableció en Canaán, construyeron un imponente templo en Jerusalén que sustituyó al Tabernáculo. Al igual que en el Tabernáculo, los sacerdotes colocaron una cortina en el templo entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. Después de su construcción, Salomón dedicó el templo y sacrificó 22,000 reses y 120,000 corderos y cabras. Esto no impresionó a Dios. El velo de separación seguía en el templo. Aún los 142,000 animales sacrificados en un solo día por los pecados del pueblo no podían eliminar esa cortina.

Los profetas recordaban al pueblo que los rituales y prácticas religiosas no podían crear una relación verdaderamente saludable entre Dios y su pueblo de pacto. Los profetas insistían que a Dios le preocupaba más la justicia que los animales sacrificados y las prácticas religiosas. En consecuencia, durante los miles de años en los que se desarrolló el Antiguo Testamento, el papel de los rituales religiosos fue decreciendo en importancia en la vida de Israel.

Un decrecimiento en el ritual religioso no es típico en otras religiones. Todo lo contrario, en la mayoría de religiones a medida que pasan los años los rituales se vuelven más complejos y esclavizantes.

Sin embargo, lo importante de la fe bíblica no es la religión. La Biblia exhorta a la gente a volverse a Dios, y no a prácticas religiosas. Por esta razón, la misión bíblica no es un compromiso para expander una religión; mas bien, Dios invita a la gente al arrepentimiento. Los rituales religiosos con frecuencia obscurecen la verdad. Una persona religiosa puede no sentir necesidad de Dios, no tener ninguna inclinación al arrepentimiento, ningún cuidado por los pobres, ningún compromiso a ser una persona justa.

LOS RITUALES: SOMBRAS DE LA VERDAD

Muchos años después, cuando Jesucristo fue crucificado en las afueras de Jerusalén, el velo del templo se partió en dos de arriba a abajo. ¡Qué revelación! Los símbolos del Tabernáculo eran sombras

que apuntaban hacia Jesucristo (Col. 2:17). Los sacrificios de animales en Israel habían sido sombras o señales que preparaban a la gente para comprender a Cristo, el Cordero de Dios, quien un día daría su vida como supremo sacrificio por el pecado.

La muerte sacrificial de Cristo garantiza que hemos sido perdonados, ya no se necesitan más sacrificios de animales. ¡No es de extrañar que el velo del templo se partiera en el mismo momento de su muerte vicaria! Ahora ya no hay velo que separe a Dios de su pueblo. Hemos sido perdonados. Somos invitados a una comunión total e irrestricta con Dios a través de Jesucristo.

¡MANTÉN TU TIENDA LISTA!

En el desierto de Sinaí, Israel comenzó a adquirir la práctica de reunirse alrededor del Tabernáculo (tienda) para adorar. Una tienda es el centro de adoración para los pueblos peregrinos. Así como Abraham y Sara fueron llamados a dejar su tierra para convertirse en una nueva nación, así Israel había de ser un pueblo peregrino.

Durante su peregrinación, Dios iba delante de ellos cubriéndolos con una nube de día e iluminándolos con una columna de fuego por la noche. Cada vez que la nube o la columna de fuego de movían, ellos levantaban el campamento y proseguían la marcha. Los sacerdotes doblaban el Tabernáculo e iban delante del pueblo durante la siguiente fase de su peregrinación.

Eran un pueblo libre que rendía cuentas sólo a Dios. Los lugares no podían capturarlos. Siempre que Dios ordenaba "¡muévanse!" ellos obedecían. Aún después que se establecieron en Canaán y las circundantes tierras de pastoreo, el permanecer en un lugar parecía eludir a muchos dentro del pueblo de pacto. Sin embargo, estos traslados a regiones fuera de Palestina con frecuencia ocurrieron debido al juicio de Dios sobre ellos por su desobediencia.

Calamidades colosales sobrevinieron a Israel, asentada en Palestina, el cruce de caminos entre Asia, África y Europa. Hacia el siglo quinto A.C. la mayoría de israelitas habían sido llevados cautivos a tierras extrañas. Primero Asiria y luego Babilonia arrasaron la pequeña nación. La mayoría de israelitas fueron deportados de Palestina y re ubicados en la región de Mesopotamia. Sus enemigos destruyeron el templo y Jerusalén.

Se convirtieron en un pueblo en diáspora, esparcidos entre las naciones de la tierra. Formaron expresiones frescas de comunidades de pacto desde España hasta la India y a lo ancho del Norte de Africa. Seguían siendo un pueblo en movimiento; recordaban a sus ancestros que habían comenzado su peregrinaje de pacto muchos siglos antes con su Tabernáculo desmontable.

El Cambio puede ser Bueno

El peregrinaje bíblico significa un compromiso al cambio cultural o personal para bien. El cambio geográfico es sólo una dimensión del peregrinaje (Jer. 29:4-8). Un pueblo en misión es siempre un pueblo peregrino. El llamado de Dios a la misión requiere que tengamos en poca cosa a nuestra familia, lugar, cultura, tradición o costumbres. Dios y su llamado son el centro de nuestra vida.

La diseminación del pueblo de Dios puede deberse a su llamado específico para una persona o un pueblo a moverse a una nueva localidad. El movimiento también puede ocurrir debido a tragedia o reubicación por razones económicas. También podemos ser forzados a movernos como consecuencia de fracasos personales.

La misión requiere que, cuando abandonemos nuestras muchas seguridades, vivamos de tal manera que seamos bendición para otros.

Ir cuando Dios Llama

Con frecuencia Dios llama a personas para que se conviertan en peregrinos en tierras y culturas extrañas con el propósito específico de llamar al arrepentimiento y a la fe en Dios.

"Clyde, te estoy llamando para que seas misionero en Africa", percibió que le decía el Espíritu Santo al espíritu de un joven agricultor en Pennsylvania.

"¡No yo!" objetó el joven. "Soy el único hijo de mi padre; él me necesita como ayudante en los trabajos de la finca. Recientemente mi padre plantó árboles frutales sólo para mí, pues disfruto el trabajo en el huerto".

El Espíritu Santo insistió gentilmente, aunque con firmeza. Clyde perdió treinta libras mientras luchaba con la disyuntiva entre la finca y la desconocida África. Por las noches caminaba alrededor de la finca contemplando la maquinaria, la tierra, y el ganado que disfrutaba tanto. Calculaba el costo. La muerte de los misioneros en África era común en esos días. Estaba convencido que si se decidía por África, finalmente terminaría muerto.

Finalmente contó a sus padres la lucha que estaba sosteniendo. Su padre sollozó. Le apremiaron a buscar consejo con los pastores de su iglesia.

"Hijo, deja que el Señor haga lo que quiera" fue el único consejo que recibió de Jacob Hess, el pastor principal de su iglesia.

En 1936 Clyde Shenk y su novia, Alta Barge, se embarcaron hacia Africa Oriental. El Ministerio de Alta fue cortado por un accidente aéreo. Clyde sirvió durante cuarenta años. Hoy el distrito de iglesias que ayudaron a plantar tiene unos 12,000 miembros.

¡Tome nota! En todos los distritos donde sirvieron, los evangelistas africanos fueron pioneros asociados. Los misioneros sólo

ayudaron a plantar la semilla del evangelio. Otros abrazaron el evangelio, aceptaron el llamado de Dios a las misiones y proclamaron las buenas nuevas por doquier.

De la misma manera que Dios llamó a Alta y a Clyde, llamó también a Jonás en Israel en el tiempo del Antiguo Testamento. Este drama misionero puede leerse en pocos minutos en el libro que lleva el nombre de este desganado misionero. Dios llamó a Jonás a dejar su casa y predicar en Nínive, entre gente que era enemiga de Israel. Aunque Jonás resistió tal llamado y consecuentemente terminó en el estómago de un pez por tres días, finalmente comenzó a predicar en Nínive.

"¡El juicio de Dios está a la puerta!. ¡En cuarenta días Nínive será destruida!" Predicó Jonás.

Nínive se arrepintió. Dios les perdonó. Aunque Jonás estaba terriblemente agitado por la misericordia de Dios, Nínive se libró del juicio que Dios había prometido.

CUIDADO CON EL SÍNDROME DE SALOMÓN!

Por casi tres años el Rey Salomón de Israel pudo dormir con diferente mujer cada noche. Ese era el número de esposas y concubinas que tenía. La mayoría de estas mil mujeres eran hijas de reyes; estas mujeres cimentaron alianzas políticas con naciones cercanas y lejanas. El usó su posición de rey de Israel, escogido del Señor, para usar a esas mujeres en favor de su ambición política. Eso es usar el pacto y bendiciones de Dios para el auto-engrandecimiento y la explotación de otros.

Al igual que Salomón, Israel con demasiada frecuencia usó el pacto para asegurarse privilegios. En lugar de vivir como luz y bendición para las naciones, convirtió el pacto en una institución política y religiosa. Obtuvo un rey, igualando en esta forma el pacto con el Estado. En lugar de ser un pueblo en misión, prefirió ser un Estado, como las naciones a su alrededor.

Los israelitas construyeron un templo fabuloso; la adoración a Dios se convirtió en un culto religioso. Cuando personas de otras naciones querían adorar en el templo enfrentaban desalentadores obstáculos religiosos antes de ser considerados dignos.

Los reyes de Israel ocasionalmente oprimían a los pobres. El Rey Salomón usó su posición para cargar al pueblo con impuestos enormes. Acumuló riquezas escandalosas; la plata era como piedras en Jerusalén. Otros reyes de Israel buscaron poder invocando a los dioses de la naturaleza. Algunos llegaron hasta sacrificar a sus hijos a esos dioses. La defensa militar se convirtió en una fijación.

Esa no era la voluntad de Dios cuando llamó a Israel para que fuera su especial tesoro entre las naciones. En lugar de ser una nación

justa, abierta y generosa, Israel y sus reyes con demasiada frecuencia vivieron de la misma manera que las naciones que los rodeaban. La riqueza y el poder, y no la misión era su objetivo.

¡Tengamos cuidado! La Biblia no dice que las riquezas y el poder sean prueba de la bendición de Dios. La Biblia está consciente que algunas veces las riquezas se adquieren a través de medios injustos y de explotación. Jesús sí promete que Dios bendecirá a su pueblo con todo lo que necesiten: alimentos y vestidos.

Es aceptable que una persona adquiera riquezas, si éstas no proceden de la explotación de la buena tierra y del prójimo. Algunas veces la gente puede adquirir riquezas a través del trabajo diligente, integridad y prácticas comerciales justas. Eso es bueno. Tales personas deben agradecer a Dios por capacitarlos para adquirir riquezas. En tal caso, el Señor invita a los ricos a compartir sus recursos generosamente.

Un poeta bíblico describe a los ricos que son justos como alguien que "Reparte a los pobres" (Salmo 112.9).

Jesús dijo: "Más bienaventurado es dar que recibir" (Hechos 20:35).

¿MATAR AL ENEMIGO?

La violencia de Israel contra sus vecinos es uno de los temas que más perplejidad causa en cualquier reflexión acerca de Israel como un pueblo que debía ser bendición y cumplir una misión entre las naciones.

Los relatos de Abraham y Sara, así como de la liberación de Israel de Egipto, describen a Dios actuando a favor de un pueblo vulnerable. Eran demasiado débiles para siquiera considerar usar la violencia para asegurarse un trato justo, tierra o libertad. Dios peleó por ellos. Dios juzgó a los que los oprimían.

Dios prometió unirse a Israel en la batalla al entrar a la Tierra Prometida de Canaán (Palestina moderna). La Biblia declara que el pueblo de Canaan era malvado. A menos que los canaanitas se arrepintieran, el juicio de Dios caería sobre ellos. Pero el juicio era responsabilidad de Dios; no el deber de Israel.

Dios obraría contra los perversos canaanitas de la misma manera que lo había hecho con el Faraón. ¡Dios enviaría avispas delante de ellos para obligar al pueblo de Canaán a abandonar la tierra voluntariamente!

No obstante, cualquier canaanita que se arrepintiera podía integrarse al pueblo del pacto. Tales personas debían ser insertadas en Israel y no destruidas. Rahab, la ramera de Jericó fue una canaanita que se arrepintió; se casó con Salomón de Israel y se convirtió en la tatarabuela del rey David.

El plan nacional de defensa de Dios era la estrategia más extraña en cualquier nación de la tierra. Dios ordenó a Israel que jamás dependiera del poder militar. Se le prohibió adquirir caballos y carros para la guerra. Debía evitar hacer un censo de los hombres en edad militar, no fuera que comenzaran a confiar en su poderío humano y no en Dios.

Si alguna vez tuvieran que pelear, los recién casados eran excluidos de la batalla, pues sería una tragedia que un hombre muriera antes de saborear los deleites del matrimonio. En tiempos de guerra, todos los timoratos quedaban en libertad de abandonar el ejército y regresar a casa.

Los sacerdotes debían marchar adelante de este ejército gozoso de voluntarios, entonando alabanzas al Señor. Dios les aseguraba que en todo caso, lo más probable era que el enemigo hubiera huido antes que Israel llegara.

Sin embargo, hay otro lado en este asunto de la violencia. Con frecuencia Israel se vio envuelta en conflictos sangrientos. A menudo pareciera que Dios mismo dirigiera y bendijera estas convulsiones militares.

Una vez que comenzaron a establecerse en Canaán, Israel peleó guerras genocidas contra los habitantes naturales de la región. En algunas batallas hubieron hasta cien mil bajas. Israel también peleó cruentas guerras civiles. No eran escaramuzas, sino guerras genocidas. Israel desarrolló un enorme ejército; el rey Salomón tenía 1,400 carros y 12,000 caballos.

¿Cómo podemos interpretar este ángulo violento de la historia de Israel? Los profetas del Antiguo Testamento lucharon con este asunto. Lo mismo hacen los creyentes modernos. La espiritualidad del Israel moderno está significativamente influenciada por la violenta dimensión de su historia en el Antiguo Testamento. Las iglesias con frecuencia usan estas historias del Antiguo Testamento para justificar la militarización de sus sociedades.

CRISTO ES EL CENTRO

La interpretación del Antiguo Testamento en los tiempos modernos es urgente. Al escribir estas líneas, parece haber surgido un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos dirigidos por Yasser Arafat. No obstante, por generaciones los palestinos han muerto y perdido tierra, con frecuencia a manos de los que usan el Antiguo Testamento para justificar sus acciones.

Un cristiano palestino en Belén se lamentaba: "Nosotros los palestinos no queremos saber nada del Antiguo Testamento. ¡Israel usa ese libro para asesinarnos!".

Las raíces espirituales de este árabe cristiano están en la iglesia

apostólica que se formó en Pentecostés.

¿Cómo podía yo responderle? Bondadosamente observé: "Jesús dijo que en él se cumplía la ley de Moisés. Jesús tiene la última palabra. ¿Ayudaría si interpretáramos el Antiguo Testamento a través de Jesús el Cristo?," Pregunté.

Mi anfitrión palestino estaba impresionado. "¿Es correcto examinar el Antiguo Testamento a la luz de Jesús?", Preguntó.

"Jesús nos da esa autoridad", le aseguré.

Este enfoque de interpretación bíblica se llama hermenéutica Cristo-céntrica. De la misma forma que la interpretación cristiana de la Biblia debe ser Cristo-céntrica, así también la misión de la iglesia está también anclada en Cristo. Esto es lo que exploraremos en el siguiente capítulo.

Descubriremos que Cristo hace mucho más que ayudarnos a interpretar el Antiguo Testamento de una forma que critica la violencia excesiva. Cristo también libera a la gente para que ame a sus enemigos. Por crucifixión y resurrección, Cristo rompe el ciclo de violencia y nos brinda el poder vivificante para amar al enemigo, vivir en paz, y buscar la reconciliación.

* * *

Este capítulo describe a Israel como un pueblo llamado por Dios para ser luz y bendición en las naciones. La exploración revela características revolucionarias en este pueblo del Nuevo Pacto. Muchos aspectos del interés moderno por los derechos humanos se derivan del Israel del Antiguo Testamento.

Por otra parte, Israel con frecuencia ha traicionado su llamamiento. El pueblo de Israel experimentó tensión entre su deseo de seguridad como nación-estado y los más exigentes requerimientos de ser un pueblo misionero entre las naciones. Les sorprendió que ellos podían cumplir su misión en cualquier lugar, aún cuando fueran esparcidos entre las naciones sin ninguna identidad estatal o política.

El pueblo de Israel reconoció que ellos estaban siendo preparados de entre las naciones para el advenimiento del Mesías. El siguiente capítulo describe al Mesías como la gran sorpresa. Aún Israel quedó atónito.

Reflexión

1. ¿De qué maneras el éxodo de Israel de la esclavitud de Faraón brinda aliento y dirección en la búsqueda moderna por libertad de opresión?

2. Discierna de qué maneras Israel ha sido una luz para las naciones (Isaías 49:6; 60:1-4)

3. ¿Cuáles son algunas diferencias entre un pueblo bajo pacto y
(a) una nación-Estado, o
(b) un grupo étnico?

4. Reflexione de qué maneras la antigua Israel y la iglesia moderna no han funcionado en forma de ser una bendición para las naciones.

5. ¿Cómo deben los cristianos interpretar el Antiguo Testamento? ¿Cómo se siente usted acerca de una her-menéutica Cristocéntrica? (Mateo 5:17-48; Hebreos 1:1-2)

* * *

Escrituras sugeridas: Exodo 1-20; 26:31-37; 33-34; Deuteronomio 32-33; Isaías 49:6; 60;1-4; Jonás; Colosenses 2:17.

CAPÍTULO 3

LA GRAN SORPRESA

"¡Dios es amor! I Juan 4:8," cantan los niños en un millón de clases cristianas de escuela dominical en mil idiomas, mientras aprenden sus versículos bíblicos.

Otras religiones y filosofías globales ni siquiera se han imaginado este concepto. "Dios es amor" es una afirmación sorprendente sin paralelo en las religiones y filosofías de la humanidad. No obstante, no es el corazón del evangelio. El evangelio no es una especulación sin precedentes de filosofía o religión. El evangelio es mucho más que un admirable concepto teológico. El evangelio es un acontecimiento.

"¡De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su único Hijo" (Juan 3:16)! Esa es la grande y total sorpresa que constituye el evangelio cristiano. La palabra evangelio significa buenas nuevas. De tal manera nos amó Dios, que tomó acción. La historia jamás volvería a ser la misma. ¡Dios envió a su Hijo!

LOS INFORMES ESCRITOS

Los informes escritos acerca de Jesús de Nazaret registran dos ocasiones cuando la gente oyó la voz de Dios desde el cielo proclamando que Jesús es Su Hijo: "Tú eres mi Hijo, en quien tengo mi complacencia" (Lucas 3:22), y "Este es mi Hijo, a quien he escogido" (9:35). Este hombre de Nazaret de Galilea en Palestina a quien Dios llamó "mi Hijo", es la sorpresa más grande que la gente en cualquier parte ha experimentado.

Es importante saber si los informes acerca de la vida de Jesús son dignos de confianza. Este es un asunto crítico en estos tiempos modernos, cuando nuestra visión mundial científica exige evidencia confiable para todo lo que creemos. El asunto era igualmente importante para la iglesia primitiva.

Después de la muerte y resurrección de Jesús, comenzaron a circular las leyendas. La iglesia buscaba informes dignos de confianza. El medico, doctor Lucas, resume su preocupación por informes genuinos al abrir su crónica acerca de la vida de Jesús.

Me ha parecido bien a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido. (Lucas 1:3-4)

Los apóstoles fueron los primeros líderes de la iglesia. En su mayoría habían sido discípulos de Jesús durante sus tres años de ministerio público. La iglesia determinó incluir en el Nuevo Testamento solamente los relatos escritos por apóstoles o personas estrechamente asociadas con los apóstoles. La iglesia objetó todo material legendario que hiciera separación entre el Jesús de las Escrituras y el Jesús de Nazaret histórico.

La iglesia estaba agradecida porque los discípulos cercanos a Jesús habían guardado cierta clase de diario de sus enseñanzas y ministerio. Los eruditos se refieren a esta "fuente" como Quelle (término en alemán para manantial o fuente) o bien sencillamente "Q". Aunque los eruditos modernos no poseen este documento, hay evidencia de una fuente escrita común que forma la base de los Evangelios de Mateo y Lucas.

Poco después de la resurrección de Jesús, otros comenzaron un registro más sistemático de su vida y enseñanzas. Cuatro relatos de la vida de Jesús, conocidos como los Evangelios, se incluyen en el Nuevo Testamento: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El Nuevo Testamento también incluye los Hechos, que relata la historia de la iglesia primitiva. Luego están las cartas escritas a personas o iglesias por personas apostólicas. Estos documentos también brindan un relato muy valioso de Jesús, que atestigua aún más la exactitud de los Evangelios. En su trabajo misionero, la iglesia siempre ha necesitado relatos confiables de Jesús, así como del consejo y enseñanzas de la iglesia primitiva.

¿SON CONFIABLES LOS RELATOS DE LOS EVANGELIOS?

Los eruditos modernos están cada vez más impresionados con la confiabilidad de lo que relatan los Evangelios. Existen razones fundamentales para esta confianza. Mencionaremos solamente tres:

Primero: los relatos describen comportamientos poco convencionales de los apóstoles. Al andar al lado de Jesús, sus discípulos se enredaban en discordias pueriles. Pedro negó a Jesús. Antes que ningún hombre se enterara, una mujer descubrió que Jesús había resucitado de los muertos. Los apóstoles actuaron cobardemente durante el arresto y crucifixión de Jesús. Pablo y su mejor amigo, Bernabé, tuvieron una agria disputa que de alguna manera invalidó el ministerio de Pablo por algún tiempo. Los relatos tienen un realismo humillante. Si los escritores hubieran querido alterar los hechos, jamás hubieran registrado estos fracasos personales.

Segundo: los documentos son exactos en aspectos de detalles que pueden ser examinados a través de evidencias externas arqueológicas, históricas o textuales. Por ejemplo, Lucas con frecuencia menciona detalles históricos o culturales interesantes, y siempre lo hace correctamente.

¡Veamos la siguiente declaración de Lucas!

> *En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea, y su hermano Felipe tetrarca de Iturea y de las provincias de Traconite, y Lisanias tetrarca de Abilinia, y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. (Lucas 3:1-2).*

Esta es otra sorpresa inesperada de Lucas. Los romanos nombraban un procónsul (gobernador) a cargo de cada provincia. Por muchos años, parecía que Lucas se había equivocado ya que al describir el motín en Efeso, cuando la turba trató de matar a Pablo, habla de procónsules. Las provincias romanas tenían un solo procónsul, no varios.

Sin embargo, las evidencias arqueológicas ahora demuestran que cuando ocurrió ese motín había en realidad dos procónsules en Efeso. Hubo un breve traslape entre un procónsul que terminaba su período y otro que llegaba a sustituirlo. A los eruditos les impresiona la capacidad de observación que demuestra Lucas.

Tercero: Los estudios de las fuentes hebreas o arameas de los Evangelios son importantes. Las tempranas tradiciones de la iglesia observan que Pedro hablaba arameo y que necesitaba un intérprete griego. Marcos fue ese intérprete. La tradición también sugiere que Pedro fue la fuente principal del evangelio de Marcos. No obstante, los eruditos piensan que el griego del evangelio de Marcos carece de fluidez.

Bajo el liderazgo del profesor David Flusser, los eruditos bíblicos judíos en la Universidad Hebrea en Jerusalén creen que han resuelto el misterio. Como experimento, estos eruditos han traducido las palabras griegas en Marcos al arameo. ¡Qué descubrimiento han hecho! El resultado es un arameo idiomático fluido.

Su conclusión: originalmente Marcos fue escrito en Arameo, la lengua natal de Jesús. Los que lo tradujeron al griego, los hicieron en forma literal, palabra por palabra, para conservar su significado textual. Esa es la razón por la que al leerlo en griego resulta poco fluido.

Este descubrimiento es especialmente importante porque brinda a los eruditos un relato en arameo de la vida de Jesús. También revela que la iglesia primitiva trabajó cuidadosamente en la preservación fidedigna y exacta de los primeros relatos de la vida de Jesús (Lindsey).

LA IGLESIA NECESITA RELATOS CONFIABLES

Si los escritores del Nuevo Testamento registraron con precisión los detalles pequeños, indudablemente se preocuparon de relatar en forma fidedigna la vida y ministerio de Jesús y las experiencias de la iglesia primitiva. Pero, ¿por qué debe preocupar esto a los cristianos? ¿Qué importancia tiene que los relatos de Jesús sean auténticos?

Para los hindúes no tiene importancia si Krishna real-mente vivió. Los relatos o leyendas de su vida son valiosos sólo como mitos. Los mitos nada tienen que ver con la exactitud histórica.

Aún los musulmanes no ven sus principales escrituras reunidas en El Corán desde una perspectiva histórica. Ellos creen que El Corán descendió del cielo; esto trasciende la historia. Los eruditos musulmanes no estudian El Corán desde la perspectiva del análisis histórico.

Buda fue un filósofo y maestro. Aunque su historia es interesante es irrelevante para el significado del budismo.

La fe cristiana es diferente. Los cristianos son his-toriadores; están profundamente interesados en la autenticidad de los documentos. Siempre ha sido así.

Recordemos que el alma del evangelio es que Dios envió a Su Hijo. Jesús de NAZARET es ese Hijo. El fue un hombre real que vivió una historia real. Si Dios envió a Su Hijo a nuestro mundo, entonces indudablemente es importante que contemos con relatos auténticos de esa gran sorpresa que nunca antes había ocurrido en la historia de la humanidad.

HECHOS REVELADORES Y LA RESPUESTA DE FE

Indudablemente la Biblia es en gran parte un libro de historia. La fe bíblica insiste que esa historia es real; Dios toma acción en la historia. El centro de la revelación son los actos salvíficos de Dios en la historia. El Espíritu de Dios inspiró a los profetas y poetas bíblicos para que interpretaran y expusieran esos acontecimientos salvíficos. Esa es la razón por la que en el corazón de la Biblia encontramos las descripciones de los hechos salvadores de Dios en el contexto de la historia humana. Las perspectivas de fe de los escritores bíblicos forman parte de las crónicas escritas. El acontecimiento y la respuesta de fe interactúan.

Los relatos de la resurrección de Jesús muestran la interacción entre hecho y fe. Cuando Jesús resucitó, mujeres discípulas de Jesús vieron al ángel que había movido la piedra que sellaba la puerta de la tumba donde Jesús había sido sepultado. Los guardas en la tumba también vieron al ángel y quedaron aterrorizados.

Con gran regocijo las mujeres volvieron apresuradamente a Jerusalén para contar a los discípulos las impresionantes buenas

nuevas de que Jesús se había levantado de los muertos. En su camino, el mismo Jesús resucitado se encontró con ellas. ¡Imagínense! Gozosas contaron a los discípulos que habían visto tanto un ángel como a Jesús.

En contraste, los asustados guardas corrieron a Jerusalén para informar a las autoridades las terribles noticias de que un ángel se había aparecido y había movido la piedra que cerraba la tumba. Instantáneamente las autoridades inventaron un relato que encajaba perfectamente con su cosmovisión: los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús.

Las dos descripciones, dramáticamente diferentes, del mismo acontecimiento, se esparcieron como fuego en toda la tierra. La reacción de fe fue de gran regocijo porque Jesús había resucitado de los muertos. La reacción de incredulidad fue que los discípulos habían robado su cuerpo de la tumba.

El acontecimiento fue de tal naturaleza que la única respuesta posible era de fe o de incredulidad. Luego, la fe o la incredulidad en cuanto a la resurrección de Jesús depende de una reacción personal profunda que marca una enorme división en el compromiso final de cada uno. Esas dos respuestas opuestas son el meollo del significado de la vida y el destino.

Los relatos plasmados en los Evangelios acerca de la resurrección revelan que la iglesia no trató de desarrollar una evidencia irrefutable que apoyara la resurrección. Surgen algunos problemas al tratar de unir todos los relatos. La iglesia primitiva estaba consciente de esos problemas, pero jamás reunió a un comité para desvanecerlos y lograr así la secuencia correcta. Sabían que los que escogieran no creer jamás serían persuadidos por la evidencia sistemática que pudiera presentar un comité de investigación.

Sin embargo, desde la perspectiva de los estudiosos modernos, los problemas mas bien fortalecen la certeza en la confiabilidad de los relatos. ¿por qué? Los eruditos utilizan la analogía de la evidencia en una corte de justicia. Si los testigos concuerdan totalmente en todos los detalles, el jurado sospechará que ha habido una concertación entre los testigos. Pequeñas divergencias entre los testigos realmente fortalecen el caso en la corte. Los mismo ocurren en los relatos bíblicos. Los problemas fortalecen la seguridad en la confiabilidad de los relatos.

Sin embargo, siempre existe una división entre la respuesta de fe y la de incredulidad a los actos de Dios. Estas respuestas opuestas interpretan el mismo evento de forma muy diferente. Los no creyentes no pueden aceptar los relatos bíblicos de la resurrección. En la era apostólica, y ahora también, los no creyentes jamás aceptan la posibilidad de la resurrección de Jesús. Ellos están persuadidos de que ésta sólo puede ser una ficción o ilusión.

Los creyentes, por otra parte, se regocijan ante la resurrección de Jesús. Meditan y hablan de la maravilla y el significado de ese acontecimiento. Tal como lo hicieron los escritores del Nuevo Testamento, así también nosotros interactuamos con el evento de la resurrección, suministrando nuestra interpretación personal y colectiva de su significado.

La revelación y la respuesta de fe siempre están en armonía y se interpretan mutuamente. El acto de la revelación invita a la fe; nuestra respuesta de fe afecta y es determinante en nuestra comprensión de tal evento.

Esto también se aplica a la gente de fe que registró los relatos bíblicos. "Los hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo". Ellos no escribieron solamente acerca de los hechos de Dios en la historia o de la doctrina. Ellos también estaban comunicando fe.

Ahora exploramos la revelación más grande de todos, este hombre de Nazaret a quien Dios llamó "mi Hijo amado". Escudriñaremos el significado de los cuatro nombres de Jesús: Mesías; Emanuel, Hijo del hombre, Hijo de Adán; Cordero de Dios.

MESIAS

Alégrate mucho, hija de Sion;
Da voces de júbilo, hija de Jerusalén;
he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador,
humilde y cabalgando sobre un pollino, hijo de asna.
...y hablará paz a las naciones,
y su señorío será de mar a mar,
y desde el río hasta los fines de la tierra
(Zacarías 9:9-10)

El profeta Zacarías proclamó esta profecía concerniente al Mesías hacia el fin de la era del Antiguo Testamento. Cinco siglos más tarde, Jesús de Nazaret entró a Jerusalén montado sobre un asna. Jubilosos los niños cantaban:

¡Hosanna al Hijo de David!
¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!
¡Hosanna en las alturas!
(Mateo 21:9)

Es seguro que los niños no tenían ni la más remota idea que el Mesías cabalgaría sobre un asna. No tenían ningún indicio que el que cabalgaba sobre el asna era el Rey quien proclamaría "paz en las naciones" y cuyo gobierno se extendería hasta "los confines de la tierra". Cantaban porque amaban a Jesús, y El les amaba a ellos.

Sin embargo, los expertos religiosos sí conocían muy bien la

profecía de Zacarías. Se quedaron lívidos. Al cabalgar sobre el asna Jesús estaba haciendo una declaración muy clara. Anunciaba, sin lugar a dudas: Yo soy el Mesías que Dios había prometido, y mi reino se extenderá hasta los confines de la tierra. Yo soy el Rey y Señor que ha venido a proclamar paz a las naciones.

Las autoridades de Israel no podían tolerar la presunción de Jesús. Le exigieron que callara a los niños. Jesús se negó. "¡Si ellos callaran, las piedras hablarán!" respondió Jesús.

Con una osadía que las autoridades no imaginaban, Jesús entró al templo y echó fuera a los mercaderes que vendían animales, pájaros o grano a los adoradores que querían presentar sacrificios a Dios. Volcó las mesas de los cambistas, proclamando que ellos habían convertido la casa de Dios en cueva de ladrones. Con un látigo sacó al ganado del área del templo.

Esto colmó su ira. Las autoridades planearon el arresto de Jesús. Tenían muchos motivos. Al limpiar el templo, Jesús había ido demasiado lejos; debía morir. A los pocos días fue crucificado entre dos ladrones. Las tres cruces fueron colocadas en un cerro llamado Gólgota en las afueras de Jerusalén.

"¿Cree usted realmente que Jesús el Mesías fue crucificado?, preguntó Abdul Rauf del Centro Islámico en Washington, D. C. Participábamos en un diálogo entre teólogos cristianos y musulmanes.

"Si", confesamos.

Con el rostro perplejo, Rauf continuó: "Eso parece sugerir que el Mesías es vulnerable. Si Dios es soberano, la cruz no pudo ocurrir".

Nosotros continuamos: "Ese es el corazón del Evangelio. Dios es vulnerable. El escogió quebrar nuestra rebelión a través del amor sufriente del Mesías revelado en la cruz. Una mano empuñada sirve para golpear. Los brazos cruzados denotan indiferencia. Los brazos abiertos demuestran vulnerabilidad y sirven para abrazar.

En los brazos extendidos de Jesús colgando sobre esa cruz experimentamos cuanto Dios nos ama. El no es indiferente a nosotros; él escogió no golpearnos. En el Mesías crucificado descubrimos que Dios es amor".

La cruz no fue en vano. El amor es más fuerte que el odio. Los poderes del mal maquinaron y crucificaron al Mesías. Como Dios lo proclamó desde el mismo principio de la historia humana, las fuerzas del mal ciertamente lo "hirieron en el calcañar".

Sin embargo, después de tres días en la tumba, Jesús se levantó de los muertos. Su resurrección es la garantía que los poderes del mal han sido desenmascarados y que su autoridad ha sido rota. En su crucifixión y resurrección, Jesús "aplastó la cabeza" del mal (Gen. 3:15). El venció al mal y a la muerte. El ha resucitado de los muertos.

Después de su resurrección, Jesús apareció ocasionalmente a sus discípulos durante cuarenta días; en los Evangelios y en las epístolas

se registran una docena de apariciones. Su resurrección confirma fehacientemente que él ciertamente es Señor.

"Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo", proclamó Pedro en su primer sermón cristiano; eso ocurrió en la fiesta de Pentecostés el día del nacimiento de la iglesia (Hechos 2:36).

Si Jesús es Señor, el destino humano está en sus buenas manos. Jesús de Nazaret es el Mesías ungido por el Espíritu de Dios

para dar buenas nuevas a los pobres;
Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;
A pregonar libertad a los cautivos,
Y vista a los ciegos;
A poner el libertad a los oprimidos;
A predicar el año agradable del Señor.

Así fue como Jesús vivió.

Es por eso que entre toda la gente que ha vivido, no hay nadie a quien confesaríamos como Señor, sino a Jesús.

La resurrección de Jesús es también la garantía de parte de Dios de que todos algún día resucitaremos. Y Jesús prometió que regresaría otra vez en el climax y consumación de la historia. El regresará como Señor de todo; Dios ha entregado el juicio en sus manos. El dará cumplimiento al Reino de Dios. Habrá un nuevo cielo y una nueva tierra.

Esta es la esperanza del cristiano: la esperanza de que en el tiempo propio de Dios el Reino de Dios triunfará. Esto nos da ánimo y valor aún cuando todo parece salir mal.

EMANUEL

Las primeras palabras en la Biblia declaran: "En el principio Dios creó los cielos y la tierra". Eso no es difícil de creer. Indudablemente tiene que existir un arquitecto quien planeó y formó el universo.

La avanzada tecnología desarrollada en los telescopios, tales como el telescopio Keck en Hawai, o el Hubble montado en un satélite arriba de la atmósfera de la tierra, están revelando la increíble grandeza y complejidad del universo. En nuestra propia galaxia, la Vía Láctea, existen alrededor de tres billones de estrellas. La luz se mueve a 186,000 millas (300,000 kms.) por segundo. Esto significa que rodea la tierra seis veces en cada segundo. A esa enorme velocidad, se requieren de cien mil años para que la luz cruce nuestra galaxia. Nuestra galaxia es enorme. Sin embargo, la Vía Láctea es sólo una galaxia entre miles. Los otros sistemas de galaxias están espaciadas en diseños ordenados, ¡separados entre sí por cuatrocientos millones de años luz!.

La energía en el universo también es impresionante. Por ejemplo, existen corrientes misteriosas de material gaseoso que viajan a más de mil millas por segundo y se extienden por trillones de millas. Estas corrientes tienen más energía que lo que la Vía Láctea produce en cien mil años (Newsweek, 3 Junio 1991, 47-52).

Los científicos escudriñando con sus telescopios, computadoras y microscopios electrónicos pueden discernir el exquisito diseño, poder, organización y complejidad del universo, abarcando desde las colosales galaxias hasta el más pequeño cuarzo.

La más leve desviación en el complejo y entretejido diseño del universo, haría que la vida humana fuera imposible. Tomemos, por ejemplo, el núcleo del carbono, fundamental para la vida. La formación del núcleo del carbono requiere el encuentro simultáneo a alta velocidad de tres núcleos separados de helio. Esto sólo puede ocurrir en la profundidad de las estrellas, donde se dan las complejas condiciones para la producción del carbono.

La formación del núcleo del carbono nos proporciona un rápido vislumbre de un universo delicadamente balanceado para la creación y sustentación de la vida humana. Desviaciones aún infinitesimales harían que la vida fuera imposible (Davies, 199).

Los descubrimientos de la ciencia nos sorprenden por lo intrincado de su organización y por la complejidad de la creación. Nuestras exploraciones del universo han revelado que Dios es más grande y más poderoso de lo que jamás concebimos. Aún hace pocos años ni siquiera imaginábamos que las galaxias estuvieran cuidadosamente espaciadas a 400,000 años luz una de otra. ¡Somos tan pequeñitos!

Sin embargo, las noticias que brinda el evangelio son tan asombrosas que sus maravillas jamás pueden exagerarse. La sorpresa más grande es que Dios, quien creó el vasto universo nos amara tanto que envió a su único Hijo para que caminara entre nosotros en el planeta tierra. Y ese Hijo se llama Emanuel, que significa "Dios con nosotros" (Mateo 1:23).

Jesús como Emanuel nos aclara quién es Dios. Sin esa aclaración, estamos inclinados a desarrollar conceptos erróneos acerca de Dios. Los psicólogos y antropólogos han demostrado que los dioses de las religiones son una invención o proyección de sus culturas. Las culturas guerreras adoran a los dioses guerreros. Las culturas pacíficas creen que su deidad es pacífica. Basado en esto, el psicoanalista Sigmund Freud creyó que Dios es una ilusión.

La Biblia también nos advierte contra los dioses ilusorios. El profeta Jeremías escribió:

Porque las costumbres de los pueblos son vanidad
porque leño del bosque cortaron,
obra de manos de artífice con buril.
Con plata y oro lo adornan;
con clavo y martillo lo afirman para que no se mueva.
Derechos están como palmera, y no hablan;
son llevados, porque no pueden andar.
No tengáis temor de ellos
porque no pueden hacer mal,
ni para hacer bien tienen poder (Jr. 10:3-5)

Los dioses creados por las culturas nunca llaman al arrepentimiento. Los dioses que determinada sociedad crea sencillamente afirma los valores de tal sociedad. Por ejemplo, en el hinduismo la casta se identifica como el dios Brahma. En tal caso, Brahma jamás criticará el sistema de castas. No hay arrepentimiento, no hay un cambio en el espíritu de castas. La divinidad de las castas jamás pedirá a los hindúes que transformen este sistema, pues dios y casta son lo mismo.

Cualquier dios creado por el pueblo, es un dios falso, una ilusión, tal como Freud dijo. Arrepentimiento significa apartarse de esos falsos dioses para adorar al Dios que nos creó. Este Dios no es una ilusión. Siempre que tenemos un encuentro con El, experimentamos el llamado a efectuar una vuelta en U hacia Dios y de alejarnos de los dioses de nuestra cultura.

Así pues, ¿cómo podemos conocer a Dios? ¿Cómo podemos confiar que la percepción que tenemos de nuestro Creador no está distorsionada por nuestra cultura?

Jesús es el gran evento aclaratorio. El es la plena revelación de Dios dentro de la historia. "El es la imagen de Dios invisible" (Col. 1:15). "Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud" (Col. 1:19). Por esta razón, cada vez que nos acercamos a Dios, nos acercamos a Jesús, quien nos ha dado a conocer al Padre (Juan 1:18).

Jesús proclamó: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre" (Juan 14:9).

Esto significa que cualquier imagen o percepción de Dios que sea contraria a Jesús, es falsa. ¡Esas son buenas noticias! Pues si Dios no es como Jesús, la mayoría de nosotros bien lo podríamos ignorar. Pero si Dios es como Jesús, entonces con confianza y regocijo podemos entregar nuestra lealtad total a nuestro Padre y Creador.

HIJO DE ADÁN

Lucas registra setenticinco generaciones en la genealogía de Jesús. El Rey David de Israel está justo a la mitad de ellas; Adán está al principio. Lucas enfatiza un punto en esa genealogía: Jesús es el hijo de Adán. Es un genuino ser humano. La Biblia describe a Jesús

como el "nuevo Adán".

Cuando Adán y Eva se apartaron de Dios, el mal hizo su entrada en la experiencia humana. Toda la gente es tocada por el mal. Cada uno de nosotros está profundamente consciente de que no somos totalmente humanos como quisiéramos ser o como debiéramos ser. Somos pecadores.

Pero cuando leemos los relatos de Jesús, percibimos en nuestro espíritu una dulce conciencia de que estamos encontrándonos con la persona más genuina que jamás hayamos conocido. El es la clase de persona que sé que yo debiera ser. El es totalmente humano. El es el nuevo Adán. El es la persona que revela una justicia persuasiva, libre de la mancha del mal

No obstante, Jesús realizó el viaje de la vida de la misma manera que lo hacemos nosotros. Aunque no nació en una casa excesivamente pobre, durante su infancia se convirtió en un refugiado. Es muy probable que durante su juventud haya sido carpintero y cortador de piedra.

Parece que su madre María, al enviudar tuvo que hacerse cargo de una familia bastante numerosa. Jesús, siendo el mayor, asumió considerable responsabilidad por su madre y hermanos. Hay indicaciones de que su casa estuvo empañada por tensiones familiares.

Durante sus tres años de ministerio público, Jesús comentó una vez que aún las zorras tienen donde dormir, pero que él, el Hijo del hombre no tenía donde recostar su cabeza. Habló abiertamente de su temor ante la crucifixión. Caminar por la senda de la vida implica sufrimiento. Jesús también saboreó el sufrimiento. El es un hijo de Adán y Eva; nosotros también somos hijas e hijos de los primeros padres humanos. Podemos identificarnos con Jesús, pues El se ha identificado con nosotros.

EL CORDERO DE DIOS

"¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!", Exclamó Juan el Bautista el primer día del ministerio público de Jesús, al presentarlo a las multitudes que eran bautizadas en el Río Jordán (Juan 1:29).

En el capítulo anterior vimos como todos los primogénitos israelitas fueron salvados de la muerte al obedecer a Dios y untar con la sangre de un cordero de un año los dos postes y en el dintel de las casas donde habitaban. Parece extraño que Dios requiriera esto para que cuando el ángel de la muerte pasara exterminando a todos los primogénitos de Egipto, pasara por encima de las casas de los hijos de Israel. Reconocemos que debe haber un significado más profundo en la inmolación de ese cordero pascual que lo que revela el relato de Éxodo.

Los cristianos creemos que el cordero inmolado como sacrificio en aquella noche de Pascua era una señal que apuntaba al Cordero de Dios, que 1,300 años más tarde entregó su vida como sacrificio por los pecados del mundo. La noche que Jesús fue traicionado comió la Pascua con sus discípulos para recordar, al igual que todo el pueblo hebreo, cómo Dios los había librado de Egipto.

Luego, al final de esa Pascua, Jesús tomando una copa de vino compartiéndola con sus discípulos dijo: "Esto es mi sangre del nuevo pacto que por muchos es derramada para remisión de los pecados" (Mateo 26:28).

Por esta razón, los cristianos celebramos unidos la comunión con pan partido y vino, recordando que Jesús, el Cordero de Dios, fue crucificado y entregó su vida en sacrificio por nuestros pecados. De la misma forma en que en Egipto la sangre del cordero pascual untada sobre los dinteles y postes salvó a los primogénitos de la muerte hace miles de años, nosotros también recibimos perdón y salvación de la muerte eterna por medio de Cristo, el Cordero de Dios proclamado por las Escrituras.

"La revelación más grande que percibo con mi mente es esta: Jesús murió por mis pecados; El tomó mi lugar", me de-cía el anciano obispo africano Zedekia Kisare, mientras está-bamos sentados en su patio esperando el festival de las cabras.

Algunos meses más tarde cerca de veinte cristianos e igual número de musulmanes participaban en un diálogo vespertino en la mezquita de Front Street en Filadelfia. Los musulmanes acababan de terminar muchas rakas de oración esa tarde.

"Hoy dijimos veinte oraciones extras, pues hemos pecado. Esperamos que nuestras oraciones pesen más que nuestros pecados en la balanza del bien y el mal. Pero nunca sabemos si hemos orado lo suficiente. Cada persona debe recibir el castigo por sus pecados".

"Lo que usted ha dicho es cierto", comentó uno de nosotros. "Cada persona debe sufrir el castigo por sus propios pecados. Pero hay una excepción. Una persona queda libre si el juez mismo entra al recinto de la corte y parándose al lado del culpable proclama: '¡Yo tomaré tu lugar!' "

El testimonio del Evangelio es que Jesús, el Mesías, ha tomado nuestro lugar en el salón del juicio.

"Uno de los nombres de Jesús el Mesías, es el Cordero de Dios. Como sabemos, todas las religiones en cualquier lugar ofrecen sacrificios de animales; usualmente con la esperanza de recibir perdón por sus pecados.

"Aunque en tiempos modernos la gente puede considerar que los sacrificios de animales no tienen sentido, esos sacrificios siempre han sido importantes señales, que han preparado al pueblo para comprender por qué Jesús fue crucificado en la cruz. El es el Cordero

de Dios que dio su vida como el último y final sacrificio por nuestros pecados".

En la mezquita reinaba un absoluto silencio. El Espíritu Santo estaba hablando.

Después de un largo momento de meditación, el imam interrumpió, "¡Demasiado profundo para esta noche!"

Estuvimos de acuerdo en continuar la conversación otro día.

El regocijo porque nuestros pecados han sido perdonados es un tema central cuando los cristianos nos reunimos a adorar. Los cristianos realmente nunca salimos del asombro que esto nos provoca. Jesús es el Cordero de Dios. El tomó nuestro lugar en el salón del juicio de la vida. Sin importar cuán perversa o mala sea una persona, Jesús ha tomado su lugar. Somos libres. Hemos sido perdonados.

* * *

Este capítulo describe el más grande de todos los acontecimientos: que Dios envió a su único Hijo a nuestro mundo.

Este hecho es tan significativo que es importante que la iglesia en misión tenga la certeza que los relatos son dignos de confianza. Hay amplia razón para tal seguridad. El Nuevo Testamento incluye tanto el relato del advenimiento de Cristo como la respuesta de fe e interpretación de ese evento a través de la inspiración del Espíritu Santo.

En su respuesta de fe los creyentes descubren a Jesús como Mesías, Emanuel, Hijo del hombre y Cordero de Dios. Aunque hay otras facetas de Cristo que descubrir, esos cuatro nombres de Jesús revelan de manera especial lo maravilloso del evangelio.

Reflexión

1. Describa los aspectos sorpresivos de los cuatro nombres de Jesús.
2. Exprese algunas razones del interés cristiano sobre la confiabilidad de los relatos del Evangelio. Reflexione en la evidencia existente para creer que esos relatos son dignos de confianza.
3. ¿Cómo responde usted a la afirmación de que el Evangelio no es una especulación sino un evento que ocurrió? (Lucas 1:1-4; I Juan 1:1-4).
4. ¿Qué diferencia hace Jesús en su vida? ¿En su congregación? ¿En su comunidad? ¿En el mundo?
5. ¿Cuáles son las razones medulares de la gran división entre la fe y la incredulidad en la resurrección de Jesús?

* * *

Escrituras Sugeridas: Lucas 10:1-24; Juan 1:12,18; 3:16; 17:22-23; 20:21; Hechos 4:12; I Corintios 3:16; 2 Corintios 6:16; 13:14; Efesios 1:3-14; 2:19-22; 5:8; Filipenses 2:10-11; Colosenses 1:15, 19; Hebreos 9:1-24; Apocalipsis 1:4-7.

CAPÍTULO 4

EL FIN YA ESTÁ AQUÍ

"Jesús destruirá a todos los cerdos y todas las cruces cuando regrese a la tierra al final de la historia", explicó nuestro anfitrión musulmán.

Alrededor de treinta cristianos y musulmanes compartíamos una noche de diálogo en la Mezquita Albania en Filadelfia. Nuestro tema era el juicio final. Los musulmanes creen que Dios rescató a Jesús de la crucifixión y lo llevó al cielo corporalmente, sin haber saboreado la muerte. La tradición islámica predice que Jesús regresará para preparar al mundo para el juicio final destruyendo todas las cruces, matando a los cerdos (que los musulmanes consideran impuros), y convirtiendo al mundo al Islam.

"Cuál es la creencia cristiana concerniente al clímax de la historia", preguntó el imam.

"La Biblia declara que el Mesías que fue crucificado y resucitó de los muertos regresará a la tierra", respondimos. "En ese momento habrá una resurrección universal de todos los muertos. El Mesías presidirá el juicio final. El reino de Dios será cumplido. Habrá una nueva creación".

"Y ¿qué hacen ustedes acerca de tal esperanza?, inquirió nuestro anfitrión.

IGLESIAS COMO SORPRESAS

"Vengan a ver a nuestras iglesias", respondimos. "El reino de Dios ya está comenzando. Estamos experimentando el shalom (paz) en nuestras congregaciones. Por ejemplo, los ganaderos y agricultores deben cuidar bien sus vacas y cultivar la tierra de tal forma que preserve la tierra.

"Por supuesto se da el pecado en nuestras comunidades de fe. No obstante, les sorprenderá observar que la nueva creación ya está comenzando. Vengan y vean el shalom"

Recordemos que shalom es un término hebreo que sig-nifica paz y bienestar. La presencia del reino de Dios es el cumplimiento de shalom. Dios invita a cada congregación local a ser una expresión sorprendente de shalom.

Esa es la razón por la que invitamos a nuestros amigos musulma-

nes a visitarnos. Deseábamos que experimentaran esos preciosos indicios de la presencia del reino de Dios entre nosotros.

¡Y vinieron! Varios carros llenos de amigos musulmanes salieron de la ciudad y viajaron sesenta millas para visitar nuestras iglesias en un fin de semana. Ellos querían ver el comienzo del reino de Dios.

La presencia del reino es siempre una sorpresa, porque esa presencia es tan diferente de las expectativas de la gente. Pero Dios llama a la iglesia a ser precisamente esa clase de sorpresa para la gente. La iglesia está llamada a ser un pueblo en donde el sorprendente Espíritu de Jesús esté presente. Este capítulo explora algunas dimensiones de la iglesia como una comunidad de sorpresas.

EL FIN ALIENTA NUESTRA ESPERANZA

Los teólogos se refieren a la iglesia como una comunidad escatológica. Eschaton es una palabra griega que significa "el fin". La iglesia es la comunidad en la que el fin ya está comenzando; el fin está aquí. ¿Qué es el fin? Es el cumplimiento del reino de Dios, la presencia de shalom.

Recordamos la promesa que Dios hizo a Eva y a Adán de que un descendiente suyo algún día aplastaría la cabeza del maligno (Gen. 3:15). Más adelante Dios hizo una promesa similar a Abraham. Su simiente sería bendición para todas las naciones (Gen. 22:18). El pueblo del pacto, conocido como Israel, fue el principio y la preparación para el cumplimiento de esas promesas.

Esto alentaba la esperanza que satura el Antiguo Testamento. Aún bajo circunstancias desastrosas, los profetas de Dios alentaban esa esperanza. El Mesías vendría. Israel era el pueblo llamado a ser luz para las naciones al preparar la tierra para el advenimiento del Mesías.

El Nuevo Testamento es la descripción del Mesías; El es la presencia del reino de Dios en la historia humana. El ha vencido al mal y a la muerte.

"No temas; yo soy el primero y el último; y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades" (Apocalipsis 1:17-18).

Si queremos saber cómo será la nueva creación en el climax de la historia, debemos leer los relatos del Evangelio de la vida y enseñanzas de Jesús. En Jesús de Nazaret el fin ha aparecido. Y el ha prometido volver otra vez al final de la historia para traer ese fin a su pleno cumplimiento. En ese tiempo, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es Señor (Fil. 2:9-11). La nueva creación, que ya está comenzando, tendrá su cumplimiento durante el eschaton, el climax final de la historia.

Una Comunidad de Gozo y Esperanza

La iglesia existe en la confianza de que el fin de la historia ya ha comenzado dentro de su propia experiencia. La iglesia fiel está a tono con tal fin. Como un poderoso imán, el fin de la historia atrae a la iglesia hacia el eschaton, el cumplimiento del reino de Dios. No es sorprendente que siempre que la iglesia es fiel a su misión, se convierte en una comunidad de cambio enérgica y potente. Impulsa y apremia el movimiento en dirección de shalom.

La República de Sudáfrica se debatía en una guerra civil en 1989. Cuatro norteamericanos, Lawrence y Nereida Chiles, y mi esposa Grace y yo nos unimos con nuestros anfitriones sudafricanos, Graham y Dorcas Cyster para un servicio nocturno de adoración en casa de Fani y Ella Norxawana, en el enorme shantytown de Khayelitsha en las afueras de Ciudad del Cabo.

Khayelitsha revela todo el mal que encierra el apartheid. Miles de negros han sido arrojados a esta comunidad para limpiar de negros la región del Cabo y hacer lugar para comunidades exclusivamente blancas.

Dos docenas de personas se aglomeraban en la mínima sala-comedor-cocina de Norxawana. Escuchamos la Palabra del Señor, entonamos alabanzas y oramos juntos. Luego Fani dirigió el himno final mientras que la congregación danzaba delante del Señor con gozo exuberante.

"Miren, Jesús viene. Está allí al cruzar la esquina", cantaban y danzaban. Esta era una expresión de la esperanza y del regocijo de una congregación que ha saboreado profundas injusticias.

La congregación vibraba de esperanza.

Al salir de la reunión observé: "Cristo ya ha liberado a esta gente. El Apartheid está acabado. Shalom está a la puerta".

Una Señal que marca la Dirección

Es Dios quien está llevando la historia hacia el fin, cuando el Reino de Dios, que ya ha comenzado, tendrá su cumplimiento. No existe ninguna ley impersonal de la naturaleza o de la historia que empuje al mundo hacia adelante, como enseñan los comunistas. Dios está actuando en la historia. El está llevando la historia hacia el final.

La iglesia es la comunidad llamada por Dios para ser señal que indique al mundo la dirección a la que la historia se dirige. No existen otras comunidades que estén conscientes de que Jesús es Señor y que un día él vendrá y entonces todo lo que está en los cielos y en la tierra le reconocerá como Señor.

Sólo la iglesia conoce este misterio del gran diseño de Dios para la historia. La revelación del misterio de la historia confiere a la iglesia, esperanza, paciencia y resistencia. La iglesia fiel existe y es

movida por un dinamismo futurista que es único y admirable.

¿QUIÉN CONOCE EL MISTERIO DEL FIN?

¿Cuál es el significado de la historia? Si preguntáramos al presidente de la General Motors hacia dónde se dirige la historia, él podría responder que la libre empresa es la ola del futuro. La mayoría de norteamericanos parecen confiar en que su estilo de vida es de lo que se trata la historia. Los marxistas están persuadidos que todos nos dirigimos a la utopía comunista. Los hindúes creen que la historia es un accidente cíclico trágico y sin significado. Los musulmanes creen que un orden político islámico en expansión será lo que algún día traiga paz a la tierra.

No obstante, entre las naciones, culturas, varios miles de grupos lingüísticos, el sistema económico y las religiones de la aldea global, hay personas a quienes Dios les ha revelado el asombroso misterio: Jesús tiene las llaves de la historia. Estas personas son la iglesia.

Las Potestades en el Cielo y la Tierra

La iglesia ha sido comisionada por Dios para revelar ese misterio a los principados y potestades, tanto en los cielos como en la tierra (Efesios 3:10). Aún los demonios y los ángeles quedan estupefactos ante la maravilla del misterio. También las potestades en la tierra. ¿Será posible que Jesús de Nazaret, crucificado por Poncio Pilato, posea las llaves de la historia?

"Yo era un joven pastor de sólo veintiséis años, cuando las autoridades comunistas rumanas me autorizaron para bautizar a sólo nueve personas de un grupo bautismal de treintidós", explicaba el pastor Joseph Stifanutsi de Braila, al sudeste de Rumania. "Después de orar con la congregación, bauticé a todo el grupo".

"¿Tal acción podría haber significado la muerte para usted?", Pregunté.

"Por supuesto. Es más; las fuerzas de seguridad me citaron y acusaron de insubordinación. Durante meses trataron de lavarme el cerebro. Me detuvieron y me amenazaron. Una vez trataron de matarme dirigiendo un camión contra mi automóvil".

"¿Cómo respondió usted a la acusación de insu-bordinación a la autoridad de gobierno? Nosotros los cristianos creemos que los gobiernos han sido ordenados por Dios y que debemos obedecer a las autoridades civiles".

José continuó: "Yo les dije que yo no era insubordinado. Yo estoy subordinado a Jesucristo y a la iglesia. Soy siervo de Jesús, quien es Señor del universo y Señor de Rumania también. Mi vida pertenece a Jesucristo; por lo tanto, la muerte no es problema para mi".

Intrigado, comenté: "Los comunistas no tienen idea del plan de Dios para la historia. Usted debe haberlos desconcertado".

"Sí. ¡Ciertamente se desconcertaron! ¡Quedaron asombrados! Yo insistí que un campesino judío en Palestina que vivió hace cerca de dos mil años es el Señor de la historia y está conduciendo la historia a una conclusión correcta y maravillosa. Creyeron que yo estaba loco. Aunque era insensatez para ellos, yo sabía que este Jesús crucificado y resucitado fue y es el poder de Dios para salvación".

La iglesia fiel revela el misterio del fin de la historia a las autoridades y gobiernos humanos. También revela el secreto del plan de Dios a los espíritus y demonios.

Las Potestades tales como los Brujos y Brujas

No tenemos miedo de los búhos que cantan por la noche, de animales negros que se atraviesan en nuestro camino, de armas de fuego o de los brujos", explicaba Luis Alfredo, un pastor K'ekchí del altiplano de Guatemala. "¡Jesucristo ha roto el poder de estos presagios de muerte!"

"Cuénteme acerca de los brujos" dije.

"El poder de los brujos procede del diablo y sus demonios. Antes de conocer a Jesucristo, ellos ejercían el poder sobre toda nuestra región en Guatemala. Pero, en todo lugar donde la gente cree en Cristo, los brujos se vuelven impotentes. Todos los brujos han huido a un pueblo lejano. Hemos comisionado a un evangelista para que vaya a predicar allí también; Cristo romperá el poder de los brujos en ese último baluarte de los demonios".

¡Qué responsabilidad más fascinante tiene la iglesia! Esta es la comunidad a quien se le ha revelado el fin; la iglesia sabe que vendrá el día cuando toda rodilla en los cielos y en la tierra se doblará delante de Jesús, el Cristo. Dios ha comisionado a la iglesia para revelar ese misterio a las potestades en los cielos y en la tierra, a los espíritus que confieren poder a los brujos, a los ángeles que son mensajeros de Dios y a las incrédulas instituciones humanas también.

PREDICANDO EL EVANGELIO A TODAS LAS NACIONES

"Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, como testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin", anunció Jesús poco antes de su crucifixión (Mateo 24:14).

Jesús vinculó el fin de la historia a la misión de la iglesia entre todas las naciones (ethnos). La palabra griega ethnos es traducida como naciones. Ethnos no significa naciones-estados; significa grupo racial de personas.

El plan de Dios es que todo grupo de personas tenga la oportunidad de creer en Jesús el Cristo. Dios comisiona a la iglesia para que se mueva a través de barreras culturales y lingüísticas hacia comunidades donde la gente aún no haya oído el evangelio. Su plan es que la iglesia lleve el evangelio de un grupo a otro grupo hasta que cada tribu y nación haya oído de Jesucristo.

"Entonces vendrá el fin", prometió Jesús.

Como comunidad escatológica, la iglesia tiene la increíble responsabilidad de cooperar con el Espíritu Santo en preparar a toda la tierra para el segundo advenimiento de Jesucristo. Predicar el evangelio a todas las naciones es el punto medular de tal responsabilidad.

A través de vida y testimonio, la iglesia demuestra que Jesús es Señor ahora y para siempre. Dios llama a la iglesia para que exprese ese testimonio entre todas las autoridades, potestades y naciones.

TRINIDAD SIGNIFICA MISIÓN

Hemos descubierto que la iglesia es una comunidad escatológica. Los teólogos también se refieren a la iglesia como una comunidad trinitaria. Eso se deriva del término Trinidad, pues la iglesia conoce a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Trinidad y eschaton vienen juntos. Experimentamos a Dios extendiéndose hacia nosotros en misión como Trinidad; experimentamos su misión dentro de la historia como el comienzo de eschaton. La misión recibe poder a través de nuestra experiencia trinitaria con Dios. La misión es estimulada por nuestra esperanza de que el Reino de Dios será cumplido.

Ahora exploramos las formas en que la iglesia al experimentar a Dios como Trinidad se llena de poder para su misión.

El teólogo del Norte de África, Quinto Séptimo Florencio Tertuliano (¿f.230?) introdujo el término Trinidad en la conversación cristiana. Aunque los cristianos hallan el vocablo Trinidad útil para expresar su experiencia con Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo, otros fuera de la iglesia con frecuencia hallan que el término es útil. A los musulmanes y judíos, el término les parece politeísta.

"¿Por qué usted está enseñando a la gente de mi comunidad que hay tres dioses?" Preguntó iracundo Lugman. Estaba parado en la puerta de nuestra casa en Eastleigh, Nairobi, Kenya, temblando de ira. Recién había terminado sus oraciones del medio día en la mezquita frente a nuestra casa.

"¡Yo no creo en tres dioses!" respondí enfáticamente. "¿Por qué usted me acusa en esta forma?"

"¡La Trinidad!" exclamó. "De eso es lo que estoy hablando".

Ah, la Trinidad", respondí. "Trinidad significa que usted y yo debemos amarnos".

"¿Qué?" Dijo Lugman asombrado.

"Si, Trinidad significa que debemos amarnos unos a otros. Dios experimenta una comunión de amor perfecta consigo mismo. En Jesús, el Mesías, Dios ha revelado su amor pleno. Dios nos invita a participar en la misma clase de amor hacia Dios y de unos por los otros que observamos en el Mesías. Dios ha enviado su Espíritu al mundo, y quiere que nosotros le invitemos a nuestras vidas para que él nos dé el poder para amarnos como Dios lo hace consigo mismo. Así que Trinidad realmente significa que usted y yo debemos amarnos".

"¡Qué asombroso!" dijo Lugman. "Si amarnos unos a otros como Dios ama es el significado de Trinidad, entonces la Trinidad es muy buena".

Después de esa conversación, Lugman siempre se dirigió a mí como "hermano". Ya no era un antagonista.

En la revelación bíblica conocemos a Dios como Creador, Salvador, y Presencia. Reflexionemos en esta experiencia tridimensional de nuestra experiencia con Dios.

Conocemos a Dios como Creador. Nos asombra saber que nuestro Creador nos invita a conocerle como nuestro Abba, Papá, Padre.

Conocemos a Dios como Salvador. En Jesús de Nazaret, Dios entra en la historia humana. Camina con nosotros en medio del pecado, tragedias y deleites de la vida. Entrega su vida como sacrificio por nuestro pecado. Dios ha llamado al Salvador "mi amado Hijo".

Conocemos a Dios como el Espíritu Santo. El está siempre presente con nosotros. Nos revela la verdad y nos da convicción de pecado. Nos da poder para vivir gozosa y rectamente.

Conocemos a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Dios es personal; él es amor. Amor personal significa comunión y compañerismo con Dios; también significa invitar a otros a compartir ese mismo amor que Dios experimenta en sí mismo. Dios amó de tal manera que envió a su Hijo para que nosotros también podamos participar de la misma comunión con Dios y unos con los otros que Dios disfruta consigo mismo.

Dios como Trinidad nos extiende una invitación. Dios no permanece solo, en una unidad auto-contenida. El ha creado el universo y a toda la gente. Dios envió a su Hijo. También envió a su Espíritu. El nos invita a participar en el mismo amor que El experimenta consigo mismo; esa es el alma de la misión. Nosotros, por lo tanto, también debemos enviar y ser enviados (Juan 17:20-26).

Padre, Hijo y Espíritu Santo están en el centro de la comprensión cristiana de la misión.

Jesús proclamó: "Toda autoridad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos en todas las naciones, bauti-

zándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:18-19).

La misión se atrofia cuando la iglesia descuida la total revelación de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Un énfasis sólo en el Padre alimenta el universalismo; es decir el concepto de que todos están incluidos en la familia de Dios, sin importar la entrega de la persona. No hay invitación al arrepentimiento. Dios se convierte en todo lo que deseamos.

Un enfoque sólo en el Hijo alimenta el humanismo. Jesús se convierte en un espléndido ejemplo solamente. La gente debe luchar por ser bondadosa y así convertirse en hijas e hijos de Dios. Con el tiempo el humanismo provoca desaliento ya que no llegamos a la medida de nuestros ideales.

Un enfoque sólo en el Espíritu Santo produce excesos y una búsqueda poco saludable de poder personal. Algunas veces el énfasis sólo en el Espíritu se convierte en universalismo, pues la gente percibe que el Espíritu Santo obra en todo lugar sin que sea necesaria la relación con Jesús.

No es de extrañar que Jesús enfatizara a sus discípulos que bautizaran a los creyentes en el nombre del "Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo". Ese compromiso es la base para una misión poderosa, balanceada y fructífera.

La iglesia, como comunidad escatológica, prepara al mundo para la conclusión de la historia al ir y hacer "discípulos entre todas las naciones". La iglesia como comunidad trinitaria bautiza a aquellos que creen en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

EL CUMPLEAÑOS DE LA IGLESIA

Dios creó a la iglesia como una comunidad escatológica en misión el día de la fiesta judía de Pentecostés, cincuenta días después de la crucifixión y resurrección de Jesús. Este acontecimiento de cumpleaños es una revelación de las formas en las que la iglesia es la comunidad en la que el fin se hace presente. Exploraremos este sorprendente acontecimiento y lo que significa para la iglesia en estos tiempos modernos. Esto debe ser algo muy práctico. Es una descripción del principio de la iglesia, lo que incluye a su congregación local.

Cuarenta días después de su resurrección, Jesús ascendió a los cielos. Poco antes de su ascensión, Jesús ordenó a sus discípulos que predicaran el evangelio entre todos las naciones. Primero, sin embargo, debían esperar en Jerusalén hasta que fueran investidos de poder por el Espíritu Santo. Por eso, 120 personas se reunieron en Jerusalén para un retiro de oración de diez días.

El día de Pentecostés, el Espíritu Santo descendió sobre ellos con un estruendo como de un viento recio y lenguas de fuego se

posaron sobre cada adorador. Comenzaron a alabar poderosamente al Señor. Cientos, y luego miles, corrieron a la casa donde estaban para ver y oír lo que sucedía. En la muchedumbre había personas de por lo menos diez diferentes países que hablaban diferentes idiomas.

En ese momento nació la iglesia y Dios realizó un milagro especial. Cada persona escuchaba a los discípulos adorar a Dios en su propia lengua. Estaban "atónitos y maravillados" (Hechos 2:7).

Tome nota: la gente con frecuencia se maravilla de los ministerios de la iglesia. Aprecian el trabajo y compasión de la iglesia cuando sus miembros limpian y ordenan después del huracán Hugo en Carolina del Norte, o cuando reconstruyen centros médicos en Armenia después de un terremoto. El ministerio de la Madre Teresa para los huérfanos le ganó un Premio Nobel para la paz.

Pero estar maravillados ante la labor de la iglesia es algo muy diferente a convertirse en un creyente y participante. Algo mucho más radical que multitudes atónitas ocurrió en el nacimiento de la iglesia en Pentecostés. ¡Multitudes se arrepintieron! Se volvieron miembros de una nueva y milagrosa creación, la comunidad de shalom establecida por Jesucristo.

LA VUELTA EN U

"Arrepentíos y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo", predicó Pedro en el clímax de su sermón el día de Pentecostés (Hechos 2:38). El arrepentimiento es la única forma de entrar en la comunidad en la que el fin está aquí. Es una vuelta en U que nos aleja del enfoque auto-centrista para encontrar a Jesús.

En Hong Kong hay un parque en la cima de una colina al lado del Camino Waterloo en el centro de Kowloon, en el corazón de esta dinámica metrópolis. La colina queda opuesta a YMCA (Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes) donde con frecuencia me hospedo en esa ciudad. Me gusta levantarme antes del amanecer y subir a esa colina para realizar una carrera matinal en la cima desde donde se contempla la ciudad. Varias decenas de personas están siempre allí. La mayoría está practicando un suave ejercicio chino conocido como shadowboxing. Sus rostros resplandecen con la refulgente luz del amanecer que va en aumento.

Los que corren en el parque no siempre ven hacia el Este. Cuando miran hacia el Oeste, sus rostros se ven opacos, como las sombras de la ciudad. Sólo los rostros vueltos hacia el este resplandecen. En esa cima en el corazón de Hong Kong, todos los rostros sombríos de cara a la oscuridad deben dar una vuelta en U si quieren contemplar la fuente de la luz del amanecer.

La metáfora del amanecer en la colina en Hong Kong puede derramar alguna luz acerca del significado del arrepentimiento

(Newbigin, 21). Se nos invita a hacer una vuelta en U para alejarnos de las tinieblas de la ciudad sin luz, y volvernos hacia la luz del amanecer de un nuevo día. Pronto la fuente de la luz del amanecer se levantará sobre nosotros y desvanecerá las tinieblas de la ciudad.

Jesucristo es esa luz. Vemos ya el amanecer de la inminente aparición de Cristo y vivimos con la expectativa de que pronto regresará, disipando las tinieblas para siempre. Dios nos llama a hacer una vuelta en U para alejarnos de las tinieblas y volvernos hacia aquel que es "la luz verdadera que alumbra a todo hombre" (Juan 1:9).

El arrepentimiento es urgente. El reino de Dios está a la puerta. La verdadera luz está apareciendo. Apremiamos a la gente a volverse de las tinieblas a la luz.

REUNIÉNDOSE EN EL NOMBRE DE JESÚS

"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos", prometió Jesús (Mateo 18:20).

Cuando la gente conoce a Jesús y se congrega en su nombre, una nueva creación ocurre. El Espíritu Santo también es llamado el Espíritu de Jesús. Conforme la gente se vuelve a Jesús, conforme se congregan en Su nombre, el Jesús resucitado verdaderamente está entre ellos. Jesús se reúne con los adoradores.

Ellos experimentan convicción en relación al pecado, al perdón de los pecados, al gozo, al amor, a la paz, al poder para vivir una vida justa, y a recibir dirección, respuestas a la oración y a tener comunión con Dios y entre ellos. Experimentan la seguridad de que en verdad son hijos e hijas en la familia de Dios. Cuando los cristianos se reúnen sinceramente en el Nombre de Jesús una y otra vez, se vuelven más y más como Jesús.

TRES RASGOS DEL CARÁCTER

Observaremos tres rasgos del carácter de la iglesia como la comunidad global del eschaton en quien está presente el Espíritu de Jesús: (1) es una comunidad paciente y sufriente; (2) es un pueblo investido del poder del Espíritu de Dios; y (3) es una comunidad de reconciliación que da sabor a las diferentes culturas, de la misma forma que la sal da sabor a la comida.

Primero, la iglesia es una comunidad sufriente: Los cristianos no siempre pasan por el martirio. No obstante, en cada generación en la historia de la iglesia, en algún lugar dentro de la iglesia global, los cristianos han muerto por su fe. ¿Por qué es el sufrimiento una característica de la iglesia?

A las sociedades e instituciones humanas les desagrada la crítica. Cada nación e institución quiere funcionar como la autoridad final

para su gente. Jesús de Nazaret vivió en Israel como un judío genuino, pero en muchos aspectos era como un extranjero. Cada vez que su familia, su pueblo, la comunidad religiosa, el sistema económico, las instituciones políticas o cualquier persona era contraria a la mente de Dios, Jesús resultaba perturbador.

"¿No sabéis que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" respondió Jesús a su familia cuando pusieron en duda su lealtad (Lucas 2:49).

Jesús obedecía a Dios. Esto significaba que no calificaba para un concurso de popularidad. El advirtió que todos los que lo siguieran descubrirían que se movían en direcciones que no eran populares.

Pocos días después de Pentecostés, cuando la iglesia nació, las autoridades responsables del funcionamiento del templo judío ordenaron a Pedro y a Juan que ya no predicaran acerca de Jesús.

"Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios" replicaron Pedro y Juan, quienes eran pescadores iletrados de la región de Galilea (Hechos 4:19).

Imagínense ustedes el asombro y desconcierto de las sofisticadas autoridades del templo cuando pescadores sin ninguna educación les resistieron. Sin embargo, los cristianos fieles siempre causan perplejidad; su enfoque es diferente al de los sistemas del mundo.

Los cristianos fieles pueden esperar sufrir porque van en dirección contraria a la corriente de su cultura. Todos se mofan del muchacho en último año de bachillerato porque se niega a perder su virginidad; el (la) socio (a) honesto (a) en un negocio es marginado (a) de su posición por colegas que insisten en usar publicidad distorsionada; el obrero de una fábrica es despedido porque rehusa trabajar en una línea de ensamblaje que produce mecanismos para hacer estallar bombas ... todos sufren en forma sutil o confrontativa; el cristiano fiel camina siempre en contra de la corriente de la cultura y de sus homólogos.

"Mi prometida era estudiante en la Universidad de Gorky" me explicaba un técnico en electrónica ruso. "Cuando los administradores universitarios descubrieron que era cristiana, la llamaron para interrogarla. Le dieron un ultimátum: Cristo o la universidad.

"Jamás podré negar a Cristo", respondió ella.

"Eso fue el fin. Fue expulsada. Sus metas profesionales quedaron destruidas".

Recordemos, sin embargo, que el sufrimiento con frecuencia es saludable para la iglesia. Es más, la fe cristiana necesita de la oposición para prosperar. Pero esto no debe preocuparnos. Todo cristiano fiel experimentará oposición, no importa donde viva.

Sin embargo, algunos cristianos en determinados lugares experimentan más oposición. Experimentan severa persecución. Esto ocurrió a muchos creyentes en las sociedades comunistas. No

obstante, aún bajo esas circunstancias adversas, algunos creyentes sobrevivieron con preciosos testimonios de fe.

"El comunismo fue muy beneficioso para nosotros", me confió una madre rumana mientras se enjugaba una lágrima, "¡nos enseñó a amar a Jesús!".

Segundo, la iglesia es una comunidad investida de poder: La iglesia no es una organización humanista. Esta comunidad de creyentes reunidos alrededor de Jesús está investida por el Espíritu Santo para vivir en justicia.

El Espíritu Santo obra dentro de la iglesia. Personas que han vivido hundidas en el mal o en la justicia propia, se convierten; se convierten en nuevas criaturas. Personas que han vivido centradas en sí mismas y en su autosuficiencia descubren un nuevo centro para sus vidas: Jesucristo. Las Escrituras describen esta investidura de poder, esta nueva creación, como el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, fe, mansedumbre y templanza (Gá. 5:22).

La iglesia investida de poder sirve al mundo como Jesús le sirvió. En una de las apariciones de Jesús a sus discípulos después de su resurrección, los asombró con una comisión y una promesa.

> *Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán" (Mr. 16:15-18).*

Ibraihim Shafi fue el primer cristiano entre su tribu, un clan nómada al noreste de Kenya. Alguien le había dado una Biblia; así fue como conoció a Jesucristo y creyó. Fue investido con el poder del Espíritu Santo y audazmente invitó a su comunidad a creer en Jesucristo. Los líderes en la comunidad estaban lívidos. Conspiraron para matarlo.

Tarde una noche, tres asesinos, espada en mano, se arrastraron hacia el rancho de Ibraihim. Súbitamente, una luz brillante celestial rodeó el rancho. Los asesinos se desplomaron estupefactos. Cuando lograron recuperarse, corrieron al pueblo y contaron lo que había sucedido.

"Hoy", anunciaron, "Dios envió su ángel desde el cielo a proteger a Ibraihim. ¡Debemos respetar a ese hombre!"

Por supuesto, Dios no siempre envía sus ángeles a proteger a los creyentes. Algunas veces el testimonio de la iglesia se expresa más efectivamente a través de los mártires. Pero ya sea por vida o por muerte, la iglesia fiel está investida por el Espíritu Santo para una misión fructífera.

Tercero, la iglesia es una comunidad de reconciliación: La aldea

global de la humanidad observa la lucha constante entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte, y la horrible destrucción en el Líbano provocada por la guerra entre cristianos y musulmanes, así como entre facciones cristianas y facciones musulmanes. También observamos que dentro de las congregaciones cristianas, ocasionalmente se dan contiendas y disensiones. No obstante, tanto cristianos como no cristianos reconocen que la división y lucha dentro de la comunidad de la fe cristiana es contraria al Espíritu de Jesucristo.

"¡Sed la iglesia!" implora nuestro mundo.

"Los cristianos en el Oriente Medio son la goma que mantiene unida a esta región del mundo", explicaba el Rey Hussein de Jordania a un líder de la iglesia global durante una conversación el 16 de octubre de 1986.

El profesor Raymond Bakke, director de Asociados Internacionales Urbanos de Chicago quedó atónito. Sin embargo, una cuidadosa observación del Oriente Medio revela que los cristianos son una comunidad de reconciliación única dentro de esa volátil región.

Un don cristiano especial es que las iglesias en el Oriente Medio son pequeñas y vulnerables. La insignificancia política de la iglesia dentro de la mayoría de países en esa región, permite a los cristianos ser sal en vez de dirigir el rumbo de los acontecimientos. La iglesia en tal escenario puede influir, pero no dirigir los asuntos dentro del esquema social.

"Nosotros somos una de las pocas fraternidades que tiene miembros de los diferentes clanes de la ciudad de Mogadishu", manifestaron algunos discípulos de Jesús el Mesías. Su ciudad y la nación de Somalia habían sufrido durante dos años la fratricida lucha entre clanes.

"Aunque provenimos de clanes que han estado en guerra uno con el otro, cuando uno de los hermanos sufre, hacemos lo que podemos para ayudarle", explicaron.

Otro hermano añadió: "Hace un año uno de los hermanos cristianos fue herido. El pertenece a un clan que está en guerra contra mi pueblo. Atravesé la ciudad para buscarle. Sin embargo, cuando estuve en la línea de batalla, los soldados no querían dejarme pasar, ¿ modo ellos comprendieron que yo en verdad amo a mi hermano. Somos un pueblo de reconciliación".

Son tan pocos, pensé. No obstante, estos discípulos del Mesías son un pequeño grano de mostaza de reconciliación. Ellos son la discreta presencia del reino de Dios dentro de una sociedad que anhela perdón y sanación.

Cada vez que la iglesia funciona como una comunidad de reconciliación, se convierte en sal dentro de cualquier sociedad.

En enero 1992, el clan de Kalanjin atacó comunidades agrícolas en Lúo en la comunidad Songhor de Kenya. Los atacantes incendiaron

cientos de acres plantados de caña de azúcar; quemaron y saquearon casas salvajemente. Muchos murieron en la conflagración.

Clyde Agola, un joven que vivía en Songhor describió el ministerio sanativo de la iglesia después del desastre. "Las iglesias recaudaron dinero. Aun iglesias en otros lugares que jamás habían oído de la iglesia en Songhor enviaron dinero. Usamos el efectivo para comprar frazadas y comida. Luego en forma ordenada, la iglesia distribuyo la comida y las frazadas a los que habían perdido su casa y a los hambrientos.

"Los cristianos de Lúo también entregaron comida y frazadas a los de Kalanjin que habían sufrido por el enfrentamiento. Hicieron esto, a pesar que todos en la región sabían que los Kalanjin habían comenzado la contienda. Ese acto de amor y reconciliación es asombroso. La iglesia ha ayudado realmente a promover la salud entre los Kalenjin y los Lúo".

* * *

Este capítulo describe a la iglesia como la comunidad escatológica. Los cristianos creen que Jesucristo retornará al final de la historia para inaugurar una nueva creación cuando el reino de Dios sea cumplido. Sin embargo, ese maravilloso final ya está comenzando dentro de la iglesia. La iglesia apremia a la gente a arrepentirse pues el reino ya está aquí.

La misión investida de poder en todo el orbe es una respuesta a la experiencia de Dios como Trinidad. Es por esta razón que la comisión misionera, como se registra en Mateo, ordena a los discípulos bautizar a todas las naciones en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

La iglesia en misión padece sufrimiento, está investida de poder por el Espíritu Santo y, como comunidad de reconciliación, lleva sanidad a las naciones.

El próximo capítulo describe el plan global de Dios. Dios es el modelo misionero, y tiene sorprendentes esperanzas y planes para nuestro mundo.

Reflexión

1. Reflexione en las formas en las que la iglesia experimenta esperanza debido al final (Efesios 1:18-23).

2. ¿De qué maneras revela su propia congregación la sorprendente presencia del reino de Dios? Describa la evidencia de shalom en su iglesia. Reflexione en la posible ausencia de shalom. ¿Cuál es la raíz de la ausencia de bienestar?

3. Reflexione acerca de las formas en las que su iglesia revela a

las autoridades y potestades el misterio de Dios concerniente a sus planes para el destino de la historia humana (Efesios 3:7-13).

4. Comente la siguiente declaración: Siempre que una comunidad cristiana descuida al Padre, Hijo o Espíritu Santo, la misión de tal iglesia se distorsiona y debilita (Mateo 28:18-20).

5. ¿De qué formas ha observado usted a la iglesia como una comunidad sufriente, una comunidad investida de poder del Espíritu, y una comunidad de sal y reconciliación?

* * *

Escrituras Sugeridas: Isaías 53:1-12; Mateo 5:13-16; 16:21,24; Marcos 8:31-38; Hechos 1-2; 9:16; Romanos 8:16-17; 2 Corintios 11:21-29; 17:3; Gálatas 3:26-28; Efesios 1:15-23; 2-3; Filipenses 2:10-11; Hebreos 2:14-15; 12:2; 1 Pedro 2:21; 4:12-19.

CAPÍTULO 5

EL PLAN GLOBAL

"¡En una ocasión tuve una experiencia religiosa asombrosa!" Exclamó un hombre de negocios británico con quien disfrutábamos una cena ya tarde en la noche en el Hotel Hargeisa, en Somalilandia, en los desiertos de África Nororiental. "Tuve una experiencia mística mientras contemplaba los murales de Miguel Angel que están plasmados en la cúpula de la Basílica de San Pedro en Roma".

"De manera que ¿es usted un creyente?", Inquirí.

"Realmente no", respondió el inglés. "La experiencia en la basílica de San Pedro fue inspiradora, pero jamás he adorado a Dios con cristianos o cualquier otro grupo de creyentes. Paso la vida lo mejor que puedo, y admito que eso no es algo por lo cual deba jactarme".

El inglés había tenido una experiencia religiosa cuando estaba en una catedral. Otros son tocados por experiencias místicas similares en otros escenarios.

"Los Montes Himalaya son el mejor lugar del mundo para experimentar vibraciones espirituales" aconsejaba reverentemente el piadoso suami en el templo Hindú en Nairobi, Kenya. "La espiritualidad en esas montañas es indescriptible".

"¿Usted y su comunidad viven en rectitud?", Pregunté.

"Francamente, esa es una pregunta irrelevante", contestó el suami de la India. "La espiritualidad es un estado de la mente, no de conducta. Le puedo asegurar que el mejor lugar para adquirir tal estado mental está en los Montes Himalaya, que están saturados de vibraciones espirituales".

EXPERIENCIAS RELIGIOSAS

¿Cuál es la actitud de la Biblia hacia experiencias como las que el hombre de negocios inglés y el suami hindú describen? A la Biblia no le impresionan, a menos que tales experiencias religiosas provoquen en la persona sed de conocer a Dios, su Creador. De lo contrario, tales experiencias no tienen ningún significado.

La Biblia invita a la gente a conocer a Dios. No obstante, aun ese encuentro es inútil, a menos que la persona decida dar una vuelta en U hacia el Señor. La Biblia llama a esa vuelta en U, arrepentimiento; ese es el único tipo de compromiso de fe que la Biblia considera

auténtico.

Las inolvidables experiencias religiosas descritas por el suami de la India y el hombre de negocios inglés fueron solamente eso: experiencias religiosas. Esas experiencias no habían conducido a estos muy diferentes hombres a ningún lugar. Se solazaban en los recuerdos de sus respectivas experiencias en la Basílica de San Pedro y en los bosques del Himalaya, pero allí terminaba todo.

Esas experiencias religiosas no les habían inspirado a vivir en justicia o a invertir sus vidas en el servicio hacia otros. Sus experiencias espirituales no les habían dado un plan fresco o una nueva dirección humanizante a sus vidas. Las experiencias constituían un recuerdo precioso, pero tal recuerdo no les impulsaba a vivir en gozo, amor y compasión cotidianos. No había ocurrido un encuentro que demandara un cambio de dirección hacia metas esenciales.

Mientras esperaba con otros 300 pasajeros la salida de un vuelo nocturno, oraba: "Señor, si hay alguien aquí esta noche con quien yo deba compartir a Jesús, arregla los asientos para que suceda".

En ese momento observé a una mujer en el otro extremo del salón. Resultó que me tocó sentarme a su lado durante el vuelo. Supe que esta era una asignación de Dios. Hablamos toda la noche.

Ella me dijo: "Después del fracaso de mi matrimonio, me dediqué a buscar una experiencia religiosa auténtica. He estado viviendo en la India durante un año en una comunidad hindú".

Esta mujer de semblante muy triste, continuó: "Mi suami me ha ayudado a alcanzar estados místicos elevados de espiritualidad a través del yoga, drogas, meditación y sexo íntimo. Su espiritualidad es maravillosa; posee una filosofía profunda. He aprendido a soltarme en el mar de la mente universal".

"¿Y ahora hacia donde se dirige? ¿En qué dirección se encamina su vida?", pregunté.

Con profunda tristeza reflejada en su rostro respondió: "No tengo idea. He aprendido que la vida no tiene significado".

"Pero ese no es el plan de Dios para usted", argumenté. "La Biblia nos proporciona un plan, una meta, un enfoque para su vida".

"Ella se enderezó. "¿Cuál es el plan de Dios?", preguntó.

EL PLAN GLOBAL

Este capítulo explora esa interrogante. La Biblia describe el plan global de Dios y es también es un mapa que muestra la forma en la que el plan de Dios está desarrollándose. ¿Alguna vez ha tratado usted de conducir en una región desconocida sin un mapa de carreteras? Es confuso y frustrante.

La vida también es un viaje. Cada fase de la vida es un nuevo territorio por el que jamás hemos viajado antes. Necesitamos un plan y un mapa. La Biblia nos proporciona tanto el plan de Dios,

como el mapa que nos indica el camino hacia su realización total.

Las filosofías también buscan la verdad. El filósofo griego Platón (347 a.C.) hablaba del bien ideal. El bien es el principio universal que determina el destino humano. A través de la intuición y el pensamiento racional, la gente puede discernir el bien ideal y conformarse a él.

La filosofía comunista enraizada en el pensamiento marxista también afirma que existe un bien ideal universal que determina la dirección de la historia. Otros filósofos como Confucio en la antigua China o Buda en la India han buscado también los principios universales.

Sin embargo, la Biblia no busca primordialmente los principios universales. Las filosofías buscan descubrir nociones de verdad universal a través de las habilidades humanas de la intuición o el intelecto. Pero no se puede estudiar filosofía bíblica. Esto se debe a que la Biblia es, en primer lugar, una historia, no una filosofía. Es el relato de los actos de Dios a lo largo de la historia para realizar su plan para el bienestar de la gente y de toda la tierra. La Biblia es una invitación al arrepentimiento, no un plano para una correcta meditación o la exposición de un pensamiento filosófico. Es el relato de la respuesta de la gente a Dios y a su plan.

¡SOLO UN LIBRO DE HISTORIA!

Ibraihim Abdi Mohammed era un musulmán devoto. Una tarde nos reunimos para tomar una taza de te y conversar en la sala de nuestra casa.

Me sorprendió al decirme: "Por favor, deme una Biblia".

Le di una Biblia. La envolvió reverentemente en papel café y emocionado se sumergió en la noche.

La tarde siguiente, Ibraihim regresó con la Biblia envuelta en papel café. Estaba decepcionado. "Ustedes los cristianos han corrompido la Biblia sin piedad", se quejó al devolverme el libro.

"¿Por qué dice eso?" le pregunté perplejo.

"Han mezclado los hechos históricos con la Palabra de Dios. Los musulmanes jamás mostraríamos tal falta de respeto por la Palabra de Dios. El Corán es la verdadera Palabra de Dios; no contiene historia".

Respondí: "Ibraihim, me encanta saber que haya observado que la Biblia es primordialmente un libro de historia. La Biblia es histórica porque Dios se revela por lo que El hace, especialmente a lo largo de la historia. En la Biblia descubrimos que Dios nos ama tanto que de su propia voluntad ha escogido entrar personalmente en la historia humana.

"El Espíritu de Dios inspiró y capacitó a los profetas para registrar

e interpretar los actos de Dios para que nosotros podamos conocer a Dios. La Biblia es también una narración de la respuesta humana a la obra de Dios. Eso incluye a descripción de la gente que rechaza a Dios".

A Ibraihim no le impresionaron mis palabras. Al irse, me dejó la Biblia.

¿Cuál fue el tema que causó división entre nosotros? ¿Cuánto cuida Dios de nosotros? ¿Nos ama sólo lo suficiente para darnos dirección para el viaje de la vida, o se involucra Dios personalmente en nuestra historia? ¿Nos ama Dios lo suficiente para enviar a su único Hijo, quien es la Palabra de Dios, en forma humana?

Juan describe a Jesús como la Palabra viviente de Dios "lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida" (I Juan 1:1).

ENCARNACIÓN

Los teólogos se refieren a la revelación bíblica como una encarnación. Esto significa que la revelación se expresa en forma humana.

Jesucristo es en quien "la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). La Palabra de Dios se reveló en un campesino judío nacido en Belén, Palestina. El es la encarnación, la plena y definitiva revelación de Dios en forma humana.

Sin embargo, es importante reconocer que toda revelación bíblica posee forma humana, una dimensión de encarnación. La personalidad de los profetas de Dios está incluida en todas las narraciones bíblicas. La revelación de los hechos de Dios sucede dentro de la historia humana real, cultura humana real, y sociedades específicas. Toda la revelación bíblica se expresa en categorías humana y a través de personalidades humanas.

Por ejemplo, en un capítulo anterior hemos descrito la asombrosa inclinación de Lucas por incluir detalles históricos y culturales en sus escritos. Marcos no le prestaba tanta atención a los detalles políticos y culturales. Sus escritos rebozan acción. La personalidad distinta de Lucas y Marcos se revela en sus crónicas, tal como aparecen en las Escrituras.

El Espíritu Santo habló a través de la personalidad de los escritores de las Escrituras; toda revelación ha ocurrido dentro del contexto histórico y cultural particular en el que los escritores de las Escrituras vivieron.

La Biblia declara que:

Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en Justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 3:16)

En otro lugar leemos:

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Dios usa a las personas como instrumentos de su revelación. Y sus hechos de revelación son específicos. Han ocurrido dentro de la historia y dentro de determinada cultura. La revelación es encarnacional.

¡DOS MIL TRADUCCIONES!

La convicción de que la revelación bíblica posee cualidades encarnacionales es lo que compele a los cristianos a traducir la Biblia a diferentes idiomas en todas partes. Un derecho humano fundamental de toda persona es recibir la Palabra de Dios en la forma cultural e idiomática de su pueblo. El evangelio necesita encarnarse en cada cultura; la Biblia debiera vestirse de la cultura doméstica de cada persona sobre la tierra.

La traducción de diferentes porciones de la Biblia comenzó aún antes que Jesús naciera. El Antiguo Testamento fue escrito primero en hebreo; esa fue la lengua materna de Israel. Pocos siglos antes del nacimiento de Cristo, el pueblo de Israel que había emigrado a Egipto tradujo el Antiguo Testamento al griego, idioma que era hablado en toda la región del Medio Oriente en aquel tiempo.

Los textos del Nuevo Testamento fueron escritos en griego, de manera que los pueblos alrededor del Mediterráneo pudieran recibir el evangelio en el lenguaje común a esa área. No pasó mucho tiempo sin que los cristianos produjeran otras traducciones de la Biblia. Pocos siglos después del nacimiento de la iglesia, la Biblia ya había sido traducida al idioma Sirio en Siria, a Geez en Etiopía, a los tres dialectos principales hablados en Egipto, y al Latín.

Aun en la lejana Euro-Asia, los godos recibieron la Biblia escrita en su propia lengua. El idioma de los godos no tenía escritura, pero Ulfilas, nieto de un esclavo, la produjo. Entonces Ulfilas tradujo la Biblia al idioma de la gente que había esclavizado a su abuelo. También les enseñó a leer para que pudieran estudiar la Palabra de Dios en su lengua materna.

No obstante, Ulfilas no tradujo cierta parte de la Biblia. Los godos eran guerreros. Por esa razón evitó traducir 1 y 2 Reyes donde

se describen las guerras de Israel, no fuera que esas porciones inspiraran a los godos a continuar su vida guerrera.

Ulfilas es el precursor de la red moderna global de traductores bíblicos, que deben crear el lenguaje escrito de los pueblos antes de poder traducir la Biblia. El moderno Instituto Lingüístico de Verano (ILV) es ejemplo de semejante organización. Los gobiernos con frecuencia buscan sus servicios para investigar lenguajes de remotos grupos tribales y ponerlos en forma escrita. Ellos trabajan bajo la premisa que el ILV traducirá y publicará la Biblia en los lenguajes de esos pueblos.

Hoy día porciones de la Biblia han sido traducidas a más de 2,000 lenguas. Más del 98 por ciento de la gente sobre la faz de la tierra cuenta con al menos algunas porciones de la Biblia en sus lenguas nativas. Para cientos de grupos tribales la Biblia es el primer libro disponible en su lengua materna. El anhelo de leer la Biblia es, con frecuencia, la razón más fuerte para que un grupo aislado de personas busque ser alfabetizada.

Sin embargo, aun hay varios miles de grupos lingüísticos que no cuentan con alguna porción de las Escrituras. A pesar de que éstas son tribus pequeñas, la convicción cristiana es que aun el grupo más pequeño debiera poder disfrutar la bendición de tener la Palabra de Dios encarnada en su propia lengua y cultura.

Trabajadores fieles de Wycliffe han traducido la Biblia al dialecto Cusco de los quechuas que viven en las elevados Andes del Perú. Me reuní con los primeros creyentes quechuas en el pueblo de Lucre durante una reunión de oración. Había cincuenta personas presentes. Era una noche fría y húmeda. La reunión duró tres horas.

La Biblia ocupaba el centro de la reunión. Mujeres y hombres, jóvenes y aun niños leían en voz alta la Palabra escrita de Dios en su lengua materna. Imagínense el deleite de un pueblo aprendiendo a leer por primera vez. Imagínense el inefable gozo cuando el primer libro que adquieren es la Palabra de Dios escrita en la misma lengua que hablaron en casa sus padres y madres.

Los esfuerzos misioneros del Islam a nivel mundial no tienen la ventaja de tener escrituras escritas en la lengua materna de los pueblos. Los musulmanes creen que el Corán bajó del cielo de Dios; es un Corán árabe. En años recientes los musulmanes han traducido unas pocas interpretaciones del Corán a otros idiomas. Pero son solamente interpretaciones.

El Corán es la palabra de Dios únicamente en su celestial forma árabe. Por lo tanto, todos los convertidos al Islam necesitan aprender árabe. De lo contrario jamás serán capaces de escuchar realmente la palabra de Dios. De igual manera, las oraciones rituales requeridas a todos los musulmanes deben expresarse exclusivamente en árabe.

El fenómeno del Corán árabe dificulta a la nación musulmana

resistir las tentaciones del imperialismo cultural. Los que conocen mejor el árabe tienen a su disposición, por así decirlo, las cartas del éxito religiosas y culturales.

Este no es un tema académico. Es serio y es real. Por ejemplo, a mi saber todo teólogo musulmán en Africa está clamando por una desafricanización del Islam. Para que el Islam sea puro, debe ser despojado de la cultura tradicional africana. Por supuesto, tal ideal es imposible.

Investidos de Poder

En contraste, los teólogos cristianos africanos claman por la africanización del cristianismo y de la iglesia. Esto se debe a que la encarnación es la misma esencia de la comprensión y revelación cristiana.

La traducción de la Biblia al lenguaje de los pueblos es un paso importante encaminado a lograr que el evangelio sea encarnado en la cultura local. La Biblia escrita en su propio lenguaje capacita a la gente a pensar en forma crítica acerca de su propia cultura, así como de la cultura de los misioneros. La Biblia en el idioma nativo es una fuerza poderosa de liberación.

Los misioneros no siempre se muestran entusiastas acerca de la liberación y capacitación de la gente. Los conceptos de liberación fueron especialmente peligrosos cuando misión e imperialismo caminaban de la mano. En tales circunstancias, traducir la Biblia al lenguaje local podía ser peligroso para los imperialistas.

Los temas de liberación en la Biblia se expresan en muchas formas. La música cristiana autóctona con frecuencia constituye una importante expresión del poder y liberación creados por el mensaje de las Escrituras. Los cantos Swahili cristianos contemporáneos escritos en África Oriental usualmente incluyen una narración bíblica. Luego los cantos aplican el mensaje a la sociedad moderna.

Crítica de la Cultura

El canto con frecuencia se convierte en una palabra de juicio profético. Puede criticar la cultura occidental en la que se arropó el evangelio cuando llegó a Africa tropical hace un siglo. Puede criticar las costumbres tradicionales. La encarnación del evangelio en la cultura africana capacita y confiere poder a la sociedad para criticar tanto la arrogancia de la cultura misionera como la de la sociedad africana.

La crítica puede sorprender a los misioneros. Eso sucedió entre la tribu Chagga, que vive en las lozanas laderas del Monte Kilimanjaro, cuya cima siempre está cubierta de nieve.

Misioneros luteranos alemanes tradujeron la Biblia al lenguaje Chagga durante los últimos años del siglo diecinueve. Ellos creían que el evangelio preparaba a la gente para el cielo, pero no pensaban que pudiera ejercer alguna influencia sobre la cultura. No alcanzaban a comprender el poder transformador cultural del evangelio encarnado.

En cierta ocasión que los misioneros visitaron su país natal, escribieron un libro describiendo su trabajo misionero: un evangelio que lleva a la gente al cielo pero que nada dice acerca de la cultura. Pero, al menos, habían dejado las Biblias traducidas al lenguaje Chagga en Tanganika.

Mientras que los misioneros estuvieron ausentes, los Chagga leyeron acerca de Jesús. Lo vieron como Aquél que podía limpiar su cultura del mal. Realizaron una asamblea y hablaron abiertamente acerca de los males que aquejaban a su cultura: circuncisión de la mujer, poligamia, hechicería, la costumbre de azotar a la esposa, casas sucias, basura en los patios y alcoholismo. Hicieron un pacto para suprimir tales prácticas malignas. Invitaron a Jesús a encarnarse en su cultura y a limpiar su comunidad del mal.

¡Qué sorpresa recibieron los misioneros al volver! No obstante, habían tenido suficiente sabiduría para evitar imponer su propia crítica a la cultura Chagga. Fueron los mismos Chagga quienes entendieron que Jesús es quien los podía liberar.

La liberación que Jesús realiza es como espada de dos filos. La encarnación del evangelio en una cultura no sólo la libera de sus males, sino también la libra de los males y del imperialismo de culturas foráneas. Siempre que el evangelio se recibe genuinamente y se encarna, confiere a la gente poder para resistir cualquier forma de influencia cultural extranjera que no encaje en la formación local, y esto incluye cualquier influencia inapropiada por parte del misionero.

Algunas veces los misioneros están desorientados. No saben cómo reaccionar a la crítica de parte de la iglesia que se empieza a desarrollar. A continuación veremos aquí un ejemplo de una iglesia llena de poder confrontando a un bien intencionado misionero.

"Ahora votaremos para elegir al presidente de la Junta Directiva de su iglesia", anunció el obispo misionero norteamericano cuando se necesitó nombrar a un africano. "Primero les voy a enseñar las Reglas de Orden de Roberts, luego aceptaré las nominaciones.

Los nuevos cristianos de la tribu de camelleros nómada Hamitic quedaron asombrados. Ellos no podían encontrar las Reglas de Roberts en ningún lugar de la Biblia.

Finalmente, un joven se levantó y dijo: "En nuestra cultura no elegimos a nuestros líderes de esa manera".

"Muy bien", concedió el obispo. "Háganlo a su manera".

Inmediatamente todos comenzaron a hablar rápidamente. Las voces cada momento eran más fuertes. Todos gritaban. Las manos

se agitaban. Algunos de pie parecían gritar iracundos. Por dos minutos aquello fue un manicomio. Luego todos se callaron y se sentaron en quietud.

El joven puesto de pie dijo sencillamente: "Creemos que Dios a elegido a Abdullahi para dirigirnos".

Todos asintieron. El buen obispo no podía entender cómo llegaron a esa decisión. No obstante supo que el Evangelio estaba encarnándose en esa cultura. Aunque esa no era la forma en que él hubiera elegido a los líderes, la elección se hizo totalmente a la manera de los nuevos convertidos.

El Evangelio los había investido del poder necesario para resistir patrones extranjeros en su proceso de decisión, aún cuando esas influencias extranjeras fueran estimuladas por el obispo que había ayudado a llevarles el Evangelio. Ellos buscaban abrazar a Jesucristo, no la cultura de los misioneros.

EL PLAN Y EL MAPA

Al principio de este capítulo describimos cómo la Biblia contiene el plan y el mapa para el destino humano. ¿Qué descubre la gente acerca del destino humano cuando reciben la Biblia? ¿Cuál es el plan? ¿Cuál es el mapa?

Este es el estupendo plan de Dios para la historia humana y para toda la creación:

> *Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz (Colosenses 1:199-20).*

Este milagro de reconciliación es para todos. Esto es lo que oí de pastores rumanos al final de dos décadas de represión comunista.

"¿Qué le dijo usted a la gente cuando parecía que la violencia iba a destruir su ciudad?" pregunté al pastor Joseph Stefanutsi en Braila, Rumania.

El pastor describía los volátiles eventos que ocurrieron en su ciudad el año 1989 cuando el régimen comunista se derrumbó en Rumania. En el climax de la crisis, cuando multitudes se reunían en la plaza central, los desesperados funcionarios de la ciudad invitaron al pastor a dirigirse a la enfurecida multitud.

Joseph me informó: "Les dije que Dios había enviado a Jesucristo, su Hijo a morir por nuestros pecados. Que en El tenemos reconciliación con Dios y el uno con el otro. Invité a todos a volverse a Jesús y a experimentar Su reconciliación".

Joseph está en lo cierto. El plan de Dios es reconciliar todas las cosas en los cielos y en la tierra a través de Jesús crucificado. Allí

está el misterio del plan de Dios. En el aparente fracaso, insensatez y debilidad de Jesús crucificado, se cumple el plan de Dios de una reconciliación cósmica.

LA CRUZ INSENSATA

Los sacrificios humanos o de animales son un enigma en las religiones tradicionales. La mayoría de antropólogos se inclinan a ignorar este fenómeno universal. Sin embargo aparece siempre por todas partes. En tiempos antiguos y modernos las religiones tribales tradicionales practicaban sacrificios. Aún la religión universal del Islam tiene un día anual de sacrificios, donde millones de familias musulmanas alrededor del mundo sacrifican animales. ¿Cuál es el misterio escondido detrás de esta práctica universal?

El antropólogo francés René Girard ha resuelto este misterio. El cree que el origen de estos sacrificios es la búsqueda de la reconciliación.

Cuando existe hostilidad entre los protagonistas, es casi imposible detener el ciclo de venganzas. El principio de vida por vida se convierte en un ciclo sin fin de vida por vida por vida, por vida, por vida, por vida, por vida.... El ciclo de venganza puede menguar por algún tiempo, sólo para revivir otra vez. La única solución es el sacrificio de una víctima inocente. (Girard, 1-67).

La víctima sacrificada para reconciliación tiene que ser lo mejor que puedan ofrecer los enemigos que buscan la paz. Si la víctima es humana, frecuentemente se sacrifica a una virgen. Los protagonistas proyectarán su hostilidad al humano o animal inocente, que no puede tomar venganza. El sacrificio absorbe el odio y la violencia. No toma venganza; simplemente muere. Al absorber el odio y la violencia, la víctima sacrificial rompe el ciclo de hostilidad.

Eso es exactamente lo que Jesús ha hecho. El es lo mejor que cielo o tierra podían ofrecer. El es el único Hijo de Dios. El es el humano ideal. Nadie más ha vivido con la autenticidad, amor y poder que Jesús. El es la víctima sacrificial inocente de pie entre todos los protagonistas.

Los protagonistas lo crucifican: los colonizadores romanos y los colonizados judíos, hombres y mujeres, zelotes religiosos y también los irreligiosos, los ricos y los pobres, los esclavos y los libres, aun los criminales y acusadores están allí. El absorbe la hostilidad de todos y perdona.

Jesús no toma venganza. Muere el inocente y así rompe el ciclo de la violencia y la venganza.

"Padre, perdónalos", clama desde la cruz mientras muere.

Este Jesús crucificado satisface la búsqueda presente en todas las religiones en cualquier parte, de una víctima sacrificial perfecta

que pueda romper el ciclo de hostilidad, separación o violencia.

En la mayoría de iglesias se celebra la comunión con regularidad. Los creyentes parten el pan juntos. Recuerdan el cuerpo sacrificado de Cristo que fue partido sobre la cruz por sus enemigos. Comparten la copa de vino. Esto recuerda a los cristianos que la hostilidad de la gente contra Cristo provocó su desangramiento por los azotes, los clavos en sus manos, una corona de espina sobre su cabeza, y una espada atravesando su costado. El pan y el vino de la comunión son un recordatorio constante de que Jesucristo fue crucificado; en su muerte sacrificial nosotros experimentamos la reconciliación con Dios y de uno con el otro.

En tiempos de guerra es sumamente difícil vivir en reconciliación. Esto lo descubrieron miles de cristianos durante la guerra de independencia de Kenya. En la década de 1950, durante la guerra de los Mau Mau, las montañas ardieron en llamas.

No obstante, hermanas y hermanos de la Hermandad de Avivamiento de África Oriental eligieron usar las armas del amor y no las de la violencia. Cientos murieron como mártires.

Hesbon Mwagi me recordaba lo siguiente: "Un funcionario blanco de gobierno me ofreció un arma para protegerme, pero yo no la acepté".

Una profunda herida atraviesa su rostro, consecuencia de las laceraciones que sufrió el día en que los Mau Mau atacaron la escuela donde el enseñaba. Lo acuchillaron, pisotearon, y lo dieron por muerto.

"¿Por qué no aceptó el arma que le ofrecían?", pregunté gentilmente.

Heshbon explicó: "En nuestra religión tradicional acostumbrábamos matar a un animal sacrificial para reconciliación. Después que nuestros enemigos habían sido rociados con la sangre de tal sacrificio, jamás podían pelear otra vez, pues sus ancestros mismos habían establecido la paz. El sacrificio de Cristo en la cruz es mucho más excelente que nuestros sacrificios tradicionales".

Heshbon se detuvo y luego continuó en un espíritu de confidencia y paz. "He bebido el vino del pacto de sangre del Cordero de Dios. ¿Cómo podría yo volver a matar a alguien por quien Cristo también murió?"

No es de extrañar que los cristianos se saluden en el servicio de comunión con las palabras: "La paz de Dios sea contigo".

UN REGALO ESPECIAL; UNA DECISION VITAL

El plan de Dios es reconciliar todas las cosas en los cielos y en la tierra a través de Jesucristo crucificado. Y esa reconciliación comienza en cada individuo. Dios invita a cada persona a arrepentirse y

experimentar la reconciliación, la paz con Dios y con los demás. Esto es un milagro. Es shalom.

Jesús llamó nuevo nacimiento a esta reconciliación creada por Dios. Es un regalo de Dios, es la creación del Espíritu de Dios dentro de todos los que se arrepientan.

No podemos inventar el nuevo nacimiento o crear una reconciliación auténtica. Es un regalo que debe ser recibido, o rechazado. Es un don para ser cuidado y alimentado. Dios ofrece el don de la reconciliación, pero nunca nos obliga a aceptarlo. El respeta nuestra libertad de rechazar su regalo.

La elección está entre la separación y la reconciliación. Los que rechazan la invitación de Dios para reconciliarse, experimentan una separación cada vez más profunda. Jesús advirtió que habría un juicio final cuando la historia concluya. Las consecuencias eternas de nuestra elección serán totalmente evidentes en ese día de juicio. No obstante, las consecuencias de nuestra elección ya están rindiendo fruto en esta vida. Se puede observar por doquier el amargo fruto de la separación; ya hay indicios del infierno entre nosotros.

La alternativa de la separación es el gozo de la reconciliación. El nuevo nacimiento y la reconciliación son la creación del Espíritu de Dios, que forma dentro del creyente el mismo espíritu de perdón y amor hacia los enemigos que Jesús expresó en la cruz. El plan de Dios para la reconciliación es un regalo de la gracia. Una y otra vez la iglesia ha tenido el privilegio de expresar ese don de reconciliación bajo circunstancias difíciles, incluyendo el amar a los enemigos.

AMAR AL ENEMIGO

Los dos incidentes que presentaremos a continuación describen lo que significa extenderse hacia los enemigos en un amor reconciliador.

Un misionero fue brutalmente acuchillado y murió. El asesino también acuchilló repetidamente a la esposa de la víctima. Ella aún estaba en el hospital suspendida entre la vida y la muerte, cuando comenzó el juicio del asesino. Ella escribió una carta al juez y a la corte.

"Yo perdono al asesino. No presentaré cargos", escribió.

La corte estaba asombrada. Jamás el juez o la gente en esa corte habían visto tal clase de perdón.

Por su fe un pastor guardó prisión por cuatro años y cuatro meses. Durante veinticuatro meses vivió con más de treinta hombres en una habitación de cuatro yardas cuadradas. Estaban tan hacinados que tenían que dormir como sardinas, acostados de lado en el suelo uno al lado del otro, pies con cabezas. El guarda era detestable y cruel.

Muchos meses después que el pastor fue liberado, se enteró que

el guarda estaba en prisión. El pastor comenzó a visitarlo todas las semanas, llevándole una canasta con frutas y otras golosinas.

"¿Por qué hace usted esto", preguntó el confundido prisionero. "Yo lo traté a usted con mucha crueldad".

"Vengo cada semana porque Dios le ama a usted. Por la gracia de Dios yo pude perdonarle desde cuando yo guardaba prisión en aquella celda".

AYUDANDO A LA GENTE A ENCONTRAR EL CAMINO

La misión de la iglesia es ser una comunidad de reconciliación entre las naciones. Ya están experimentando la reconciliación creada en Cristo crucificado. Ya son un pueblo que ha sido perdonado y que perdona.

Para los cristianos fieles, el ciclo de la venganza y la violencia ha cesado. La iglesia es una nueva creación entre las naciones, una comunidad de reconciliación, una revelación visual del plan global y universal de Dios de reconciliar en Cristo todas las cosas en los cielos y en la tierra.

La iglesia fiel está participando en el gran plan global de Dios. También posee el mapa que muestra tanto la naturaleza del plan como la forma de participar en él. El mapa es la Biblia. Sin embargo, la iglesia fiel también es el mapa, porque la iglesia fiel vive de continuo conforme a sus Escrituras.

Invitamos a la gente a recibir el mensaje bíblico. También les invitamos a observar a la iglesia fiel. Sin la iglesia, la gente podría considerar la Biblia irrelevante y ver la invitación de vivir en reconciliación como algo sin sentido.

VIVIENDO EN EL PLAN GLOBAL DE DIOS

En la experiencia de una comunidad aprendemos lo que significa estar reconciliados con Dios y con el prójimo. En otras palabras, un creyente en Cristo debe convertirse en un miembro de pacto de una iglesia. En la iglesia aprendemos la reconciliación. ¿Cómo podríamos aprender el arte de la reconciliación si practicamos nuestra fe solos?

¿Quién nos enseñará lo que es la reconciliación si nos relacionamos solamente con amigos o tenemos compañerismo sólo con quienes estamos de acuerdo? La iglesia no es una comunidad de amigos o un club de cuates. Está abierta a todo el que quiera llegar. Personas que yo normalmente no elegiría como amigos se convierten en miembros de pacto en mi congregación. La diversidad dentro de la iglesia, nos capacita para aprender lo que es la reconciliación.

Descubrimos que los creyentes en Cristo deben ser siervos. De la misma manera que Cristo se humilló y sirvió a los demás, así

también sus discípulos necesitan aprender el arte del servicio. No deben luchar por ascender en las estructuras de poder dentro de la iglesia. Mas bien, los creyentes deben buscar ministrarse unos a otros y a servir en amor.

La iglesia es al mismo tiempo una comunidad global y local. No todos los miembros de la familia con quienes compartimos responsabilidades están en la iglesia local. Nuestro prójimo es también alguien que sufre de hambre en Timbuktu o Ougadugu. Los cristianos buscan servir a sus hermanos y hermanas en necesidad, no sólo en la congregación local, sino en cualquier lugar en donde se encuentren.

El mapa bíblico también revela que el pueblo de Dios debe ser una comunidad de oración. A través de la oración, los creyentes cultivan una relación de júbilo y de plenitud con Dios. La oración también consiste en interceder por el cumplimiento y manifestación del Reino de Dios.

"¡Venga tu reino! ¡Que tu voluntad sea hecha en la tierra como en el cielo!" Eso es orar por la más auténtica y dramática revolución. Es orar porque shalom prevalezca sobre la tierra.

La iglesia tiene el especial privilegio de que sus miembros sirvan como sacerdotes que oran por la sanidad de las naciones. Los cristianos ministran a todo el mundo a través de la oración. Anhelan que el Reino de Dios se manifieste en la tierra como en los cielos.

La iglesia está formada por gente gozosa. Himnos de júbilo y adoración emanan de la congregación cuando ésta se reúne en el nombre de Jesús.

¡"Qué forma de cantar"! exclamé al concluir una noche de adoración en una congregación de indígenas K'ekhies en Guatemala. "¡Cómo cantaban los niños! Aún en los rostros envejecidos de los mayores afloraban himnos de júbilo. ¡Qué noche!".

"Sí", reflexionó un compañero misionero. "En la cultura tradicional K'eckchí no hay cantos. Cuando ellos creen en Jesucristo, piden al Espíritu Santo que les enseñe a cantar. El canto es un regalo especial del Espíritu Santo en esa cultura. El Espíritu Santo los llena de su gozo y de cantos".

Esta gente había comenzado a participar en el plan de reconciliación de Dios. No es de extrañar que hubieran caminado kilómetros bajo la lluvia y entre el lodo para disfrutar una noche de alabanza y adoración con otros miembros de la familia de Dios que estaban de visita provenientes de otras tierras. A través de Jesucristo ellos saben que pertenecen a la familia de Dios. ¡Ellos saben que el propósito de la vida es glorificar a Dios y disfrutar de su presencia ahora y para siempre.

¡Esa es la razón de sus exuberantes cantos!

CAPITULO 6

LA ALDEA GLOBAL

El 19 de octubre 1987, llamado el Lunes Negro, cayó como un rayo sobre Hong Kong. La bolsa de valores de Wall Street en Estados Unidos se derrumbó y un trillón de dólares en valores se evaporó en un día.

La mañana después del derrumbe visité una aislada escuela teológica en la isla de Cheung Chau en la bahía de Hong Kong. Al medio día los estudiantes pospusieron su almuerzo para aglomerarse alrededor de la televisión en la sala de descanso. Aun los pasillos y el patio estaban llenos de estudiantes atisbando a través de la ventana de la sala de descanso para observar esa pantalla de televisión.

"¿Por qué están los alumnos tan interesados en ese programa de televisión?" pregunté al director.

"El presidente de su nación hablará dentro de breves momentos. ¡Nuestro destino económico está en sus manos!"

Yo estaba estupefacto. Hong Kong queda del otro lado de la tierra que Wall Street. Esos estudiantes estaban destinados a ser pastores. No obstante, creían que el Presidente Reagan afectaría significativamente su futuro bienestar.

EL BIENESTAR DE LA ALDEA GLOBAL

Vivimos en una aldea global. Esa aldea es el contexto en el que podemos expresar el llamado de Dios a las misiones. ¿Cuáles son las características modernas de esa aldea global al terminar el siglo veinte y comenzar el veintiuno?

Cada noche cien millones de adolescentes duermen en la calle, pues carecen de hogar.

Cada día cuarenta mil bebés mueren de desnutrición o de enfermedades que hubieran podido evitarse.

Cada día la gente contribuye a la destrucción de otra especie animal o vegetal; una especia desaparece cada día de la tierra.

Cada día la comunidad global de naciones gasta US$1,500,000,000 (un billón quinientos mil dólares americanos) en armas. Después del colapso de la Unión Soviética se han reducido los gastos globales de armas entre los grandes poderes. Pero las naciones pequeñas han incrementado sus gastos militares, en parte

debido a que las industrias manufactureras de armas buscan nuevos mercados.

Cada día treinta guerras están siendo luchadas entre las naciones.

Cada día el gobierno de los Estados Unidos pide prestado un billón de dólares en fondos nuevos; es como una gran esponja que absorbe capital alrededor del mundo.

Cada día la deuda de las naciones pobres crece en $250 millones. Gran parte de esto corresponde a intereses sobre antiguas deudas que no pueden ser cobradas. Así el interés se añade a la antigua deuda que ha llegado a US$1,500,000,000,000 al cierre de la década de los años 80.

Cada día las naciones ricas reciben $150 millones de las naciones pobres. (Para una más profunda discusión sobre la crisis global, una útil declaración es Justice, Peace and the Integrity of Creation [Justicia, Paz e la Integridad de la Creación] de la Asamblea Mundial de Iglesias Cristianas, Seúl, Corea, Marzo 5-13, 1990).

La Aldea global está enferma.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

Nuestra aldea global está cambiando. Uno de los cambios más obvios es que cada día hay más y más gente. En tiempo de Cristo habían alrededor de 140 millones de personas sobre la faz de la tierra. A principios del siglo veinte, la población global había aumentado a más de un billón de personas; es decir que en mil novecientos años la población de la tierra había aumentado en poco más de un billón de personas. Pero... ¡prosigamos!

El siglo veinte ha tenido un crecimiento demográfico avasallador.

Al finalizar el siglo la población global habrá aumentado unos cinco billones de personas. Comenzamos el siglo con alrededor de uno y un tercio billones de personas, y terminaremos el siglo con alrededor de seis y un tercio billones. Mientras que se necesitaron mil novecientos años para que la población global aumentara a alrededor de un billón de personas, en los tiempos modernos la población ha aumentado cinco billones de personas en sólo un siglo.

¿A qué se debe este increíble aumento demográfico? Permítame ilustrarlo. En mis más remotos recuerdos, veo a mi madre repartiendo medicinas entre las madres de los niños de Zanaki y Tanganica. Las mujeres llegaban cargando niños enfermos a la puerta de atrás de nuestra casa. Yo oía como estas mujeres contaban a mi madre historias desgarradoras.

"Este es mi sexto bebé. Todos los otros murieron. Anhelo tanto que este bebé viva. ¡Por favor, ayúdeme!".

El asesino de los bebés en esa sociedad era la desnutrición, la disentería y la malaria. Mi madre al mismo tiempo que repartía las medicinas para disentería les impartía sencillas lecciones acerca de

nutrición.

"No alimente a su niño con atoles", aconsejaba. "Su propia leche es el mejor alimento para su bebé".

Recientemente regresé al lugar donde pasé mi niñez entre los Zanaki. La iglesia estaba llena de niños. Una clínica se levanta al lado de la iglesia, continuando la tradición de suministrar medicinas modernas y consejos, labor que mi madre había iniciado hace cincuenta años. Hay una explosión demográfica en toda la región. La fértil campiña está llena de casas. Los bebés ya no se mueren.

Tecnología Médica

No obstante, los servicios médicos de alta tecnología están fuera del alcance de esta gente. Por ejemplo, a excepción de Sudáfrica, no existe en todo el continente africano ningún hospital que pueda realizar cirugía del corazón en los niños. El extremadamente costoso concepto que satura el sistema médico norteamericano—que la vida debe ser preservada sin importar el costo médico o la calidad de vida— es un lujo al que los Zanaki no pueden aspirar. Ellos no sueñan con poseer una industria de alta tecnología médica, lo que los estadoudinenses consideran como un derecho. Todo lo que el pueblo Zanaki busca, y puede pagar, son cuidados médicos básicos, tales como quinina para la malaria o Kaopectate para la diarrea.

No obstante, una clínica médica y los consejos relativos a la salud pública han revolucionado la demografía de toda la región. ¡La población de los Zanaki se ha cuadruplicado en medio siglo! La iglesia, a través de sus ministerios de compasión, expresados en la forma de cuidado médico moderno, ha contribuido considerablemente a esta explosión demográfica.

La gente en esa región se regocija, pues los niños son recibidos como una bendición. La tierra aún no está llena. Algún día puede ser que se reciban con beneplácito algunos controles sobre el crecimiento de la población, pero todavía no en este tiempo. Por ahora, hay mucha alegría en la tierra; los bebés viven y ya no se mueren.

Producción de Alimentos

El mismo espíritu de investigación científica que ha desarrollado la tecnología médica ha revolucionado la producción agrícola.

"¡Allí está!", exclamaron mis acompañantes filipinos en un reciente viaje a través de los campos de arroz de la Provincia de La Laguna, cerca del área metropolitana de Manila. "Allí a su derecha es donde los experimentos de ingeniería genética del arroz crearon las nuevas variedades conocidas como arroz milagroso".

Tal milagro ha convertido a algunas regiones crónicamente hambrientas del mundo en comunidades que pueden hasta exportar arroz. Aun Bangladesh puede de vez en cuando exportar arroz, después de levantar cosechas suficientes para alimentar a más de cien millones de personas apiñadas en una región poco más pequeña que el estado de la Florida. Otra forma de genética está desarrollando granos para tierra árida que pueden llegar a aliviar grandemente los ciclos de hambruna en Sehelia, África.

Al terminar el siglo veinte, la tecnología científica aplicada a la agricultura ha contribuido a que las reservas alimenticias globales hayan mantenido el paso con el crecimiento demográfico global. Y cada año viven cien millones más de personas.

Esto no quiere decir que no haya hambre; un quinto de la población carece de alimentos adecuados. En algunas regiones la población excesiva está causando serias dificultades. Algunos países no pueden producir suficiente comida para alimentar a su pueblo. No obstante, el punto medular es la distribución más que la capacidad productiva. La codicia y la violencia contribuyen significativamente al hambre global.

LAS CIUDADES

La tecnología también ha contribuido al asombroso crecimiento de las ciudades durante el siglo veinte. La ciudad moderna no podría existir sin el desarrollo tecnológico relativo a la preservación de alimentos, transporte y comunicación.

Al principio del siglo veinte, un cuarto de billón de personas habitaba en las ciudades. Ahora, cerca del cierre del siglo, la población urbana global se acerca a tres billones de personas. Más del 50 por ciento de la humanidad se está volviendo urbana.

Multitudes de estos habitantes de la ciudad viven en enormes centros metropolitanos. Peking, China, fue la primera ciudad moderna en tener una población de un millón de personas. Eso fue en 1770. El siglo veinte comenzó con veinte ciudades de un millón o más de personas. Ahora, los demógrafos identifican 433 ciudades de un millón o más de habitantes.

De acuerdo a los parámetros de los siglos anteriores, es difícil imaginar una ciudad de un millón de personas. Pero tales ciudades ahora se consideran más bien pequeñas y ordenadas. En 1935 la ciudad de Nueva York se convirtió en la primera ciudad super gigante con un área metropolitana de más de diez millones. Para el año dos mil, habrá veinte super gigantes. La ciudad de México es ahora la más grande de todas, con un conglomerado de más de 25 millones.

RED GLOBAL

Las ciudades modernas dependen de la tecnología de comunicaciones moderna. El transporte moderno es una de tales tecnologías.

Mi padre nació en el año 1911. Vivía en Lancaster, Pensilvania cerca de un camino de tierra. En su niñez, cada vez que un auto se acercaba, mi padre corría para verlo pasar, pues era motivo de novedad y emoción.

Hoy en día, aún las más remotas aldeas rurales sobre la faz de la tierra están unidas a centros urbanos a través del transporte automotriz y aéreo.

La revolución en el transporte es fenomenal. Recientemente, mientras mi avión corría por la pista de aterrizaje en Montreal, esperando permiso para despegar hacia la ciudad de Luxemburgo, el piloto comentó que doscientos aviones saldrían de Norteamérica esa noche y cruzarían el Atlántico hacia Europa. Medio milenio antes, a Colón le tomó tres meses cruzar el mismo Océano Atlántico en la Santa María, la Niña y la Pinta en su viaje al Nuevo Mundo.

En un vuelo reciente de Norteamérica al sudeste de Asia, leí el relato de Adoniram Judson, el primer misionero que llegó a Birmania. Le tomó seis meses recorrer las 12,000 millas de Nueva Inglaterra, en Norteamérica hasta su destino en el Sudeste de Asia. Para enviar una carta y recibir respuesta a la misma el tiempo requerido era de ¡dos años! Y eso sucedió sólo hace siglo y medio. Yo puedo ahora realizar el mismo viaje en un día. Mi compañera de asiento era una joven ama de casa de Singapur, quien regresaba a casa después de un viaje de compras a Los Ángeles de media semana de duración.

Conversación Global

Las telecomunicaciones son igualmente asombrosas. Habiendo crecido en las remotas tierras de África Oriental, yo vi el primer teléfono cuando tenía diez años. Hoy puedo llamar directamente desde los Estados Unidos a la comunidad en Africa cerca del pueblo donde pasé mi niñez.

Desde el centro de Hong Kong puedo introducir mi tarjeta de crédito Visa en una ranura en un muro a lo largo de Waterloo Road y en siete segundos recibir el efectivo de mi banco en Mountville, Pensylvania, y además, un reporte completo del estado de mi cuenta de cheques. Esa transacción de siete segundos de duración a doce mil millas de distancia viaja a través de satélites que orbitan a cien millas de altura sobre el Océano Pacífico.

Este sistema de comunicaciones instantáneas está creando una red de comunicaciones auténticamente global. La red global de comunicaciones hace que la conversación en la tienda de té en Beijing,

China, sea la misma que la de la hora del café en Toronto, Canadá.

El mundo entero participa en la conversación global, no solamente la gente en los centros urbanos. Ya sea que yo me encuentre en una pequeña aldea de Migori, Kenya, o en Las Casas, Guatemala, o en Putusibau, en Kalimantan Occidental, la gente escucha a través de la radio en sus dialectos nativos las noticias mundiales. Hay convergencia en la conversación de sobremesa en los hogares de los cinco a seis billones de gente que vive sobre la faz de la tierra.

No solo es la radio la que penetra en los remotos villorrios. También la televisión está allí. Cuando se inauguraron los Juegos Olímpicos de Verano en 1992, los locutores confiadamente proclamaron que tres billones de personas estaban viéndolos. En Egipto se reporta que el 94 por ciento de la población tiene acceso a la televisión. En China, con más de un billón de personas, es difícil encontrar un hogar donde no haya televisión. Gran parte de la aldea global se reúne dentro de una red mundial de comunicaciones.

A través de la red global de televisión, se pone al alcance universal una excelente programación educativa, informativa y de entretenimiento. Pero también hay mucha basura en la televisión. Los sistemas de satélites hacen posible que los programas provenientes de Hollywood irrumpan en todos los hogares alrededor del mundo.

La televisión está creando una atmósfera de aldea global. Las remotas aldeas en China pueden ver MTV vía satélite. Un amigo me cuenta como algunos adolescentes en Guatemala estaban pegados a la televisión en la alcaldía del pueblo. Esa noche la accesibilidad vía satélite estaba sacudiendo a esta conservadora comunidad campesina con material pornográfico manufacturado en los Estados Unidos. La excelencia y la basura están igualmente disponibles en nuestra aldea global universal.

Cultura Global

Los sistemas modernos de comunicación están creando una cultura global. El inglés es el lenguaje primario de esa cultura. Los forjadores de opinión en todas partes del mundo hablan inglés. Ese idioma es la puerta a la cultura moderna.

Esa cultura global está poderosamente influenciada por los ideales y la cosmovisión del alumbramiento europeo de los siglos diecisiete y dieciocho. Hay una convergencia asombrosa en la visión mundial de aquellos que forman e influencian el desarrollo cultural local y nacional, ya sea que los forjadores de decisiones estén en Moscú, Lagos, Tokio o Nueva York.

También existe una cultura global de juventud pop. MTV ahora está a través de todo el mundo. La música rock producida en Inglaterra o Norteamérica es el aglutinante principal que une a la cultura global

de la juventud. Los jóvenes usan pantalones de lona con apariencia de viejos, con frecuencia mostrando desgaste blanco en los dobleces. Y el idioma inglés es el medio por el cual se comunican.

PLURALISMO

La modernidad también está creando el pluralismo. La gente se traslada de sus comunidades originales a las ciudades. En las ciudades conocen gente de otras religiones, razas o trasfondos culturales.

En mi misma comunidad al este de Pensilvania, hace cincuenta años todos eran cristianos profesantes. Hoy eso ya no es cierto. La gente local tiene más libertad para profesar el ateísmo o el agnosticismo que en la época anterior.

También han venido a vivir en nuestra comunidad testigos de jehová, bahaistas, mormones, sikhs, taoistas, jainistas, musulmanes, budistas, hindues, confucianistas, satanistas, comunistas o aún zoroatrianistas. La comunidad global de fe e ideologia está en nuestro vecindario. Nos hemos convertido en una comunidad pluralista. Ya no podemos asumir un consenso cristiano.

Ese mismo fenómeno pluralista se halla por todas partes. Todo centro urbano y aún muchas regiones rurales están experimentando el pluralismo. Ya se está desvaneciendo la era cuando las comunidades locales podían disfrutar de un consenso en valores o creencias. Las relaciones saludables de la comunidad requieren que la gente aprenda a vivir con la diversidad. La comunidad global se ha convertido en una ciudad pluralista.

ORGULLO ÉTNICO

No obstante, el pluralismo siempre ha estado en tensión con la identidad étnica. Esa tensión puede ser creativa y dinámica; también puede convertirse en algo atrozmente destructivo. Globalmente hay un resurgimiento del orgullo e identidad étnicos. La etnicidad que ignora los derechos de los demás es terriblemente destructora de las relaciones que forman la médula de la cultura moderna global nacional y urbana.

Mikhail Gorbachev introdujo a la U.R.S.S. los vientos de cambio conocidos como glasnost (apertura) y perestroika (reestructuración). Estos conceptos abrieron la puerta para el diálogo, y un intercambio de ideas pluralistas. Pero, un lobo entró a través de esa puerta. El lobo fue la poderosa fuerza de identidades étnicas que el comunismo había reprimido por más de siete décadas. Gorbachev trató de contener y dirigir la energía explosiva del orgullo étnico. Fracasó; la Unión Soviética se desintegró.

Aún después de que la Unión se había desintegrado, las antiguas

repúblicas descubrieron que las fuerzas étnicas no habían sido abatidas. La mayoría de repúblicas han luchado por mantener una semblanza de Estado, ya que las diversas minorías étnicas dentro de sus fronteras exigen reconocimiento y derechos. Guerras civiles entre las comunidades étnicas han amenazado la unidad social y el bienestar de las comunidades en toda la región.

La etnicidad puede convertirse en un demonio. En 1991 la antigua sociedad comunista de Yugoslavia y de Somalia se convirtieron en revelaciones modernas de cuán aterrador puede volverse ese demonio. En un mundo pluralístico, los movimientos hacia la así llamada limpieza étnica se vuelven infernales; en Yugoslavia ese demonio ha hecho pedazos a las familias inter-étnicas.

La ideología comunista ignora la etnicidad. En lugar de etnicidad, el comunismo considera que la disparidad económica es la clave en las relaciones humanas. Por lo tanto, el comunismo reprime las diferencias étnicas; ellas sencillamente no encajan en su ideología. No es de sorprender que cuando el Partido Comunista perdió el control, la búsqueda de identidad étnica entre muchos grupos amenazó el bienestar de las repúblicas de las comunidades de los Estados Independientes.

El mundo se espantó por la ferocidad de la violencia y destrucción de los disturbios que ocurrieron en Los Angeles en 1992. El racismo fue la mecha que encendió esa dinamita. Policías blancos que habían golpeado al negro Rodney King durante un arresto de tránsito fueron declarados inocentes por un jurado en su mayoría blanco. Un año más tarde durante un segundo juicio, un jurado más heterogéneo encontró culpables a dos de los acusados e inocentes a los otros dos.

La lucha étnica empaña muchas sociedades: Sri Lanka, Birmania, Irlanda, Líbano, Guatemala, Etiopía y Los Angeles. La violencia entre católicos y protestantes en Irlanda del Norte es una herida en el testimonio global de la iglesia, No obstante, Dios ha creado y comisionado a la iglesia para que sea una comunidad sanadora entre las naciones. Es una traición al Evangelio que los cristianos se vean atrapados en el odio y la violencia entre comunidades.

Qué trágico que la Iglesia Ortodoxa de Serbia y la Iglesia Católica Uniata de Croacia hayan hecho tan poco por llevar sanidad al conflicto en Yugoslavia después del colapso del comunismo. Por cierto, las tensiones entre ortodoxos y católicos contribuyeron a la hostilidad y violencia. Si la iglesia no ministra como una comunidad de reconciliación ¿en dónde puede hallarse la reconciliación?

Las sociedades modernas deben aprender el arte de vivir en un mundo pluralista. Las naciones saludables deben reconocer que la etnicidad es un fundamento para una identidad humana sana. Puede

funcionar como un contribuyente creativo dentro de las sociedades nacionales o urbanas. La diversidad de religiones, culturas y razas constituye una cualidad fundamental en las sociedades modernas saludables en todas partes; debe cultivarse el pluralismo.

RIQUEZA Y POBREZA

En cualquier sociedad, un pluralismo sano pasa por tensiones críticas cuando hay una brecha de riqueza significativa entre las comunidades. Eso también se aplica a la comunidad global.

Durante gran parte del siglo veinte hubo una polarización crítica entre el comunismo en Oriente y el capitalismo en Occidente. Un ingrediente medular en esa tensión fue la disparidad de riqueza entre esos dos sistemas económicos. A finales de la década de 1980 y principios de la década de 1990 tal polarización asumió diferentes expresiones después del colapso del comunismo en Europa Oriental y en la Unión Soviética.

Sin embargo, una profunda y trágica polarización se está desarrollando entre el norte y el sur. Gran parte del hemisferio norte está desarrollando gigantescas esferas de mercado libre; el hemisferio sur se tambalea peligrosamente.

Durante una visita a Tanzania pude experimentar esa brecha de riquezas entre el norte y el sur. Durante una reunión con los ancianos de la congregación en la que yo había crecido, solicitaron una bicicleta para el pastor. El pastor era responsable de veinte congregaciones en un radio de cincuenta millas. El necesitaba una bicicleta. Yo pensé que los muchos miembros de sus iglesias debían comprar la bicicleta para su pastor.

Sin embargo, un cálculo rápido reveló que dentro de esa sociedad el precio de compra de una bicicleta era equivalente al costo de tres carros Ford Escort nuevos en los Estados Unidos. En mi pueblo en los Estados Unidos, un estudiante de secundaria fácilmente puede ganar durante las vacaciones de Navidad lo necesario para comprar una bicicleta; en Tanzania una bicicleta equivale al sueldo de un maestro de secundaria durante un año.

Esta petición revela que algo trágicamente malo ha ocurrido con la economía de Tanzania. Hace cuarenta años cuando el pastor era un joven evangelista, poseía una bicicleta. Luego tuvo una motocicleta. Su espíritu empresarial le llevó a hacer algunos negocios y pronto pudo comprar un camioncito. Ahora caminaba a pie y pasaba por la humillación de pedir ayuda para adquirir una bicicleta.

Las estadísticas son aterradoras. Tres ejemplos ilustran la calamidad. En 1990 el producto nacional bruto (PNB) de los 530 millones de habitantes de toda el África al sur del Sahara era de 150 billones de dólares americanos. Esto es igual al PNB de Bélgica

cuya población es de diez millones de habitantes. Los belgas disfrutan de un nivel de vida cincuenta veces más alto que los africanos; el nivel de vida de los Estados Unidos es 100 veces más alto.

En 1980 habían 500 millones de personas desesperadamente pobres en la aldea global que sobrevivían con treinta centavos diarios. En 1990 estos pobres habían aumentado a 1.2 billones. Una situación crítica para los desesperadamente pobres es la carencia de una proteína adecuada, lo cual provoca deterioro mental.

En 1990 en Lima, Perú, el salario de un empleado gubernamental del servicio civil equivalía a una décima parte de lo necesario para sostener a una familia de cuatro a un nivel de pobreza.

Algo está terriblemente mal.

Muchos factores han contribuido a la catástrofe económica: la corrupción, el crecimiento demográfico excesivo, la guerra, la violencia, políticas que desalientan la inversión y la deuda global.

LOS RICOS HACEN LAS REGLAS

El tema de la deuda merece comentarse. Desde 1960 ha aumentado la carga que soportan las naciones pobres como consecuencia de su deuda externa, a pesar de que los préstamos para inversión de capital en fábricas o infraestructuras tales como carreteras han disminuido considerablemente. Sin embargo, la deuda crece debido a la práctica de añadir los intereses en mora al principal de la deuda.

Aunque los pobres no pueden pagar los intereses completos sobre los préstamos, los gobiernos y los bancos trabajan unidos para presionar a las naciones pobres para que paguen todo lo que puedan. Con frecuencia oprimen a los pobres más allá del límite. Para principios de la década de 1990 tal opresión obligaba a los pobres a transferir a los ricos 150 millones de dólares americanos diariamente por pago de intereses.

Para adquirir los fondos para pagar los intereses sobre la deuda, las naciones más pobres se ven forzadas a aumentar el precio de las importaciones a través de impuestos. Conforme el precio local de la gasolina sube debido a los impuestos, la importación de gasolina decrece. El mismo tipo de impuesto se aplica a la mayoría de las importaciones, desalentando la importación de productos extranjeros. Así, el dinero que los gobiernos ganan a través de los impuestos sobre exportaciones se usa para pagar intereses, en vez de pagar importaciones tales como gasolina, medicinas, papel o maquinaria.

De esta forma, las naciones ricas pueden recibir mucho más dinero de las naciones pobres que toda la ayuda e inversión que les brinden. Por muchos años el fluir total neto de riqueza ha provenido del pobre sur hacia el rico norte.

Esto ha provocado un apocalipsis económico en las naciones pobres. Por ejemplo, es normal en las naciones más pobres que la gasolina cueste tres, cuatro y hasta cinco dólares por galón. Ahora en algunas de las naciones más pobres llenar el tanque de gasolina de un carro Honda equivale al salario de dos meses de un maestro de secundaria.

Tener que pagar cuatro dólares por un galón de gasolina hace que viajar sea algo prohibitivo. A veces es casi imposible pagar el boleto de autobús necesario para recorrer las ocho millas de un extremo a otro de la ciudad para ir a trabajar. Imagínese a una familia de seis en Nairobi tratando de asistir a su iglesia el domingo. Tendrán que caminar dos horas, pues papá tiene dinero para pagar solamente un boleto de autobús.

Otra causa de la erosión de la prosperidad global es el creciente déficit federal de los Estados Unidos. Durante toda la década de 1980, el gobierno de los Estados Unidos prestó más de $2.5 trillones. Al comenzar la década de 1990, los préstamos habían llegado a un billón de dólares diarios.

En septiembre 1992, el Fondo Monetario Internacional se quejó seriamente de la política del gobierno de los Estados Unidos de pedir prestado tanto dinero. Citaron dos problemas:

1. La creciente deuda ha mantenido artificialmente altas las tasas de intereses globales.
2. Esta horrenda deuda ha succionado el capital en todas partes.

La comunidad global completa se está muriendo de inanición por carencia de capital debido al flujo de un billón de dólares diario destinados a los bonos del tesoro de los EUA.

La situación se ha convertido especialmente inquietante debido a que Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes imploran por la inversión de capital. Los fondos necesarios no están disponibles. Los fondos de inversión global están atados a la deuda del gobierno de los EUA. El hambre global por capital a lo largo de la década de 1980 contribuyó significativamente a la declinación catastrófica de las economías de las naciones pobres.

Vivimos en una aldea global. La deuda de los EUA daña no sólo a los Estados Unidos, sino a toda la economía global.

¿UN COMUNISMO DESACREDITADO?

La desintegración de la Unión Soviética ha resuelto la peligrosa tensión de más de medio siglo entre el imperio soviético y los poderes occidentales. No obstante, el desmantelamiento de la alianza militar dominada por los soviéticos conocida como el Pacto de Varsovia, no ha dado por resultado la paz global. Un año después del colapso de

la Unión soviética ocurrido en 1991, treinta guerras eran peleadas en la aldea global. El número de refugiados en todo el mundo a ascendido a más de treinta millones.

En 1993 las guerras inter-raciales en la antigua Yugoslavia produjeron cuatro millones de refugiados. En Somalia, la guerra post-comunista entre los clanes, la anarquía y el hambre amenazaron matar a la mitad del pueblo. Cuando la bandera comunista fue arriada en el Kremlin el día de Navidad de 1991 algunos predijeron un nuevo orden mundial. Un año más tarde ese nuevo mundo se veía muy lúgubre.

El colapso del comunismo puso a Europa bajo intensa tensión. La estabilidad de Occidente se vio sacudida por la inundación de un enorme flujo de refugiados o emigrantes que huían del apocalipsis económico que estaba hundiendo a las antiguas sociedades comunistas, sólo para enfrentarse al shock del sistema de la libre empresa. Durante 1992 Rusia fue precursora de lo que estaba ocurriendo en toda la región al crecer la inflación al cien por ciento mensual.

Seis meses después que la bandera comunista fue arriada en el Kremlin, estuve en un Moscú con mercado abierto, y lloré. Madres hambrientas con sus niños trataban de vender artículos tales como un viejo par de zapatos o una botella vacía a cambio de un poco de efectivo para comprar alimentos. A lo largo de todo el continente europeo, la euforia de la liberación del comunismo fue atemperada por el hambre. La situación fomentó la violencia, ya que la gente estaba desesperada.

MUERTE

En algunas regiones de la aldea global, ya no causa preocupación la sobrepoblación. El SIDA está matando a millares. En el epicentro de la epidemia del SIDA en la costa occidental del Lago Victoria en Africa Oriental [donde el SIDA apareció por primera vez] aldeas completas están casi despobladas. Unos pocos niños y gente mayor son todo lo que queda.

Ahora el SIDA se ha esparcido por toda la aldea global. En un país en el extremo opuesto al epicentro en Africa Oriental, más de un cuarto de los hombres jóvenes reclutados para el ejército son HIV positivo (infectados con el virus HIV asociado con el SIDA). En algunas sociedades la mitad de la población morirá antes de llegar a los cuarenta años de edad.

Ninguna enfermedad ha sido investigada tan a fondo como el SIDA. Los gobiernos han tirado miles de millones de dólares en la búsqueda de una cura. No obstante, los expertos médicos se preocupan de que tal cura jamás será encontrada. Esas son malas noticias. Las buenas noticias, sin embargo, son que el virus se transmite en su

mayor parte a través de patrones de estilos de vida que la gente puede escoger cambiar. En la mayoría de los casos la transmisión puede prevenirse.

Las guerras, el hambre y las enfermedades no son las únicas causas de muerte. El aborto también pone fin a vidas humanas en el vientre de las madres. En los Estados Unidos se practican un millón de abortos al año. En algunas sociedades industrializadas en Asia y en Europa, los abortos están contribuyendo a la estabilización demográfica y aún a su declinación.

En las sociedades donde los varones son muy valorizados y el tamaño de las familias está restringido por políticas gubernamentales, las técnicas modernas para determinar el sexo del feto capacita a las madres para abortar los embriones femeninos en favor de hijos varones. El patrón de muerte selectiva creado por el hombre está dando lugar a una enorme disparidad en la proporción entre niños y niñas. ¿Dónde encontrarán esposas estos varones algún día? El aborto produce tristeza y dolor en los hogares y las sociedades por doquier.

LA BUENA TIERRA GIME

La buena tierra gime bajo la maldición de la explotación humana. Entristece ver la letanía de males que provocamos a nuestro medio ambiente: la tala de bosques húmedos en Kalimantan Occidental, la inundación del Golfo Pérsico con petróleo durante la Guerra del Golfo en 1991, la saturación del aire con monóxido de carbono proveniente del ineficaz control de los escapes de los vehículos automotores, el arrojar toxinas a los ríos, envenenando el mar, el aire, la tierra y las personas con materiales radioactivos letales provenientes de las plantas y armas atómicas. El tirar plásticos en la basura. Toda la aldea global se está concientizando que la supervivencia humana en este planeta exige que cuidemos de la buena tierra.

La cumbre en Río de Janeiro realizada en 1992 revela una preocupación global por la ecología. Asistieron representantes de 178 naciones. Cien jefes de estado participaron; ¡nunca antes se habían reunido tantos líderes nacionales en una conferencia!

Los participantes se desanimaron ante los reportes de naciones o comunidades que se resistían a las metas de la cumbre. Los Estados Unidos fue acremente criticado por rehusarse a firmar un tratado de bio-diversidad. Los Estados Unidos (conducidos en ese momento por George Bush) expresaron que consideraban más importante el crecimiento económico que la protección de las especies en peligro de extinción o el cuidado del medio ambiente. No obstante, los que resistieron los mandatos de la cumbre fueron una minoría.

¿Es correcto explotar la tierra en aras del progreso económico humano? La Cumbre de la Tierra hizo un llamado a todas las naciones

a cuidar y desarrollar la buena tierra; nuestro bienestar a largo plazo sobre la tierra dependerá de cómo la gente responde a ese desafío. Los gobiernos no pueden asumir toda la responsabilidad. Es necesario que cada persona ayude a cuidar de la tierra. Eso exige disciplinar el estilo de vida y aceptar responsabilidades personales por el medio ambiente en el que vivimos.

CONFRONTANDO RELIGIONES E IDEOLOGÍAS

La aldea global está experimentando transformaciones asombrosas. Los temas relativos a la modernidad están poniendo gran tensión sobre todas las ideologías y religiones.

Esa tensión ha desacreditado al comunismo. Dentro de la antigua Unión Soviética y Europa Oriental la gente creía que la ideología y sistema de gobierno comunistas eran incapaces de responder adecuadamente a las crisis provocadas por los abusos contra los derechos humanos, la declinación económica y la devastación ecológica. El comunismo fue puesto a prueba y reprobado. Las realidades globales están sometiendo a una prueba similar a todas las ideologías y religiones.

Los desafíos modernos con frecuencia presionan a la gente a redescubrir sus raíces. La gente con frecuencia cree que los desafíos de la modernidad se resuelven mejor al volver a descubrir sus raíces de cultura religiosa. Los movimientos en tal dirección renuevan el fervor religioso.

La búsqueda de las raíces constituye una razón medular en los avivamientos religiosos tales como el hinduísmo, islamismo, budismo y sintoísmo, la religión tradicional africana o el cristianismo. En China existe un interés profundo en el confucianismo. En Rusia el cristianismo ortodoxo está experimentando una asombrosa renovación. La renovación religiosa es un componente importante de la modernidad.

Sin embargo, las sociedades modernas con frecuencia se sienten incómodas con los movimientos de renovación religiosos. Al poner a prueba la modernidad a menudo encontramos que la religión es tan inadecuada como ideología, como el comunismo.

Por ejemplo, el sistema de castas es el corazón del hinduismo Toda la filosofía hindú está anclada en una visión del mundo en la que la jerarquía de castas es el fundamento. Los brahmanes están a la cabeza y los sudras en lo más bajo, con unas cincuenta mil castas en medio; los que están afuera del sistema no encuentran ningún lugar aceptable dentro de la sociedad.

Sin embargo, la movilidad moderna exige relaciones profundas entre las castas. La jerarquía de castas sencillamente no encaja en la modernidad; aún un intocable puede rendir mejor en la universidad

que un Brahman. El pluralismo moderno también demanda relaciones respetuosas e igualdad con otras comunidades religiosas, tales como los musulmanes de la India.

Una nación saludable depende en un pluralismo saludable. Por esta razón un movimiento de renovación hindú tal como el Bharatiya Janata entra en colisión con las realidades modernas y con la base del concepto de nación. Tales movimientos de renovación hindú fundamentalistas son desconcertantes para cualquier comunidad de la India que sostenga un pluralismo saludable dentro del estado secular.

Norte América no es la excepción. En un editorial para Christianity Today (Cristianismo Hoy), John N. Akers escribe: "Una encuesta reciente revela que uno de cada tres académicos ahora consideran a los evangélicos como "una seria amenaza a la democracia" (2 septiembre 1988, 11). Esta percepción se basa en la preocupación de que movimientos como la Coalición Cristiana puedan tener éxito en imponer su ética sobre la pluralista sociedad americana a través del poder político.

Las cruzadas morales de algunos grupos de renovación religiosa en Norte América son estrechos y muy selectivos. El público percibe los temas que ellos enfocan de la siguiente manera: El aborto es malo, pero es justificable la guerra Tormenta del Desierto de 1991 en la que cien mil iraquíes murieron. La libre empresa es buena, pero es ridícula la preocupación por la pérdida de ozono en la atmósfera. Los cristianos necesitan recordar que las campañas morales relativas a un determinado asunto no son el reino de Dios, así como ninguna ideología política puede introducir la ley de Dios sobre la tierra.

La gente moderna con frecuencia abraza filosofías seculares o humanistas como una forma de lidiar con los desafíos modernos. No obstante, las personas que piensan observan que las ideologías seculares han conducido al mundo a desastre tras desastre en el siglo veinte. El nazismo, marxismo y capitalismo han dejado una huella de lágrimas. Cuando estaba en Rusia me enteré a través de los archivos de la KGB que fueron abiertos, que Lenin y Stalin fueron los autores intelectuales de la masacre de 60 millones de personas en su determinación de establecer una utopía comunista. ¿Es el secularismo verdaderamente el camino?

Entre el vocerío de los tiempos modernos existe un persistente testigo de otro camino, el camino de Jesús de Nazaret, quien durante su crucifixión clamó: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Existe una comunidad entre las naciones que cree que este Jesús crucificado es Señor. Siempre que esta comunidad vive en fidelidad a quien confiesan como Señor, se convierten en un pueblo con sanidad para las naciones. Esto es un anticipo del siguiente capítulo.

* * *

Este capítulo describe las características de nuestro mundo moderno. El bienestar de todos está en peligro. Más de un billón de personas han caído en profunda pobreza. En muchas regiones se están desarrollando patrones saludables de pluralismo, a la par que se intensifica la lucha inter-étnica e inter-religiosa. Vivimos en un mundo tumultuoso en donde las comunicaciones modernas están capacitando a la gente en todo lugar para participar en la red global de comunicaciones.

Estos son los perfiles del mundo moderno que forman el contexto para la misión. El siguiente capítulo "La Iglesia Global" explora la presencia universal de la iglesia dentro de este contexto moderno.

Reflexión

1. Describa el entorno económico, social, cultural y religioso de su congregación. ¿Qué diferencia hace la presencia de su iglesia?
2. Considere los desafíos que el pluralismo crea para su congregación y su comunidad. ¿Puede usted pensar en formas en las que la congregación debe estimular un pluralismo saludable en su comunidad? ¿Hasta que punto puede el pluralismo deteriorar las convicciones de los cristianos acerca de Jesucristo en su congregación?
3. Compare la condición de la aldea global moderna con las descripciones de un mundo en dificultades (según Mateo 24 o Apocalipsis 6-9).
4. Señale la razón del descrédito del comunismo en Europa Oriental y en la antigua Unión Soviética.
5. Considere las formas en las que la aldea global moderna confronta religiones e ideologías con desafíos agudos.
6. ¿Cuáles son las cualidades de la fe que realmente podrían ayudar a traer sanidad a las naciones en tiempos como estos? (Apo. 22:1-2).
7. ¿Qué responsabilidad tiene su congregación o conferencia en relación a las políticas gubernamentales o instituciones de negocios que afectan el bienestar de su país y/o el bienestar de otras naciones?

* * *

Escrituras Sugeridas: Mateo 24; Apocalipsis 6-9; 22:1-2.

CAPITULO 7

LA IGLESIA GLOBAL

Imagínese a un embajador de Jesucristo amonestando a una asamblea de naciones. Imagínese a las naciones de la aldea global pidiendo consejo a la iglesia mundial. ¿Asombroso?

No obstante, eso es exactamente lo que ocurrió. Pablo VI habló a las Naciones Unidas en la ciudad de Nueva York el 4 de octubre de 1965. Catorce años más tarde, el 2 de octubre de 1979, Juan Pablo II fue también invitado a dirigirse a esa comunidad global de naciones,.

UNAS NACIONES UNIDAS DIFERENTES

¿Por qué razón las naciones del mundo reunidas en las Naciones Unidas invitan a un representante de la iglesia global a dirigirles unas palabras? La gente que compone las Naciones Unidas practica una gran diversidad de religiones y credos ideológicos: budistas, hinduístas, shintoístas, musulmanes, marxistas, seculares, religiones tribales, cristianas. Las Naciones Unidas es un prototipo del pluralismo global. Sin embargo, una tarea importante de las Naciones Unidas es detectar los asuntos que minan el bienestar de la aldea global.

Las Naciones Unidas, que encarnan el pluralismo global y que tienen la comisión de preservar el bienestar de la comunidad de naciones, invita a un líder del cristianismo global a dirigirles unas palabras. Aunque medio billón de cristianos no reconocen al Papa como su líder, el Papa católico romano representa a un billón de católicos cristianos. La Asamblea General de las Naciones Unidas invitó a este personaje a dirigirse a ellos.

¿POR QUÉ?

La razón es evidente. La iglesia moderna es la más auténtica comunidad global. Es verdaderamente una admirable "unión de naciones". Estos creyentes en Jesús, el Mesías viven y trabajan por doquier entre las naciones de la aldea global. Son miembros de todas las naciones-estado de la tierra. En cualquier lugar en donde esos cristianos vivan su llamado con fidelidad, se convierten en una comunidad que trae salud a las naciones. Son luz para las naciones; son un rayo de luz que muestra el camino en la oscuridad.

Exploraremos cómo esta admirable comunidad se ha desarrollado y comentaremos la misión global de la iglesia moderna.

LA ESTRATEGIA DE DIOS

¿Qué hubiera sucedido si Jesús hubiera nacido en un hogar Maya en Centro América? ¿O en un hogar Tamil en el Sur de la India? ¿O en una familia Celta en Gran Bretaña? ¿O en la casa de un César romano y se hubiera identificado con el gobierno imperial? Cualquiera de estas alternativas hubiera atrapado al evangelio en una caja geográfica, cultural, tribal, nacional, política o sociológica.

Dios planeó correctamente el crecimiento de la iglesia. El plan incluía una estrategia geopolítica. Dios no quería que Jesús quedara encerrado en ninguna caja. El colocó a su Hijo en Palestina, que es el puente entre los continentes de Asia, Africa y Europa. Palestina es el cruce de caminos del mundo.

Israel, localizada en Palestina, estaba ubicada en el lugar exacto para lograr una máxima influencia sobre toda la tierra. Dios había llamado a Israel para ser luz a las naciones; Palestina estaba en el lugar ideal para que esa luz se irradiase y penetrase a Africa, Asia y Europa. Jesús de Nazaret vivió en este mismo lugar de reunión de los continentes. Dios planeó todo con sabiduría.

Durante la primer década de la iglesia, los incrédulos con frecuencia se burlaban poniendo en duda que el Hijo de Dios perteneciera al pueblo de Israel y viviera en Palestina. Israel era una nación muy pequeña; durante la mayor parte de los seiscientos años revios, este débil pueblo había sido colonizado y con frecuencia maltratado despiadadamente por los grandes poderes coloniales. El Imperio Romano gobernaba Palestina en tiempos de Jesús.

"Es indudable que Dios no hubiera permitido que su Hijo naciera en el seno de una pobre familia de Israel dentro de la ocupada Palestina. ¡Eso es totalmente absurdo!" decían los burladores. "Palestina es tan ínfima y pequeña. Dios seguramente habría enviado a su Hijo a una gran nación, no a gente insignificante".

"Ese es precisamente el punto", insistían cristianos como Orígenes en Egipto. "Dios deliberadamente eligió a la ocupada Palestina para ser la patria de su Hijo. Las leyes de Jesús son radicalmente diferentes de las del gobierno imperial".

Orígenes prosigue:

Es más, aunque el advenimiento de Jesús ocurrió aparentemente en un ignoto rincón, esto es muy razonable, puesto que era necesario que Aquél que había sido profetizado visitara a aquellos que habían aprendido que hay un Dios, que leían a sus profetas y aprendían del Cristo que predicaban; además, su advenimiento ocurriría en el tiempo cuando su doctrina sería esparcida desde ese rincón del mundo hasta cubrirlo todo. (Young, 2)

Ya en el tiempo que Jesús vivió sobre la tierra, Israel había sido dispersado desde la India hasta España. Donde quiera que ese pueblo iba, llevaba su fe en un Dios Creador justo que llama a los pueblos a convertirse en sus naciones de pacto entre las naciones.

Como lo mencionamos anteriormente, los judíos ya habían traducido sus Escrituras al griego. Esta versión se conoce como la Septuaginta. Por lo menos un siglo antes del nacimiento de Jesús se completó esta traducción en Alejandría, Egipto. Puesto que el griego era leído alrededor del Mediterráneo y en la región del Medio Oriente, la septuaginta fue un instrumento útil para ayudar a Israel a ser testigo y luz para las naciones.

Israel consideraba gentil a todo aquel que no fuera judío. Muchos gentiles recibieron inspiración de la vida y fe de Israel y creyeron. A ellos se les llamaba "gentiles temerosos de Dios."

Tristemente, en el tiempo en que Jesús vivió en la tierra, Israel había desarrollado el concepto de que todos los gentiles temerosos de Dios debían someterse a las prácticas culturales judías para poder convertirse en miembros completos de la comunidad de pacto. Esto incluía prácticas alimenticias y códigos en el vestir. Los hombres tenían que ser circuncidados, práctica que era detestable para la mayoría de gentiles. De manera que muchos gentiles procedentes de Africa, Europa y Asia creían en Dios y buscaban ceñir sus vidas a los Diez Mandamientos, pero no podían convertirse en miembros de la comunidad de pacto de Israel.

No obstante, Israel fue una preparación para la iglesia. Conforme la iglesia se expandía durante esos primeros siglos por todo el Medio Oriente los gentiles temerosos de Dios ávidamente buscaban convertirse en miembros de la iglesia. Allí, por fin, podían encontrar un hogar espiritual. Entendían fácilmente el Evangelio, pues Israel los había preparado para oírlo y recibirlo.

El testimonio esparcido del pueblo de Israel no fue el único medio que Dios usó para preparar al mundo para el Evangelio. Alrededor del tiempo en que Jesús nació, el Imperio Romano había impuesto la paz en toda la región del Mediterráneo y el Medio Oriente. La paz duró doscientos años; los historiadores llaman a esos dos siglos la Pax Romana. Los viajes y el comercio florecieron en el Imperio y en regiones más allá de sus fronteras.

El teólogo africano Orígenes, observa:

Dios estaba preparando a las naciones para su enseñanza haciendo que estuvieran regidas por un emperador Romano, para que la actitud poco amistosa entre las naciones provocada por la existencia de un gran número de reinos, no levantara obstáculos e hiciera más difícil que los apóstoles de Jesús hicieran lo que El les ordenó cuando dijo: 'Id y enseñad a todas las naciones' (Mateo 28:19). Es obvio que Jesús nació durante el reinado de Augusto, aquél que había reducido a la uniformidad, por así decirlo, a muchos reinos de la tierra de manera que existiera un solo imperio. Si hubieran existido muchos reinos, hubiera sido más difícil esparcir las enseñanzas de Jesús a través de todo el mundo ... (Young, 4).

Dios también preparaba al mundo de otras maneras. El idioma griego se hablaba en toda la región. Como el Nuevo Testamento se escribió originalmente en griego, la iglesia primitiva pudo moverse de lugar en lugar con el mensaje del Evangelio.

La filosofía griega criticaba el politeísmo de las religiones tribales y nacionales. Pero no existía ninguna fe universal para sustituir a esas religiones. El Evangelio proveyó esa fe universal, de la misma manera que lo hace en estos tiempos modernos siempre que la gente esté buscando una fe y una comunidad que pueda trascender las divisiones tribales o nacionales.

Cuando nació el Mesías hace cerca de dos milenios, las personas que vivían en esa región del mundo donde Europa, Asia y Africa se encuentran, buscaban una fe universal y una comunidad auténticamente mundial. El evangelio y la iglesia dieron cumplimiento a esa búsqueda.

Hemos observado que Dios planificó bien. Él envió a su Hijo al mundo al lugar correcto, entre la gente correcta, y en el tiempo correcto. Pero no es sólo en los tiempos antiguos cuando observamos a Dios planificando bien. Aun ahora descubrimos que Dios arregla que su iglesia esté presente en el contexto del lugar, gente y tiempos correctos.

Es importante que los cristianos estemos conscientes de las oportunidades que Dios está brindando para el avance de su reino. En el capítulo nueve exploraremos la necesidad que tiene la iglesia de estar consciente de los momentos de oportunidad que Dios provee.

LOS PRIMEROS MISIONEROS CRISTIANOS

La iglesia primitiva aprovechaba las oportunidades que Dios había provisto para su misión. La fidelidad de esos primeros cristianos con frecuencia fue muy costosa. La iglesia crecía, pero los misioneros a menudo sufrían por su fidelidad.

La tradición cuenta que Juan Marcos, quien escribió el Evangelio de Marcos, fue a Egipto como misionero. Predicó audazmente. Muchos creyeron y así nació la Iglesia Copta en Egipto (Copto significa

egipcio). Hoy, después de casi 1,300 años de gobierno musulmán en Egipto, el 10 por ciento de la población es cristiana.

La iglesia egipcia honra a Juan Marcos como su mártir fundador. De acuerdo a la tradición, los enemigos del evangelio ataron un lazo alrededor del cuello de Juan Marcos y lo arrastraron por las calles de Alejandría hasta que su cabeza se desprendió de su cuerpo.

Otras tradiciones relatan que Tomás, uno de los doce apóstoles de Jesús, navegó por el Mar Rojo y predicó a los etíopes. Prosiguió su camino hasta la India donde predicó y plantó iglesias. Fue herido de muerte por las lanzas de furiosos brahamanes en un monte a ocho millas al sudeste de Madrás. Ese monte aún es conocido como el Monte de Santo Tomás. Los dos millones de cristianos de la Iglesia Mar Toma y la Iglesia Siria Ortodoxa del Sur de la India tuvieron su comienzo en la obra misionera de Tomás.

"Nuestra iglesia jamás podrá ser destruida" exclamó el Arzobispo de Silwa en Irak, mientras reflexionaba acerca de las cenizas de guerra después de los ataques aéreos contra su país durante la Tormenta en el Desierto. "Nuestra iglesia está fundada en Jesucristo. Nuestra iglesia fue plantada por un apóstol de Jesús".

Algunas tradiciones dicen que Tomás plantó iglesias en Irak antes de ir a la India. Otras tradiciones proclaman que el discípulo Mateo también plantó iglesias en el Valle de Mesopotamia. Mientras que los misioneros Juan Marcos, Tomás y Mateo compartían el evangelio en Asia y Africa, Pablo se dirigía a Europa, como lo describe el libro de los Hechos.

Los apóstoles y discípulos que fueron contemporáneos de Jesús estaban inflamados de pasión por compartir el evangelio de nación en nación. Pero no sólo los apóstoles compartían las buenas nuevas. Aún los esclavos se involucraron en esa acción. Los primeros evangelistas entre los Hunos y los Godos de Euro-Asia Central fueron esclavos. Todos los creyentes sabía que Jesús los había comisionado para compartir las buenas nuevas.

Dos décadas después de la crucifixión y resurrección de Jesús, sus discípulos ya habían colocado los cimientos de iglesias duraderas en Asia, África y Europa. Algunos historiadores de la iglesia creen que en los siguientes tres siglos, el 25 por ciento de personas en el Imperio Romano eran cristianos. La iglesia se había esparcido desde la India hasta España.

Bardaisan de Edessa en Mesopotamia escribió asombrado acerca de "la nueva raza de nosotros los cristianos, a quienes Cristo en su venida plantó en todo país y en toda región" (Young 19).

Ya en el siglo sexto misioneros provenientes de Edessa (el Irak moderno) se habían embarcado en una aventura misionera asombrosa. Aunque los barcos impulsados por motor estaban aún a muchos siglos de distancia, ellos comisionaron misioneros para ir a China, que quedaba a seis mil millas de distancia.

LA PERSECUCIÓN NO DETUVO EL CRECIMIENTO

La iglesia creció en medio de la persecución. El Imperio Romano, que trajo la paz en toda la región del Mediterráneo y el Medio Oriente, no simpatizaba con ningún movimiento que no venerara al emperador como señor. Los cristianos jamás hubieran podido aceptar que el emperador, su gobierno o el estado ejercieran la autoridad suprema. Ellos insistían que hay un sólo Señor: Jesucristo.

El guante había sido tirado. La iglesia fiel entró en colisión con el Imperio Romano sobre el tema de la autoridad suprema. Miles murieron; fueron arrojados a los leones o a los toros, decapitados o quemados vivos.

La persecución continúa en la iglesia moderna. Más cristianos han muerto por su fe durante el siglo veinte que en los anteriores 1900 años de historia de la iglesia. Algunos estiman que el 85 por ciento de mi propia familia denominacional menonita puede haber sido asesinada en la Rusia comunista. Nadie sabrá con certeza cuantos murieron; es evidente, sin embargo, que muchos sufrieron y murieron por su fe.

En cada generación, la iglesia fiel ha experimentado persecución en alguna región del mundo. No obstante, la iglesia continúa creciendo.

DIFERENTES FAMILIAS DE IGLESIAS

Conforme la iglesia se ha ido desarrollando durante los últimos veinte siglos, se han formado diferentes familias de fe. A éstas se les llama denominaciones.

Una razón medular para la existencia de las denominaciones es que la iglesia busca hallar un hogar dentro de cada marco cultural. Puesto que las culturas difieren mucho, la iglesia también debe diversificarse. La formación de denominaciones es usualmente provocada por el intento de la iglesia de expresar la fe cristiana dentro de una cultura o situación histórica particular.

Israel y los Gentiles

Fue deliberada la decisión de que la iglesia se convirtiera en comunidades diversas. En menos de dos décadas después de la resurrección de Jesús, la iglesia apostólica convocó un concilio en Jerusalén para decidir si los gentiles necesitaban obedecer las prácticas judías. El pueblo judío veía como gentiles a todos los demás pueblos; ellos percibían que el mundo estaba habitado por dos tipos de personas: judíos y gentiles. La Conferencia de Jerusalén decidió que los judíos debían seguir las costumbres judías, y que los gentiles quedaban en libertad para seguir sus prácticas culturales.

El Concilio de Jerusalén también estableció la ética común y en quién estaría centrada la fe de todos los cristianos. Por lo tanto, en el primer siglo la iglesia decidió celebrar la diversidad. Habrían diferentes expresiones judías y gentiles de la fe cristiana. También afirmaron quién sería el centro de esa fe: Jesucristo Señor y Salvador.

Esa decisión garantizaba una unidad medular que también celebraba la diversidad. Durante los primeros siglos, la iglesia combinó dos muy diferentes comunidades de personas. Una tenía sus raíces en Israel, la otra en las naciones gentiles del mundo.

Tristemente, conforme la iglesia se alejaba de sus raíces israelitas se fue desarrollando un abismo entre las expresiones judías y gentiles de la iglesia. Finalmente, la iglesia judía se marchitó y murió. Consecuentemente, durante muchos siglos la iglesia gentil ha marchado sola, sin ninguna participación del pueblo cuyas raíces están en Israel.

Esta separación ha tenido consecuencias trágicas. En el marco europeo, todo un sistema cultural fue envenenado por la separación entre Israel y los gentiles. Una horrenda consecuencia fue el Holocausto, en el que millones de judíos murieron en las cámaras de gas durante el régimen de Hitler.

La iglesia se pierde una gran bendición al no existir ninguna relación con los creyentes cuya herencia está en Israel. Los judíos que creen en Jesús el Mesías constituyen la presencia de Israel dentro de la iglesia, que mantiene a los cristianos en contacto con los orígenes judíos de la iglesia. Ellos recuerdan a la iglesia que el Antiguo Testamento fue el camino que Dios usó para preparar a las naciones para el evangelio.

Desde hace pocos años ha comenzado a ocurrir un milagro. Miles de judíos han creído que Jesús es el Mesías. Han formado congregaciones de judíos mesiánicos. Estas iglesias judías preservan las costumbres judías pero confiesan a Jesús como Mesías y Señor. El movimiento mesiánico entre el pueblo esparcido de Israel ha revivido la realidad de una iglesia mundial que incluye a judíos y a gentiles. ¡Esas son buenas noticias!

El apóstol Pablo anhelaba ver ese día. Escribió que la admisión de Israel en la iglesia sería "vida entre los muertos" (Romanos 11:15).

Estos modernos creyentes judíos están afirmando nuevamente las antiguas decisiones de la Conferencia de Jerusalén. Insisten en seguir siendo judíos; ellos no buscan convertirse en cristianos gentiles.

Denominaciones e iglesias

Además de las diferencias entre judíos y gentiles, la diversidad dentro del movimiento cristiano ha creado otras diferencias. Existen básicamente tres familias de iglesias: ortodoxos, católicos y protestantes.

Las más antiguas iglesias ortodoxas fueron fundadas por los apóstoles de Jesús. Estas iglesias existen en todas las naciones de la región del Medio Oriente donde predicaron los discípulos de Jesús. Los misioneros de estas iglesias plantaron iglesias ortodoxas en lugares lejanos también.

Muchas antiguas iglesias ortodoxas han sufrido por generaciones la presión del Islam, así como de religiones como el hinduísmo y el zoroastrismo. Durante gran parte del siglo veinte, los gobiernos comunistas han perseguido a las iglesias ortodoxas bajo su control. Sufrir por Cristo es la herencia de multitudes de cristianos ortodoxos.

Las iglesias ortodoxas con frecuencia han echado profundas raíces en las culturas nacionales. Conocemos estas iglesias por los nombres de los países donde se han desarrollado, tales como Ortodoxa Etíope, o Ortodoxa Siria. La paciencia en el sufrimiento, ayunos, oración y espiritualidad son las cualidades predominantes en esas iglesias. Doscientos millones de cristianos forman las iglesias ortodoxas.

Las iglesias ortodoxa y la católica romana experimentaron una lamentable separación en el siglo once. Siglos antes de tal separación, fueron desarrollándose diferencias culturales y teológicas entre los cristianos de oriente y los de occidente. Esas diferencias culminaron en su división en el año 1054.

La Iglesia Católica Romana es la familia cristiana más numerosa y universal con una comunidad global de más de mil millones de personas. A través de vigorosos esfuerzos misioneros la iglesia católica ha plantado su comunidad dentro de casi cada nación sobre la faz de la tierra.

La Iglesia Católica cree que el apóstol Pedro, quien fue uno de los discípulos de Jesús, fundó la iglesia en Roma. Una convicción medular de esta iglesia es que el Papa está ungido con la autoridad espiritual de Pedro. La autoridad del Papa confiere a esta iglesia una notable unidad, a pesar de enfrentar una asombrosa diversidad.

Las iglesias protestantes son la tercera familia cristiana. El movimiento protestante se inició en Europa en el siglo dieciséis. La traducción e impresión de la Biblia a varios idiomas europeos ayudó a encender la reforma. Martín Lutero, Ulrich Zwinglio, Conrad Grebel y otros exhortaron a la iglesia a volver a la fe del Nuevo Testamento. La ruptura que siguió entre estos "protestadores" y la iglesia católica fue algunas veces violenta.

La iglesia de creyentes ganó ímpetu durante el tiempo de la Reforma Protestante. Los Anabautistas eran tal iglesia. Enseñaban que una persona debe nacer de nuevo y que el nuevo nacimiento implica un compromiso adulto con Jesucristo.

Por esta razón, los anabautistas no consideraban útil el bautismo de infantes. Solamente aquellos consagrados a seguir a Jesucristo en esta vida debieran ser bautizados. La convicción de que la iglesia

debe ser una comunidad de creyentes no encajaba en el sistema de iglesia-estado, donde todos eran considerados cristianos únicamente por haber sido bautizados de bebés.

Hoy en día el movimiento de la iglesia de creyentes se manifiesta en una variedad de denominaciones, tales como menonitas, bautistas o Alianza Cristiana Misionera.

La multiplicación de denominaciones y de misiones ha sido una característica del movimiento protestante. Ya en el siglo dieciséis, los anabautistas planeaban y oraban por la evangelización de todo el mundo. Muchos grupos protestantes han enviado misioneros a diferentes partes del mundo durante los pasados dos siglos. Consecuentemente, muchas iglesias protestantes han sido plantadas alrededor del mundo. Cuatrocientos millones de personas están afiliadas a las comuniones protestantes.

Muchas comunidades eclesiásticas modernas no tienen lazos con ninguna de las tres familias cristianas que hemos descrito. La traducción de porciones de la Biblia a más de doscientos idiomas ha sido una de las razones de la multiplicación de las familias denominacionales. Con sus Biblias en la mano, la gente sencillamente comienza iglesias que no tienen una particular afiliación global. Existen 175 millones de tales cristianos.

La familia cristiana global es un rico y exuberante caleidoscopio de diversidad. Tal diversidad constituye un tremendo caudal para la misión mundial; usted no tiene que encajar en el molde de una cultura foránea para ser cristiano. La diversidad de la iglesia es sorprendente. Es igualmente asombroso que siempre que la iglesia es fiel a su llamado, los cristianos experimentan unidad porque todos confiesan que Jesucristo es Señor.

EL SURGIMIENTO DE LA NACIÓN MUSULMANA

No obstante, la iglesia con frecuencia no expresa unidad. El orgullo, el egoísmo y el divisionismo no son ajenos a la iglesia.

En el siglo séptimo, las divisiones y hostilidades entre cristianos crearon un vacío espiritual en el Medio Oriente que dio oportunidad al nacimiento de la religión del Islam. El nacimiento del Islam en Arabia es una lección inolvidable para la iglesia que nos enseña que el divisionismo arruina la misión cristiana. La diversidad enriquece la misión; el divisionismo destruye la misión.

Un siglo después del nacimiento del Islam, la mitad de los cristianos alrededor del mundo habían caído bajo el poderío político y militar del Islam. Ese acontecimiento mutiló el movimiento misionero de la iglesia en Africa y Asia por mil años. La presión de los gobiernos musulmanes condujo a una constante declinación numérica de la iglesia en todos los países en los que gobernaban los

musulmanes. En los países donde la gente no poseía una Biblia en su lengua materna, las iglesias finalmente se extinguieron por completo. Esto ocurrió en Nubia (Sudán), Libia y entre los pueblos Beriberis de Maghreb en el Norte África.

LA RENOVACIÓN DE LA MISIÓN

No obstante, en el siglo dieciséis los movimientos de renovación en las iglesias europeas comenzaron a despertar el interés en las misiones a nivel mundial. La traducción e impresión de la Biblia a idiomas europeos fue una de las razones de esta renovación. En 1380 los ingleses recibieron su primera traducción completa de la Biblia que John Wycliff llegó a terminar. Pero tales traducciones fueron copiadas a mano; sólo unos pocos jamás pudieron ver una Biblia.

La invención de la imprenta cambió toda esta situación. El primer libro que Juan Gutenberg produjo en su recién inventada imprenta fue la traducción al italiano de la Biblia (1450). Poco después ya era posible adquirir por todas partes Biblias a bajo costo en los idiomas europeos. En 1520 habían dieciocho traducciones de la Biblia en alemán, dos en holandés, cuatro en bohemio y once en italiano. Conforme la gente fue leyendo sus Biblia, el Espíritu Santo trajo la renovación.

Al mismo tiempo, los navegantes mejoraban la tecnología de la navegación. Los exploradores europeos llegaban hasta Asia, las costas africanas y las Américas. Colón llegó a América en el año de 1492; Vasco da Gama rodeó el Cabo de la Buena Esperanza en 1496. Poco después los exploradores podían eludir los imperios musulmanes del Medio Oriente navegando alrededor de Africa y prosiguiendo hacia Asia.

Los misioneros seguían esas exploraciones, a pesar de que en algunas circunstancias los misioneros fueron los primeros exploradores. Los Jesuitas católicos abrieron el camino. En 1540 Francisco Xavier salió de Portugal hacia el Lejano Oriente. Predicó en la India, en regiones de Malasia, Indonesia Oriental y Japón, donde multitudes fueron bautizadas antes de que le sobreviniera la muerte cuando se dirigía a la China. Xavier fue el pionero moderno de un continuo movimiento misionero católico global que ha dado lugar a una iglesia católica para mil millones de personas alrededor de todo el mundo.

Los anabautistas fueron los pioneros de una vigorosa renovación misionera entre los no católicos. En 1527, sólo dos años después de su primer bautismo realizado durante una reunión de oración en Zurich, los anabautistas europeos se reunieron para planificar la evangelización del mundo. Dos años después de esa conferencia, todos menos dos o tres de los que allí se habían reunido habían sido

martirizados. Sus enemigos a veces cortaban la lengua de los evangelistas para impedirles predicar.

Asombrosamente, los anabautistas no se desesperaron. Cinco años después de aquellos bautismos en Zurich, estas congregaciones de creyentes se habían esparcido a quinientas localidades. Miles habiendo confesado su fe en Jesucristo habían recibido el bautismo de adultos.

No obstante, varias décadas de persecución tuvieron un precio. Algunas veces el espíritu de estos evangelistas fue sofocado. La persecución era demasiado severa; muchos de sus líderes fueron asesinados. Muchos fueron forzados por sus enemigos a trasladarse a las montañas, aislados de la gente. Se convirtieron en los silenciosos de la tierra.

Dos siglos más tarde, los movimientos de renovación del siglo dieciocho entre las comunidades protestantes de Europa e Inglaterra se convirtieron en la plataforma de lanzamiento para el movimiento misionero global que floreció durante el siglo diecinueve. Por ejemplo, durante el siglo dieciocho, la Universidad de Halle (en Alemania oriental) produjo ¡por lo menos setenta misioneros para el extranjero! Ellos fueron los pioneros que abrieron el camino para las misiones del siglo diecinueve.

Sin embargo el británico William Carey es considerado el padre del movimiento misionero protestante moderno. El ayudó a formar la Sociedad Particular para la Propaganda del Evangelio entre lo Infieles, luego en 1793 navegó hasta la India. Hoy el nombre de su organización misionera no parece muy atractivo. Pero hace dos siglos atrajo la imaginación y el compromiso de algunos de los mejores jóvenes ingleses.

La renovación de la iglesia en las Islas Británicas, tal como el Avivamiento Evangélico, fue el fundamento espiritual que capacitó a las iglesias británicas para dos admirables siglos de trabajo misionero. La evidencia de esa consagración es la magnitud de la comunión anglicana global con 57 millones de miembros. Esto aparte de comuniones tales como los metodistas, bautistas o cuáqueros que se originaron en Gran Bretaña y cuyo vigor misionero ha extendido esas iglesias a países por todas partes del mundo.

EL ALMIAR Y LA TORMENTA

La visión para una misión a menudo comienza de formas sorpresivas. Durante una tormenta de verano los estudiantes del William College en Nueva Inglaterra, Estados Unidos, se refugiaron bajo una pila de heno. Oraban fervientemente mientras los rayos centelleaban a su alrededor.

Esa fue la famosa reunión de Oración del Almiar en el año 1806. Mientras estos jóvenes oraban, Dios los tocó, llamándolos a invertir

sus vidas en un trabajo misionero entre gente que jamás había oído el evangelio. Ese fue el comienzo de la consagración norteamericana a las misiones mundiales.

Los varones congregados en la reunión de Oración del Almiar ciertamente consagraron sus vidas a las misiones mundiales. Más adelante otros se les unieron. Formaron la Junta Americana de Comisionados para las Misiones en el Extranjero. Estos futuros misioneros se inscribieron en el Seminario Andover para desarrollar los fundamentos bíblicos y la escolaridad necesaria para un servicio misionero fructífero.

Adoniram Judson formaba parte de ese grupo. Se embarcó para Birmania; es considerado el padre del mo-vimiento misionero americano a nivel mundial. Fue una consagración sumamente costosa. Muchos de esos misioneros del siglo diecinueve murieron. Judson mismo fue testigo de la muerte de sus hijos, de su primera esposa y luego su segunda esposa.

Hay muchas tumbas de misioneros adultos y de sus hijos durante esta temprana etapa de centros misioneros en Birmania. Esto ocurrió en la mayoría de centros misioneros en otros lugares de Asia y también de África. Durante muchos años los misioneros que viajaban al África llevaban consigo sus ataúdes; asumían correctamente que su obediencia al llamado misionero de Dios terminaría finalmente en su muerte.

LOS MISIONEROS Y LA CULTURA

Estos misioneros combinaban la piedad con la erudición. Judson es un excelente ejemplo. El desarrolló la primera gramática escrita del idioma que se habla en Birmania. Desarrolló un léxico masivo. Tradujo toda la Biblia directamente del hebreo y del griego.

A lo largo y ancho de Asia y África, los eruditos misioneros del siglo diecinueve fueron pioneros en registrar las gramáticas y vocabularios de la gente a quienes servían. Compilar gramáticas, diccionarios, etnografías, historias o poesía fue una manera en que los misioneros ayudaron a preservar las culturas de los pueblos ante la amenaza de la globalización cultural moderna. En muchos lugares, las iglesias que plantaron los misioneros fueron los principales agentes preservadores del precioso tesoro de la cultura local.

Si no existía el idioma escrito, los misioneros lo creaban y enseñaban a la gente a leer en su propia lengua. Los misioneros fueron los pacificadores de la alfabetización moderna global. Los movimientos misioneros modernos han engendrado una increíble creatividad en las culturas.

En cualquier lugar donde servían los misioneros se desarrollaron escuelas modernas. Estas escuelas introdujeron las maravillas del

aprendizaje secular. Los misioneros fundaron destacadas universidades; algunas se convirtieron en centros de renombre de erudición, tal como la Universidad Americana en Beirut o la Universidad Americana en el Cairo. La iglesia en misión en Europa y en las Américas fue también pionera importante en el desarrollo de universidades modernas en esas sociedades.

La medicina moderna y el desarrollo económico van de la mano con el movimiento misionero moderno. En Asia, África y las Américas los misioneros y las iglesias han sido responsables de introducir las maravillas de la medicina moderna. En muchas comunidades en estas regiones, el primer hospital y clínica modernos fueron instalados por las iglesias.

Lo mismo ha ocurrido con iniciativas de un auténtico desarrollo económico. Las misiones introdujeron industrias y una totalmente nueva dimensión de posibilidades agrícolas. Un ejemplo es la industria del cacao en África Occidental.

Las iglesias creadas como resultado de misiones modernas se han convertido en auténticos transformadores sociales. Por ejemplo, siglos de budismo, islamismo y con-fucianismo en China no lograron abolir la costumbre de que las mujeres chinas se vendaran los pies. Esta práctica aprisionaba en vendajes de tela cada uno de los pies de las adolescentes chinas de tal manera que éstos no crecieran a un tamaño normal.

La razón de estos vendajes era que la sociedad china estaba persuadida que un pie muy pequeño en las mujeres era símbolo de belleza. Pero esto ocasionaba mucho dolor a las jóvenes. Ya en su vida adulta las mujeres cojeaban debido a sus pies pequeños y algunas veces deformados.

Después de algunas décadas de plantar iglesias por toda China, cesó la práctica de vendar los pies. Parece que el mensaje cristiano de que la persona total ha sido creada a imagen de Dios influenció a la sociedad de tal manera que ayudó a que las mujeres dejaran de vendarse los pies. A pesar de que los miembros de la iglesia son una muy pequeña minoría de la población, el evangelio influyó la cultura china como un todo de maneras fascinantes.

Otro ejemplo de cómo el evangelio influencia a la sociedad ocurrió en la India. En esa cultura la norma durante muchos siglos fue que las viudas se suicidaran. La práctica hindú era que la viuda se arrojara en la pira funeraria ardiente de su esposo uniéndose en esa forma a él en la muerte. No obstante, las recién plantadas iglesias en la India influenciaron la cultura para que tal práctica cesara. Con el apoyo de la administración colonial británica, el suicidio de las viudas terminó.

Estos son algunos ejemplos de la contribución positiva del movimiento misionero moderno. También han habido violaciones contra pueblos y culturas. No es necesario extendernos. Muchos li-

bros han sido escritos acerca de ese profundo error. Algunas de esas críticas son exageradas, otras son veraces.

Un estudiante amigo Gikuyu en Kenya hizo su tesis de graduación acerca de los esfuerzos misioneros presbiterianos entre su pueblo. El resumen de sus descubrimientos es un ejemplo tanto de lo bueno como de lo malo del movimiento misionero.

El dice: "Ciertamente criticamos la inclinación de los misioneros a creer que su cultura occidental es superior a la del pueblo Gikuyu. Algunas veces actúan de manera incorrecta hacia mi pueblo.

"Por ejemplo, ellos lucharon por una instantánea abrogación de la circuncisión femenina, que consiste en la extirpación del clítoris durante la pubertad. Los misioneros no comprendían las razones culturales que yacen detrás de tal práctica, y la forma en que manejaron el asunto creó un desastre.

"No obstante, todos los ancianos que he entrevistado y que recuerdan a los primeros misioneros hablan de ellos con muestras de mucho aprecio. No hay ninguna excepción en el aprecio, tanto de los cristianos como de los no cristianos Gikuyu".

LA MULTIPLICACION DE CENTROS MISIONEROS

El movimiento misionero moderno se ha vuelto global con multitud de centros misioneros.

Un pastor de Hong Kong alberga la esperanza que su congregación pueda capacitar a misioneros para servir en Mongolia.

Una iglesia en Kenya está comisionando a una familia de estudiantes misioneros para ministrar a nivel universitario en China.

Un pastor de Singapur tiene planes para que su congregación envíe a cien misioneros dentro de la próxima década.

Las iglesias K'ekchí en las montañas de Guatemala están planeando enviar un misionero a Belice.

Una congregación en Tegucigalpa, Honduras está equipando a un joven varón para que sea su misionero entre los turcos que viven en Alemania.

Una pastor rumano está desarrollando un centro de entrenamiento misionero que equipe a hombres y mujeres para trabajar como misioneros en las repúblicas del sur de la antigua Unión Soviética.

Existen más de 40,000 misioneros que están cruzando fronteras culturales comisionados por iglesias jóvenes.

PANORAMA DE LA IGLESIA MUNDIAL

Durante el siglo veinte, la iglesia mundial ha experimentado el crecimiento más fenomenal en toda su historia. Al principio del siglo había alrededor de quinientos millones de cristianos profesantes. Al

escribir estas líneas hay un billón y tres cuartos de cristianos profesantes. En la década de 1990, el número de cristianos profesantes ha estado incrementando a razón de 30 millones de personas cada año.

Usamos el término "cristianos profesantes" en contraste con el número de miembros de la iglesia.

Pregunte a cualquier persona, "¿Cuál es su fe?",

"Soy cristiano" responde el cristiano profesante.

La respuesta no dice cuál es su grado de consagración. Tal vez fue bautizado como bebé pero nunca ha sido confirmado y jamás asiste a la iglesia. Debemos reconocer que millones de cristianos profesantes no están seriamente consagrados a Jesucristo. Sin embargo, cuando una persona confiesa que es cristiana, expresa algo importante acerca de la dirección en la que camina.

En algunas sociedades el número de cristianos está declinando. Especialmente en Europa. En la mayoría de sociedades occidentales donde gobiernos comunistas han gobernado, ha habido una significativa mengua en el porcentaje de gente que profesa la fe cristiana.

Halle, en Alemania oriental, es un ejemplo. Como mencionamos anteriormente, ese pueblo universitario fue una comunidad vigorosa en enviar misioneros durante el siglo dieciocho. Una estatua de George Frederick Handel se erige en el centro de la ciudad; este hombre, autor de la obra maestra musical El Mesías, nació en esa ciudad. Sin embargo, hoy menos de uno por cada doscientas personas está relacionada con alguna iglesia.

"La filosofía materialista ha destruido toda consciencia de que la persona es un ser único; la gente no tiene más valor que las piedras de la calle", se lamentaba un indio luterano que visitaba Halle.

"Mi pueblo se convirtió al cristianismo debido al testimonio de los misioneros provenientes de esta ciudad", exclamó el creyente indio. "¡Pero ahora, es muy difícil encontrar alguna fe en Halle!".

En otras sociedades, el crecimiento de la iglesia es casi increíble. Esto incluye a algunos países que antes estuvieron bajo el régimen comunista en Europa oriental y en la Comunidad de Estados Independientes. Albania es ejemplo de una sociedad donde la iglesia ha dejado de funcionar debido a la severa represión del comunismo. A partir de la caída del comunismo la sed por el evangelio ha sido maravillosa.

Se estima que en 1993 habían más de 72 millones de cristianos en China. Cuando el gobierno comunista asumió el poder en 1949 habían sólo 5 millones de cristianos. La ruda política comunista hacia los cristianos en China contribuyó a una seria declinación en las iglesias: en 1970 quedaban sólo dos millones de cristianos en China. Con más libertad, en dos décadas el número de cristianos en China se ha triplicado.

Al principio del siglo veinte, había cerca de un millón de cristianos en Africa. Al cierre del siglo hay más de 300 millones de cristianos africanos.

En el siglo veinte hemos sido testigos de la más espectacular conversión de personas a la iglesia desde el primer siglo. Durante el siglo veinte, la comunidad cristiana a nivel mundial a crecido en 1,300 millones de personas. Al cierre del siglo, cerca de un tercio de los habitantes de la tierra profesan ser cristianos.

No sólo las iglesias han crecido, sino que el mensaje cristiano está llegando a un más grande porcentaje de personas que nunca antes. En 1900 cerca de la mitad de los habitantes de la tierra nunca habían escuchado acerca de Jesucristo, por lo que no podían convertirse en cristianos. En el fin del siglo, una investigación acerca del crecimiento de la iglesia estima que cerca del 17 por ciento no tiene ninguna conciencia del evangelio. Se han realizado grandes progresos durante el siglo veinte llegando hasta pueblos que antes no habían sido alcanzados con el evangelio. (Barrett, 54).

No obstante, la iglesia aún no ha cumplido el plan de Dios de que todo grupo de personas tenga la oportunidad de creer en Jesucristo. Al llegar al año 2,000 más de mil millones de personas no pueden creer en Jesucristo porque nunca han oído de Él. Esta gente representa cerca de 3000 grupos donde no existen iglesias. Un evangelismo que cruce fronteras culturales enfocado a estos pueblos sin alcanzar debe ser una prioridad para la iglesia al comenzar el siglo veintiuno.

DIOS AMA A CADA PERSONA

Mas nuestra preocupación por las personas sin alcanzar en regiones lejanas no debe eclipsar la necesidad de que cada congregación cristiana alcance a su propio vecindario con el evangelio. Reconocemos que todas las estadísticas mencionadas anteriormente tienen que ver con personas, porque Dios ama a cada uno.

Jesús comparó a Dios con un pastor que busca a una sola oveja perdida, a pesar que las noventa y nueve restantes estaban a salvo en el redil. Describe el regocijo del pastor cuando encuentra a la oveja perdida. Esa es la descripción de nuestro Dios misionero. El busca a la persona que está perdida. En Lucas 15, encontramos el relato de un padre y sus dos hijos; Jesús describe a nuestro Padre Dios haciendo una gran celebración cuando su hijo perdido vuelve a casa.

A Chuck, un joven de quince años, no le era difícil creer que Dios había dado una fiesta cuando su hijo había regresado a casa.

Chuck me llamó al trabajo. Necesitaba hablarme. Así que esa tarde nos reunimos a tomar un batido de fresa en un conocido restaurante.

"Quiero creer en Jesucristo", comenzó Chuck, "Estoy haciendo un enredo de mi vida".

Oramos juntos.

"Gracias, Jesús por morir por mi pecado", dijo Chuck al Salvador. "Te necesito porque comprendo que estoy caminando en la dirección equivocada. Quiero que tu seas mi capitán. Quiero volver a casa, y ser un hijo en la familia de Dios. Amén".

Después de la oración, tratamos de seguir sorbiendo nuestros batidos de fresa. Chuck reía y lloraba.

"No puedo terminarme este batido de fresa", dijo asombrado. "Estoy demasiado feliz. ¿No dice la Biblia que en algún lugar Dios y sus ángeles celebran una fiesta cuando un pecador se arrepiente y llega a Jesús? Para mí eso no es difícil de creer".

Los cristianos nos unimos a Dios en esa fiesta de júbilo cada vez que una persona dice "sí" a Jesucristo. Las iglesias crecen saludables debido a que una por una la gente llega a Dios, su Padre celestial. ¡Cada persona que se convierte y es bautizada merece una fiesta!

Lamentablemente algunas iglesias jamás tienen ocasión para esa clase de fiesta. Nunca experimentan el gozo del pastor que encuentra a su oveja perdida. Nunca buscan y nunca encuentran a la gente que está perdida.

¿SIEMPRE CRECEN LAS IGLESIAS VIVAS?

El rápido crecimiento de la membresía no es necesariamente prueba de fidelidad o de que tal iglesia sea llena del Espíritu Santo. Algunas iglesias crecen porque se han convertido en clubes populares, no porque sean fieles a Cristo.

Algunas iglesias crecen porque han sido totalmente absorbidas a la cultura general; ya no existe ninguna diferencia entre los miembros de la iglesia y la comunidad circundante. No existe ningún costo por ser miembro. Ese tipo de iglesia definitivamente no es señal de la presencia del reino de Dios; no es ni sal ni luz en su comunidad.

La iglesia está llamada a desarrollar un ministerio fiel y a ser testigo aún cuando sea lento el crecimiento numérico. En algunas sociedades una iglesia fiel o misionera puede permanecer allí por años sin que nadie se añada a la iglesia. En esos casos, lo que ocurre es que aún no es tiempo de cosechar. El trabajo misionero está preparando a la gente para la cosecha que algún día llegará.

Eso ocurrió en las costas de Kenya a mediados del siglo diecinueve. Misioneros sirvieron allí durante tres décadas; después de todo ese tiempo, la iglesia tenía siete miembros. Habían muerto más misioneros que las personas que se habían convertido. Luego, lentamente comenzó un cambio. La gente comenzó a comprender el evangelio. Hoy, el 80 por ciento de Kenya es cristiana.

En algunas sociedades la iglesia ha servido en misión por varios siglos y nunca ha experimentado un gran crecimiento numérico. Esto

es especialmente cierto en algunas sociedades budistas o musulmanes. Algunas sociedades seculares también son persistentemente resistentes al crecimiento de la iglesia. En algunas sociedades durante muchos siglos sistemas culturales, sociológicos y teológicos pueden obstaculizar la siembra de iglesias pujantes. En tales circunstancias, Dios pide a su iglesia paciencia y fidelidad extraordinarias.

FIDELIDAD

Cincuenta años después de que mis padres fueron por primera vez a Tanzania, mi padre, mi madrastra y yo visitamos Bumangi donde mis padres habían servido como misioneros al principio de su ministerio.

La iglesia estaba repleta con alrededor de setecientas personas. Hicieron una fiesta y mataron una res para que todos pudiéramos comer y celebrar. Nos regocijamos al saber que el evangelio se estaba expandiendo en toda la región.

Algunos meses más tarde visité Mogadishu, Somalia. Esa es una nación musulmana. Mi familia y yo hemos servido entre este pueblo casi durante el mismo tiempo que mis padres sirvieron entre los Zanaki. Allí no hubo celebración. Nos reunimos discretamente con los discípulos del Mesías en una casa. Asistieron sólo una docena de personas. No cantamos, pues eso hubiera llamado la atención a nuestra reunión.

¿Fue la misión en Somalia menos importante que la misión entre los Zanaki?

* * *

Este capítulo describe el movimiento misionero después del cumpleaños de Pentecostés de la iglesia. Dios planificó muy bien el tiempo y el lugar en donde la iglesia comenzaría. Desde su base inicial en Jerusalén, los primeros misioneros se movieron hacia afuera, convirtiéndose en un modelo para todos los esfuerzos misioneros posteriores. A veces la iglesia ha descuidado su compromiso misionero, pero cada vez que el Espíritu Santo le imparte nueva vida, la iglesia ha tomado nuevo ímpetu misionero.

Al crecer, la iglesia experimenta una diversidad significativa. En el Concilio de Jerusalén (Hechos 15), la iglesia primitiva decidió afirmar la unidad en cuanto a su consagración a Cristo, juntamente con la aceptación de la diversidad cultural. La diversidad en la iglesia ha contribuido a la formación de una variedad de familias cristianas, a veces llamadas denominaciones.

Durante el siglo veinte, la iglesia ha experimentado un asombroso crecimiento global. La iglesia es ahora genuinamente una comunidad

universal. La presencia mundial de la iglesia confiere a los cristianos responsabilidades especiales, ya que la iglesia es la más auténtica comunidad global.

La diversidad somete a prueba la fe de la iglesia mundial. En el siguiente capítulo titulado "La Roca", se describe el fundamento de la iglesia en medio de un mundo de diversidad.

Reflexión

1. Considere las razones que tuvo las Naciones Unidas para invitar a un representante de la iglesia mundial a compartir con ellos sus comentarios.
2. Examine por qué la aparición del Islam en el siglo séptimo detuvo la penetración misionera de la iglesia en Asia y África durante mil años.
3. Analice el asombroso crecimiento de la iglesia a nivel mundial durante el siglo veinte.
4. ¿De qué manera puede la fidelidad de su iglesia obstaculizar el crecimiento de la iglesia en su comunidad?
5. ¿Hasta que punto debiera el potencial de crecimiento influir en las decisiones respecto a las asignaciones misioneras? (Mateo 10:11-16; Hechos 1:7-8).

* * *

Escrituras Sugeridas: Mateo 9:38; Marcos 11:24; Juan 17:4; Hechos 16.

CAPITULO 8

LA ROCA

"Los misioneros son un poco arrogantes y de mente bastante estrecha, ¿no cree?" me dijo mi compañero de asiento en un vuelo de Caracas a Miami.

Mi compañero era británico. Hablaba un inglés impecable. Me sentía bastante consciente de mi versión americana de su idioma nativo.

Acababa yo de mencionar a este hombre de negocios que viajaba a lo largo y ancho del mundo que yo venía de visitar a algunos misioneros en Caracas.

¿SON TODAS LAS RELIGIONES BÁSICAMENTE IGUALES?

Pacientemente explicó: "Todas las religiones son básicamente iguales. Todas conducen a Dios. Mahoma, Buda, Jesús, Krishna, Confucio, Zoroastro, Moisés, y todos los demás profetas religiosos nos enseñan a amarnos unos a otros. Cuando lo hacemos, al final todo saldrá bien".

"¡Qué interesante!", exclamé.

Si mi acompañante tiene razón, entonces todos los misioneros cristianos son unos tontos extraviados. ¿Está él en lo correcto?

Quise sacudirlo un poco. "Tengo un doctorado en estudios religiosos y he desempeñado cátedras acerca de religiones comparadas durante muchos años en universidades de Norte América y África Oriental".

"¡Qué placer conocerlo. No todos los días tengo el privilegio de conocer a un especialista en religiones mundiales!", respondió mi perplejo interlocutor. Estaba confundido, ya que no podía comprender cómo es que un académico podía ser también misionero.

Luego le administré un segundo shock: "Nunca me había percatado que el destino al que las religiones nos invitan fuera el mismo. Ni tampoco he observado que las religiones mundiales enseñen básicamente las mismas verdades.

"La fe cristiana es distinta en muchas maneras. Y en el mismo corazón de esa singularidad está Jesucristo crucificado. Todas las demás religiones y filosofías de la humanidad jamás imaginaron que un Dios Creador amara tanto a la gente para sufrir por ellos.

"Tal amor trasciende la imaginación humana. Ese es precisamente lo asombroso del evangelio. Dios envió a su único Hijo a la tierra y nosotros lo crucificamos.

"En lugar de vengarse o condenarnos, Jesús clamó mientras moría: '¡Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen!' ".

En ese momento mi acompañante se dio cuenta que urgentemente tenía que terminar de leer un material antes de llegar a Miami. El distinguido caballero no está solo en su percepción de que todas las religiones son básicamente iguales. Nuestro mundo está saturado con esa falsedad.

El hinduismo cree que después de miles de trágicas reencarnaciones, el destino del ser humano es la nada. El budismo ofrece como meta final, también después de pasar por una maratón de reencarnaciones, el vacío. Cristo ofrece vida eterna personal en un cuerpo después de la muerte. Los musulmanes creen en un juicio final donde los justos serán recompensados en el paraíso y los malos castigados en el infierno.

Tanto Buda como Confucio dudaban que existiera algún Dios o dioses. Creían que aún cuando hubiere un dios, éste no tendría ninguna influencia sobre la situación humana presente o futura después de la muerte. Estamos a merced de nosotros mismos. En el hinduismo la naturaleza es divina; no existe la posibilidad de un Dios personal aparte de la naturaleza. Jesús tenía una profunda relación personal con Dios el Creador. Mahoma apremiaba a la gente a someterse a Dios.

Krishna seducía a las doncellas y dirigía a su tribu en la batalla. Mahoma huyó de los sufrimientos refugiándose en la Meca para convertirse en un general y estadista en Medina desde donde pudo someter a sus enemigos en batalla. Zoroastro percibía al mundo como dos campos en hostil confrontación. Este conflicto era representativo de la batalla entre los pacíficos agricultores y los guerreros nómadas. Buda abandonó a su joven familia y sus responsabilidades sociales para escapar del mundo, buscando su iluminación personal.

Jesús confrontó al mal existente en el sistema social y religioso. Esto tuvo como consecuencia su crucifixión. El escogió el camino del amor confrontativo, activo, no violento.

¡Ciertamente las religiones del mundo son diferentes! Las religiones no conducen a la gente al mismo destino.

Exploraremos más profundamente la relación del evangelio y las religiones mundiales en el capítulo 12. En este capítulo analizaremos los fundamentos de la iglesia y cómo la iglesia debiera expresar su misión en un mundo pluralístico.

LA CRISTIANDAD LUCHÓ CONTRA EL PLURALISMO

Nuestro mundo está lleno de muchas religiones e ideologías. Los cristianos son solamente una comunidad de fe entre muchas otras comunidades religiosas.

Sin embargo, durante muchos siglos los cristianos en Occidente ejercieron una importante influencia política y cultural en sus sociedades. El término cristiandad describe la unión entre las sociedades europeas y la iglesia. Hace quinientos años no había ninguna diferencia entre la iglesia y la sociedad en Europa.

En la cristiandad el sistema iglesia-estado no podía admitir el pluralismo. La doctrina católica enseñaba que cualquiera que no perteneciera a la iglesia estaba condenado al infierno. Por lo tanto, era un acto bondadoso usar la fuerza y aún la violencia para evitar que la gente se apartara de la iglesia. Los cristianos que diferían con la doctrina de la iglesia eran considerados peligrosos, pues conducían a la gente al infierno. En algunas circunstancias las autoridades usaron la espada para obligar a los que estaban fuera de la iglesia a ser bautizados.

Las personas o comunidades que disentían con la doctrina de la iglesia eran torturados y asesinados, frecuentemente quemándolos en la hoguera. William Tyndale es sólo uno entre multitudes de mártires que murieron por su testimonio contra el sistema estado-iglesia. Su gran pecado fue traducir e imprimir una versión en inglés de la Biblia. Fue quemado en la hoguera en el año de 1536.

Los judíos también fueron hostigados. En 1492 todos los judíos fueron expulsados de España. Hace sólo cinco siglos, la cristiandad no podía tolerar el pluralismo.

UNA RESPUESTA AL PLURALISMO

Hoy todo eso ha cambiado en las sociedades occidentales. La transformación comenzó con el alumbramiento europeo durante los siglos diecisiete y dieciocho. Los intelectuales europeos estaban muy desilusionados con muchos aspectos de la cristiandad. Detestaban una iglesia cristiana que abusara de su posición privilegiada. Ellos instaban al respecto por la libertad de las personas.

Los Estados Unidos fueron fundados bajo los principios del alumbramiento. La Constitución insiste en la separación de la iglesia y el estado. Muchas otras naciones modernas han seguido el ejemplo de los Estados Unidos. De diversas maneras, reconocen que hay una diferencia entre las comunidades religiosas y el estado. Es raro encontrar un gobierno que requiera que su pueblo pertenezca a una comunidad religiosa en particular. La mayoría de gobiernos modernos afirman el pluralismo.

Durante los pasados tres siglos, el poder político de la iglesia ha declinado significativamente en las naciones occidentales. En muchas sociedades occidentales la iglesia se ha vuelto casi irrelevante en cuanto a la dirección en la que van sus culturas. En las sociedades occidentales pluralísticas, la iglesia es solo una voz entre muchas otras voces. Este es un cambio dramático al compararlo con la era en la que la iglesia controlaba la mente y acciones del pueblo.

La movilidad moderna también crea el pluralismo. Hace medio siglo nadie en mi comunidad al este de Pennsylvania en los Estados Unidos había conocido a un musulmán. Hoy existen varias mezquitas en nuestra área. Nuestros vecinos inmediatos son judíos, musulmanes, hinduistas, budistas y gente secular. Sólo un tercio de nuestra vecindad está relacionada con alguna iglesia. Nos hemos convertido en una sociedad pluralística.

El alumbramiento y la movilidad moderna han empujado a las sociedades occidentales a aceptar el pluralismo. Una interrogante crítica para los cristianos es esta: ¿cómo interpretamos el pluralismo?

En una sociedad pluralística, la tentación para los cristianos es convertirse en relativistas. Eso es lo que ha ocurrido dentro de la cultura occidental como un todo. La verdad es solo relativa para nuestra propia cultura. Así que hay muchas verdades. El relativismo dice que Jesús es el Salvador para los cristianos de la misma forma que Buda es salvador para los budistas, y que ambos son igualmente verdaderos.

¿ES LA VERDAD RELATIVA?

El filósofo norteamericano Allan Bloom publicó un best-seller titulado The Closing of the American Mind (1987). El primer capítulo comienza con el siguiente comentario:

Hay algo de lo que un catedrático puede estar absolutamente seguro: casi todo estudiante que ingresa a la universidad cree, o dice que cree, que la verdad es relativa. Si esta creencia se somete a prueba, la reacción del estudiante es siempre la misma: no comprenderán. Que alguien pueda considerar la proposición como no auto evidente los asombra, como si estuviéramos cuestionando que 2 + 2 = 4.

La relatividad de la verdad no es una percepción teorética sino un postulado moral, la condición de una sociedad libre, o por lo menos así lo ven ... Que es un asunto moral para los estudiantes se revela por el carácter de sus respuestas cuando éstas se desafían .. una combinación de incredulidad e indignación. (Bloom, 25).

El relativismo está invadiendo la iglesia. No está sólo allá afuera en la gran sociedad. En años recientes algunos teólogos cristianos han escrito un número de libros animando a los cristianos a convertirse en relativistas. El protestante John Hick en Inglaterra y el católico

Paul Knitter en los Estados Unidos son dos de estos teólogos.

Hick y Knitter observan que en la época en que nuestras sociedades eran totalmente cristianas, tenía sentido la convicción de que Jesucristo es el único Señor y Salvador de la humanidad. Ahora la sociedad se ha vuelto pluralística. No todos nuestros vecinos son cristianos.

Estos teólogos del relativismo observan que en un mundo pluralístico los cristianos están descubriendo que sólo somos uno entre muchos. Por lo tanto, necesitamos desarrollar una teología que también afirme que Jesús es sólo un salvador entre muchos. Es especialmente asombroso que estos eruditos insistan en que Jesús jamás intentó que sus discípulos desarrollaran el concepto equivocado que el es el único Hijo de Dios. Cualquier concepto de que Jesús es Señor es una gigantesca mala interpretación.

Existen errores trágicos en estas teologías del relativismo. Un error es la eurocentricidad. Sólo porque los cristianos en Occidente ahora descubren que son una comunidad minoritaria en una Europa o Norte América pluralista y post-cristiana, no significa que esta sea la primera vez que los cristianos han si-do una minoría en un mundo pluralísta.

Muchos cristianos en otras regiones del mundo siempre han sido una minoría en un mundo pluralista. En muchos lugares la iglesia no sólo es una comunidad minoritaria; también ha sido una comunidad minoritaria perseguida a lo largo de los siglos.

CONSGRADOS A LA VERDAD

"Mi iglesia en Damasco adora los domingos en arameo, el mismo idioma que Jesucristo, nuestro Señor, habló", me explicaba el arzobispo de Siria envuelto en una sotana negra y llevando sobre su cabeza un turbante. Una gran cruz obscura le colgaba sobre el pecho, como constante recordatorio del sufrimiento de Jesús.

Continuó: "Mi iglesia ha soportado dos mil años de persecución. Siempre hemos sido una minoría en un mundo hostil. Pero mi iglesia jamás dejará de existir, pues está fundada en Jesucristo, el fundamento eterno y verdadero.

El arzobispo de Damasco representa a cientos de millones de cristianos que siempre han sido parte de una comunidad minoritaria viviendo entre pueblos que practican otras religiones. La visión mundial de los cristianos occidentales que recién han descubierto el pluralismo es provincial y estrecha cuando impulsan la teología de relativismo debido a que ahora, en estos tiempos modernos, estos cristianos están descubriendo el pluralismo. Los cristianos occidentales modernos pueden estar conociendo el pluralismo por primera vez, pero esto no es el caso para la iglesia mundial.

En realidad Jesús jamás dijo que la iglesia ejercería posiciones de poder dentro de la sociedad. Advirtió mas bien que los cristianos vivirían como ovejas entre lobos. Estarían en el mundo pero nunca serían del mundo. Serían odiados y perseguidos y los matarían. La cristiandad fue una aberración para la iglesia. La cristiandad jamás fue la iglesia de Jesús.

LA IGLESIA PRESENTE DENTRO DEL PLURALISMO

La visión del Nuevo Testamento de la iglesia es la de una comunidad entre las comunidades. Es un nuevo pueblo proveniente de todas las naciones; es una comunidad viviendo entre las naciones. En el último libro de la Biblia Dios revela a Juan una visión de la iglesia, es un pueblo que sirve a Dios "de toda tribu, lengua y nación" (Apo. 5:9).

Las iglesias pierden su poder cuando los cristianos co-mienzan a sospechar que Jesús es sólo un Salvador entre otros salvadores. ¿Por qué sufrir o testificar para Jesús, si él es sólo un hombre ideal? Muchos otros también han vivido con excelencia. Los cristianos que "no han apartado en sus corazones para Cristo como Señor" desarrollan un testimonio ineficaz; tales iglesias se marchitan (I Pedro 3:15). No soportarán los tiempos de prueba.

Dios llama a la iglesia a presentar a Jesucristo a la gente en nuestro mundo pluralístico. La iglesia debe invitar a la gente a creer en Jesús y a seguirle. Pero la iglesia debe respetar la libertad de la persona para elegir.

LOS GOBIERNOS Y EL PLURALISMO

La iglesia también funciona como una conciencia social. Los cristianos deben exhortar a los líderes gubernamentales a gobernar con justicia y honestidad. La iglesia testifica al gobierno, invitando a las autoridades a trabajar por el bienestar de todos, incluyendo aquellos que no tienen ningún poder político. En un mundo pluralista, la iglesia no debe dudar en convertirse en testigo de la verdad del evangelio y en una conciencia que impulse la justicia en todas las instituciones sociales, incluyendo a las autoridades gubernamentales.

"Nunca agradezcan al gobierno de Kenya por la libertad religiosa", amonestaba Mwai Kibaki, ministro de finanzas del gobierno de Kenya, a una asamblea universitaria en 1977.

Kibaki continuó: "Si ustedes agradecen al gobierno por la libertad de conciencia, el gobierno comienza a pensar que tiene el derecho de quitarles esa libertad. No tiene ese derecho, pues Dios mismo les ha dado a ustedes el derecho de elegir. Jamás renuncien a ese derecho. La libertad es un regalo de Dios".

Dios creó al hombre con libre albedrío. Los gobiernos, por lo tanto, deberían respetar la libertad individual. Ese debe ser un fundamento cristiano. En consecuencia, urgimos a los gobiernos a afirmar el pluralismo. Debido a que todas las naciones modernas tienen múltiples comunidades religiosas dentro de sus fronteras, es sabio para los cristianos favorecer gobiernos seculares que afirmen la libertad de todas las comunidades de practicar sus diferentes creencias.

LA IGLESIA EN LUGARES RESTRINGIDOS

No obstante, aún en situaciones donde el gobierno restrinja y circunscriba el testimonio de la iglesia, los cristianos deben continuar exaltando a Cristo delante de aquellos que no creen en El. En circunstancias restrictivas ese testimonio debe ser discreto. Mas siempre habrá un camino. El Espíritu Santo empuja a los cristianos a testificar de forma gentil, paciente, con oración persistente.

El comisionado de distrito de un pueblo musulmán en donde yo enseñaba me citó a su despacho. Me atacó diciendo: "los musulmanes de la escuela en la que usted enseña se están convirtiendo en cristianos. La ley de este país prohibe la propagación de la fe cristiana. ¡Estoy iniciando una investigación y le prometo que lo que usted está haciendo se detendrá!".

Oré en silencio: "Señor Jesús, tu prometiste que cuando los funcionarios de gobiernos nos quieran someter a juicio, tu nos dirías que decir. Estoy escuchando".

Comencé a decir: "Señor, es un privilegio ser huésped en su país. Como huésped respeto las leyes de su gobierno. Sin embargo, tengo un problema, y necesito su consejo".

"¿Cuál es su problema?" Inquirió el comisionado inclinándose hacia adelante.

"Como usted sabe, yo soy cristiano. Un don especial que Dios coloca en el alma de cualquier discípulo de Jesús, el Mesías, es el gozo y el amor. Yo no puedo abandonar ese regalo.

"Ocasionalmente los estudiantes se acercan a mí y me dicen: "Hemos observado una cualidad especial en usted. Es usted una persona llena de gozo y tiene mucho amor. Creemos que esas cualidades provienen de su fe. Nosotros también queremos creer".

Hice una pausa, luego continué: "¿Qué debo hacer? Puedo negarles el don de la fe en el Mesías si ellos eligen creer en El? ¿Puede el gobierno impedir que tales personas crean? ¿Si usted elige convertirse en cristiano, puedo yo o el gobierno impedírselo?"

"¡Por supuesto que no!" Respondió el comisionado casi gritando. "Yo soy un hombre libre. Ningún gobierno puede decirme en qué debo creer".

"Creo que usted comprende mi problema. ¿Qué debo hacer?"

En este momento su ira se había convertido en jovialidad. "Usted hace bien. Se cancela la investigación. ¡Vaya en paz!"

La iglesia es un milagro. Aún en sociedades restrictivas, Dios llama a la iglesia a avanzar. En 1991 un pastor en un lugar de guerra, hambre y severas restricciones compartió las palabras de un himno que él había escrito. Esta es la versión en español:

Jamás negaré a mi Salvador
Así me pongan en una montaña
Y la nieve caiga sobre mí,
Jamás negaré a mi Salvador
Si me arrebatan a mi esposa
Y todos mis amigos me abandonan,
Jamás negaré a mi Salvador.
Si estoy hambriento y desnudo
Y me arrojan en el mar
Jamás negaré a mi Salvador

DIOS DECLARÓ: ESTE ES MI HIJO

La confesión cristiana de que Jesús es el Hijo del Dios viviente no es una invención de los teólogos. El concepto de que el Creador del universo envió a su Hijo a la tierra para que experimentara la crucifixión es demasiado asombrosa para teólogos y filósofos. Esta es la obra de Dios, y es una sorpresa que sólo El puede revelar.

Durante los tres años de ministerio público de Jesús, Dios mismo declaró desde los cielos que este Jesús es su Hijo. Imagínese usted el asombro de los que oyeron tal anuncio. Escuche la primera proclamación desde los cielos.

"Tu eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia", proclamó una voz desde los cielos en el momento en que era bautizado (Lucas 3:22). En ese momento el Espíritu Santo descendió sobre Jesús en forma corporal como paloma desde los cielos que se abrieron sobre Él. Esta fue la inauguración de su ministerio público.

Ahora escuche la siguiente proclamación:

"Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd". Proclamó una voz desde la nube que los cubría cuando Jesús y tres de sus discípulos estaban juntos en el Monte de la Transfiguración (Mateo 17:5).

Pedro, Santiago y Juan estaban con Jesús en ese monte. Treinta años más tarde Pedro aún se asombraba de lo que había oído y visto en ese día. El escribió una carta a las iglesias describiendo tal acontecimiento. Esto es lo que el escribió:

Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad.Pues cuando él recibió de Dios Padre honra y gloria, le fue enviada desde la magnífica gloria una voz que decía: "Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia". Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo. (2 Pedro 1:16-18).

Estos hechos testifican que Dios mismo ha proclamado que Jesús de Nazaret es su amado Hijo. No fue sólo Pedro, Santiago y Juan quienes estaban con Jesús en el Monte de la Transfiguración cuando oyeron la voz desde la nube. Los dos principales profetas del Antiguo Testamento, Moisés y Elías también aparecieron con Jesús y los tres discípulos en ese monte. Su aparición fue un milagro de resurrección, ya que Moisés y Elías habían vivido muchos siglos atrás.

Estos dos honorables profetas a Jesús respecto a la crucifixión que pronto enfrentaría. Moisés fue el profeta que Dios usó para sacar a Israel de la esclavitud de Egipto y le dio los Diez Mandamientos en el Monte Sinaí. Convirtió a Israel en la comunidad de pacto de Dios. Elías fue el profeta obrador de milagros que exhortó a Israel a volver a Dios cuando adoraban a divinidades falsas y hasta sacrificaban a sus bebés. Moisés y Elías, fueron los más grandes del Antiguo Testamento.

Luego una nube descendió sobre el monte y Moisés y Elías se desvanecieron. Entonces Dios mismo proclamó: "Este Jesús es mi amado Hijo. Obedézcanle".

Dios estableció un punto especial allí en aquel monte. Dios quería que los discípulos entendieran con claridad el mensaje del evangelio. Jesús no es uno entre otros. Jesús es el único Salvador y Señor. Aún Moisés y Elías no se igualan a Jesús.

Lo que ocurrió en el Monte de la Transfiguración fue la manera que Dios usó para confirmar la convicción que ya empezaban a entender los discípulos. Mientras ellos vivían con Jesús, el Espíritu de Dios estaba abriendo sus mentes para que comprendieran quién era en verdad ese hombre.

Los Discípulos: Tu eres el Cristo

Ocho días antes que Jesús subiera al monte con Pedro, Santiago y Juan, hizo a los discípulos una pregunta que probaba su entendimiento de quién era El.

"¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre", preguntó Jesús.

"Ellos dijeron: Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros Elías; y otros Jeremías o alguno de los profetas".

Entonces Jesús pregunta directamente a sus discípulos: "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"

Simón Pedro respondió: "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente".

Jesús se regocijó y exclamó: "Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no podrán vencerla". (Mateo 16:13-18, parafraseado).

¡Qué día fue ese! Jesús se regocijó de que sus discípulos reconocieran quién era él realmente. Pero inmediatamente les advirtió que sería arrestado y crucificado. Eso era incomprensible para los discípulos. No podían ni imaginar que el Cristo, el Hijo del Dios viviente, fuera crucificado.

Jesús hizo una Confesión

Pocos meses más tarde Jesús fue arrestado en Jerusalén, tal como había predicho. Sufrió juicio delante de las más altas autoridades que gobernaban Israel, los setenta y un miembros del Sanedrín. Caifás, el sumo sacerdote, se levantó para interrogar a Jesús. El sumo sacerdote sería similar al Presidente de la Corte Suprema de Justicia en nuestras naciones modernas.

"Eres tú el Cristo, el Hijo de Dios?" preguntó Caifás.

"Yo soy", dijo Jesús. "Y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo".

El sumo sacerdote, lleno de ira, rasgó sus vestiduras; algunos escupieron a Jesús, otros le vendaron los ojos y le golpearon con sus puños.

Esa confesión de dos palabras que Jesús hizo, "Yo soy" cayó como una bomba en ese tribunal. El jurado de setenta y un personas determinó que Jesús debía morir. Más adelante durante el proceso, se vio también involucrado el gobierno romano. Jesús fue crucificado en una cruz entre dos criminales.

Una Confesión Costosa

Confesar que Jesús es Señor es costoso.

Fue costoso para Jesús confesar ante el Sanedrín que el era el Hijo del Dios viviente.

Fue costoso para los discípulos confesar acerca de Jesús. Poco después de la crucifixión y resurrección de Jesús y de la formación de la iglesia, Santiago (que había estado con Jesús en el monte de la transfiguración) fue decapitado por confesar a Jesús como Señor.

Confesar a Jesús también es costoso hoy. En el siglo veinte solamente, millones han sido encarcelados, torturados y asesinados debido a esa confesión.

Sin embargo, todos los que confiesan que Jesús es Señor lo conocen como el único en toda la historia que merece ser Señor.

JESUCRISTO EL FUNDAMENTO DE LA IGLESIA

En el día de Pentecostés, cuando Pedro predicó el primer sermón cristiano de la historia, el proclamó: "Sepa pues ciertísimamente toda la casa de Israel que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo" (Hch. 2:36).

Ese día trescientas personas se arrepintieron e hicieron la confesión de fe en Jesús crucificado, quien es el Señor y el Ungido de Dios (Cristo).

Jesucristo es la roca sobre la cual se fundó la iglesia en aquel día de Pentecostés, tal como Jesús lo anunció varios meses antes cuando Pedro confesó: "¡Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!"

Poco después de Pentecostés, las autoridades del templo estaban molestas debido a que tanta gente estaba creyendo en este Jesús a quien ellos habían crucificado. En medio de gran agitación la policía arrestó y encarceló a Pedro y a Juan. Al día siguiente los llevaron delante del Sanedrín, exactamente al mismo lugar donde Jesús había comparecido algunos meses antes. Caifás estaba sentado en el mismo lugar donde había estado cuando preguntó a Jesús si El era el Hijo de Dios.

El juicio comenzó. Pedro y Juan sabían que podían ser condenados a muerte lo mismo que Jesús. Sin embargo, Pedro se puso de pie y presentó su increíble defensa.

Lleno del Espíritu Santo y con gran valor Pedro proclamó: "Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo. Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hch. 4:11-12).

Es realmente un milagro que el Sanedrín no los condenara a muerte allí mismo, sino que solamente advirtiera seriamente a estos dos pescadores galileos sin educación que dejaran de hablar acerca de Jesús.

Pedro y Juan respondieron: "Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído" (Hechos 4:19-20).

No fueron únicamente los discípulos que habían estado con Jesús en el monte quienes poseían la audaz convicción de que El era el Hijo del Dios viviente. Esa confesión constituye el fundamento de toda la iglesia.

Veinticinco años después, Pablo quien había sido miembro del Sanedrín, escribió una carta a la iglesia en Corinto. Pablo ahora era un misionero cristiano; el Cristo resucitado lo había confrontado en el camino a Damasco a donde se dirigía para arrestar a los cristianos. Algunos años después de su conversión, la iglesia en Antioquía lo llamó y lo comisionó para que se convirtiera en misionero.

Corinto era una iglesia europea que quedaba a miles de kilómetros

de Jerusalén. Esta iglesia existía en medio de una sociedad que celebraba el pluralismo con una venganza. La gente de Corinto era aún más dogmática que los estudiantes de Allan Bloom en su convicción de que la verdad era relativa. Sus religiones veneraban a muchos dioses, lo que reforzaba tal convicción.

Pablo escribió una asombrosa proclamación a esta iglesia que vivía en medio de un increíble pluralismo moral y religioso; "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo". Exclamó Pablo (I Corintios 3:11).

¿Qué quiso decir Pablo? La gente ciertamente edifica sobre otros fundamentos.

OTROS FUNDAMENTOS

Todos los demás fundamentos se quiebran. Eso es lo que Obispo Kariuki respondió a algunos escépticos universitarios en Kenya.

Cuando yo enseñaba las religiones mundiales en la Escuela Kenyatta de la Universidad de Nairobi, presenté a mi clase al Obispo Obadiah Kariuki. Este hombre había sido torturado y perseguido por los Mau Mau por su confesión de que Jesús es Señor. Los estudiantes escucharon su historia.

Luego llegó el tiempo de preguntas. Un joven pseudo intelectual expuso: "Ahora nosotros somos personas cultas. Hemos aprendido que existen muchos fundamentos sobre los cuales uno puede edificar su vida. Usted ha escogido a Jesús como su fundamento. Nosotros, gente joven y culta, escogeremos otros fundamentos".

El obispo tomó su Biblia y la sostuvo en alto. Perfectamente. Ustedes pueden edificar sobre cualquier fundamento que escojan. Son libres de elegir. Les garantizo, sin embargo, que cualquier otro fundamento se resquebrajará. Con el tiempo, su casa caerá. Jesucristo de las Escrituras jamás se quebrará".

Algunas veces esa rajadura en un fundamento se revela de forma lúgubre. El colapso del sistema comunista al final del siglo veinte revela una irreparable grieta en una ideología que ofrecía salvación para toda la tierra.

Un catedrático musulmán es un querido amigo. Con frecuencia hablamos acerca de la cuestión de fundamentos, a veces en las aulas universitarias.

En cierta ocasión mi colega explicó: "El Islam es la religión práctica. Si golpeas a un musulmán en una mejilla, él te golpeará tan duro que jamás lo golpearás otra vez. Sin embargo, los cristianos son ingenuos. Si golpeas a un cristiano en una mejilla, te volverá la otra mejilla, porque eso es lo que Jesús enseñó. Eso es totalmente insensato. No puedes edificar una sociedad saludable sobre ese fundamento.

Yo respondí: "Sin embargo, si devuelves el golpe, tu oponente tratará de golpearte aún más duro. La consecuencia es que el ciclo de violencia jamás se detiene. Jesús pone fin a ese ciclo, pues el prefirió morir que vengarse. La cruz revela la manera de detener el ciclo de la violencia: amando a nuestros enemigos".

¿Es Cristo un fundamento poco práctico, como insiste mi colega? Los cristianos confesamos que Cristo es el único verdadero fundamento. ¿Soportará la prueba ese fundamento?

El obispo Obadiah Kariuki mirándonos a los ojos dijo: "Yo he puesto a prueba a Cristo y puedo decir con certeza que él es el fundamento que jamás se agrietará".

EL BANCO DE TRES PATAS

Jesús es como un banco de tres patas. Si falta una pata, el banco no es de mayor utilidad. Las tres patas de nuestro banco cristológico son la encarnación, la crucifixión y la resurrección.

La encarnación es Dios con nosotros en Jesús de Nazaret. Eso significa mucho más que el nacimiento virginal y la historia navideña, sin restarles importancia. Debemos tomar toda la vida y enseñanzas de Jesús seriamente. ¡La ética del Sermón del Monte constituye buenas noticias para cualquier sociedad!

En la crucifixión de Jesús experimentamos el perdón. Como pecadores merecemos castigo. Jesús tomó nuestro lugar. Hemos sido perdonados. La cruz también revela la forma en que los cristianos debemos confrontar el mal en el espíritu del amor sufriente.

La resurrección es la garantía de que Jesús es Señor. El ha revelado la impotencia de los poderes de la muerte, sean demonios o autoridades humanas. La resurrección es también la promesa de que nosotros también resucitaremos. La resurrección es la seguridad de que Jesús y su iglesia tienen la victoria sobre la maldad y la muerte.

Cuando los cristianos confiesan que Jesucristo es el único fundamento, deben decirlo a sabiendas de lo que declaran. Con demasiada frecuencia los cristianos inventan a un Cristo que no tienen ninguna relación con el Jesús de las Escrituras. La verdadera historia de Jesús de Nazaret es el cumplimiento del Antiguo Testamento; su vida y ministerio están registrados y expuestos en el Nuevo Testamento. Sobre él es que nosotros debemos edificar.

Multitud de cristianos dicen que ellos morirían por defender la infalibilidad de la Biblia, pero luego ignoran al Jesús de las mismas Escrituras que defienden. Algunos cristianos se distraen con las tradiciones de su iglesia, teología o credos. Otros asumen que Jesús es demasiado complicado para que la gente ordinaria lo entienda, y dejan que el clero defina su fe.

Jesús declaró: "Si yo fuere levantado de la tierra, a todos atraeré

a mí mismo" (Juan 12:32).

Regularmente yo leo alguno de los evangelios durante mi reflexión devocional. Deseo una exposición consistente de todos los ángulos de Aquél a quien Dios ha designado. Debemos buscar ser formados a su imagen y no intentar esculpir a Cristo a nuestra imagen.

EL PEZ

El pez fue el logo de los primeros cristianos. En tiempos de persecución el pez fue especialmente útil. Cuando un cristiano conversaba con alguien que no conocía, hubiera sido peligroso preguntar directamente "¿Es usted cristiano?" Si la persona no era creyente podría reportar al cristiano a las autoridades para que lo arrestaran. De manera que los cristianos usaban el logo del pez como una forma secreta de preguntar, "¿es usted cristiano?"

Mientras conversaban, el cristiano disimuladamente dibujaba en el suelo con el pie el perfil de un pez. Si su interlocutor respondía dibujando también un pez, entonces ambos sabían que eran creyentes en Cristo Jesús. El pez fue la señal secreta que los cristianos usaron para reconocerse.

¿Por qué usaron el signo del pez?

La palabra griega para pez es i-ch-th-u-s. Con esas cinco letras griegas se forma también un acróstico de cinco palabras que al traducirlas al español significan "Jesús Cristo Hijo de Dios Salvador".

El pez recordaba a los cristianos que Jesucristo, el Hijo de Dios, es el único Salvador y el único fundamento perdurable.

* * *

Este capítulo describe el fundamento de la iglesia: Jesucristo. Los cristianos confesamos que Jesús es el único fundamento verdadero.

No obstante, la iglesia existe en sociedades donde la gente edifica sobre muchos otros fundamentos. Por lo tanto los cristianos fácilmente caen en la tentación de aceptar las filosofías relativistas de los tiempos modernos. La iglesia debe hallar formas de dar un testimonio auténtico de Jesús en un mundo pluralístico.

El siguiente capítulo describe los cuatro pilares que sostienen un testimonio fructífero en nuestro mundo pluralístico.

Reflexión

1. ¿De qué formas se ve reflejado el pluralismo en su comunidad?

2. En una sociedad pluralista, ¿qué responsabilidades tienen los cristianos de mantener fuera de su comunidad o vecindario negocios

o clubes indeseables?

3. ¿Hasta qué punto deben las agencias de misiones globales preocuparse de los derechos humanos en los países donde sirven sus misiones? Piense en misioneros que usted ha conocido que están sirviendo en situaciones donde existen abusos a los derechos humanos. Averigüe cómo reaccionan ellos ante esas situaciones (Mateo 21:12-17).

4. ¿Cómo debe reaccionar un cristiano ante aquellos que insisten que Jesús es sólo uno entre muchos? (1 Pedro 2:4-12; Hechos 4:5-13).

5. ¿Cómo puede una persona descubrir que Jesucristo es el único amado Hijo del Dios viviente? (Mateo 16:13-17).

6. Reflexiones en Jesús como el único fundamento verdadero (1 Corintios 3:11).

7. Como testigo de la unicidad de Jesucristo, ¿cómo puede uno evitar ser arrogante? O ¿es correcto ser arrogante en cuanto a la fe? (1 Pedro 3:15).

* * *

Escrituras sugeridas: Juan 1:1-18; Mateo 24:14; 26:63-64; Hechos 4:12-20; Romanos 1:16; 1 Corintios 3:11.

CAPITULO 9

LAS CUATRO COLUMNAS

"Phoebe, quiero que vayas a África como misionera", habló dulcemente el Señor al corazón de una niña menonita de doce años que vivía en una finca en el Estado de Kansas en los Estados Unidos.

Phoebe quedó atónita y se llenó de regocijo. Durante las siguientes dos décadas enfiló su vida al cumplimiento de esa misión. Tres veces recibió proposiciones de matrimonio.

"¿Irías al África?" Preguntaba ella a cada uno de sus pretendientes.

"No", respondieron y respetuosamente se alejaron. Ella jamás se casó.

Phoebe hizo planes para cumplir su misión. Su denominación no tenía ninguna misión en África, pero ella regularmente enviaba sus diezmos a la Junta Menonita de Misiones solicitando que fueran designados para alguna misión en África. Asistió a la universidad donde recibió entrenamiento como enfermera y a un seminario para recibir estudios bíblicos.

Los diezmos de Phoebe llamaron la atención de los administradores. La economía de los Estados Unidos había caído en una profunda depresión. Cuando los ingresos económicos eran tan escasos no parecía aconsejable comenzar una nueva misión en regiones desconocidas. Pero los diezmos de Phoebe seguían llegando. En cada reunión anual la junta directiva de misiones luchaba con el problema de los diezmos de Phoebe.

Y Phoebe seguía orando. Transcurrió una década desde el momento en que ella dijo "sí" al llamado del Señor de convertirse en misionera hasta que su denominación finalmente decidió comenzar una misión en África. Sin embargo, otros fueron elegidos como pioneros. Su corazón se quebrantó.

Más adelante le fue ofrecido un nuevo trabajo como enfermera en Colorado. "¿Qué haré?" Le preguntó al Señor.

"Espera diez días antes de responder", le instruyó amorosamente el Espíritu Santo.

Poco antes que concluyera ese plazo, recibió una carta de la junta de misiones. Reverentemente abrió el sobre.

Leyó: "Estamos buscando una enfermera que sea madura en el espíritu y en su compromiso cristiano. ¿Aceptaría usted viajar a África?"

Podemos imaginar las lágrimas de júbilo y alabanza que cayeron

sobre la carta que ella escribió en respuesta y aceptación.

Por casi cuarenta años Phoebe abrió brecha como misionera y ayudó a establecer los fundamentos de una pujante iglesia en Tanzania, África Oriental. Otros misioneros se unieron al equipo de Tanzania. Los africanos compartían la visión misionera, y la iglesia se extendió a muchas regiones de aquella nación.

Poco tiempo después misioneros menonitas estaban sirviendo en otras naciones de África Oriental como Etiopía, Kenya y Somalia. Sesenta años después que los primeros misioneros llegaran a Tanzania, la membresía total de las iglesias menonitas en la región era de noventa mil.

Jesús comparó la fe con una semilla de mostaza. En fe una niña de doce años en una finca de Kansas dijo "sí" al llamado de Dios de irse como misionera al África. Con el tiempo la semilla de mostaza se convirtió en un grande y frondoso árbol.

La historia de Phoebe es una revelación de las cuatro columnas que constituyen la base de una misión fructífera. Estas son: oración, planificación, alabanza y asociación.

ORACIÓN

Fue durante un tiempo de oración que el Espíritu Santo llamó a Phoebe para una misión específica. El Espíritu Santo no siempre llama de la forma que llamó a Phoebe. Sin embargo, una misión fructífera y gozosa requiere que con confianza sirvamos en armonía con el llamamiento de Dios.

Fue hace casi dos mil años que durante una reunión de oración en Antioquía, Siria, el Espíritu Santo dijo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado" (Hechos 13:2).

Esa reunión de oración y llamamiento particular fue el comienzo de una misión que se expandió a regiones de Asia y del sur de Europa.

Mongolia

La oración y la misión siempre fluyen juntas. Cuando oramos, Dios con frecuencia nos sorprende. Eso es lo que le sucedió a Jane.

"Cuénteme acerca de Mongolia", me pidió Jane, una muchacha de dieciocho años que estaba por graduarse de bachillerato.

Yo me quedé perplejo. "¿Puedo preguntarle por que desea usted saber acerca de Mongolia?, inquirí.

"Después de mi conversión, cuando tenía alrededor de doce años, yo quería dedicar toda mi vida a mostrar mi gratitud a Jesús. En ese tiempo encontré en una revista National Geographic un artículo sobre Mongolia. Conforme leía, sentí gran compasión por ese pueblo. Percibí que el Espíritu Santo me invitaba a dedicar mi vida a compartir

el evangelio con los mongoles".

"Sabía usted que hasta hace dos años no había ninguna iglesia en Mongolia?", pregunté. "Sin embargo, el gobierno comunista en Mongolia ha cambiado recientemente. El nuevo gobierno recibe con agrado a las misiones cristianas que quieran trabajar en Mongolia para renovar espiritual y moralmente a ese pueblo. Nuestra junta de misiones está explorando las posibilidades".

Jane escuchaba maravillada el plan que Dios estaba revelando.

"No conozco otro lugar más difícil para un misionero occidental que Mongolia", continué. "Es intensamente frío. La calefacción en las casas es muy deficiente. Mongolia está en una región vasta y remota, en el mismo corazón de Asia central. El idioma es muy complejo".

Con lágrimas de regocijo y consagración, Jane simplemente respondió: "Dígame cómo planificar y prepararme".

Investidos de Poder

En oración recibimos esas invitaciones del Espíritu Santo que se convierten en un llamado a las misiones.

En oración también somos investidos del poder necesario para desarrollar la misión. En oración el Espíritu Santo nos llena con su presencia a fin de que nuestros esfuerzos sean fructíferos y poderosos.

En oración el Espíritu Santo puede revelarnos nuestro pecado para que podamos confesar nuestro mal, arrepentirnos y quedar libres para una misión fructífera.

En oración el Espíritu Santo nos revela cómo debemos servir. Nos capacita para planificar con sabiduría; de lo contrario, nuestros esfuerzos misioneros puede convertirse sólo en mucha actividad y agitación.

Blasio Kigozi

En 1935 Blasio Kigozi aprendió el significado de la oración de manera inusitada. Este maestro bugandés en Ruanda, África Central, estaba desanimado. Los estudiantes se habían ido a la huelga. Blasio estaba cansado de tratar de vivir la vida cristiana. Se encerró en una choza durante una semana para orar y ayunar.

Blasio salió de su cabaña transformado. Convocó una asamblea escolar y proclamó una palabra del Señor: "¡Arrepiéntanse!".

El Espíritu Santo cayó sobre la asamblea escolar dándoles convicción de pecado. Sollozaban arrepentidos. Cuando el Concilio de la Iglesia Anglicana se enteró de lo que había ocurrido, llamaron a Blasio para reprenderle por su fanatismo.

Blasio compartió con el concilio que el Señor le había dado un

mensaje para los líderes de la iglesia: "Arrepiéntanse y nazcan de nuevo".

La convicción del Espíritu Santo también cayó sobre los líderes de la iglesia. Lloraron delante del Señor arrepentidos. Esto fue el comienzo de un poderoso mover del Espíritu Santo en África Central y Oriental.

Después de la semana de ayuno de Blasio, primero se dirigió a su esposa y familia para poner en orden su vida con ellos. Habiendo confesado sus pecados y habiendo sido perdonado, Blasio llegó a ser una persona que el Espíritu Santo podía usar.

Su ministerio duró sólo unas pocas semanas, pues pronto enfermó y murió. Sin embargo, el fuego de convicción del Espíritu Santo se esparció a través de las iglesias de África Central y Oriental.

El Monte Katuru

Una década después de la semana de oración de Blasio, el fuego del Espíritu Santo cayó sobre las iglesias del Distrito Musoma en Tanzania en la ribera oriental del Lago Victoria. Aunque yo era sólo un niño, recuerdo muy bien aquellos días. Mis padres se levantaban a las cuatro de la mañana para unirse con otros creyentes a orar en una iglesia con techo de paja. Eran participantes de una red de creyentes en toda la región que se unían regularmente en una oración matinal.

Un domingo por la mañana, el Espíritu Santo tocó a la congregación Shirati en el monte Katuru. La gente lloraba delante del Señor con profundo arrepentimiento. Una mujer al fondo de la iglesia salió gritando que le estaban arrojando piedras.

Durante muchos días la gente de los alrededores que estaban resistiendo al Espíritu Santo evitaban acercarse a la iglesia. Temerosos platicaban entre ellos que el fuego de Dios había caído en el Monte Katuru.

Este derramamiento del Espíritu Santo ocurrió durante un tiempo cuando los programas misioneros estaban casi inertes. La II Guerra Mundial rugía y era difícil adquirir provisiones tales como gasolina o papel. Ya que los misioneros no podían hacer otra cosa, tuvieron tiempo para unirse a sus colegas africanos en oración. Esos fueron los días cuando se establecieron los fundamentos de la iglesia en África Oriental, pues Jesucristo se reveló a sí mismo con poder inolvidable.

PLANIFICACIÓN

La oración de Phoebe no hubiera dado resultado alguno sin planificación. Ella oró y planificó. Ella enviaba sus diezmos desti-

nados para las misiones en África. En esa forma ayudaba a que una denominación apática se moviera hacia una nueva frontera misionera. Su planificación también implicó una preparación personal para la misión que Dios le había encomendado. Sus oraciones la inspiraron a enfocar y planificar su vida en armonía con la dirección de Dios.

Avivamiento

La semana de oración de Blasio Kigozi inició un gran avivamiento. No obstante los cristianos vivificados pronto descubrieron que estaban regresando a sus viejos caminos de indiferencia a Cristo y a una tibia compasión de unos por los otros. Al orar acerca de su frialdad espiritual, el Espíritu Santo los capacitó para desarrollar un plan para mantener una renovación continua. El plan aún funciona hoy en toda África Central y Oriental.

Este es el plan. Los creyentes se reúnen regularmente para confesar sus pecados, reflexionar en la Palabra de Dios, orar juntos, renovar su consagración a Cristo, planificar para misiones y alabar al Señor. Dios ha honrado ese plan renovando constantemente a la iglesia. La renovación es constante cuando caminamos en compañerismo con Cristo y unos con los otros. El plan nos anima a caminar.

Meserete Kristos

Los cristianos en Etiopía también han aprendido cuán importante es la planificación para lograr una misión fructífera.

Durante dos décadas la misión menonita en Etiopía se dedicó al ministerio médico, educacional, de desarrollo y evangelístico. Poco a poco surgió una iglesia. Los creyente etíopes llamaron a su iglesia Meserete Kristos (Cristo es el fundamento).

Cristo es el fundamento (1 Corintios 3:11) fue el tema favorito de los sermones del líder anabaptista holandés Menno Simons en el siglo dieciséis, de cuyo nombre se deriva el nombre de iglesia menonita. Los etíopes recapturaron ese tema en el nombre de su iglesia.

Un grupo de jóvenes de una iglesia que se reunía en el pueblo de Nazaret tomó el nombre de Resplandor de Sol Celestial. El grupo alquiló para sus reuniones juveniles un pequeño edificio construido de láminas de metal corrugadas. Eso ocurría en 1964. Mientras oraban el Espíritu Santo descendió sobre ellos impartiéndoles una gran pasión por compartir a Cristo con quienes no conocían la salvación. Planificaron la evangelización de Etiopía y saturaron toda la iglesia Meserete Kristos con nueva vida.

Después que un gobierno comunista tomó Etiopía, estos creyentes

tuvieron que permanecer en la clandestinidad. Cuando vieron señales de una inminente persecución, se organizaron en células de acuerdo a las zonas políticas de las ciudades. Cada grupo tenía tres líderes, de manera que si uno fuera arrestado, el grupo no quedaría sin líder.

Los grupos se reunían en secreto. Alternaban los lugares y horas de reunión para que las autoridades no pudieran detectarlos. Los líderes de los grupos se reunían uno a uno con los líderes centrales de la iglesia, pero por muchos años los líderes de los grupos jamás tuvieron la oportunidad de reunirse.

Después de una década el gobierno cambió y la iglesia Meserete Kristos fue legalizada. En su primera reunión pública de liderazgo, se asombraron de descubrir que su iglesia había crecido de cinco mil a cincuenta mil creyentes durante los diez años en la clandestinidad.

La iglesia Meserete Kristos es una iglesia que ora pero que también planifica bien. Una planificación cuidadosa de parte de los líderes centrales les capacitó a continuar como una iglesia creciente aún cuando los líderes de células jamás se pudieron reunir.

Es importante que la iglesia planifique su misión. El plan incluye mantenerse alerta ante las oportunidades para misiones que Dios brinda a la iglesia local y global.

Iglesia Menonita de Mountville

Nuestra congregación en Mountville, Pennsylvania, aprendió algo acerca de la importancia de planificar su misión. Mountville es una comunidad en crecimiento; mucha gente se traslada allí procedente de otras áreas del mundo. La mayoría son familias jóvenes. Estos recién llegados a nuestro pueblo pasan por un período de transición y con frecuencia están abiertos al evangelio. Por lo tanto, es un momento oportuno para la obra misionera.

Descubrimos que es necesario planificar para aprovechar ese momento oportuno. Muy raras veces alguien considera creer en Cristo sólo porque hay una iglesia en la comunidad. La iglesia debe planificar su obra misionera dentro de la comunidad local así como más allá de la iglesia local. Sin un plan, poco o nada ocurre.

Nuestra congregación hizo planes. Adquirimos el registro de compras de casas del registro de la propiedad inmueble. Cada mes visitamos cada nueva casa en el radio de tres millas alrededor de la iglesia. Planificamos eventos tales como reunirnos a jugar boliche. Cada miembro de la iglesia fue animado a invitar a un vecino que no asistiera a alguna iglesia. Las madres jóvenes en nuestra congregación comenzaron un evento semanal para las madres y sus niños. Ocasionalmente hasta cincuenta madres de la comunidad han estado presentes.

La congregación con frecuencia celebra almuerzos inmedia-

tamente después del servicio de adoración del día domingo. En esas ocasiones se exhorta a la congregación a hacer un esfuerzo especial por llevar invitados. Se anima a todos a que usen una etiqueta con su nombre para que nadie se sienta incómodo por no saber el nombre de la persona con quien está compartiendo el almuerzo. Estos modestos planes han permitido a nuestra congregación duplicar su membresía durante la última década.

La planificación hace que la iglesia se mueva. Sin embargo, nunca debe convertirse en una camisa de fuerza que impida la creatividad y la adaptabilidad. Conforme avanzamos descubrimos sorpresas y aún obstáculos que nos invitan a cambiar de dirección. Debemos estar preparados para cambiar de dirección en cualquier momento.

Negligencia

En la historia de misión encontramos patéticas historias de iglesias que descuidaron oportunidades únicas porque no tuvieron visión ni plan para su obra misionera. Una de esas oportunidades perdidas ocurrió en Asia hace siete siglos.

En el siglo trece, Marco Polo de Venecia viajó a China con su padre y tío. Por más de dos décadas, Marco sirvió en la corte de Kublai Khan. Después de veinticuatro años, Marco regresó a casa con una carta de Kublai Khan dirigida al Papa de la Iglesia Católica.

"Envíenos cien misioneros" pedía el monarca en su carta.

Pero los misioneros jamás fueron enviados. Tiempo después las regiones de China y Mongolia gobernadas por Kublai Khan se convirtieron en su mayoría en budistas y musulmanes.

De la misma manera que Dios planificó la salvación del mundo y, de acuerdo a ese plan envió a su Hijo, la iglesia también debe hacer planes para su obra misionera. Las reuniones de oración por sí mismas no pueden lograr la conversión de la gente ni alimentar a los pobres. Pero cuando combinamos la oración y la planificación, la misión se desarrolla fructíferamente.

Enfoque

Nuestros planes deben estar inspirados y realizados bajo el consejo del Espíritu Santo. La necesidad del mundo es abrumadora. Ninguna iglesia puede hacer todo lo que debe hacerse. Cada iglesia y persona necesita el discernimiento del Espíritu Santo para determinar las prioridades y el enfoque.

¿Qué es lo que Dios quiere que haga nuestra iglesia en particular? ¿Debemos enfocarnos en el evangelismo, en la compasión por los pobres, o en la justicia y la paz? ¿Debemos emplear la mayor parte

de nuestros recursos en misiones domésticas, o en regiones lejanas? ¿Debemos compartir nuestros recursos para misiones con iglesias ya establecidas o tratar de llevar el evangelio a comunidades donde la gente jamás ha oído de Cristo? Tales interrogantes deben formularse antes de planificar la obra misionera.

Hay dos consideraciones que ayudan a definir el plan para cualquier congregación: dones y necesidades. Cuando Grace y yo fuimos invitados a ayudar a pastorear la pequeña y declinante congregación en Mountville, convocamos inmediatamente a la congregación a una asamblea. Formulamos dos preguntas: Primero: ¿qué dones para la misión había Dios otorgado a esta congregación? Segundo: ¿qué necesidades en esta comunidad y en regiones fuera de la comunidad podían servir más fructíferamente esos dones?

Discernimos dos dones particulares entre nosotros: la hospitalidad y las finanzas. Invertimos las finanzas principalmente en misiones brindando apoyo económico a misioneros en tierras lejanas. Invertimos la hospitalidad haciendo amigos con vecinos que no asistían a ninguna iglesia. Conforme creció nuestra congregación, descubrimos una creciente diversidad de dones en nuestro grupo que suministraron los recursos para ampliar la perspectiva de nuestra misión.

Agencias Misioneras

Una sola congregación no puede planificar adecuadamente cómo colaborar en la cosecha mundial. Hay grupos de personas que jamás conocerán el evangelio y comunidades empobrecidas que jamás serán alcanzadas con la compasión de la iglesia a menos que las congregaciones trabajen unidas. Ese es el papel que juegan las agencias misioneras.

Las congregaciones y denominaciones apoyan a las agencias misioneras para que un conjunto de congregaciones pueda realizar lo que ninguna congregación podría hacer sola.

Algunas agencias misioneras son responsables ante denominaciones o ante un grupo de congregaciones. Otras son agencias para-eclesiásticas. Estas agencias se organizan alrededor de una visión particular y tienen su propia junta de directores. Estando libres de restricciones denominacionales, tales agencias con frecuencia pueden funcionar con considerable flexibilidad y enfoque. Un ejemplo es el Instituto Lingüístico de Verano que crea la escritura de diversos idiomas y dialectos que carecen de escritura para poder más adelante proceder a la traducción de la Biblia.

Las agencias para-eclesiásticas desarrollan mucha actividad en las misiones globales. Tales agencias necesitan buscar conscientemente conexiones y ser responsables ante las iglesias locales. De

lo contrario, las misiones pueden aislarse de la vida congregacional.

Las agencias misioneras también deben capacitar a las congregaciones ricas a compartir sus recursos con los pobres de nuestro mundo. Las agencias misioneras deben exhortar a las congregaciones a que cuando oran y planifican busquen más allá de sus comunidades locales a los pobres, a los que sufren injusticias o viven situaciones conflictivas, o que aún no han creído en Jesucristo.

Las agencias misioneras tienen la responsabilidad de planificar su misión dentro de la cosecha global. Tales agencias necesitan brindar atención especial a las personas que jamás han escuchado de Jesucristo y a comunidades donde no exista una pujante iglesia local autóctona. Alcanzar a estos grupos que no han sido alcanzados puede requerir una extraordinaria flexibilidad e imaginación creativa.

Misioneros no residentes

Los Bautistas del Sur han dado liderazgo en relación al concepto de misioneros no residentes. El enfoque de estos misioneros radica en orar y planificar por gente específica entre quienes es difícil colocar a los tradicionales misioneros residentes.

Por ejemplo, la Misión Menonita del Este ha asignado a un misionero no residentes para Vietnam. La responsabilidad de esta persona es mantenerse informada del desarrollo de los acontecimientos en Vietnam y ayudar a los modestos compromisos misioneros que hayan sido posibles bajo aquél régimen comunista. Su tarea es orar y planificar todo lo concerniente a Vietnam.

Toda Congregación

Toda congregación debiera tener el privilegio de participar en la misión local y global. Ninguna iglesia es tan pobre como para dejar de experimentar la bendición de participar en misión en regiones que trascienden la experiencia local.

Las agencias misioneras desempeñan una responsabilidad especial al planificar la misión de tal forma que capaciten a una amplia variedad de congregaciones locales para experimentar la bendición de la misión más allá de la comunidad local. Tales agencias necesitan planificar la misión de manera que incluyan a todo el pueblo de Dios, no solo a aquellos que cuentan con recursos financieros.

Las agencias denominacionales y las para-eclesiásticas necesitan respetar el hecho de que la congregación local es la comunidad misionera base. Una auténtica planificación de misión debe estimular el diálogo entre congregaciones y agencias. Las estructuras de las agencias misioneras deben alentar tal conversación.

No es sabio que las congregaciones entreguen a una junta de misiones su responsabilidad congregacional, la planificación para la

misión. Tampoco es sabio que una congregación determine sus compromisos misioneros independientemente del diálogo con las agencias misioneras que están en contacto con el desarrollo de misión a nivel mundial.

Planificando el Crecimiento

En años recientes los expertos en misión, conocidos como misionólogos, han desarrollado excelentes planes para el crecimiento de la iglesia. La Escuela de Misión Mundial del Seminario Teológico Fuller en Pasadena, California, es un líder creativo en el movimiento para el crecimiento de la iglesia. Los misionólogos en el crecimiento de la iglesia aconsejan a los misioneros respecto a las prioridades. La inclinación es concentrar el alcance misionero hacia pueblos que respondan con facilidad a la fe cristiana.

El consejo de los expertos en crecimiento de la iglesia puede ser útil. No obstante, hay dos riesgos que la gente debe considerar al planificar el crecimiento de la iglesia y la misión.

Primero, una preocupación excesiva por el crecimiento puede hacer que la iglesia busque el primer lugar en popularidad. Debemos reconocer que los discípulos de Jesús no siempre son populares. Jesús no es un Santa Claus que da todo lo que le pedimos.

Segundo, un énfasis en el crecimiento puede desalentar a las iglesias o misioneros que trabajan en lugares donde pocas personas responden al Evangelio. Muchas agencias misioneras evitan enviar misioneros a grupos sociales donde se vislumbra un crecimiento lento de la iglesia.

Grupos Resistentes

Una triste consecuencia de tal política es que muchos grupos que son considerados "resistentes" al evangelio jamás tienen la oportunidad de oír de Cristo. Los misioneros evitan a esas personas. En consecuencia, una abrumadora mayoría de los equipos misioneros a nivel mundial ministra en sociedades que ya están siendo cristianizadas.

Los musulmanes tienen conceptos erróneamente trágicos acerca de la fe cristiana. ¿Cómo podrán ser corregidos esos conceptos equivocados cuando la iglesia global hace tan poco por compartir el evangelio fielmente entre los musulmanes?

No es de extrañar que la comunidad musulmana parezca resistente; la mayoría nunca han tenido oportunidad de escuchar el asombroso relato bíblico de Jesucristo. Con demasiada frecuencia las agencias misioneras sencillamente evitan considerar a los musulmanes al desarrollar sus planes de misión.

Las iglesias en misión con demasiada frecuencia evitan a los humanistas seculares. La gente con un concepto mundial humanístico secular con frecuencia experimentan una dificultad mayor respecto al evangelio que los musulmanes o budistas. Este enfoque humanista mundial es la orientación básica en las universidades occidentales. Esa filosofía ha saturado la cultura occidental; sin embargo la iglesia evita el diálogo con ellos.

Los humanistas seculares han bebido profundamente de las filosofías de los siglos dieciséis y diecisiete del Alumbramiento europeo. Esta filosofía sospecha de toda fe. La razón humana es la única base confiable de la verdad. La gente en su mayoría es buena. Una organización social sabia y la educación crearán una salvación secular. Esto es todo lo que la gente necesita o desea: una buena vida hoy.

El evangelio presenta noticias excepcionalmente buenas para los humanistas seculares. Sin embargo, rara vez se escucha un testimonio cristiano digno de confianza y de credibilidad en los centros en donde el punto de vista mundial de los humanistas seculares es comunicado y asumido: las universidades del mundo occidental.

Los planes misioneros no deben ignorar a aquellos que no parecen tener interés en el Evangelio. Su planificación debe incluir la obra misionera entre los grupos de personas que sean receptivos al Evangelio. Sin embargo, aquellos cuya cultura ha creado barreras que eviten la aceptación del evangelio también merecen escuchar un testimonio paciente y tierno del regalo de la nueva vida en Jesucristo.

ALABANZA

Oración y planificación, estas son las primeras dos columnas que sostienen una misión fructífera. La alabanza y la asociación también son pilares esenciales. Ahora exploraremos la columna de la alabanza ya que la misión debe producir júbilo.

¿Ha Escuchado Usted del Gozo?

Creyentes tailandeses que se han convertido del budismo han descubierto cuán importante es el gozo para lograr una obra misionera fructífera.

Wan Phetsongram fue en un tiempo un monje budista en Bangkok, Tailandia. Después de su conversión a Cristo, abandonó el monasterio budista y se preparó para un ministerio pastoral. El Espíritu Santo lo ha ungido en su ministerio; cada mes bautiza a doscientos convertidos del budismo a Cristo.

Puesto que los budistas tailandeses han resistido el Evangelio por muchas generaciones, le preguntamos la razón de este cambio.

Con una sonrisa de monje, el pastor Phetsongram vaciló un mo-

mento: "La mente occidental no es capaz de explicar el evangelio de manera convincente para la mente budista tailandés. Nuestra percepción es que el pensamiento occidental es superficial. El pensamiento tailandés es profundo. Sin embargo, los cristianos tailandeses necesitan el aliento y el fundamento cristiano que tiene la iglesia occidental".

"¿De qué maneras es el evangelio atractivo para los budistas?", Insistí.

"Has oído del Espíritu Santo? Uno de los frutos del Espíritu es el gozo. En el budismo no hay gozo. Sin embargo, los creyentes en Jesucristo son bautizados con gozo. Su adoración es un crescendo de desbordante alabanza y gozo. ¡El gozo y la alabanza en la vida de los cristianos son poderosamente atractivos!".

El pastor Phetsongram tiene razón. El gozo que produce alabanza es vital para una misión fructífera, no sólo entre los budistas, sino en cualquier cultura.

Cuando la iglesia avanza en oración y planificación, el Espíritu Santo unge a los creyentes con alabanza. Los musulmanes con frecuencia comentan que cuando las congregaciones cristianas adoran parece que la gente estuviera en una fiesta. Indudablemente disfrutan de una fiesta. Una característica universal de las iglesias fieles en cualquier parte, en toda cultura y circunstancia, es el gozo y la alabanza.

Amor Viviente

El gozo satura la Iglesia Amor Viviente en Honduras. ¡Estos cristianos tienen gozo aún cuando están ayunando! Anualmente ellos tienen una semana de oración y ayuno. Algunos miembros toman su semana de vacaciones durante ese tiempo para poder emplear todas sus energías en oración. Se reúnen para orar en los cientos de grupos de crecimiento que tienen en la ciudad de Tegucigalpa.

A media semana se unen todos los grupos para orar juntos; mil quinientas personas se hicieron presentes en ese evento de oración en febrero de 1992. Luego el sábado estos guerreros de oración se reunieron en la ladera de una montaña cerca de la ciudad de Tegucigalpa para concluir el ayuno; dos mil asistieron.

El Espíritu Santo habló: "No estén tan serios. Regocíjense en el Señor. Alábenlo. Disfrútenlo. ¡Tengan una fiesta! El Señor dará cumplimiento al reino de Dios. La responsabilidad de ustedes es seguir al Señor y disfrutarlo. Así que ¡regocíjense!".

Gozo en el Sufrimiento

Aún en medio del sufrimiento, Dios se las arregla para que sus hijos disfruten de una fiesta. ¿Ha usted observado la santa jovialidad

y dulce risa mezclada con lágrimas que se presenta usualmente durante el tiempo de adoración y en medio de las conversaciones en el funeral de una persona que ha amado al Señor?

Cuando el pueblo de Dios celebra la gracia de nuestro Señor Jesucristo, la gente es bautizada con alabanza. Cuando alabamos al Señor, el Espíritu Santo puede ungir la misión de la iglesia con abundantes frutos.

ASOCIACIÓN

Las iglesias en misión se ejercitan en la oración, planifican y alaban. Los misioneros también deben asociarse con otros cristianos. El misionero Pablo, cuyo servicio fue descrito en el libro bíblico de los Hechos, demostró este espíritu de compañerismo.

Un Equipo Formado por Personas de Diferentes Culturas

"Pasa a Macedonia y ayúdanos" imploró un hombre a Pablo durante una visión nocturna mientras Pablo estaba en Troas, al final de su viaje misionero a través de la Península de Anatolia (Hechos 16:9).

Con grandes expectativas Pablo abordó un barco que lo llevaría a Macedonia, en Europa. Pero no fue solo; viajó con un equipo formado por cuatro discípulos: Pablo, Silas, Lucas y Timoteo.

Esa fue una excelente muestra de la eficacia de equipos integrados por personas de diferentes culturas. Lucas era un griego europeo que comprendía muy bien el entorno y cultura europea. Pablo tenía una profunda herencia bíblica. Timoteo era hijo de padre griego y madre judía. Era una persona genuinamente bi-cultural que se movía cómodamente de una a otra cultura. Silas tenía sólidas raíces judías. Este admirable equipo halló fácilmente su camino cuando llegaron a la gran ciudad de Filipos en Macedonia.

Más adelante, cuando los asiáticos Pablo y Silas fueron encarcelados, Timoteo y Lucas que tenían conexiones europeas quedaron libres. Imagino que durante aquella noche en que Pablo y Silas estaban en la cárcel, Lucas y Timoteo intercedían ante sus contactos en Filipos para lograr la libertad de sus compañeros asiáticos. Temprano en la mañana, los magistrados habían decidido dejar libres a Pablo y a Silas.

Un equipo en misión es mucho más fuerte y eficaz que los esfuerzos individuales, especialmente si alguno de los miembros del equipo es encarcelado.

E1 a E4

Siempre que sea posible, el evangelismo dirigido a otras culturas debe ser presentado por equipos integrados por personas de diferentes culturas. El principio E1-a-E4 nos ayudará a comprender por qué esto es importante. La letra E significa evangelismo. E1 son las personas más próximas a usted. E2 son personas que culturalmente están más distantes. E3 estarían más distantes, y E4 muy distantes. Es más posible evangelizar a las personas del grupo E1. Es más difícil evangelizar a los E4 (Engel y Norton),

Pablo en Macedonia enfrentaba una situación E3, mas para Lucas Macedonia era E1. Lucas se sentía totalmente cómodo. Aunque Pablo era el predicador, Lucas le aconsejaba acerca de lo que era considerado apropiado en el estilo de vida de la cultura en Macedonia.

Mi padre y madre no habían estudiado el principio E1-a-E4 antes de ir a Tanganika como misioneros en 1936. Pero su intuición bíblica les informó acerca de este principio. Cuando se trasladaron a la sociedad Zanaki les acompañó Jonás Itini. Probablemente Jonás era el único Zanaki cristiano sobre la faz de la tierra.

Jonás era un Zanaki producto de varias culturas, pues se había trasladado a otra sociedad y se había casado con una mujer Jita. El y su mujer Jita, llamada Lea, se asociaron con mis padres en el primer esfuerzo por evangelizar a los Zanaki. Cuando mis padres necesitaban consejo sobre asuntos culturales o religiosos, Jonás era un asociado sabio. El pueblo Zanaki eran E4 para mis padres, pero E1 para Jonás. Formaban un poderoso equipo.

Una razón importante para que las congregaciones locales sigan creciendo es que los creyentes en una iglesia pronto se vuelven E1 entre ellos, pero tienen pocas conexiones significativas con gente que no es cristiana. Todos los que no pertenecen a la iglesia son E2 o aún E3. La comunidad cristiana se siente incómoda relacionándose con los que no son cristianos. Tal vez hasta en su lugar de trabajo los cristianos prefieran almorzar juntos, pues se sienten incómodos con la conversación de sus compañeros de trabajo que aún no son cristianos.

Sin embargo, un nuevo creyente ve a sus amigos no creyentes como E1. Conforme pasa el tiempo, el nuevo cristiano se hallará más involucrado con su iglesia. Con el tiempo se va ensanchando la brecha entre el nuevo cristiano y sus amigos no cristianos. Se han convertido en E2.

Es por esta razón que los nuevos cristianos son los mejores evangelistas en cualquier congregación. Aún tienen estrecha relación con no cristianos. Los cristianos experimentados necesitan asociarse con los nuevos cristianos y animarles a extenderse a sus amigos no cristianos. Ellos son un regalo especial para cualquier iglesia.

Red Global

El más grande recurso que la iglesia moderna global posee es la realidad de que ahora es una iglesia global. Hace un siglo este no era el caso. Cuando Adoniram Judson viajó al Sudeste de Asia, todo el equipo que le acompañó estaba formado por caucásicos occidentales. No habían cristianos en el Sudeste de Asia. No es de extrañar que tuvieran que luchar tan heroicamente durante tantos años con tan pocas conversiones.

En contraste, la agencia misionera con quien yo trabajo está preparándose para llegar hasta una región no evangelizada en Tailandia. Las iglesias de ese país se están asociando con nosotros. El equipo incluirá también a evangelistas tailandeses. También algunos norteamericanos formarán parte del equipo.

El desarrollo de una genuina iglesia global durante el siglo veinte es un maravilloso recurso para la misión mundial. No es de extrañar que la iglesia mundial ahora esté experimentando una asombrosa cosecha. Cuando las iglesias se asocian para la obra misionera descubren que la cantidad y diversidad de labores que requiere la cosecha mundial en nuestros tiempos no tiene precedentes.

No obstante, ordenar la rica diversidad de labores necesaria para levantar la cosecha requiere de un cada vez más profundo compromiso de asociación con una variedad de comunidades cristianas. Supongamos que una agencia misionera presbiteriana de Corea está planificando una misión entre los musulmanes de la República de Kirghizia en las regiones al sur de la Comunidad de Estados Independientes. Sería entonces útil unir sus recursos humanos con las iglesias ya establecidas allí. Eso probablemente requeriría formar asociaciones con iglesias en comunidades o repúblicas adyacentes. Una misión en Kirghizia que estuviera formada por la asociación entre la agencia misionera coreana y las iglesias locales sería indudablemente más fructífera que la de misioneros coreanos trabajando en forma independiente de las iglesias cercanas.

Las asociaciones internacionales pueden formarse dentro de las comunidades denominacionales. Los menonitas anabautistas y los Hermanos en Cristo han formado consultas regionales, continentales y globales que reúnen al liderazgo de todos los sínodos o denominaciones anabautistas. Estas consultas internacionales constituyen una excelente arena para desarrollar asociaciones y redes para la obra misionera.

Así fue que cuando el Sínodo Muria en Indonesia contemplaba la posibilidad de su primera misión internacional, la consulta regional de Asia le ayudó a desarrollar los patrones de asociación necesarios para la iniciativa del sínodo de Muria en Singapur. Ellos también invitaron a una agencia norteamericana para que tomara parte en esa asociación.

Quince denominaciones anabautistas en el contexto norteamericano involucradas en misiones y servicios mundiales sostienen una conferencia de consulta anual acerca de misiones y servicios. Esta reunión se llama Concilio de Ministerios Internacionales (CMI). Esa reunión provee oportunidad de consulta y trabajo de red para la expansión de misiones.

La Variedad Enriquece

La asociación en la obra misionera se enriquece cuando los esfuerzos incluyen una variedad de denominaciones y agencias. El movimiento de Lausana para el evangelismo mundial se vuelve cada vez más importante como instrumento de consulta para formar asociaciones en relación a la obra misionera mundial. Tanto el Compañerismo Evangélico Mundial como el Concilio Mundial de Iglesias reúnen diferentes expresiones de la iglesia mundial para consulta y compañerismo.

En muchas regiones del mundo los cristianos forman concilios en los que variadas expresiones del cuerpo de Cristo pueden animarse mutuamente e ir tejiendo juntos la red para la realización de la obra misionera.

* * *

Este capítulo describe las cuatro columnas necesarias para desarrollar una misión fructífera: oración, planificación alabanza y asociación. A través de la oración cultivamos una correcta y gozosa relación con Dios. El Espíritu Santo puede entonces guiarnos a la misión. Experimentamos la investidura de poder para llevar a cabo la tarea.

En oración discernimos el plan para movernos hacia adelante en la obra misionera. Sin planificación, es poco lo que ocurre en una misión. Dios honra la planificación.

La misión es como una fiesta. Está llena de gozo. La alabanza y la jovialidad dan vida a la obra misionera, aún en las más difíciles circunstancias.

Toda congregación y todo misionero deben recordar que nadie ha sido llamado por Dios a ser un obrero solitario. La asociación con otros es vital. Nadie puede realizar su trabajo solo.

Todo esto requiere de líderes con visión que capaciten a sus congregaciones para la obra misionera. Ese es el tema del siguiente capítulo.

Reflexión

1. Reflexione las formas en las que su congregación usa los dones de la oración y la planificación en el desarrollo de su misión (Hch. 13:1-3).

2. Considere la importancia de la alabanza en una misión fructífera. ¿Cómo experimenta su congregación la jovialidad en su misión?

3. Explique el principio E1-a-E4. Descubra los grupos que no han sido evangelizados en su región del mundo. Aplicando el principio E1-al E4 desarrolle un plan mediante el cual su congregación pueda participar en alcanzar a uno de estos grupos con el evangelio.

4. Considere a una comunidad E4 en un país distante que no haya sido evangelizada. ¿De qué maneras podría su congregación asociarse con otros en una misión que cruce fronteras culturales en esa comunidad lejana? ¿De qué maneras podría una agencia misionera ser útil en tal compromiso?

5. Utilizando las cuatro columnas necesarias para una misión fructífera, desarrolle una propuesta misionera para su congregación.

* * *

Escrituras Sugeridas: Mateo 9:38; Marcos 11:24; Juan 17:4; Hechos 16.

CAPITULO 10

LÍDERES QUE FACULTAN

Imagínese una iglesia de seis mil personas donde la mitad de los pastores no cursaron más que el segundo grado de primaria y donde se pueden contar con una mano los líderes que han completado el sexto grado. Eso es lo que experimentamos al reunirnos con los líderes de la Iglesia Menonita K'ekchí en San Pedro Karchá, Alta Verapaz, en el altiplano de Guatemala en 1993.

LIDERES CON HERMOSOS PIES

Seis líderes norteamericanos nos sentamos en un círculo con veinte pastores K'ekchís. Nosotros, los del norte, éramos graduados universitarios. No obstante, en cuatro días de conversación descubrimos que necesitábamos volvernos sus alumnos. Esos pastores eran líderes sabios y capaces.

Mientras que los pastores norteamericanos muy bien entrenados luchábamos por lograr un crecimiento del 10% en nuestras congregaciones en una década, estos líderes K'ekchís con alrededor de dos años de escolaridad estaban formando nuevos distritos de sus respectivas iglesias y duplicando el número de su feligresía cada cinco años.

Con motivo de esa reunión los pastores K'ekchís se habían vestido con su mejor ropa, y sin embargo, sus zapatos estaban viejos y gastados. Estos eran los zapatos de pastores que habían caminado miles de kilómetros para llevar el evangelio de aldea en aldea en las montañas y valles de alta Verapaz.

"Sus zapatos desgastados revelan que ustedes tienen hermosos pies", exclamamos en el clímax de nuestros tres días de conversación.

Hace muchos años el profeta Isaías exclamó: "Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación" (Isaías 52:7).

Los pastores K'ekchís se rieron jovialmente mientras levantaban sus pies para inspeccionar la evidencia de sus zapatos en los que había hermosos pies.

Una excelente característica del liderazgo K'ekchí es la convicción de que todos los que han sido ungidos y dotados para el ministerio pastoral u otro ministerio dentro de la iglesia deben tener la opor-

tunidad de expresar y desarrollar esos ministerios. Es usual que un pastor deje su posición visible de liderazgo después de varios años para dar a otros la oportunidad de desarrollar sus dones pastorales.

Los pastores con experiencia podrían trasladarse a comunidades en donde no hay iglesia y comenzar nuevas congregaciones. O podrían descansar por algún tiempo hasta estar listos para aceptar nuevas responsabilidades de liderazgo. Lo que impulsa a esos sabios pastores K'ekchís es esto: capacitar a todos los que han sido ungidos para liderazgo a desarrollar sus dones.

Una ventaja del patrón de liderazgo K'ekchí es que el pueblo simpatiza con sus líderes. Cuando muchos dentro de la congregación han experimentado personalmente las responsabilidades del liderazgo, entonces pueden comprender los desafíos a los que sus líderes se enfrentan.

Otra ventaja del estilo de liderazgo K'ekchí es que cada congregación se convierte en un centro de formación de líderes. Esto capacita a cada una de las 120 congregaciones K'ekchís para formar muchos líderes y darles un entrenamiento práctico para convertirse en pastores, evangelistas, maestros, misioneros o trabajadores sociales de desarrollo. ¡Las iglesias K'ekchís están multiplicando a sus líderes!

PATRONES DE LIDERAZGO

El Nuevo Testamento revela que en la iglesia primitiva los patrones de liderazgo fueron muy flexibles. Cuando las viudas necesitaron ayuda, la iglesia escogió a siete asistentes para administrar el programa de alimentos a fin de que los apóstoles pudieran prestar toda su atención a la "oración y al ministerio de la palabra" (Hechos 6:4). Pronto emergieron personas que daban supervisión espiritual a grupos de iglesias. El liderazgo se desarrollaba en función a las necesidades de la iglesia en misión.

Dirección del Nuevo Testamento

Estos patrones de liderazgo se desarrollaron en tres funciones generales:

1. Obispos, para supervisar grupos de iglesias.
2. Pastores para el ministerio de la Palabra de Dios dentro de las congregaciones.
3. Diáconos para la administración de los ministerios de misericordia.

Todos los líderes servían como evangelistas y misioneros.

A lo largo de los siglos la iglesia ha basado sus patrones de liderazgo, con ligeras variantes, en las funciones desarrolladas por la iglesia primitiva. Sin embargo, existe gran diversidad en la manera

en que se realiza la supervisión de las iglesias, el ministerio pastoral y la ayuda a los pobres.

Patrones Culturales

No obstante, la manera en que estas funciones de liderazgo se desarrollan debieran armonizar con los patrones normales de la cultura. El sistema de liderazgo tradicional K'ekchí es igualitario. Dentro de este sistema tradicional, los líderes constantemente se hacen a un lado para dar a otros la oportunidad de desarrollar su destreza en el liderazgo. Por lo tanto es apropiado y no sorprendente que la iglesia haya desarrollado patrones similares.

En las sociedades asiáticas de Confucio y africanas Bantú, el patrón de liderazgo es jerárquico y estable. En Corea, Paul Y. Choo pastorea la congregación más numerosa del mundo con más de medio millón de miembros. El maneja su barco rigurosamente. En todo nivel de liderazgo la gente sabe ante quien es responsable. El sistema de Choo va de acuerdo con el patrón de liderazgo tradicional de la familia coreana.

La mayoría de lenguajes al sur de la joroba occidental de África pertenecen a la familia de lenguajes Bantú. Allí las iglesias han desarrollado patrones de liderazgo jerárquicos. Cuando los misioneros provenían de comunidades como los Cuáqueros, que tenían un sistema igualitario de liderazgo, fue totalmente imposible trasplantar su sistema a la sociedad Bantú. Hasta donde yo sé, en cualquier lugar donde la influencia misionera declinó, los patrones de liderazgo que surgieron a través de África Bantú fueron jerárquicos. Los modelos anglicanos y católicos de liderazgo encajan muy bien con los patrones africanos Bantú.

¿Por qué ocurrió eso? Porque los patrones de liderazgo en la sociedad Bantú están anclados en el jefe. En todo el continente las iglesias también han desarrollado un estilo de liderazgo centrado en el jefe.

Así es como debe ser. Una iglesia debe desarrollar sus patrones de liderazgo en armonía con la cultura en la que la iglesia se desarrolla.

BAJANDO DE LA ESCALERA

Sin embargo, el Nuevo Testamento revela que en Cristo debe ocurrir una revolución en el espíritu del liderazgo, sin importar cuál pueda ser el patrón auténtico. El nuevo espíritu de liderazgo que Cristo introduce es el del líder siervo. Y esa es la revolución.

Los Discípulos Buscan Posiciones

Durante tres años Jesús enseñó y modeló el liderazgo de siervo entre sus discípulos. Luchó por comunicar esta cualidad fundamental del liderazgo dentro del reino de Dios: el líder debe ser un siervo. Los discípulos no podían comprenderlo. Es asombroso ver cuanto se resistieron estos discípulos, en su mayoría aldeanos, a cualquier concepto de convertirse en siervos. No podían imaginar que los líderes en el reino de Dios tuvieran que servir a otros o sufrir.

"Si Jesús es el Mesías, no puede ser un siervo sufriente". Todos estaban de acuerdo en ese punto.

También creían que si Jesús era el Mesías, ellos estarían a su lado cuando él escalara hasta la cima el liderazgo y poderío global. Tan pronto comprendieron que Jesús era en realidad el Mesías, el Hijo del Dios viviente, comenzaron a luchar por conseguir las mejores posiciones. Así fue que cuando Jesús comenzó su viaje hacia el sur, dejando atrás la fama de la que gozaba en las regiones norteñas de Galilea, y dirigiéndose a una segura crucifixión en Jerusalén, los discípulos en el camino argumentaban acerca de quién de ellos sería el más grande.

La búsqueda de posiciones y poder por parte de los discípulos entristeció a Jesús.

Dos Dramas en la vida de Jesús

Dos veces Jesús utilizó el drama para llamar la atención de los discípulos acerca de ser siervos. Usó estos dramas cuando el alarde de los discípulos acerca de la grandeza, se había vuelto sumamente odioso.

Primer drama: Éste ocurrió en Galilea. Los discípulos preguntaron a Jesús: "¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?" Jesús llamó a un niño y lo puso en medio de ellos, y dijo: "De cierto os digo, que si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe". (Mateo 18:3-5).

Segundo drama: Se desarrolla en Jerusalén, durante la Ultima Cena con sus discípulos – la víspera del día en que fue traicionado, enjuiciado, crucificado y muerto – los discípulos otra vez discutían sobre lo mismo. Se escuchaban airados susurros alrededor de la gran mesa del comedor.

"Yo soy el más grande", decían unos.

"No estén tan seguros. Yo sé que seré el administrador jefe en el gabinete de Jesús", replicaba otro.

Con profunda tristeza Jesús tomó un recipiente con agua y una toalla. Se quitó su ropa exterior, como lo hacía cualquier siervo al

prepararse para realizar trabajos serviles. Jesús lavó y secó, uno por uno, los pies de los discípulos, incluyendo los pies de Judas, quien ya había maquinado traicionarlo esa misma noche. Algunas antiguas tradiciones cristianas cuentan que Judas fue el primer discípulo a quien Jesús lavó los pies, y Juan el último. Luego volvió a su lugar.

Jesús explicó: "Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y Maestro he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros". Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis". (Juan 13:13-15).

LOS LÍDERES SIERVOS SON SORPENDENTES

El ministerio de siervo es la piedra angular del verdadero liderazgo cristiano. La inclinación del espíritu humano es tratar de subir por la escalera de autoridad donde pueda ejercer control. La mente de Cristo invita a un movimiento en dirección contraria. Los líderes siervos bajan por la escalera, no suben (Filipenses 2:1-11).

Escribiendo desde una prisión romana, el apóstol Pablo aconseja a la iglesia en Filipos: "Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros". Haya pues en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús" (Filipenses 2:3-5).

Un espíritu de líder siervo son buenas nuevas revolucionarias en cualquier cultura. Aunque el pueblo K'ekchí es igualitario en su patrón de liderazgo, la mente de Cristo en un líder siervo está creando una asombrosa revolución en la misma médula de su cultura.

"¿Por qué muchos K'ekchís están creyendo en Jesucristo?", pregunté a media docena de ancianos K'ekchís mientras degustábamos un caldo de carne y tortillas.

Estábamos disfrutando de un almuerzo después del servicio de adoración del domingo por la mañana que duró tres horas, que incluyó oración por los enfermos, alabanzas, una boda, la dedicación de un bebé, prédica, regalos, felicitaciones por la buena labor del pastor y testimonios.

Inmediatamente un anciano respondió: "El esposo cristiano, en su mayoría, ya no golpea a su esposa. Cristo da inicio a una nueva actitud en el alma de los hombres que son creyentes. Ahora el varón respeta y ama a sus esposa. Se preocupa por el bienestar de su familias. Evita beber alcohol. Hay paz en los hogares de los cristianos. Por esa razón, muchas familias desean tener esa clase de paz y convertirse en cristianos".

El mismo espíritu de liderazgo de siervo de los hombres K'ekchís está impartiendo paz a sus hogares y también está comenzando a

liberar a las mujeres para el liderazgo comunitario y en la iglesia. En algunas congregaciones las mujeres son invitadas a dirigir algunos aspectos del servicio de adoración. Esa es una sorprendente revolución inimaginable hace cinco años.

LOS LÍDERES SIERVOS REVELAN RECONCILIACIÓN

Disfrutamos subir por la escalera de la posición y del poder. Resentimos bajar, especialmente cuando al pie de nuestra escalera de posición encontramos la cruz del sufrimiento. No obstante, el camino de la cruz es la única manera de alcanzar un liderazgo fructífero en la misión de la iglesia.

Cuando los líderes suben por la escalera de posiciones, surgen las disensiones. Cuando bajan por la escalera, hay reconciliación. Cuando los líderes experimentan la reconciliación, toda la iglesia también es conducida a la reconciliación.

Un pastor en Kenya y su obispo en Tanzania rompieron relaciones. En consecuencia, toda la iglesia sufría un profundo malestar. Dos veces el obispo envió mensaje al pastor invitándole a venir y hacer la paz. Una vez mandó a su misma esposa en un vehículo para personalmente traer al pastor a la casa del obispo para reconciliarse, celebrar una fiesta y comer juntos un cabrito.

El pastor no quiso aceptar esas invitaciones. Según los patrones jerárquicos africanos, la negativa del pastor constituía una grave afrenta para el obispo.

Después de dos años, intermediarios trataron de persuadir al pastor a que se reuniera con el obispo en un terreno neutral, a la mitad del camino entre sus hogares; cada uno viajaría cien millas. Sin embargo, según el sistema africano de jefaturas, este arreglo era incorrecto, pues al pastor le correspondía buscar al obispo.

El obispo se reunió con pastores de su comunidad en busca de consejo.

Ellos le aconsejaron: "De acuerdo a nuestras tradiciones, el pastor debe buscarlo. Sin embargo, por amor a Jesús, usted debe buscarlo bajo los términos en los que el consienta reunirse con usted".

En el día establecido, los dos hombres se reunieron en Kisii en Kenya occidental. La reunión duró tres horas.

El obispo se hizo cargo, como lo debe hacer cualquier líder responsable. Sin embargo, funcionó como jefe siervo.

"Mi hermano, he venido hoy a hacerte una pregunta. Por amor a Jesús, me perdonarás por lo que yo haya hecho para ofenderte?", preguntó el obispo.

El pastor respondió exponiendo todas las ofensas que, según él, había recibido. Estaba subiéndose más y más en su escalera.

Durante un par de horas aquella tarde el obispo bajó y bajó en su escalera de obispo.

"Pero, hermano, ¿puedes perdonarme?", Persistió el obispo. En un sentido el obispo estaba lavando prácticamente los pies de su hermano pastor.

Finalmente, ya tarde, el anciano obispo se levantó de su asiento y caminó hacia donde estaba sentado el joven pastor. Mirándole a los ojos, preguntó una vez más: "Por amor de Jesús, hermano, ¿me perdonas?"

El pastor comenzó a sollozar. Se puso de pie y los dos hombres se abrazaron. Oímos palabras de remordimiento, arrepentimiento y perdón. Lloramos de júbilo.

Esa tarde la noticia de la reconciliación se esparció entre los grupos de creyentes. Cantaron aleluyas de gran gozo.

Pocos días después los dos hombres se reunieron solos para revisar los asuntos que los habían separado. Pocos meses después el obispo ordenó obispos asociados, entre los cuales estaba el pastor de Kenya.

Ese tipo de liderazgo de siervo equipa a la iglesia para una misión auténtica. Es una revelación del camino de la cruz, que da por resultado una profunda reconciliación. Cuando subimos escaleras, nos separamos más y más. Los escaladores no pueden experimentar la reconciliación. Pero cuando seguimos el ejemplo de Cristo y bajamos de nuestras escaleras de orgullo, posición y poder, podemos experimentar una profunda reconciliación con nuestras hermanas y hermanos.

LOS MISIONEROS SIERVOS SE GANAN LA CONFIANZA

Un espíritu de siervo con frecuencia allana el camino para un ministerio fructífero, aún entre personas que parecen ser hostiles al evangelio.

Buscá Consejo

Un equipo estaba desarrollando un curso bíblico por correspondencia para los musulmanes. Después de completar el primer borrador, el autor lo llevó a un musulmán fundamentalista que se oponía al testimonio cristiano en su comunidad.

"Como usted sabe, nosotros somos aquellos que el Corán describe como la gente del Libro", dijo el autor. "Hemos desarrollado un curso por correspondencia basado en las Escrituras que poseemos. Esperamos que este curso ayudará a nuestros amigos musulmanes a comprender nuestra fe y convicciones que están basada en el Libro que Dios nos ha encomendado.

"Aunque insistimos que el curso debe ser fiel a las Escrituras conocidas como la Biblia, también nos preocupa expresar estas verdades

de manera que no ofendan a nuestros amigos musulmanes.

"¿Podría usted aceptar evaluar este curso? Si encuentra alguna porción que sea ofensiva, ayúdenos a expresar nuestra fe de manera que pueda ser comprendida".

"Con gusto examinaré el curso para ustedes", respondió el sheik musulmán.

A la semana siguiente el autor regresó a la casa del sheik.

"¡Este curso es bueno!", exclamó. "Sin embargo, hay una sección que me enfadó, en la que usted describe la caída de la humanidad".

El sheik musulmán entonces ayudó al autor a formular ese capítulo de tal manera que siguiera siendo veraz a la fe bíblica, pero que fuera menos ofensivo para los musulmanes. Son los teólogos cristianos los que hablan de la Caída, no la Biblia. El sheik y el autor convinieron en usar la frase "apartarse de Dios".

El concepto de apartarse de Dios no es una doctrina musulmana. Es bíblica. Pero si "la Caída" se expresaba en esos términos, los musulmanes la escucharán.

Una década más tarde, unos cinco mil musulmanes de Africa Oriental se habían inscrito en ese curso, con poca o ninguna objeción de la comunidad musulmana. Como buenos líderes siervos, el equipo que escribió el curso ganó credibilidad ante los líderes musulmanes al escuchar antes de publicar y hacer circular el curso.

Ser como Ovejas

El liderazgo de siervo da credibilidad y poder a la misión de la iglesia en el mundo.

En una ocasión, Jesús comisionó a setenta y dos misioneros. Les dijo: "Id. He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos" (Lucas 10:3).

Los corderos son inofensivos y gentiles, pero audaces y persistentes.

Poco después estos misioneros regresaron a Jesús llenos de gozo, exclamando: "Señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre"(Lucas 10:17).

¿QUIÉN DEBE SER LÍDER?

El líder siervo discierne que persona es la más indicada para desempeñar las responsabilidades de la iglesia y la misión. El líder siervo se regocija cuando una persona destaca y recibe la unción para el liderazgo o ministerio. No se siente amenazado por las habilidades de otros, sino los ayuda y capacita para el servicio.

El Espíritu Santo ha enseñado a la Iglesia Amor Viviente en Honduras algo revolucionario en cuanto al liderazgo.

Después de una semana de ayuno, el Espíritu Santo aconsejó: "La iglesia no necesita de líderes, lo que necesita son siervos".

El presidente del consejo de la iglesia había sido, quince años atrás, la persona clave para establecer los fundamentos para este movimiento de crecimiento. Sin embargo, a la luz del consejo del Señor respecto a los siervos, se bajó inme-diatamente de su escalera de liderazgo.

El presidente preguntó: "¿Hay alguien más a quien el Señor haya ungido para dirigir este movimiento? ¿Hay algún siervo que pudiera ministrar como presidente del consejo de la iglesia en forma más fructífera que yo?"

La respuesta fue "¡Sí!"

Así que con gozo el presidente renunció. Se designó a otro presidente.

Cuando estuve en Tegucigalpa pude experimentar la paz, el gozo y el poder de esa iglesia.

"El liderazgo no es algo a lo que debemos aferrarnos", me explicó. "Debemos volvernos siervos unos con otros y con la iglesia. Todos trabajamos unidos para discernir a quién el Señor ha ungido para los diversos ministerios de siervos. El Espíritu Santo confiere dones para la misión y el ministerio cuando nosotros ministramos como siervos y no como amos".

CULTIVANDO EL LLAMADO DE DIOS A LA MISION

Es importante que todas las congregaciones cultiven el clima necesario para que la gente pueda escuchar al Espíritu Santo y responder a su llamado a la misión. El Espíritu Santo se mueve alrededor del mundo. Se detiene y llama aquí e invita allá. El invita a la gente a participar con él en misión. El llama y unge a los líderes.

Es una tragedia colosal que tan poca gente se sintonice con el Espíritu. El llamado del Espíritu resulta inútil cuando nadie lo escucha. El mundo se hunde más y más profundamente en el infierno del pecado humano. La sordera de la gente al consejo del Espíritu es lo que estorba el progreso del reino.

"¿A quiénes está llamando el Señor como misioneros en su congregación?", preguntó el misionero Adrián al pastor de la iglesia donde predicaba durante una semana.

"No puedo pensar en nadie", respondió el pastor.

"¿Ora usted porque el Señor de la cosecha envíe obreros de su congregación?", preguntó Adrián.

"¡Realmente, no!".

Adrián prosiguió gentilmente. "¿No ha ordenado el Señor que oremos por obreros?"

Más tarde el pastor nos confió que cuando oraba por obreros, pensó en dos parejas. Pasado un año esa congregación había comisio-

nado a esas parejas como misioneros.

"¿Qué harás después de graduarte?" preguntó el catedrático I. B. Horst a David cuando estaba en el último año de la universidad.

"Tengo planes de buscar mi doctorado".

El catedrático se detuvo un momento, y luego comentó lentamente: "Eso puede ser bueno. Pero, no te olvides que el Señor te ha llamado para ser un evangelista".

David sabía que su maestro tenía razón.

Los misioneros Ed y Gloria King oraron y ayunaron por la salvación de la juventud en Tegucigalpa, Honduras, que se estaba auto destruyendo por haber elegido un estilo de vida equivocado. Invitaron a estos exuberantes e indisciplinados jóvenes para un retiro de fin de semana. El Espíritu Santo habló; muchos se convirtieron.

Luego vino el shock.

"Dios les está llamando para convertirse en pastores!", exclamó Ed. "Yo los entrenaré".

Jamás olvidarán la sorpresa que provocó tal anuncio. Sin embargo eso es exactamente lo que Ed y Gloria hicieron con el equipo que trabajaba con ellos. Equiparon a estos indisciplinados jóvenes para convertirse en evangelistas y pastores. Estos mismos jóvenes fueron los fundadores y pioneros de la Iglesia Amor Viviente, que ha experimentado un crecimiento fenomenal.

Cada congregación, pastor y cristiano debiera orar para que el Señor designe obreros dentro de la congregación para convertirse en misioneros. Ellos debieran animar a la gente a escuchar y a responder al llamado de Dios a la misión.

LOS LIDERES SIERVOS EQUIPAN A CADA MIEMBRO

Los líderes siervos tratan de equipar a cada miembro para el servicio y la misión. Los niños experimentan el gozo de involucrarse en los ministerios de la iglesia. Tanto hombres como mujeres reciben el poder para invertir todos sus dones y toda su unción en los ministerios de la iglesia y en su comunidad. Los más ancianos son animados a invertir sus talentos en la misión. Los jóvenes desarrollan sus dones para el bien del cuerpo. Toda la gente es liberada e investida de poder.

Equipando a los Jóvenes

En mi congregación, una niña de doce años predicó durante un servicio dirigido por los jóvenes. Nadie olvidará ese sermón. Usando sus muñecas como ilustración en el púl-pito, predicó acerca del amor cristiano según 1 Corintios 13.

En Nairobi, Kenya, una congregación en las barriadas de Eastleigh

estaba declinando. Un experimentado y ordenado misionero americano se unió a la congregación. "Por fin tenemos un predicador", dijeron los líderes emocionados. Eran jóvenes con poca experiencia en el liderazgo.

"Yo no predicaré", anunció el misionero Don Yoder.

"¿Por qué no? Necesitamos desesperadamente un predicador", protestó el equipo de liderazgo.

"No predicaré porque ustedes aún no son muy buenos predicadores. Si yo predico, ustedes nunca aprenderán. Mejor trabajemos juntos evaluando cada sermón que ustedes prediquen para que vayan mejorando. Cuando yo consienta en predicar, ustedes sabrán que ya se han convertido en buenos predicadores".

Dos años más tarde, Don Yoder predicó su primer sermón. Esos jóvenes líderes estaban encantados. Todos se habían convertido en buenos predicadores. ¡Ese misionero era un líder siervo fructífero!.

En tiempos modernos cada vez hay más oportunidades para que los jóvenes ganen experiencia en la misión, evangelismo y servicio multicultural. Juventud con una Misión brinda a miles de jóvenes entrenamiento en discipulado y experiencias misioneras multiculturales. Para la gente joven existen muchas oportunidades de entrenamiento para servir en misión.

La agencia en la que yo sirvo, Misión Menonita del Este, ha desarrollado un programa multicultural de verano de entrenamiento en misiones para estudiantes de secundaria, llamada Entrenamiento de Verano Equipos en Acción. También existe el Servicio de Evangelismo para Jóvenes dirigido a adultos jóvenes, de seis meses o más de duración, que brinda entrenamiento y exposición profundos para la misión. La Escuela de Testigos equipa a gente joven para servicios pastorales y misioneros.

Los pastores y las congregaciones necesitan ayudar a la gente joven que ha sido llamada a la obra misionera a discernir el enfoque de su ministerio. Este discernimiento puede incluir un tiempo de internado donde los dones y energía de la persona bajo prueba se desarrollen y evalúen. Podría ser necesario que la persona desarrolle herramientas particulares para cumplir su tarea, tales como habilidades médicas, agrícolas, en negocios o de enseñanza, que requieren un entrenamiento académico formal.

Desarrollando los Dones

Vivir y testificar para Cristo es la meta de todo compromiso misionero, sin importar cuál sea la tarea asignada. Las personas que no son ya una invitación viviente de Cristo en su comunidad natal, no se pueden convertir en misioneros solamente por cruzar el océano. Los pastores y las congregaciones debieran nutrir a las personas que

han experimentado un llamado para la misión, ayudándolos a equiparse con confianza en el servicio evangelístico, sin importar la especialización.

Las experiencias más felices que hemos tenido al comisionar misioneros, ocurren cuando sus congregaciones han trabajado intencionalmente en equipar a personas jóvenes para la misión. Esto incluye una evaluación congregacional de los puntos fuertes y débiles de los candidatos a misioneros, así como un entrenamiento práctico y supervisado en la misma congregación.

Carácter y Formación Espiritual

El carácter es un punto crítico. Una dimensión clave al equipar a una persona para la obra misionera es la formación de su carácter. Son fundamentales la integridad, castidad, paciencia, amor, bondad, estilo de vida sencillo, control del temperamento, un espíritu positivo y la consideración por los demás.

Unos amigos misioneros me contaban de un misionero llamado Jim. Tenía tan mal carácter que la gente que había llegado a evangelizar evitaba pasar frente a su casa para no ser víctima de sus accesos de cólera.

"Un buen día Jim llegó al colmo su ira", recuerdan. "Lloró arrepentido. El Espíritu Santo comenzó a transformar su carácter. Después, disfrutábamos visitarlo en su casa, pues ya no temíamos su mal genio".

Pablo, el misionero, ordenó a quienes el ministraba: "Lo que aprendisteis y recibisteis y oísteis y visteis en mi, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros" (Filipenses 4:9).

EL MINISTERIO DE LA MUJER

El papel de la mujer en el liderazgo provoca un agrio debate en muchas iglesias. ¿Cómo deben las iglesias hallar el camino correcto en tales debates?

Estamos persuadidos de que Jesucristo libera a la mujer. Para asombro y enfado de sus contemporáneos judíos, Jesús se relacionó con las mujeres de tal manera que las liberó e invistió de poder. En una cultura dominada por el hombre, la gente se asombraba de que Jesús se hubiera aparecido primero a las mujeres después de su resurrección.

¿Dónde estaban los discípulos varones cuando las mujeres fueron a la tumba a ungir con especies el cuerpo de Jesús muy temprano el primer día de la semana? Las mujeres sabían que necesitarían la fuerza masculina para mover la roca que cubría la entrada de la tumba abierta en la roca. Pero ni un discípulo varón las acompañó.

Probablemente los hombres estaban escondidos, temiendo por sus vida. No es pues de extrañar que Jesús resucitado se presentara primero ante las mujeres.

"Ya no hay varón ni mujer ... porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gálatas 3:28) resume Pablo en su carta a los Gálatas (3:28).

Sin embargo, en el Nuevo Testamento, costumbres y sensibilidades locales ayudaron a definir el rol de la mujer en la iglesia. En algunas circunstancias se ordenó que las mujeres guardaran silencio y que jamás hablaran en público en las asambleas de adoración (1 Corintios 14:35). En otras circunstancias, las mujeres sirvieron como profetisas. Febe era una diaconisa de la iglesia en Cencrea (Romanos 16:1-2). Priscila y su esposo Aquila fueron ambos reconocidos como maestros eficaces de la Palabra (Hechos 18:24-26). Aparentemente, la iglesia primitiva como un todo era flexible concerniente al papel de la mujer en la iglesia.

En tiempos modernos, al igual que en los tiempos bíblicos, las mujeres sirven fielmente en todas las fronteras en el trabajo misionero en evangelismo, plantando iglesias y servicio. Sirven en las situaciones más difíciles, con frecuencia corriendo riesgos y depravación por amor a Cristo. En sus ministerios fieles, demuestran que en Cristo no hay varón ni mujer.

La iglesia verdadera echa raíces en cada cultura particular. Por lo tanto, la diversidad cultural crea variedad de iglesias, incluyendo perspectivas diferentes respecto al papel apropiado de la mujer y del hombre. Por esta razón, todas las iglesias deben ejercer sabiduría para ser flexibles al definir los roles específicos de las mujeres. Una iglesia fructífera se relacionará constructivamente a su propia cultura.

No obstante, en toda circunstancia, la iglesia fiel debe ser testigo de que en Cristo no hay varón ni mujer. El Espíritu Santo derrama su poder tanto sobre hombres como sobre mujeres para que desarrollen un ministerio fructífero, sin importar sus roles de género específicos. La iglesia siempre debe buscar formas para reconocer y bendecir el fiel ministerio de la mujer.

ADQUIRIENDO HERRAMIENTAS PARA LA MISION

¿Cómo encaja el entrenamiento de liderazgo formal en estos temas de servidumbre y formación espiritual?

La proyección de los sistemas de educación formal en la sociedad K'ekchí puede interrumpir sus auténticos y muy efectivos patrones de formación de líderes. Casi no existe ninguna relación entre la formación pastoral y la educación formal en la cultura K'ekchí. En este momento en su cultura una educación secundaria tiene muy poca relación con las cualidades de liderazgo necesarias para ser pastor.

Con el tiempo, sin embargo, eso cambiará conforme los miembros de las congregaciones obtengan una mayor sofisticación educativa. Los K'ekchís nos informaron que necesitan escuelas elementales en sus comunidades para alfabetizar a su gente. También necesitan enfermeras, maestros, y peritos agrónomos. Precisan de maestros de la Palabra de Dios que los equipen para un más efectivo ministerio pastoral. Estas dimensiones de ministerio requieren de las herramientas que la educación formal brinda.

Sin embargo, la educación formal no asegura la formación espiritual o del carácter. Aún la educación que proporciona un seminario no garantiza el equipamiento del pastor para una misión fructífera. No obstante, en muchas sociedades un entrenamiento formal sí brinda herramientas útiles para el liderazgo y la misión. Universidades, seminarios y escuelas para graduados ayudan a facilitar esas herramientas.

He aquí algunos ejemplos de herramientas necesarias. Resultan muy importantes para una misión fructífera en situaciones multiculturales los conocimientos de antropología. Es también muy necesario desarrollar sabiduría bíblica en consejería. Es esencial conocer las tradiciones, creencias, costumbres, así como el arte —canto, diseño, pintura—del pueblo donde se desarrollará la misión. La educación formal proporciona también destrezas técnicas en agricultura tropical, tecnología intermedia y medicina.

El conocimiento de sociología urbana moderna puede ayudar al pastor de la ciudad a dirigir su congregación con mejores resultados. Nuestra interpretación de la Biblia debe basarse en un entendimiento histórico, cultural y teológico. Es importante comprender la historia de la gente con quienes trabajamos. La educación formal puede brindar una gran cantidad de herramientas útiles a la persona en misión. En algunos lugares el gobierno anfitrión no emitirá una visa a menos que el misionero tenga las herramientas y credenciales que brinda la educación formal.

¿CUANTOS OBREROS SE NECESITAN?

¿Cuántos obreros para la cosecha mundial debiera equipar una congregación? Esta es la respuesta: a todos sus miembros.

Pablo escribe: "Y el mismo constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efesios 4:11-12).

"Yo soy misionero a tiempo completo", me dijo John Bender.

John es un electricista que ha trabajado durante treinta años con un equipo que construye edificios.

"Las oportunidades de ser misionero en mi trabajo son inimagi-

nables", exclamó. "Cada día vivo en las fronteras de la misión".

Lily Rohrer hubiera sido una misionera multicultural frustrada. Desacuerdos con la tradición octogenaria de nuestra congregación la entristecían. Sin embargo, cuando la visité en su casa, encontré su mesa de comedor llena de telas de diversas formas. Estaba cosiendo.

"¿Qué haces?" pregunté.

Con gran animación describió su proyecto. "Estoy cosiendo vestidos para las niñas huérfanas de Bangladesh".

Esa era la misión de Lily. Ella cosía con todas sus fuerzas para los huérfanos al otro lado del mundo.

La cosecha mundial es enorme. Cada miembro debe ser preparado como obrero. Y toda congregación debiera promover el llamado misionero entre sus miembros para que respondan aquellos que irán más allá de los límites de la comunidad local participando en misiones en regiones lejanas para recoger la cosecha mundial.

Una meta mínima y fácilmente alcanzable en cada congregación es equipar a una persona de cada cincuenta miembros para la obra misionera o el ministerio pastoral. Una congregación de cien personas equiparía a dos personas para la cosecha mundial. Cuando estas personas fueran comisionadas, la congregación comenzaría a equipar a otras dos personas.

Mientras se equipa a las personas para ministerios específicos pastorales o misioneros, la congregación también debe entrenar a todos sus miembros para que se involucren en la misión de la iglesia. Algunos, como Lily, pueden coser para los pobres.

La congregación nunca debe olvidar que el Espíritu Santo invita a toda congregación sobre la faz de la tierra a convertirse en un centro de entrenamiento pastoral y misionero.

EL ESPÍRITU SANTO DA PODER PARA LA MISION

Tomaba el te en Semaran, Java Central, con Yesaya Abdi, el administrador de la iglesia del Sínodo de Muria.

Yesaya me confió: "Aunque mi padre es un predicador, jamás estudió en un seminario. Durante los años en que tenía que trabajar para sostener a su familia, tarde en la noche, después que los niños se dormían, se sentaba cerca del candil a leer la Biblia. Pedía al Espíritu Santo que le enseñara el significado de las Escrituras.

"Conforme el Espíritu Santo le instruía, mi padre sollozaba. Las páginas de su Biblia quedaron manchadas con sus lágrimas. Luego, los domingos se levantaba muy temprano para ir en bicicleta de iglesia en iglesia en toda Java central predicando la Palabra que el Espíritu Santo había encendido en su alma. La gente era alimentada, las congregaciones recibían enseñanza y muchos se convirtieron".

Yesaya se detuvo. "Así es como mi padre siempre predicaba, con fuego en su alma. Pero tú y yo hemos asistido al seminario.

Cuando preparamos sermones, leemos comentarios. Predicamos excelentes sermones. Pero ¿lloramos llenos de gozo y asombro al considerar las verdades que nos preparamos a proclamar?

"Muy pocas lágrimas han manchado las páginas de mi Biblia. Nosotros, los pastores modernos, no tenemos que pedir al Espíritu Santo que nos enseñe y nos llene de su poder, pues los comentarios lo hacen por nosotros. ¡Ay, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros su unción también!"

El 15 de enero de 1993 se cumplieron veintiseis años de la ordenación de Zedekia M. Kisare como obispo de la Iglesia Menonita de Tanzania. Como entonces el tenía alrededor de ochenta años, las iglesias Menonitas de Africa Oriental planearon una conmemoración en su comunidad natal de Shirati, una aldea en el Monte Katuru, en la costa oriental del Lago Victoria.

Cincuenta y nueve años antes los primeros misioneros menonitas destinados a Africa Oriental levantaron sus tiendas bajo un viejo árbol en el Monte Katuru. El joven Kisare ofreció ayudarlos. Los misioneros descubrieron que había conocido a Cristo en la vecina Kenya y que su familia se había trasladado recientemente a Shirati en Tanzania. Kisare se alegró de que otros cristianos vinieran a su comunidad. Se unió al equipo misionero como asistente y evangelista.

Ahora, casi seis décadas más tarde, me senté junto a Kisare mientras que los líderes de la iglesia compartían su aprecio por tantos años de ministerio fructífero: diecisiete años como evangelista, dieciséis años como pastor, veintiséis años como obispo.

El Obispo Kisare se inclinó hacia mi y me habló en voz baja: "En 1942 el Espíritu de Dios descendió sobre la congregación aquí mismo en el Monte Katuru. Todo el día lloramos delante del Señor en arrepentimiento; el servicio de adoración del domingo por la mañana duró todo el día y hasta tarde en la noche. Ese día el Espíritu Santo ardió en mi alma y comenzó a formarme para estos años de ministerio.

"Muchas veces a partir de aquel día, el Espíritu Santo ha ardido dentro de mi, llamándome a renovar mi arrepentimiento, invistiéndome de poder y formándome para el ministerio del Evangelio de Jesucristo, a quien amo".

* * *

Este capítulo describe la naturaleza de los líderes siervos que hacen posible que la iglesia realice la obra misionera. Todas las congregaciones deben orar por obreros y luego equiparlos para que realicen la obra misionera y sean fructíferos.

Aunque la preparación para la misión con frecuencia requiere de la adquisición de las herramientas que proporciona la educación formal, la formación espiritual y del carácter son fundamentales para

una misión fructífera.

Las congregaciones deben equipar a todos sus miembros para que se involucren en alguna dimensión misionera. Toda las congregaciones debieran llamar, equipar y comisionar obreros para la cosecha en regiones allende las fronteras de la congregación.

La misión requiere de obreros; una misión fructífera también requiere una gran variedad de otros recursos. El próximo capítulo explora la gracia de la generosidad en relación con la obra misionera.

Reflexión

1. Los patrones de liderazgo en su congregación ¿en qué difieren de los de los K'eckchís? ¿Existe alguna similitud?
2. ¿Cuál es su opinión respecto a los patrones de liderazgo que la iglesia debiera desarrollar para armonizar con la cultura local? ¿Qué estructuras de liderazgo están en armonía con su cultura?
3. Describa las maneras en que Jesús enseñó el liderazgo de siervo a sus discípulos. ¿Por qué razón fue tan difícil para ellos aceptar el espíritu de siervo? (Juan 13:1-17).
4. ¿De qué formas equipa su congregación a todos sus miembros para involucrarse en la obra misionera? Considere cómo su iglesia podría hacerlo mejor (Efesios 4:11-13).
5. Considere cómo el Espíritu Santo está llamando a la gente de su iglesia para el servicio pastoral o misionero. ¿De qué manera usted y su congregación debieran animar y equipar a la gente para estos ministerios?

* * *

Escrituras sugeridas: Mateo 9:37, 38; 18:3-5; Lucas 10:2; Hechos 13:1-4; Juan 4:25-26; 13:1-17; 20:17-18; 1 Corintios 12:12-31; Efesios 4:11-12; Filipenses 2:1-11; 4:9.

CAPITULO 11

GRACIA Y GENEROSIDAD

"El pueblo de Somalia está sufriendo a consecuencia de la guerra y el hambre. Un hermano perdió su pierna cuando fue herido por un mortero", contaba yo a la Iglesia de la Gracia en el Camino Waterloo en Hong Kong.

Inmediatamente, el pastor Daniel Ngai se puso de pie frente a la congregación.

"Oremos por ese pueblo ahora mismo", sugirió.

Después de orar, agregó: "Creo que debemos recaudar una ofrenda para esos hermanos y hermanas sufrientes".

Ese domingo de octubre de 1992, las cuarenta personas presentes reunieron una ofrenda de $787 para hermanas y hermanos a quienes nunca habían visto.

Yo entregué su ofrenda a la hermandad en Somalia en Enero 1993 junto con una carta de saludo y aliento escrita en chino y traducida al inglés. La ofrenda y la carta eran un símbolo de que iglesias en otras áreas del mundo oraban por ellos en su sufrimiento. Después de leer la carta, hubo silencio.

Luego habló el pastor. "Recuerdo cuando en 1965 aquí en Mogadishu nos enteramos del sufrimiento de las hermanas y hermanos en Vietnam. Entonces ellos también sufrían debido a la guerra, igual que nosotros ahora.

"Nosotros hicimos exactamente lo mismo que lo que la comunidad de Hong Kong ha hecho por nosotros. Dimos una ofrenda para nuestros hermanos y hermanas vietnamitas, y les escribimos una carta.

"Ahora que estamos padeciendo, Dios ha respondido a nuestro clamor a través de la generosidad de nuestros hermanos y hermanas en Hong Kong, a quienes no conocemos. Algún día los conoceremos en el cielo. Entonces podremos agradecerles su ofrenda apropiadamente".

La congregación en Somalia era pequeña y los creyentes padecían extrema pobreza cuando dieron su ofrenda para Vietnam. Fue de alrededor de $5.00.

Enviar el dinero a Vietnam fue muy complejo. Algunos dudaban que valiera la pena el esfuerzo. Pero fue un precioso regalo.

Jesús dijo: "En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todo lo que dieron los ricos". (Lucas 21:3, parafraseado).

¿QUÉ ES DAR PARA LA MISIÓN?

Sólo una muy pequeña porción de los recursos de las congregaciones norteamericanas se invierten en misión. Otras causas pueden ser buenas, pero no son obra misionera. Levantar fondos para que los jóvenes de la iglesia puedan pasar el fin de semana en las montañas, comprar nuevas alfombras para la escuela dominical o pagar los recibos de calefacción no son misión.

Aún sostener al pastor, en algunas circunstancias, no es obra misionera, a menos que el pastor esté involucrado en alcanzar a otros más allá de la congregación o en equipar a la congregación para la misión. Los recursos de tiempo, personal, talento o finanzas invertidos en tales ministerios son para el bienestar de la congregación local donde adoramos. Esos recursos nos benefician a nosotros y a nuestros amigos cristianos. Es una inversión valedera, pero no es obra misionera.

La obra misionera consiste en alcanzar a personas fuera del confortable círculo de la vida congregacional. Es involucrarse con los pobres y los que están en desventaja. Misión es un compromiso con las viudas y los huérfanos, los sin hogar y los encarcelados, los drogadictos y las víctimas del SIDA, con las pandillas de adolescentes y las madres solteras, los solitarios y deprimidos, los hambrientos y enfermos, los auto suficientes y los ricos que no forman parte del círculo de la vida congregacional.

La obra misionera se preocupa especialmente de llegar hasta la gente que no ha confesado a Jesucristo como su Señor y Salvador y que no tienen relación con la iglesia. Es extender el amor de Dios fuera de nosotros mismos y de nuestra congregación.

¿QUIÉN COMPARTE SUS RECURSOS PARA LA MISION?

Siempre que el Espíritu Santo crea una congregación, el plan de Dios es que esa congregación se convierta en un centro de misión local y mundial.

Por esta razón, la congregación es el centro principal donde se comparten los recursos para la misión. Dar para la misión en el contexto de la adoración brinda a los cristianos la oportunidad, justo en su experiencia de adoración, de responder generosamente al regalo de la gracia de Dios.

Compartir para la misión debiera convertirse en una convicción medular de cada nueva iglesia. Por esta razón es sabio que las iglesias nuevas tengan una oración especial, durante el primer servicio público dominical, para aquellos que laboran en la cosecha mundial. Algunas nuevas congregaciones destinan su primera ofrenda para la obra misionera mundial. Esa oración y ofrenda para la misión fuera de la

congregación constituye una declaración de la visión para la misión en comunidades cercanas y lejanas.

¿POR QUÉ DAR PARA LA MISIÓN?

El regalo de la gracia de Dios es la razón por la que deseamos dar para la misión. De la misma manera que Cristo se hizo pobre para que nosotros fuésemos hechos ricos, nosotros también ahora somos invitados a volvernos pobres para que otros puedan ser enriquecidos (2 Cor. 8:9). Al dar generosamente para la misión respondemos al regalo de la generosa gracia de Dios sobre nosotros.

Es importante que los pastores y los líderes denominacionales reconozcan y enfaticen ese hecho: queremos dar para la misión como respuesta al generoso don de Dios sobre nosotros.

Cuando una persona conoce a Jesucristo, anhela que muchos otros también adquieran el privilegio de creer en él. La persona que ha sido tocada por la ilimitada generosidad de la gracia de Dios en Jesucristo anhela compartir generosamente con los pobres, los hambrientos y los oprimidos.

Invertir en la misión no es producto de la emoción. La misión significa sangre, sudor, sacrificio lágrimas, decepciones y riesgos – con gozo. La misión requiere de una consagración profunda. Es la decisión de entregar la misma vida, si fuera necesario, por gratitud a Jesucristo.

Por esa razón, si la gente tiene oportunidad de ofrendar para la misión, lo hará mucho más abundantemente que su mismo diezmo. Darán sacrificialmente. Por la misión y la misericordia, muchos cristianos darán hasta que duela.

PLANIFICANDO LOS RECURSOS PARA LA MISIÓN

Algunas veces los líderes congregacionales y denominacionales se ponen nerviosos por la forma exuberante en la que la gente ofrenda para misiones y servicios. Piensan que esa generosidad para la misión nace de un emocionalismo excesivo. Temen que esa generosidad para la misión distraiga los recursos necesarios para sostener los programas de la congregación o denominación.

Planificar de acuerdo a un Presupuesto

Los presupuestos unificados representan una forma de guiar y controlar los patrones de ofrendar que tiene la gente. Al principio de cada año presupuestario, se toman decisiones acerca de cómo se dividirá el pastel del presupuesto. La misión recibe una porción del pastel. Cada ministerio de la iglesia recibe una porción del pastel.

La gente ofrenda para que el presupuesto pueda llevarse a cabo.

En la superficie, el plan parece excelente. Sin embargo, en la mayoría de circunstancias, las ofrendas para la misión declinan en el sistema de presupuesto unificado. ¿Por qué? Hay varias razones.

1. Los ministerios que sirven a los cristianos de la congregación tienen prioridad en el presupuesto.
2. La mayoría de personas da menos abundantemente a un plan de presupuesto que a ofrendas específicas.
3. El presupuesto es complejo e impersonal. Deteriora el sentido de que este billete ayudará a que un ministerio particular tenga éxito.
4. Hay algunos ministerios para los que una persona dará sacrificialmente, y otros en los que la misma persona apoyará sólo con ofrendas modestas. El presupuesto unificado arrebata tal elección del dador.
5. La gente cree que ha cumplido su responsabilidad una vez el presupuesto ha sido satisfecho. No hay un estímulo para ir más allá de las modestas y alcanzables metas delineadas en el presupuesto.
6. La gente entrega la responsabilidad de la inversión de sus recursos a los que toman las decisiones. Por lo tanto, hay poco sentido de responsabilidad personal para apoyar las necesidades de la comunidad o globales. Es fácil para las personas asumir que una vez han contribuido con sus diezmos o primicias para el presupuesto, ya no tienen ninguna otra responsabilidad.

La mayor fuerza del presupuesto unificado es una predicción confiable de la cantidad de recursos necesarios para cubrir todos los ministerios de la iglesia, incluyendo la misión. Eso es bueno en cuanto a una planificación responsable.

Una modificación del presupuesto unificado es desarrollar un presupuesto para la vida de la congregación, pero al mismo tiempo planificar ofrendas especiales a lo largo del año para misión y servicio fuera de la congregación. Esas ofrendas serían abiertas y representarían la generosidad de la congregación para la misión, fuera del presupuesto. Las ofrendas específicas para la cosecha mundial se invertirán para cubrir los compromisos de la congregación hacia la misión local y mundial.

Planificar hasta hacer reventar el Presupuesto

Los líderes y las congregaciones debieran animar al pueblo a un compromiso generoso y sacrificial para la misión. Al planificar pedir ofrendas se debiera brindar a la congregación oportunidades para dar sacrificialmente para la obra misionera y servicios hasta hacer reventar el presupuesto. Las congregaciones debieran ser exhortadas a dar generosamente para la misión y a consagrarse personalmente a la misión.

Dos veces al año las congregaciones Bautistas del Sur realizan esa clase de evento para dar para la misión. Estas son ofrendas fuera de presupuesto para la cosecha mundial. Los líderes de misiones bautistas me han informado que la mitad de sus contribuciones anuales para misiones provienen de esas dos ofrendas especiales. Durante esos domingos, los miembros de toda la denominación son exhortados a dar sacrificial, generosa y gozosamente para la cosecha mundial.

La mayoría de congregaciones que apoyan a la Misión Menonita del Este piden una ofrenda especial para misiones el primer domingo de cada mes. La gente que recibe un salario mensual tiene más dinero al principio de mes. Se recibe la ofrenda especial para misión en ese día – como símbolo del alma de la congregación de que las primicias, lo mejor que podemos dar, se destina a la misión fuera de la congregación. Con frecuencia las congregaciones planifican otra ofrenda relacionada a la misión a mediados de mes, destinada a lugares que padecen hambre o para misiones a corto plazo para jóvenes.

Esas ofrendas no están dentro del presupuesto de la congregación. Conforme el Espíritu Santo mueve, la gente da. Nos asombra su generosidad. Aún los niños se involucran.

Dos Planes Sorprendentes

Los niños a menudo ofrendan con una generosidad sorprendente.

Jacobo, un niño de cuatro años que asiste a la escuela dominical para niños, se enteró de la necesidad de dinero para sostener a los misioneros que sirven en la cosecha mundial. Fue a casa y vació su alcancía. Puso su preciosa ofrenda en un sobre. El siguiente domingo se recaudaba la ofrenda para la misión. El estaba listo.

Jacobo puso su ofrenda en la canasta donde se recogían las ofrendas para la misión.

"Creo que Jesús está contento. Yo también estoy contento", susurró Jacobo al oído de su madre.

No solamente los niños ofrendan generosamente; algunas veces los ricos de la iglesia también dan con una generosidad sacrificial.

"He decidido no comprarme un nuevo carro o un último modelo", explicó el millonario fundador y propietario de una gran industria en Lancaster, Pennsylvania.

Prosiguió: "Al escoger vivir modestamente, tengo más recursos para compartir en la misión mundial y para los pobres de nuestro mundo".

ALGUNOS NO TIENEN DERECHO A VOTO

La tragedia en la mayoría de presupuestos congregacionales y denominacionales es que los más pobres de los pobres y aquellos que

jamás han escuchado acerca de Jesús nunca están presentes cuando se discute el presupuesto. Una quinta parte de la población de la tierra jamás ha visto u oído de una iglesia cristiana. No tienen voto cuando la congregación parte el pastel financiero. Los que no han sido alcanzados no tienen voz ni voto.

Tampoco tienen voz los pobres. Cien millones de adolescentes carecen de hogar. Ninguno de ellos está presente para ayudar a las congregaciones prósperas a planificar sus prioridades financieras. Los mil millones de hambrientos en nuestra aldea global no están presentes cuando la junta de directores de las iglesias prósperas distribuyen el pastel del presupuesto. Los pobres tal vez reciban migajas, como sobras después que todas las otras necesidades han sido cubiertas, pero eso es todo.

Las necesidades de las iglesias prósperas con frecuencia acallan cualquier compromiso serio hacia la misión fuera de la fraternidad de su congregación.

UN ATAÚD VERSUS LA VIDA

"Por supuesto, todos sabemos que todo lo que hacemos es misión". Esta declaración se convierte en un clavo en el ataúd un compromiso muerto hacia la misión. Cuando todo es misión, entonces nada es obra misionera. Entonces la misión muere.

Dios envió a su Hijo, el Cristo. De la misma manera que Dios envió a Cristo, también nos envía a nosotros a la misión. La misión consiste en enviar y ser enviado al mundo. Un confortable auditorio, sermones bien pulidos y coros cuidadosamente practicados no cuentan como proyectos de misión.

"La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies. ¡Id! he aquí yo os envío como corderos en medio de lobos", ordenó Jesús (Lucas 10:2-4). ¡Ir y capacitar a la gente para realizar la misión es una inversión eterna!

Con frecuencia las congregaciones tienen compromisos misioneros que tienen poca relación directa con la misión denominacionales o las agencias de servicio. Se extienden a su comunidad en misión vigorosa y con frecuencia también descubren maneras de realizar la misión en regiones allende de su congregación.

En la Iglesia Menonita las conferencias regionales a veces también invierten en misión. La Misión Menonita del Este es una agencia misionera cuya base es la conferencia. Es bueno que las conferencias y congregaciones se involucren en misión dentro de su comunidad local, así como en lugares distantes.

Sin embargo, hay una validez continua para un compromiso enérgico denominacional hacia la misión y servicio global. Las

agencias misioneras denominacionales están bien ubicadas para desarrollar redes de misión con iglesias en otros países, especialmente con iglesias con las que la denominación ha tenido un vínculo histórico.

UNA HAMBURGESA MINUSCULA Y UNA COCA-COLA PEQUEÑA CADA SEMANA

Sin embargo, las contribuciones por miembro para misiones globales están declinando en mi denominación. Los fondos, talentos y recursos personales invertidos en la vida congregacional están aumentando. En 1990 las ofrendas para misión en toda nuestra denominación alcanzaron un dólar semanal por miembro. Las ofrendas para servicios y desarrollo a través del Comité Central Menonita fue de alrededor de setenta centavos de dólar por semana por miembro. Los líderes de misiones y servicios me informan que para otras denominaciones es generoso ese $1.70 por semana por miembro para misiones y servicios globales.

¿Verdaderamente?

Fui a McDonalds el otro día. Unas papas fritas pequeñas costaban todo menos un centavo del dólar semanal para misiones. Los setenta centavos para socorro y desarrollo podían comprar la coca-cola más pequeña disponible. Sin embargo, el ingreso promedio por persona en Norte América, incluyendo a los niños, tiene que ser de por lo menos $300 por semana.

¿Pueden los norteamericanos acumular tesoros en el cielo con quince centavos para la misión global y diez centavos para el hambre global?

¿Me sentiría yo cómodo al invitar a Jesús de Nazaret a mi casa? ¿Qué diría él respecto al carro que conduzco? ¿Qué opinaría respecto a mi guardarropa? ¿Qué pensaría acerca de los perfumes y cremas en mi baño?

Una regla que haríamos bien en seguir es esta: si mi hermano pobre en la iglesia mundial estuviera conmigo cuando salgo de compras, ¿me sentiría yo cómodo en cuanto a la forma en que gasto mi dinero?

Los pobres también tienen tiempos de celebración. Jesús también disfrutaba las celebraciones. El no era un asceta. Pero vivió de tal manera que los pobres pudieron identificarse con él.

Como discípulos de Jesús, estamos llamados a vivir con generosidad. La ley económica que rige la misión es esta: cuanto menos invierto en mí mismo, más tengo para compartir para que otros puedan vivir.

¿QUÉ HAY EN TU CASA PARA COMPARTIR?

Honduras es uno de los países más pobres en el Hemisferio Occidental. No obstante, la Iglesia Amor Viviente en Honduras espera que todos sus miembros diezmen. Luego, además de los diezmos recogen ofrendas especiales para la misión de la iglesia. Añadido a esto hay un evento anual en el que dan exuberantemente para la misión.

En respuesta a la maravillosa gracia de Dios, se invita a los miembros a ofrecer un sacrificio de alabanza para invertir en la misión mundial. La mayoría de los miembros van a sus casas y escogen un objeto de gran valor. Voluntariamente lo venden y entregan la utilidad como sacrificio para la misión. Es poco usual ver una televisión en esos hogares. Pero la paz abunda.

Su generosidad los ha bendecido con la necesidad de vivir con sencillez. Sacrifican como ofrenda de alabanza todos aquellos bienes innecesarios, para que otros puedan oír el Evangelio.

UN MENSAJE PARA LAS IGLESIAS NORTEAMERICANAS

"Tenemos un mensaje para las iglesias de Norte América", aconsejó Yahya Chrismanto, director de la misión PIPKA del Sínodo de Muria en Indonesia.

Estábamos considerando a las multitudes del Sudeste de Asia que jamás habían escuchado acerca de Jesucristo o siquiera visto una congregación cristiana. Estábamos viendo un mapa de la región. Yahya señalaba las diferentes áreas en las que los misioneros PIPKA servían, en su mayoría entre gente que no había sido alcanzada en Indonesia.

Yahya continuó: "Hay cientos de miles de aldeas y pueblos en esta región del mundo donde no existe una iglesia. Cuando visito Norte América, descubro que en cada pueblo y aldea hay por lo menos una iglesia.

"Ustedes están en deuda con Asia. Esta gente también necesita escuchar de Jesucristo. De lo contrario nunca creerán en El. Nosotros y otros cristianos en esta región hacemos lo mejor que podemos. Pero no podemos realizar la tarea solos.

"Necesitamos que ustedes sean nuestros socios. Dios los ha bendecido a ustedes con recursos y finanzas. También tienen una rica y profunda tradición cristiana. Ahora no es el tiempo para que las iglesias norteamericanas se retraigan de su compromiso misionero".

INVIRTIENDO EN LA MISIÓN

Existen cinco recursos claves que toda congregación debe invertir en la obra misionera.

Primero: Información. Mantenga fluyendo la información acerca de la misión. Si las mujeres tienen un ministerio hacia madres jóvenes y niños en la comunidad, pídales que rindan reportes ocasionales. Tal vez los jóvenes estén invitando a sus amigos que no asisten a una iglesia para una noche de boliche; informen a la congregación.

Mantenga informada a la congregación acerca de los misioneros o voluntarios que sirven en ciudades cercanas o lejanas. Si el compromiso misionero global de su congregación se maneja principalmente a través de una agencia misionera particular, mantenga al día las noticias de los ministerios de su agencia misionera y póngalas al frente de la iglesia. Sostenga una visión de la misión consistente y bien informada.

Segundo: oración. Cada vez que la congregación se reúne para adorar, debe orarse por la cosecha mundial y por los obreros que levantan la cosecha. Cualquier misionero apoyado por la congregación o comisionado por la iglesia debe ser recordado por nombre en oración cada semana. Ninguna iglesia debe apoyar o comisionar a un (a) misionero (a) si no existe un compromiso de interceder en oración regularmente por él.

La oración también debe enfocarse en las áreas de la cosecha mundial donde la congregación ya esté involucrada a través de ofrendas y/o personal misionero, probablemente a través de agencias misioneras con quienes la congregación esté asociada. Sin embargo, es también importante orar regularmente por los grupos de personas que nunca han escuchado el Evangelio.

Dos fuentes útiles para orar por la gente que no ha sido alcanzada por el Evangelio son:

Operación Mundo: Manual para la Intercesión Mundial, Operación Mobilización, 121 Ray Avenue, Hawthorne, NJ 07506.

Global Prayer Digest, (Resúmen de Oración Global): U.S. Center for World Mission, 1605 Elizabeth Street, Pasadena, CA 91104 (1-818797-1111).

Las noticias diarias también ayudan a desarrollar en la congregación el enfoque de oración en favor de la misión y servicio.

Una negra noche en las Filipinas pude experimentar tal oración con conocimiento. Subí por una empinada escalera hasta un altillo en los barrios bajos de la Vieja Santa Mesa, en Manila. Era una reunión de oración nocturna. Cerca de treinta personas estaban presentes, en su mayoría jóvenes.

"Señor, salva a la gente de San Francisco de la destrucción provocada por el terremoto", oraban, algunos casi con lágrimas. Esa fue la noche en la que un terremoto sacudió San Francisco.

Tercero: talento. Ponga en movimiento los dones para la obra misionera en su congregación. Si una persona empobrecida en la comunidad necesita un nuevo techo, movilice a los carpinteros en la

congregación para que el siguiente fin de semana pongan un techo nuevo en esa vivienda. Si hubiere un llamado del Ejército de Salvación, Visión Mundial, Socorro Luterano, Comité Central Menonita o cualquier otra agencia de socorro para vestir a las niñas huérfanas de Somalia, movilice a las costureras de la iglesia y reúnalas en una fiesta de costura.

Cuarto: recursos humanos. Anime a todo joven en la congregación a invertir el mínimo de unas vacaciones en servicio voluntario relacionado con la iglesia pero lejos de la congregación. Cultive el interés de los jóvenes por la misión compartiendo información, exponiéndolos a la misión e involucrándolos en trabajos del servicio misionero. Discipule y entrene a la gente joven proporcionándoles la oportunidad de experimentar lo que es la obra misionera y el servicio.

Manténgase alerta para detectar a quién el Señor está llamando en la iglesia para un servicio misionero de largo término. Cultive, pruebe y evalúe tales llamamientos. Equipe a los llamados para la obra misionera.

Quinto: financiamiento. Exhorte a su congregación para que dé ofrendas generosas y sacrificiales para la obra misionera. Manténgales informados acerca de cómo se invierten las generosas ofrendas de la congregación. Reporte lo que está ocurriendo en la misión y en los ministerios de servicios que la congregación sostiene con esas ofrendas.

Anímeles a que den el mínimo de un diezmo para apoyar a la congregación y la misión. Especialmente en las prósperas sociedades occidentales, el diezmo es una migaja. Las ricas congregaciones norteamericanas, europeas o asiáticas debieran ofrendar para la misión mucho más allá del diezmo.

En la mayoría de sociedades hay gente rica, o gente con propiedades y fondos de retiro. Es importante ayudar a estas personas con un buen consejo acerca de cómo invertir sus recursos de tal manera que supla sus necesidades y les permita invertir en la misión. Un buen consejo puede ahorrarles dinero, suplir sus necesidades propias y darles la capacidad de invertir en la misión.

"Acabo de vender un terreno y deseo invertir las utilidades en misión", anunció un agricultor al entrar en la oficina del tesorero de la misión.

"Sin embargo, necesito guardar un tercio de esas utilidades para pagar impuestos".

"¿Ya depositó en su cuenta bancaria el dinero que obtuvo de la venta de su terreno?" preguntó el tesorero.

"Sí, y aquí está el cheque por los dos tercios del precio de venta".

El tesorero recibió el cheque con gratitud. No tuvo valor para decirle que si el efectivo de la venta del terreno no se hubiera mezclado con la cuenta de banco personal del donante, no hubiera tenido que

pagar impuestos. Hubiera podido dar todo el dinero para la misión si lo hubiera depositado directamente con la Junta de Misión.

La mayoría de agencias misioneras cuentan con expertos financieros que pueden brindar consejo que evitaría que el donante potencial cometiera tales errores. También existen excelentes planes de ofrendas diferidas que los consejeros pueden ayudar al donante a desarrollar. Las congregaciones que toman en serio los recursos para la misión deben ayudar a su gente a descubrir a estos consejeros financieros.

Mucha gente nunca tendrá muchas propiedades. Pero pueden tener modestas cuentas de ahorro. Está bien colocar el dinero en depósito en un banco. Pero cuánto mejor sería invertir los ahorros en la misión.

uchas agencias misioneras en Norte América tienen planes por medio de los cuales la gente puede colocar sus ahorros con tales agencias. Los fondos así recibidos pueden darse en préstamo a un interés razonable sobre propiedades relacionadas con la misión, tales como la compra de edificios para iglesias. La congregación debe exhortar a sus miembros a considerar tal forma de inversión de ahorro.

Dios está llamando a toda congregación a convertirse en un centro misionero mundial. Esto significa que la congregación comparte sus recursos generosamente para la obra misionera como respuesta al don de la gracia y la salvación que hemos recibido gratuitamente a través de Jesucristo.

Hinkletown

La Iglesia Menonita de Hinkletown (con alrededor de 300 miembros) se une con muchas otras congregaciones en un acto de generosidad para la misión mundial durante la época de Navidad. Fui invitado a compartir en uno de esos eventos a principios de diciembre.

La emoción saturaba todo el ambiente en la iglesia. Durante meses la gente se había estado preparando para este acto de excepcional generosidad. El pastor Warren Good recordó a la congregación las multitudes que aún no habían oído de Cristo así como los pobres de nuestro mundo que necesitan el toque cristiano de la compasión que comparten nuestros obreros misioneros y los que prestan servicios de ayuda a las comunidades.

"Alguna vez nos encontraremos en el cielo con hermanos y hermanas de muchas naciones que han conocido a Cristo y han sido tocados por la compasión cristiana a través de estas ofrendas para la misión", explicó el pastor.

Justo antes del sermón, la gente fue invitada a pasar al frente con sus ofrendas, que eran depositadas en dos enormes cajas a cada lado del púlpito. Todos pasaron. Viejos apoyados en sus bastones o en

sus caminadores pasaban trabajosamente al frente. Pequeños niños levantados en alto por sus padres para alcanzar las cajas también pasaron al frente. Cantamos himnos misioneros durante esta procesión de ofrendas. Luego los ujieres retiraron las cajas para contar el dinero mientras yo comenzaba a predicar.

Después del sermón el pastor subió al púlpito. Se hizo silencio. El pastor estaba sobrecogido por la emoción. Luego dijo: "Nuestra ofrenda para la misión hoy alcanza $158,000.

Yo lloré. Miré a mi alrededor. Casi todos estaban sollozando de gozo y asombro. Entonamos un himno. Luego oramos.

Estoy convencido que los ángeles en el cielo también lloraron y cantaron con júbilo ese día. Todos se habían esforzado y habían compartido con generosidad ilimitada. El llamado de Dios a la misión no es una carga; brinda gran gozo.

La oración final en la Biblia dice: "El Espíritu y la esposa (iglesia) dicen: 'Ven'. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (Apo. 22:17).

En la misión, las congregaciones y el Espíritu Santo colaboran, sirviendo entre los pueblos del mundo e invitándoles a venir a Cristo a través de quien recibimos el don de la vida eterna.

* * *

Este capítulo describe el generoso don de la gracia de Dios en Jesucristo como el fundamento del dar generosamente para la misión.

Hay formas prácticas en las que una congregación puede exhortar la generosidad para la misión: compartiendo información, orando intercesionalmente con conocimiento, inversión congregacional en la misión, llamando y comisionando personas para participar en la misión y compartiendo las finanzas. La planificación para dar no debe restringir, sino más bien liberar a la gente para que invierta generosamente en la misión.

Conforme las congregaciones comisionan a la gente para trabajar en la misión y el servicio al prójimo, nacen nuevas iglesias que deben estar enraizadas en la cultura local. Exploraremos esto en el siguiente capítulo titulado: "Culturas y Religiones".

Reflexión:

1. Reflexione en el don de la gracia en su propia vida. ¿De qué maneras responde usted con gratitud a ese don? (I Cor. 8:9).
2. Desarrolle una propuesta para su congregación con el objeto de implementar el plan de cinco pasos para invertir en la misión – información, oración, talento, recursos humanos y finanzas.
3. ¿Qué opina usted acerca del mensaje de Yahya Chrismanto para las iglesias norteamericanas?

* * *

Escrituras sugeridas: 1 Corintios 16:1-4; 2 Corintios 8-9; Filipenses 2:19-30; 4:10-20.

CAPITULO 12

CULTURAS Y RELIGIONES

El Viernes Negro es un buen día para todas las tiendas al menudeo en los Estados Unidos. Este viernes, después del Día de Acción de Gracias, los compradores navideños compran tantos regalos que los números en los libros de las tiendas vuelven a estar en negro.

¡Eso es increíble! El día de compras más grande de todo el año salva a muchos negocios de irse a la quiebra y ocurre porque la gente se aglomera a comprar regalos para otros.

¿Por qué se embelesa la sociedad americana en esa locura de comprar regalos? El origen es obvio. Los cristianos desean compartir regalos con otros como respuesta al regalo de Dios para toda la humanidad – el regalo de Jesucristo, nacido en un establo en Belén. Dar regalos durante la Navidad es una forma de expresar su agradecimiento por el inefable don de Dios.

Aunque deploramos la comercialización de la Navidad, el dinero podría usarse de peores maneras que en comprar regalos para otros. Imagínese que el Viernes Negro ocurriera porque la gente comprara para sí misma ropa y artículos nuevos. Eso sería muy triste. Sin embargo, nuestro gasto más entusiasta ocurre como un acto de generosidad. El nacimiento de Jesús inspira esta actitud de dar regalos.

SÍMBOLOS DE LA VERDAD

Todas las culturas tienen símbolos que apuntan hacia una mayor verdad. Los antropólogos y teólogos cristianos se refieren a estos símbolos como paradigmas de la verdad. Los misioneros cristianos deben prestar atención a estas señales que apuntan hacia el Evangelio. Dar regalos durante la fiesta de Navidad es una señal de que "De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su único Hijo".

No es sorprendente que el Evangelio ejerza una influencia significativa en culturas o religiones expuestas a la fe bíblica. En tales culturas se pueden discernir símbolos del Evangelio por doquier, aún en la literatura propia de esa sociedad. Pero aún cuando la gente jamás haya tenido contacto con la iglesia o la fe bíblica, esos paradigmas de verdad se hallan presentes.

"Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón", dice Pablo, el misionero (Romanos 10:8). Pablo se refiere a personas que

aún no han escuchado el Evangelio. Observa que la verdad está cerca de ellos. El Espíritu Santo está trabajando en todas las culturas, preparando a la gente para que escuche y reciba el Evangelio.

Pablo declara: "Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa" (Romanos 1:20).

Si no existieran paradigmas de verdad en una cultura, el Evangelio no tendría sentido. Al mismo tiempo, si el Evangelio se comparte sin tomar en cuenta esos paradigmas de verdad, entonces es entendido como malas noticias. Para que el Evangelio sea recibido, debe conectarse con y convertirse en un cumplimiento de esos símbolos de verdad presentes en la cultura.

Por ejemplo, durante la efervescencia de compra de regalos cerca de la Navidad, los cristianos entonan villancicos navideños en el centro comercial Park City, cerca de mi casa. Cuando mi congregación participó una noche, algunos miembros se esparcieron en el centro comercial para orar calladamente, mientras que otros estaban por allí dispuestos a conversar con los compradores que se detenían a oír los villancicos. De esta manera nos conectábamos con un símbolo de la verdad en nuestra cultura.

RECHAZANDO LA VERDAD

Aún cuando compartamos el Evangelio vinculándolo con la cultura, la gente puede no estar dispuesta a creer en Cristo. Esto se debe a que en todas las sociedades existe el pecado humano y la rebelión contra Dios.

En nuestra rebelión, con frecuencia distorsionamos los paradigmas de verdad. Entonces estos paradigmas señalan hacia la mentira. Eso ha ocurrido con el dar regalos en Navidad. Las fábulas acerca de Santa Claus distorsionan la verdad de la Navidad. Además, el concepto de que Santa dará regalos sólo a los que se han portado bien, niega la gracia de Dios, que es una creencia medular en el relato original de la Navidad. El don de la gracia de Dios no depende de nuestra bondad.

La Escritura proclama: "Mas Dios muestra su amor para con nosotros en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

El hombre ha creado culturas que rechazan la verdad en diferentes niveles. A veces una mentira inspira todo un sistema cultural. Por ejemplo, el nazismo provocó el Holocausto en el que murieron millones de judíos. El análisis marxista del mal justificó la masacre de decenas de millones de personas. El mito sintoísta llevó al Japón a la Segunda Guerra Mundial y a cometer horribles atrocidades. El

concepto estadounidense de un destino manifiesto ha inspirado la ofensiva arrogancia de los Estados Unidos y además varias guerras. El sistema de castas hindú está basado en una errónea comprensión de la naturaleza humana. Lo mismo ocurre con el racismo o el experimento sudafricano del apartheid.

El misionero Pablo escribió en su carta a los Romanos: "Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus ra-zonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios". (Romanos 1:21-22).

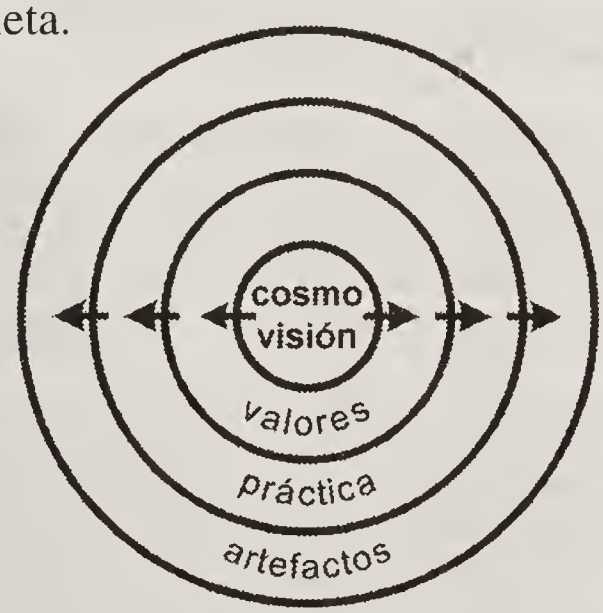
Haríamos bien en examinar nuestras culturas. ¿Están basadas en la verdad, o en el engaño?

LA CEBOLLA CULTURAL

Además de los paradigmas de la verdad, los misioneros deben tratar de comprender la cosmovisión de la gente — cómo ven el universo y el lugar que ocupan en él.

Los paradigmas ayudan a revelar el misterio de la cosmovisión de un pueblo, que es un punto medular o central de toda cultura. Otros aspectos de la cultura se forman en capas alrededor de la médula cultural, como las capas en una cebolla. Valores, prácticas y artefactos (lo que fabrica una cultura) son capas adicionales que van de adentro hacia afuera, siendo el centro la cosmovisión. Las cuatro capas culturales están unidas, y forman el sistema integrado cultural de una sociedad. Su cosmovisión influencia poderosamente las capas externas de una cultura.

Las expresiones más obvias de una cultura son los artefactos. Esos objetos que la gente produce y usa cambian rápidamente. Una persona puede cambiar de buena gana su artefacto de transporte de un burro a una bicicleta.



Sin embargo, su cosmovisión, tal como la creencia de que sus antepasados muertos les bendecirán si cada noche derraman cerveza

sobre la tierra por ellos, es mucho más persistente. A pesar que la cosmovisión es la más resistente al cambio, es en ese centro que Jesucristo busca hacer su habitación. Cambios auténticos en una cultura deben ocurrir en su cosmovisión. Cambiar cualquier otra capa de la cultura es menos significativo.

Ahora exploraremos dos ejemplos de cómo comunicar el Evangelio en culturas y religiones donde ha habido muy poca o ninguna influencia cristiana.

El primer relato es el de los Zanaki en Tanzania. Este pueblo funcionaba dentro de la cosmovisión ontocrática que exploramos en el primer capítulo (ontocrático es la cosmovisión en la que la naturaleza y la divinidad o divinidades se funden). Jamás habían conocido a Abraham; no tenían consciencia de Dios como el Creador trascendente que hace pactos con su pueblo.

El segundo relato es de los musulmanes de la República de Somalia. Este pueblo vive dentro de la cosmovisión trascendente que también exploramos en el primer capítulo. Se consideran herederos de la fe de Abraham; todo el pueblo de Somalia traza su genealogía hasta Mahoma y de allí hasta Abraham.

Estos dos ejemplos representan las diversas cosmovisiones descritas en el primer capítulo: (1) ontocrática y (2) trascendente.

LOS ZANAKI: UNA RELIGIÓN TRIBAL

Los Zanaki son una sociedad tribal Bantú con alrededor de 20,000 personas que viven en los cerros al este del Lago Victoria. La suya es una religión tribal. Ellos nunca enviarían a un misionero a ninguna parte. Es imposible convertirse a la religión tribal Zanaki. Ellos creen que cada tribu posee su propia religión, igual que los Zanaki.

Religiones Tribales y Nacionales

Los Zanaki representan las religiones tribales en todas partes. Sin embargo, algunas religiones son sistemas nacionales. Estas abarcan una variedad de tribus en una sola religión nacional. El sintoísmo japonés, el confucianismo chino, y el hinduísmo de la India constituyen tres valiosos ejemplos de lo que son las religiones nacionales.

Tanto las religiones nacionales como las tribales jamás buscan hacer prosélitos fuera de sus propias sociedades. Una persona que no nació japonesa nunca puede convertirse al sintoísmo. No existen misioneros de Confucio viajando alrededor del mundo tratando de convertir a la gente a su religión. Eso es imposible debido a que la esencia del confucianismo es la nacionalidad china. Para ser Hindú, uno debe haber nacido en una casta hindú. Una persona no puede

convertirse a una casta. Las religiones tribales o nacionales no comisionan misioneros; jamás buscan hacer convertidos.

Algunos podrían objetar que las religiones tribales y nacionales no tienen espíritu misionero. La excepción parecen ser algunos movimientos misioneros neo-hinduístas. Hay también filósofos hindúes que invitan a la gente a conocer la filosofía de la Vedanta Hindú.

Sin embargo, estos filósofos hindúes no invitan a la gente a convertirse al hinduísmo. Mas bien les invitan a participar en algunas disciplinas espirituales o psicológicas que practican los yogas hindúes en su búsqueda de la iluminación. El movimiento Nueva Era, por ejemplo, ha sido grandemente influenciado por la filosofía Vedanta Hindú. Sin embargo, la Nueva Era no es hinduísmo.

Uno se convierte en participante de estas religiones tribales o nacionales únicamente por haber nacido en el sistema. Los Zanaki nunca tratan de reclutar a nadie a su sistema de fe; tal concepto es impensable en las religiones tribales o nacionales. Sin embargo, el sistema de creencias Zanaki es sofisticado y comprensible.

Las Creencias Zanaki

Los Zanaki creen en un Dios Creador. Sin embargo, parece que en el pasado lejano ocurrió algo que arruinó las relaciones entre Dios y los Zanaki. En consecuencia, males como la hechicería son una plaga en su sociedad. Es imposible restaurar la relación anterior con Dios. Por lo tanto, no tienen esperanza de tener armonía con Dios o de disfrutar una paz genuina en su sociedad.

Por esta razón necesitan la ayuda de sus espíritus ancestrales, los espíritus de la naturaleza y otras divinidades. Dios les es de poca ayuda; otras divinidades, y especialmente sus antepasados se han vuelto sumamente importantes. En su búsqueda de bienestar, la gente ofrece sacrificios de animales y ovaciones (ofrendas) a los espíritus y divinidades.

La magia se ha convertido en una creencia importante para manipular las fuerzas divinas de la naturaleza. La hechicería usa la magia para hacer el mal; se ha convertido en algo desenfrenado y aterrorizante.

Puesto que la anterior armonía con Dios se ha roto, ellos saben que Dios no prestará atención al bienestar de la persona cuando muera. Es dudoso que los espíritus de sus antepasados o de la naturaleza puedan ayudarles tampoco. Por lo tanto, la única manera de conseguir una existencia en la próxima vida es a través de los propios hijos.

Los hijos recordarán a los padres que han partido. A través de su memoria y de ofrendas de comida y cerveza que ofrecen a sus padres ausentes, los hijos aseguran la continuidad de la existencia del espíritu

de sus padres después de la muerte. El adulto que muere sin hijos es digno de lástima, pues al morir caerá en el olvido.

La meta principal en la vida es producir tantos hijos como sea posible. Esto es lo que motiva la poliginia (tener muchas esposas). Un hombre practica la poliginia para tener muchos hijos. Por medio de sus hijos podrá asegurarse una buena existencia en la próxima vida. Dios no le prestará ninguna atención después de haber muerto; sólo sus hijos se preocuparán por él.

La Cebolla Cultural

Al aplicar los cuatro niveles de nuestra cebolla cultural a estos aspectos de la tradicional cultura y religión Zanaki, hallamos lo siguiente:

La capa exterior – artefactos. En el terreno familiar hay varias casas redondas.

La segunda capa – práctica. Una esposa y sus hijos ocupan cada casa redonda.

La tercera capa –valores. Cada esposa y el hombre de la familia desean que su casa sea llena de tantos niños como sea posible.

La capa interior – cosmovisión. Muchos hijos son necesarios para garantizar una buena vida para los padres después de la muerte.

Señales de la Verdad

En este sistema cultural podemos discernir paradigmas de la verdad, señales que apuntan hacia el Evangelio. Mencionamos unas cuantas de estas señales de gracia y de verdad.

1. Todos los mitos de sus antepasados declaran que algo ocurrió que arruinó las relaciones entre Dios y los Zanaki.
2. Ofrecen sacrificios de animales, pero tales esfuerzos nunca sanarán totalmente su distorsionada relación con Dios.
3. Después de la muerte puede existir alguna expresión de vida espiritual personal. Hay mucha preocupación acerca de la calidad de la existencia en la próxima vida y de cómo prepararse ante lo inevitable de la muerte.
4. La calidad de vida en la próxima vida depende del ser recordado. Alguien debe recordarles; de lo contrario, caerán en el olvido.

¿En qué formas Jesucristo constituye buenas nuevas según la cosmovisión de los Zanaki? Usualmente el (la) misionero (a) no está seguro qué percibe la gente cuando Jesús de Nazaret cruza la senda de su cosmovisión por primera vez.

Conforme el (la) misionero (a) escucha las respuestas de la gente al relato bíblico de Jesús, aprende cómo el Evangelio está penetrando en su cosmovisión como buenas nuevas. También aprende cómo Jesús el Cristo está transformando su cosmovisión. Jesús siempre perturba la cultura.

¿Qué Diferencia hace Jesús?

Esto es lo que los misioneros escucharon cuando vivían entre los Zanaki:

"Nuestros antiguos mitos nos decían que Dios estaba demasiado atareado para ocuparse de nosotros, y que el rompimiento entre Dios y los Zanaki jamás podría ser sanado. De la manera más inesperada, Jesús ha cambiado todo esto. Ahora sabemos que Dios es nuestro amigo, y que se ha aparecido entre nosotros en Jesús el Cristo y que camina con nosotros, comprendiendo nuestro sufrimiento y nuestro gozo.

"Nosotros sabíamos que los sacrificios de animales no podían traer verdadera sanidad entre nosotros y Dios; ahora comprendemos que esos sacrificios eran símbolos de nuestra cultura que nos preparaban para comprender que Jesús es el sacrificio perfecto por nuestros pecados. A través de Cristo crucificado por nosotros, experimentamos el perdón y una relación correcta y gozosa con Dios.

"Jesús ha roto el poder de los espíritus y divinidades. El Espíritu Santo, quien es el Espíritu de Jesús, vive en cada creyente. El nunca nos hace daño y siempre trabaja por nuestro bien. El Espíritu Santo

es mucho más poderoso que cualquiera de las divinidades o espíritus que hemos venerado. Debemos quemar todos los amuletos que hemos usado para protegernos de la hechicería o para manipular a los espíritus. [De vez en cuando después del culto en la iglesia, se hacían fogatas para quemar todos esos atavíos. Tales fogatas eran acompañadas de cantos de alabanza y testimonios relativos al triunfo de Cristo sobre todos los poderes].

"Jesús ha resucitado de los muertos y ha prometido que nosotros también algún día resucitaremos de los muertos. La próxima vida será mucho mejor; nuestros espíritus no sólo andarán vagando por allí. Será una resurrección corporal personal.

"Jesús nunca se olvida de nosotros. Por lo tanto, no necesitamos que los hijos nos den una existencia después de la muerte. Si cuando muramos el Hijo de Dios nos presenta al Padre por nombre, entonces no hay por qué temer la muerte. Todo estará bien.

"Debido a que los hijos no son indispensables para la vida futura, un hombre no necesita casarse mas que con una esposa. Aún la persona que jamás se haya casado puede entrar al cielo. Que un hombre contraiga matrimonio sólo con una esposa. Que un esposo y su esposa tengan solamente tantos hijos como puedan cuidar".

Una Nueva Clase de Tribu

"Somos Zanaki y eso es bueno. Sin embargo, la iglesia es una comunidad mundial, y por esa razón ahora no sólo somos Zanaki. Somos parte de una nueva clase de tribu llamada iglesia (Efesios 2:16). Dios está reuniendo en esta comunidad de individuos redimidos por el Señor Jesucristo a personas de toda tribu y lenguaje".

Esto es lo que los misioneros escucharon decir al pueblo Zanaki acerca de la diferencia que Jesús está haciendo en su sociedad y en su cosmovisión. Jesús, el Cristo, está creando una revolución de buenas nuevas entre ellos.

LOS SOMALÍES: UNA SOCIEDAD MUSULMANA

Los somalíes hamitas son en su mayoría nómadas que pastorean sus camellos y que viven en el cuerno noreste de Africa. La islamización de los pueblos en esta región de Africa comenzó hace más de mil cuatrocientos años, cuando Mahoma aún estaba en la Meca. Durante los doce años de persecución en la Meca (610-622 D.C.), Mahoma envió a varios cientos de sus seguidores a establecerse en Zeilla en la costa más norteña de Somalia.

Partiendo de la pequeña colonia de Zeilla y los sub-siguientes asentamientos musulmanes, el Islam se esparció a través de todo el Cuerno de Africa. Los somalíes eran una de las pocas sociedades

musulmanes que jamás tuvieron que tratar con el pluralismo; hasta décadas recientes todos los somalíes eran musulmanes.

La Presencia Cristiana

Después de la Segunda Guerra Mundial, porciones de las regiones habitadas por los somalíes estuvieron bajo la custodia de las Naciones Unidas. Los estatutos de las Naciones Unidas garantizan la libertad de cultos. Fue dentro de ese contexto que pudieron operar los misioneros católicos y protestantes. La misión cristianas desarrollaron excelencia médica, educacional y programas de desarrollo. Mi propia familia formó una pequeña parte de la presencia misionera cristiana.

Poco después de la independencia de Somalia en 1960, se volvió ilegal propagar cualquier religión a excepción del Islam. No obstante, los ministerios humanitarios de las agencias cristianas, tales como la Misión Interior de Sudán, la Misión Católica o la Misión Menonita en Somalia brindaron una imagen de fe cristiana que con el tiempo se ha ganado espacios en la sociedad que les ha permitido que emerjan compañerismos cristianos discretos.

El Massihiin

A los cristianos somalíes les llaman Massihiin (discípulos del Mesías). La presencia de ministerios cristianos de calidad, apoyados por mucha oración, fue el fundamento del surgimiento de estas relaciones de compañerismos. Fueron milagros de la gracia de Dios y del poder del Espíritu Santo.

Durante los primeros años de la década de 1990, el incipiente compañerismo en Mogadishu se convirtió en la semilla de mostaza del reino de Dios en una sociedad desesperadamente necesitada de un espíritu de reconciliación. Jesús dijo que la iglesia debía ser sal y luz. Estos hermanos y hermanas de clanes diferentes fueron sal y luz que revelaron el camino para sanar a una nación profundamente herida por una guerra civil entre los clanes. Los creyentes demostraron que ser reconciliadores era un fructífero testimonio.

Islam

El Islam es una fe muy diferente a la fe de los Zanaki. El Islam no es una fe tribal como la de los Zanaki, ni tampoco es una fe nacional. El Islam es una de las tres religiones misioneras universales. Las otras dos son el budismo y el cristianismo.

Por lo tanto, cuando los musulmanes y los cristianos conversan acerca de religión, se reúnen como personas representativas de una fe misionera. Aunque los musulmanes y los cristianos pueden tratar

de dialogar sólo con el propósito de fomentar una mejor comprensión, ambos se dan cuenta que si son fieles al fundamento de su fe respectiva, deben desear convertir a los otros.

Los musulmanes con frecuencia cuestionan el significado de la presencia de la misión cristianas. Tales ocasiones brindan oportunidades para expresar la fe que nos alienta, con la misma bondad y respeto con la que el misionero Pedro aconsejó en tiempos bíblicos (I Pedro 3:15-16).

Una noche llegó Yusuf Alí llegó a nuestra casa. "Présteme un libro que explique la fe cristiana con claridad", me dijo con tosca integridad.

Busqué entre los varios cientos de volúmenes de mi biblioteca. Había libros acerca del Islam, cultura, antropología, Somalia, misiología, sociología, historia, religión y educación. Habían muchos libros teológicos. Algunos habían sido escritos por musulmanes. Pero ninguno comunicaba el evangelio con la gentileza y claridad necesarias para la cosmovisión de un musulmán.

"No tengo nada que darle", repliqué.

La incredulidad y el desaliento se dibujaron en su rostro mientras contemplaba mis estanterías repletas de libros.

Rápidamente le hice una promesa. "Pero escribiremos un libro para usted. La escuela cierra en dos semanas. Escribiremos durante las vacaciones. Concédanos tres meses".

Tres meses después cuando Yusuf regresó para el nuevo año escolar, le entregué una copia mimeografiada del primer borrador de una serie de estudios bíblicos para musulmanes. Después de varias revisiones posteriores (y la ayuda de un equipo de estudiantes), esas series se convirtieron en el curso por correspondencia Pueblos de Dios que ha sido traducido a por lo menos una docena de idiomas y está comunicando el evangelio entre musulmanes en varias docenas de países alrededor del mundo.

Fe y Cultura

Mientras preparábamos Pueblos de Dios, nos preguntamos, "¿Cuál es el punto central de la cosmovisión musulmana y cuál la naturaleza de la cultura islámica?"

Hay un artefacto prominente en toda comunidad musulmana. Es la mezquita. Toda mezquita tiene una quibla, que es un nicho en dirección del Caaba en la Meca. La mezquita con la quibla es una llave para comprender el Islam. Ahora examinaremos las otras capas de la cebolla cultural musulmana – práctica, valor.

La práctica musulmana es reunirse en la mezquita para orar cinco veces diarias. Los hombres tienen sus reuniones propias. Si las mujeres se reúnen a orar, deben estar separadas de los hombres, tal

vez en su propia mezquita. Por supuesto, no todos los musulmanes pueden abandonar el trabajo para asistir a las cinco reuniones de oración en la mezquita. En ese caso, los fieles orarán donde se encuentren, o recitarán oraciones adicionales para ponerse al día cuando tengan tiempo.

Los que participan en la oración en la mezquita están de pie en filas rectas, todos con el rostro hacia la quibla. Se inclinan y postran de rodillas al unísono hasta tocar el suelo con sus frentes. Los musulmanes devotos con frecuencia tienen un carbunclo en sus frentes. Las cinco oraciones diarias incluyen ciclos de postración (rakas) en cada tiempo de oración. Existen algunas variantes entre las escuelas de leyes musulmanes acerca del número total de postraciones requeridas diariamente; catorce es el mínimo esperado.

Se requiere repetir la Fatiha (apertura) en árabe durante estas experiencias de oración. Ese es el primer capítulo del Corán. La repetición en árabe de la Fatiha mientras permanecen postrados delante de Dios constituye el componente central de la adoración islámica. La siguiente es una interpretación (traducido del inglés):

En el nombre de Alá, el benefactor y misericordioso.
Alabanza sea a Alá, Señor de todos los mundos:
El benefactor, el misericordioso:
Dueño del Día del juicio.
Os adoramos [solamente] a ti
A ti [solamente] pedimos ayuda.
Muéstranos el camino recto:
El camino de los que tu has favorecido;
No el [camino] de los que provocan tu ira ni
de los que se desvían. (Corán: Fatiha, por Pickthall).

La sumisión a la voluntad de Dios es el valor revelado en estas prácticas de oración. Islam es el anhelo de someterse a la voluntad de Dios. Ese es el valor central en toda la cultura islámica. Las sociedades musulmanes buscan que todas las áreas de su cultura estén bajo la voluntad de Dios.

Su cosmovisión es que Dios, quien es misericordioso, revela su voluntad a la humanidad. Ver hacia la Caaba en oración constituye una respuesta a tal cosmovisión. De acuerdo a las enseñanzas musulmanas, el área de la Caaba fue donde estuvo el primer hogar de Adán. La Caaba es una gran roca negra en la Meca; antes de Mahoma esa roca estaba en el centro del politeísmo árabe.

Los musulmanes creen que es en la Caaba en donde Dios reveló su voluntad a Adán. El Islam es la dirección que Dios reveló a Adán. El mirar hacia la Caaba en adoración, los musulmanes se someten a la misma dirección de Dios revelada al padre de toda la humanidad, Adán.

Sin embargo, la gente con facilidad se olvida de la dirección de

Dios. Por lo tanto, Dios ha escogido revelar su dirección a través de los libros de revelación. Estos son:

La Tora del profeta Moisés.
Los Salmos del profeta David.
El Evangelio de Jesús, el Mesías.
El Corán del profeta Mahoma.

Este es un resumen de las cuatro capas de la cebolla cultural islámica, comenzando con la capa exterior y con los aspectos más obvios de su cultura.

El artefacto es la mezquita con su quibla.

La práctica es orar cinco veces al día en dirección a la quibla, que indica la dirección de la Caaba en la Meca.

El valor es someterse a la voluntad de Dios, que es el Islam; esa es la razón de inclinarse postrados en oración.

Su cosmovisión es que Dios reveló su dirección primero a Adán en la Caaba, y luego en los libros de revelación.

Obstáculos y Piedras de Paso

El Corán es el resumen de todas las demás Escrituras. Pero la mayoría de musulmanes jamás leen las Escrituras previas, que los cristianos tenemos en nuestra Biblia. Sin embargo, el Corán recuerda a los musulmanes que hay un pueblo que posee las Escrituras previas.

El Corán llama 'El Pueblo del Libro' a quienes poseen los

primeros libros de revelación. ¡El Corán aconseja a los musulmanes buscar consejo del Pueblo del Libro si tienen dificultad para comprender el Corán!

Nosotros invitamos a los musulmanes a tomar en consideración ese consejo. Por ejemplo, el Corán se refiere a Jesús como el Mesías. No obstante, el Corán nunca desarrolla el significado de ese misterioso nombre. Nosotros recordamos a los musulmanes que nosotros tenemos los anteriores libros de revelación. Invitamos a nuestros amigos a explorar con nosotros el significado de Mesías, a quien el Corán llama Injil, "buenas nuevas".

Esa es la postura que desarrollamos en el curso por correspondencia El Pueblo de Dios. Estando conscientes de la cosmovisión de los musulmanes, desarrollamos el curso basado en esos libros de revelación bíblica que el Corán reconoce – la Torah, los Salmos y el Evangelio. El lazo de vinculación a lo largo de las lecciones es la misión del Mesías. Paso a paso el curso presenta a los estudiantes al Mesías, quien es el libro de Dios, la Palabra de Dios en forma humana conocido como el Injil. El es la Palabra en quien experimentamos las buenas nuevas de que Dios es nuestro fiel Padre celestial, que nos ama tanto que sufre con nosotros y por nosotros. El curso resulta atractivo e interesante porque se desarrolla alrededor de los relatos bíblicos mencionados en el Corán que nunca han sido expuestos en las Escrituras musulmanas.

Por ejemplo, el Corán dice que el diluvio en tiempos de Noé es una advertencia del juicio de Dios sobre los pecadores. Pero, el relato no es presentado en el Corán. Tal evento es un misterio. Por lo tanto, El Pueblo de Dios presenta el fascinante relato de Noé y el diluvio como está registrado en la Torah del profeta Moisés. A los musulmanes les encanta.

El curso comienza con el relato de la Creación en el primer capítulo de la Torah (Gen. 1). Concluye con la invitación de creer en los últimos versículos de la Biblia (Apo. 22). Así, lección tras lección, el participante camina a través del drama bíblico de los actos de salvación de Dios. No obstante, las fuentes principales del estudio son los libros bíblicos que un musulmán ya reconoce como Escrituras: la Torah, los Salmos y los Evangelios.

BUENAS NUEVAS; NO MALAS NOTICIAS

Los relatos de los Zanaki y los Somalíes son dos pequeñas ventanas acerca de cómo comunicar el evangelio en culturas diferentes. Hay mucho más de lo que hemos descrito. Pero el acercamiento cultural que hemos presentado siempre es válido.

Debemos aprender a escuchar los latidos del corazón de la gente para poder penetrar en su cosmovisión. De lo contrario podríamos

resultar comunicando malas noticias en lugar de buenas nuevas. El Espíritu Santo quiere investir de poder la comunicación del Evangelio para que en toda cultura Jesucristo crucificado y resucitado se convierta en la sorpresa revolucionaria de salvación.

UN ACONTECIMIENTO SEGÚN "HECHOS 15" ENTRE LOS MASAI

Conforme la gente invita a Cristo a morar en el núcleo de su cultura, ¿cómo habla El a su cosmovisión? ¿Cómo comienza su presencia a transformar los valores de su cultura? ¿De sus prácticas? ¿De sus artefactos?

Los guerreros Masai de Ogwedhi Sigawa en el sudoeste de Kenya se están convirtiendo al cristianismo. Me invitaron a sentarme con ellos en una reunión de "Hechos 15". Querían resolver algunos puntos del Evangelio y culturales de la misma manera que lo hizo la iglesia primitiva en Jerusalén en el Concilio del año 48 D.C.

Sed Libres

Leímos el relato del Concilio de Jerusalén según lo expone Hechos 15, y decidimos seguir la misma agenda que ese concilio.

1. ¿Qué está haciendo el Espíritu Santo?
2. ¿Qué expresiones de nuestra cultura afirma Cristo y las Escrituras?
3. ¿Qué expresiones de nuestra cultura necesitan ser transformadas o rechazadas?
4. ¿Qué decisiones acerca de estos asuntos son buenos para el Espíritu Santo y para nosotros?

Primero, todos los participantes describieron su conversión y salvación en Cristo. Oímos como los borrachos habían sido transformados y cómo los guerreros hicieron a un lado sus armas. Nos regocijamos.

(Lamenté que ninguna mujer Masai estuviera presente. En la cultura tradicional las mujeres nunca participan en las discusiones con los hombres, y en esta reunión la práctica tradicional persistió).

En segundo lugar escuchamos a los Masai describir las expresiones de su cultura que el Evangelio estaba afirmando o aún fortaleciendo.

"¡Los collares ornamentales que nuestras mujeres usan son tan hermosos y buenos!" Exclamó un joven.

Las mujeres Masai se adornan con cientos de cuentas hiladas en enormes collares.

"Si, afirmó otro. "Son hijas del Rey del universo. En nuestras tradiciones las hijas de los jefes lucen estupendas con sus collares.

Las mujeres cristianas debieran ataviarse como las hijas de un jefe!"

La conferencia se animó conforme hablaban de las maravillas de su cultura – hospitalidad, respeto hacia los mayores, la creencia en el Dios Creador, y de su ganado. Hablaban con deleite de sus alimentos, tales como leche mezclada con sangre.

Pensé, ¿es esa dieta bíblica? Nosotros eramos oyentes aunque invitados a caminar con estos nuevos cristianos en su discernimiento.

Tercero, pasamos a los temas que Cristo criticó.

Un anciano habló inmediatamente: "Debemos abandonar la práctica de que un joven tenga que matar a otro para ser digno de casarse. ¡Eso debe cesar!"

¡Estuvimos de acuerdo!

Otro joven añadió: "Y debemos dejar de cambiarnos las esposas. Es bueno ser hospitalario, pero no al extremo de ofrecer la esposa al amigo durante su estadía en nuestra casa. Eso debe terminar".

Hubieron profundas discusiones. Revisaron todo con cuidado y sabiduría. Mencionaron otras prácticas que debían abandonar como discípulos de Jesucristo – hechicería, alcoholismo, asistir a los festivales espiritistas conducidos por el shaman, y los sacrificios a los antepasados. Todas esas decisiones se relacionaban no solamente a prácticas obvias, sino al meollo de su cosmovisión.

"¡Y la poliginia debe cesar!" exclamó un anciano.

"¿Por qué?", preguntamos.

"Porque la poliginia es contraria al camino de Cristo", respondió el anciano. "Mis esposas sufren por celos unas con las otras, y eso ocurre en todos los hogares políginos. No hay paz".

El resto del día se invirtió discutiendo cómo la iglesia debía responder a los políginos cuando se convierten al cristianismo. Eso no fue fácil.

Sed amables

"Recuerden que Cristo trata gentilmente la cultura", aconsejó un nuevo creyente Masai. "Mantengan la meta clara. Pero muévanse suavemente. De lo contrario, haremos pedazos nuestra cultura y nos destruiremos como pueblo Masai".

Estos nuevos cristianos tenían sabiduría. No todos los temas fueron resueltos ese día. Necesitarán de más reuniones según "Hechos 15". No obstante, al terminar el día, su obispo resumió la discusión. Usando la misma frase del Concilio de Jerusalén observó que "pareció bueno al Espíritu Santo y a nosotros".

1. Bendecir las maravillosas cualidades de la cultura Masai.
2. Rechazar otras dimensiones de la cultura Masai.
3. Poner en oración temas difíciles para poderlos discernir mejor en el futuro.

Ese día con frecuencia abrimos nuestras Biblias para recibir el consejo de las Escrituras. Ocasionalmente los Masai nos pedían consejo a los extranjeros. Para ellos era importante que representantes de la iglesia global estuvieran presentes. Buscaban evitar moverse a alguna lejana órbita que la iglesia global no pudiera bendecir. Atesoraban su participación en la familia de la iglesia global.

No obstante, trataron los temas con confianza, pues sabían que al final ellos mismos serían quienes tomarían las decisiones en obediencia al Espíritu Santo y al consejo de las Escrituras. Las decisiones tomadas ese día relativas al Evangelio y a su cultura fueron su elección. Fue un buen día, un punto de cambio en la vida de las iglesias Masai en Ogwedhi Sigawa.

* * *

Este capítulo describe las culturas comparándolas con una cebolla que tiene cuatro capas principales – el núcleo de su cosmovisión, los valores, las prácticas y finalmente los artefactos. Las culturas están organizadas; la religión con frecuencia, es una expresión de la cultura en todos sus niveles.

En toda cultura existen verdades y falsedades. El misionero debe buscar las señales de la verdad. Los evangelistas y misioneros al comunicar el Evangelio deben edificar sobre esas señales de verdad.

Como casos de estudio exploramos dos sistemas religiosos y culturales muy diferentes de la religión tradicional africana y el Islam. En ambos casos, el Evangelio presenta las buenas nuevas.

Cuando en cualquier sociedad se forma una iglesia, los creyentes deben elegir qué aspectos de su cultura deben incluirse o excluirse en la iglesia. Los Masai de Kenya descubrieron que el Concilio de Jerusalén descrito en Hechos 15 es un excelente modelo a seguir.

El capítulo final describe la obra misionera entre los Quechuas y cómo ellos, a su vez, se convirtieron en una iglesia misionera.

Reflexión

1. Reflexione en las señales de verdad existentes en su cultura (Hechos 17:22-23).
2. Reflexione en las formas en las que el engaño ha influenciado ciertos aspectos de su cultura.
3. Describa las cuatro capas de la cebolla cultural. Reflexione en las formas en que la cosmovisión de su sociedad da forma a su cultura.
4. Explique las razones por la que los Zanaki y los Somalíes interpretan el Evangelio de manera muy diferente.
5. Considere las formas en que el enfoque de "Hechos 15" sobre

los temas de Evangelio y cultura podrán ayudar a su congregación.

* * *

Escrituras Sugeridas: Mateo 5:10-12; 25:31-46; 28:18-20; Juan 17:14-18; Hechos 14:17; 15:1-35; 17:24-28; Romanos 1:16-32; Efesios 1:10; 2:11-22; 4:1-5; 6:11-18.

CAPITULO 13

LOS QUECHUAS

El acontecimiento más asombroso y revolucionario de la historia humana es el centro de la misión cristiana.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

La iglesia se compromete en la obra misionera debido a la sorprendente promesa y comisión que el Hijo de Dios ha dado a sus discípulos.

"Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío". (Juan 20:21).

Hasta aquí nuestra exploración ha descrito varias dimensiones del "Llamado de Dios a la misión". Este capítulo describe una iglesia moderna en misión entre un grupo particular de personas – los Quechuas. Es el relato acerca de cómo los Quechuas también se han convertido en un pueblo que realiza la obra misionera.

El Libro de los Hechos en el Nuevo Testamento nos muestra la entrega a la obra misionera de la iglesia primitiva. Descubriremos que los Hechos jamás terminan. Los Hechos continúan en cualquier lugar en donde la iglesia viva en obediencia al llamado de Dios a la misión.

EL LLAMADO

A mediados de la década de 1980, en un retiro para plantadores de iglesias en el pueblo llamado Liberty (en el centro de Pennsylvania), se reunieron tres docenas de hombres y mujeres de las ciudades y pueblos del noreste de los Estados Unidos. Plantadores de iglesias pioneros, se reunieron como tropas cansadas de la guerra que necesitaban refrigerio y aliento.

Sus incipientes iglesias nunca tenían suficiente dinero. Algunos de estos plantadores de iglesias no tenían un salario confiable. Algunos cuantos se sostenían a sí mismos, como Pablo, el misionero fabricante de tiendas descrito en el Libro de los Hechos. Como su trabajo consistía en invitar a sus vecinos a abrazar la fe en Cristo y formar nuevas iglesias, la mayoría enseñaba a gente que no sabía nada acerca de la Biblia y que nunca había conocido los modelos cristianos. Tenían más que suficientes responsabilidades.

Sin embargo, conforme estos plantadores de iglesia oraban juntos, el Espíritu Santo puso sobre ellos carga por gente que aún no había sido alcanzada por el evangelio. Aunque los Estados Unidos tiene una congregación por cada 1,100 habitantes, por lo menos 3,000 grupos importantes sobre la tierra no tienen ninguna iglesia propia entre ellos. Miles de aldeas, pueblos y ciudades en el mundo nunca han tenido una iglesia.

Un quinto de la gente que vive sobre la tierra no puede creer en Jesucristo, pues nunca han conversado con un cristiano ni han visto una Biblia. Estos forman los mil millónes y un cuarto de personas sin alcanzar a quienes se les ha negado cualquier consciencia de las buenas nuevas descritas en Juan 3:16.

Cuando nos reunimos en la Casa del Señor de Liberty para orar, el Espíritu Santo parecía estar diciéndonos algo importante. Escuchamos, abriendo nuestras almas a la mente del Espíritu Santo.

Entonces, con voz reposada uno de los pastores dijo: "Hermanas y hermanos, discierno que el Espíritu Santo dice que es necesario actuar. Siento que el Señor nos llama a enviar misioneros a los pueblos sin alcanzar el Perú".

Yo estaba atónito.

Prevalecía un espíritu de quieta solemnidad cuando expliqué mi asombro. "Precisamente esta semana leí un documento escrito por uno de mis estudiantes en una clase de crecimiento de la iglesia en el Messiah College. Describía el trabajo de los Traductores de la Biblia Wycliff entre los indios Quechuas en los Andes del Perú. Lamentaban que los misioneros que plantan iglesias no usaran estas recién traducidas Escrituras para compartir el evangelio, evangelizar y plantar iglesias entre los Quechuas".

"¡Alabado sea el Señor por esa confirmación de que debemos considerar el Perú!", respondió el grupo espontáneamente al unísono.

Conforme continuamos orando, el Espíritu Santo reveló que varios del grupo debían ir al Perú a investigar. Eso fue el comienzo de la increíble aventura misionera entre las aldeas sin alcanzar en la región del Cuzco en Perú. La mayoría de ese equipo investigador aún sirve en una comisión conocida como Siervos del Amor al Perú.

Tres docenas de iglesias jóvenes apoyan parcialmente la misión con oración y económicamente. Los Siervos del Amor ya comisionaron a un equipo de ocho a diez misioneros que sirven entre los Quechuas de Cuzco.

EL VIAJE

Sin embargo, ha sido tortuosa la senda desde la euforia en el retiro de oración en las suaves colinas de Pennsylvania hasta lograr desarrollar una misión fructífera entre un pueblo que vive a diez mil pies sobre el nivel del mar en las nevadas cumbres de los Andes.

El equipo de investigación contactó a la agencia misionera de su familia de iglesias – la Misión Menonita del Este. Con la ayuda y dirección de su agencia misionera, investigaron el Perú y a los grupos de personas en esa tierra. Colocaron los cimientos para una relación de confianza con las agencias misioneras y las iglesias en el Perú. Formaron una red para recibir consejo para determinar la ubicación correcta de su misión y se les aconsejó considerar el clan Cuzco de los Quechuas.

Obtener las visas para los misioneros fue un gran obstáculo. Durante varios años fue imposible conseguir un status de registro por parte del gobierno peruano para los Siervos del Amor. El gobierno también determinó que ya no emitiría nuevas cuotas de visas para misioneros. Por lo tanto los Siervos del Amor tuvieron que prestar la cuota de visa a otras misiones que no tenían suficientes misioneros para llenar sus cuotas asignadas.

Los misioneros tuvieron que aprender español. En la mayoría de los casos esto implicó un largo año de tedioso aprendizaje del idioma en Costa Rica (Centro América) antes de llegar al Perú. También tuvieron que aprender Quechua. Durante los primeros años el equipo luchó por aprender no sólo uno, sino dos idiomas, que no tenían ninguna relación entre sí.

El equipo misionero y las iglesias que los apoyaban oraron porque los ángeles de Dios les protegieran. Los guerrilleros maoistas de Sendero Luminoso merodeaban por las montañas. Ocasionalmente ellos han asesinado a las personas que realizan un trabajo humanitario entre los Quechuas.

El equipo ha pasado por asaltos y robos a punta de pistola. Uno de los misioneros, Howard Yoder, fue detenido, atado a un árbol y amenazado de muerte. Después que los delincuentes lo abandonaron, logró desatarse de los lazos y caminar seis horas entre veredas en la montaña, llegando a casa tarde por la noche. Dos veces sus vehículos han sido robados. El equipo ahora prefiere usar carros más baratos, como el "escarabajo" de la Volkswagen. Los misioneros mantienen estrecho contacto con amigos locales que les aconsejan respecto a su seguridad.

LA GENTE

Durante los primeros cinco años, el equipo dedicó toda su atención a aprender los idiomas y desarrollar relaciones. Exploraron la cultura y trataron de penetrar en la cosmovisión de los Quechuas.

Los Quechuas creen que el pueblo de Cuzco está en el centro de la tierra. El vocablo Cuzco significa "ombligo". Cuzco también fue el centro del poderoso Imperio Inca, que abarcaba 2,500 millas a lo largo de las regiones occidentales de Sudamérica durante la última mitad del siglo quince y principios del siglo dieciséis. Al residir en

Cuzco, los misioneros se ubicaron en el centro del universo Quechua.

En su religión tradicional, los Quechuas creían ser descendientes del dios sol. La luna, el trueno, la tierra, las montañas, o los animales sagrados eran también sus dioses. Para honrarlos construyeron templos y ofrecían sacrificios de animales en las montañas. Ocasionalmente aún ofrecen en las montañas sacrificios de animales por la fertilidad de la tierra. En tiempos antiguos ofrecían sacrificios humanos también. Los dioses demandaban lo mejor que pudieran ofrecer.

Varios animales eran venerados pues los consideraban sagrados, especialmente el león de la montaña, conocido como puma. Arriba de Cuzco yacen las ruinas de un enorme complejo de templos dedicados al puma y al dios sol. A pesar de que hoy una gran imagen de Cristo ha sido erigida cerca del templo del puma desde donde se divisa Cuzco, los Quechuas combinan temas bíblicos distorsionados con la religión tradicional. Mezclan y veneran divinidades o seres como los santos, los dioses de la montaña, el dios sol, el puma y María.

Los Quechuas poseen una rica cultura. Pero la conquista del imperio Inca por cristianos españoles ocurrida en el siglo dieciséis infringió una herida a su espíritu que jamás ha sanado. Los Quechuas estaban íntimamente asociados con el Inca; su identidad propia estaba entretejida con la del imperio Inca. A partir de la destrucción de ese imperio, ellos se sienten destruidos.

Aún Cristo fue presentado como el guerrero que sometía por la espada a todos los que no se inclinaran ante la ley imperial española. Debido a estos invasores imperiales cristianos, los Quechuas se han vuelto y son tratados como extranjeros en su propia tierra. Para ellos es muy difícil ver a Jesús como un salvador.

Un malestar aflige a los Quechuas. En sus montañas pueden verse evidencias de antiguas terrazas agrícolas y canales que llevaban el agua desde los picos cubiertos de nieve hasta sus pueblos y campos. Todo esto demuestra que hace cinco siglos ellos disfrutaban de una civilización que, en muchos aspectos, era más avanzada que la de los europeos que destruyeron su cultura y civilización.

Pero todos sus monumentales logros de ingeniería yacen ahora en ruinas. En lugar de reparar y dar mantenimiento a las terrazas en sus campos, los agricultores Quechuas caminan largas distancias hasta las altas montañas donde labran la tierra en empinadas laderas para sembrar papas. Año con año el suelo fértil se erosiona en esos campos. A menos que las terrazas sean reclamadas, algún día las montañas se convertirán en un desierto.

LOS MISIONEROS

Durante cinco años los misioneros escucharon y aprendieron de sus anfitriones Quechuas. Pacientemente fue desarrollándose la confianza. Se identificaron con sus anfitriones. Los misioneros aprendieron a amar al pueblo Quechua cuando se sentaban, comían, caminaban, trabajaban y aprendían con ellos.

Los misioneros también estaban aprendiendo a caminar juntos. Ninguno de ellos había sido amigo con el resto del equipo antes de llegar al Perú. No tenían un trasfondo común. Algunos venían de congregaciones establecidas desde hacía muchos años, y otros de iglesias recién plantadas. La diversidad es la característica de tales iglesias, y el equipo reflejaba esas diferencias.

Invirtieron mucha energía desarrollando relaciones sanas como equipo. Varias veces los Siervos del Amor enviaron personas recurso a Perú para guiar al equipo en la habilidad de construir relaciones. Todos estaban conscientes que cualquier lucha o contienda dentro del equipo impediría que fueran fructíferos.

Los Siervos del Amor en Perú están comprometidos en una misión integral. Esto significa que la misión sirve a la persona completa. El equipo incluye una gran variedad de habilidades y destrezas – médicas agrícolas, cuidado de animales, comercio, desarrollo de la comunidad, plantar iglesias, educación y teología. Cada persona del equipo vive y testifica del Evangelio. Se reúnen regularmente a orar y a planificar para tener una misión fructífera entre los Quechuas.

Oraron porque el Espíritu Santo les guiara a establecer una relación sólida con aquellos a quienes el Señor estaba preparando para recibir el Evangelio. Después de varios años de construir esas relaciones y de testificar, experimentaron una sorpresa.

LA SORPRESA

"Vengan y enséñennos la Palabra de Dios", suplicó un mensajero proveniente de la aldea de Lucre, que queda a veinte millas de Cuzco.

Con expectativas, varios misioneros visitaron Lucre. Allí, un agricultor Quechua les invitó a su casa. Los misioneros se quedaron atónitos ante su relato de cómo el Espíritu Santo preparó el camino para los misioneros. Esta es la historia.

José Bombilla y algunos compañeros de Lucre se lanzaron a la aventura de buscar oro en los lejanos tributarios del Río Amazonas. Estuvo ausente durante varios meses. La aventura era peligrosa. Las garrapatas los mordían. Enormes murciélagos vampiros habitaban el área, y podía chupar la sangre de un hombre dormido, matándole antes del amanecer. Era muy peligroso; no todos los buscadores de oro regresaban a casa. La atmósfera en los campos no era la mejor

para cultivar un buen carácter. El libertinaje era un enemigo tan peligroso como los murciélagos vampiros.

José recibió una sorpresa durante su aventura. Un buscador de oro proveniente de una región alejada de Cuzco era un Quechua cristiano. Le habló a José de Jesús. José estaba intrigado y asombrado. Jamás había imaginado que existieran buenas nuevas como la salvación ofrecida por Jesucristo. Antes de regresar a casa, su amigo le informó de una radio cristiana en lengua Quechua, incluyendo la banda de onda corta y la hora de la transmisión.

Al regresar a casa después de su aventura, José reunió a su familia y les contó todo lo que había aprendido acerca de Jesucristo. Para aprender más se reunían alrededor del radio una y otra vez para escuchar la predicación en lengua Quechua. Invitaron a sus vecinos. Pronto la casa de José estuvo llena de ávidos radio escuchas.

Necesitaban ayuda para comprender mejor la fe cristiana. Deseaban unirse con otros creyentes. Oraron acerca de la necesidad que tenían de un maestro de Biblia y de tener compañerismo con otros cristianos. Enviaron mensajeros a Cuzco buscando un maestro de Biblia que hablara Quechua. Algunos amigos los presentaron a uno de los misioneros Siervos de Amor.

LA OPOSICIÓN

El grupo que se reunía en casa de José para estudiar la Biblia creció. Entonces comenzaron a reunirse en un pequeño salón para adorar a Dios y estudiar Su Palabra. A la comunidad no le agradó que este grupo de cristianos creciera y desalojaron a la iglesia del salón. La pareja de jóvenes que había hecho los arreglos para que la iglesia pudiera adorar en ese salón fue expulsada de su casa. Los campesinos pusieron piedras y troncos de árboles en el camino para evitar que el maestro misionero llegara hasta su aldea.

La oposición alcanzó el clímax cuando se efectuaron los primeros bautismos en el ancho río que fluía a través del pueblo. Los que se oponían a la iglesia tiraron tantas piedras contra el grupo bautismal, que la iglesia tuvo que cancelar el evento. Una de esas piedras fue lanzada contra la cabeza del pastor misionero Joe Lockinger. El la logró atrapar antes que le pegara en la cabeza. Más adelante se pudo realizar el bautismo en un área alejada del pueblo de Lucre.

UNA REUNIÓN DE ORACIÓN

Seis meses después de aquel bautismo yo adoré junto con la congregación en Lucre. Ya estaban de vuelta en el salón. Ninguna de las piedras o troncos en el camino impidieron que entráramos al pueblo. En aquella tarde de viernes nos reunimos cincuenta personas.

Era una noche húmeda y fría, típica de aquel pueblo andino ubicado tres mil metros sobre el nivel del mar. El piso del salón era de tierra y estaba húmedo.

Cuando empezamos a orar, la mayoría de la congregación cayó de rodillas con sus rostros sobre la tierra. Todos nos unimos en oración, infantes, niños más grandes, jóvenes, adultos, ancianos.

Esta será una reunión de oración breve, pensé. La noche es fría y el suelo está húmedo.

Me equivoqué. La reunión duró tres horas. No sólo oraron unos por los otros y por su comunidad, sino que también intercedieron fervorosamente por la iglesia norteamericana que había comisionado a los misioneros para compartir el Evangelio con ellos. Esa noche los que se convirtieron pasaron al frente con lágrimas de arrepentimiento y de regocijo. Otros buscaron oración por enfermedades o circunstancias difíciles en sus hogares debido a que el resto de los miembros de la familia se oponían a los que creían.

Después de la oración salí afuera; en esas altas montañas, los cielos se asemejaban a un toldo de las estrellas más brillantes que yo haya jamás visto.

UNA NUEVA CREACIÓN

"¿Por qué ahora ustedes gozan de libertad para adorar en este salón?", pregunté a la joven pareja que había sido arrojada de su casa cuando hizo los arreglos para que la iglesia pudiera reunirse en este mismo edificio.

"En Lucre ahora podemos adorar con libertad porque todos han visto que la iglesia es buena", respondió la pareja.

"Por ejemplo, en nuestro pueblo la mayoría de esposos golpea a sus esposas. Jesucristo está creando amor en nuestros hogares. En los hogares cristianos hay paz pues los esposos ya no maltratan a sus mujeres.

"Por lo tanto, todas las mujeres en Lucre quieren que sus maridos se vuelvan cristianos. Todo el pueblo ahora sabe que Jesucristo da nueva vida, lo que es bueno para todos".

Mientras esta joven pareja hablaba, me sumergí en la oscuridad y en el esplendor del cielo estrellado. Luego observé la Cruz del Sur colgando sobre Lucre. Esa constelación en forma de cruz puede verse únicamente en el Hemisferio Sur.

La base de la Cruz del Sur apuntaba al lugar donde habíamos tenido esa notable reunión de oración. Esa noche la Cruz del Sur era una destacada señal del poder del Evangelio de Jesucristo crucificado. Aquí yo había encontrado una nueva creación. Este pueblo testificaba gozoso que el Evangelio es poder de Dios para salvación a todos los que creen.

MISIONEROS QUECHUAS

La congregación de Lucre ya estaba alcanzando otras aldeas con el Evangelio. En una comunidad cercana adoré con otro grupo de personas que apenas se había comenzado a reunir unos meses atrás. Los creyentes se reunían en la casa de un carpintero. Mientras cenábamos en la sala, los niños se reunían en la alcoba. Con un gozo libre de inhibiciones cantaban coros evangélicos en lengua quechua.

Más tarde supe que los niños habían prescindido de algo de su cena de pescado y papas para que nosotros, sus invitados, pudiéramos tener suficiente comida. Aunque su cena había sido escasa, los niños cantaban con júbilo de Jesucristo mientras danzaban alrededor de la habitación.

Un hombre de mediana edad y con la tristeza reflejada en su rostro estaba allí aquella noche. Era la primera vez que asistía a una reunión cristiana. Había venido porque supo que el misionero Gerald Miller era médico. Mucho más tarde aquella noche nos guió por un sendero lodoso y luego ascendimos por una empinada escalera a un altillo donde su esposa yacía sobre una cama de madera. Estaba muriendo de cáncer. El doctor prometió regresar al día siguiente.

DESARROLLO Y JUSTICIA

Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" (Jn. 10:10).

Por lo tanto no es sorprendente que tan pronto se formaron estas nuevas congregaciones Quechuas, crearon comités de desarrollo. Durante una hambruna acaecida algunos meses atrás, la congregación de Lucre había organizado un programa de alimentos para todos los niños hambrientos de su comunidad.

El programa constituyó un esfuerzo masivo. Implicó comprar los alimentos, cocinar sopas y papas, organizar un ordenado programa de distribución de alimentos. La mayor parte del dinero para financiar este programa provino de las congregaciones que patrocinan a los Siervos del Amor. La contribución de la congregación de Lucre fue de arduo trabajo y organización.

Al mismo tiempo los comités de desarrollo planeaban otros aspectos de desarrollo comunitario con base más amplia. Los misioneros expertos en negocios y desarrollo trabajaban con las congregaciones planificando el desarrollo de la comunidad. Las posibilidades se enfocaban en mejorar las prácticas agrícolas, la nutrición e higiene, y en promover algunas infraestructuras comerciales, tales como un molino de granos.

Conforme la iglesia se desarrolla, los cristianos también empiezan a preocuparse por los asuntos relacionados con la justicia que impulsan las guerrillas de Sendero Luminoso. Pero los métodos que utilizarán

para esforzarse por la justicia serán radicalmente diferentes de las tácticas violentas usadas por los comunistas. El equipo de misioneros Siervos de Amor respaldan a la iglesia cuando ésta trabaja por la justicia, algunas veces brindando consejo y otras ayudándoles a realizar sus metas.

Una forma en la que los misioneros pueden habilitar a los pueblos oprimidos es capacitando a sus líderes para reunirse con otros grupos indígenas de la región. En 1992, al conmemorarse 500 años del primer viaje de Colón desde España al Hemisferio Occidental, líderes cristianos indígenas de la región Centroamericana se reunieron para considerar lo que ese acontecimiento había significado para sus propios pueblos. Esta experiencia de descubrirse unos a otros en una región dominada por europeos, y especialmente por la cultura hispana, fue inmensamente confortante y reanimante.

LOS LÍDERES

Es preciso desarrollar líderes auténticos y capaces entre el pueblo Quechua para que ellos puedan llevar adelante su misión entre su gente y estén preparados para capacitar a las iglesias para promover las áreas de desarrollo y justicia que están empezando a abordar. Cuando nos reunimos con sus incipientes líderes, escuchamos su anhelo de recibir enseñanza bíblica y de equiparse para el liderazgo pastoral. El equipo misionero está otorgando prioridad a esas peticiones.

Sin embargo, todos se dan cuenta que equipar a los líderes implica más que sólo aprender hechos acerca de la Biblia. Necesitan comprender a fondo la historia bíblica, pero igualmente importante es un entrenamiento-en-servicio. A las pocas semanas del nacimiento de esta iglesia, los primeros creyentes comenzaron a caminar por las montañas de dos en dos, predicando el evangelio de aldea en aldea. Luego los equipos regresaban a sus hogares. Los misioneros se reunían con estos evangelistas, escuchaban sus vivencias y aprendían juntos de sus experiencias.

"Esta noche hay problemas incubándose en la aldea que visitaremos próximamente", explicaron los evangelistas Quechuas a los misioneros que les acompañarían en carro a una remota aldea para realizar un estudio bíblico. "En los últimos días han habido emboscadas".

"Entonces, mejor no iremos", dijeron los misioneros.

"¿Por qué no? preguntaron asombrados los evangelistas.

"¡Podrían herirnos o matarnos!", Respondieron los misioneros.

"Ustedes nos desconciertan", replicaron estos evangelistas que habían creído en Jesucristo hacía tan solo un par de meses. "¿Temen ustedes morir por la causa de Cristo?"

¡No son solo los misioneros quienes imparten la enseñanza! Los discípulos Quechuas de Cristo poseen los dones de la gracia, la sabiduría y la consagración necesarios para enseñar a los misioneros.

LA CIUDAD

Un cuarto de millón de personas viven en la ciudad de Cuzco. Por lo tanto, los misioneros Siervos del Amor enfocan sus esfuerzos en plantar iglesias también entre la gente citadina. La ciudad de Cuzco está situada en el cruce de caminos de toda la provincia. Es el centro comercial y educativo de la región. Por lo tanto, las nuevas congregaciones y los misioneros han decidido plantar una pujante iglesia en la ciudad en los próximos dos años. Esa iglesia será bilingüe: Español y Quechua.

La decisión de plantar una pujante iglesia en la ciudad es correcta. Hoy el cincuenta por ciento de la población mundial vive en las ciudades. Todos los esfuerzos misioneros serios deben considerar el plantar iglesias y ministerios dentro de las ciudades de nuestro mundo.

Siempre ha sido así; Jesús mismo ordenó a sus discípulos comenzar su misión en Jerusalén, una ciudad muy grande a muchos kilómetros de distancia del hogar rural de sus primeros discípulos. Ellos hubieran preferido una misión en sus comunidades en Galilea.

Pero Jesús ordenó a sus discípulos comenzar en la ciudad. Jesús sabía que si la iglesia se plantaba firmemente en Jerusalén, sería más fácil esparcirla a las comunidades en toda la región del Medio Oriente partiendo de esa metrópoli.Y Jesús estaba perfectamente correcto.

Lo mismo ocurre en Cuzco. Los Quechuas salen y entran constantemente de Cuzco. Allí es donde los estudiantes aprenden ideas y conceptos modernos. En Cuzco hay mucha riqueza e inmensa pobreza. Esta es su Jerusalén Quechua, donde deben plantarse iglesias pujantes para que Jesucristo pueda influenciar a todo el clan Cuzco de la nación Quechua.

OTROS MISIONEROS

Los Siervos del Amor en Perú tienen pláticas con la Iglesia del Amor Viviente de Honduras acerca de la posibilidad de enviar a Cuzco un misionero que plante iglesias allí.

La iglesia hondureña ha plantado pujantes iglesias en más de media docena de importantes centros urbanos en Honduras y también en países extranjeros. Su estrategia para plantar iglesias se basa en el principio de crecimiento de grupo. Amor Viviente tiene mucho interés en la misión en el extranjero, especialmente en plantar pujantes iglesias en las ciudades.

Habrían varias ventajas en contar con misioneros que no fueran

norteamericanos en el equipo:

1. Tales misioneros demostrarían que el evangelio no es una expresión cultural del imperialismo norteamericano.
2. Aportarían ideas frescas al equipo.
3. Si provienen de un país con una cultura similar a la del Perú, estos misioneros ayudarían al equipo a comprender la cultura local.
4. Ayudarían a ensanchar el compromiso de oración por la misión en Perú.
5. Revelarían que la iglesia es verdaderamente un movimiento misionero global.

Equipos misioneros integrados por diversas culturas e iglesias es el camino en el que la obra misionera se manifestará crecientemente en el futuro.

* * *

Cuando contemplaba la fría noche en Lucre después de la reunión de oración de tres horas en Lucre, reviví otra reunión de oración ocurrida en Liberty, Pennsyilvania. En círculo habíamos orado por la gente sin alcanzar ¿ de nuestro mundo. Supimos, mientras orábamos que Jesucristo mismo estaba en medio de nosotros. Y dijo: ¡Id al Perú!

Ahora, seis años después al final de otra reunión de oración, supe que esta reunión de oración no habría ocurrido si no hubiéramos escuchado y obedecido el mandato del Señor en Liberty de emprender una obra misionera en Perú.

Esta noche escuché a niños con sus rostros inclinados sobre el frío y húmedo suelo intercediendo en oración ferviente por el pueblo en Norte América. Seis años antes nosotros también habíamos orado fervientemente por la gente del Perú.

Aunque estaba absorto ante la belleza de la Cruz del Sur pendiente sobre nosotros desde aquel frío cielo, también escuchaba atentamente a la joven pareja que había sido arrojada de su hogar cuando creyeron por primera vez en Jesucristo.

Les oí describir el poder del evangelio en sus propias vidas, en la recién creada iglesia, y en su aldea.

Fui bautizado con gozo.

¡Qué privilegio, qué don de la gracia poder asociarnos con el Espíritu en la obra misionera del Señor Jesucristo!.

Reflexión

1. ¿Quién es la gente que no ha sido alcanzada? ¿Qué debiera hacer su congregación o misión en relación a tales grupos de personas? (Ro. 15:20).

2. Reflexione en la interacción entre la oración y la planificación de la misión en Perú.

3. ¿Por qué es importante que los misioneros comprendieran la cultura y religión Quechua? Describa la cultura y valores de la gente en su comunidad (Hechos 17:22-23).

4. Considere las ventajas de que misioneros de otros países, fuera de los Estados Unidos, se integren al equipo misionero.

5. ¿Por qué es importante la misión a ciudades como Cuzco al planificar una misión fructífera a cualquier región del mundo? Considere la importancia de las ciudades en su vida y comunidad. ¿Por qué Jesús ordenó a sus discípulos comenzar la primer obra misionera en Jerusalén?

6. Haga comentarios sobre la siguiente declaración: el relato del Perú en este capítulo es una continuación de los Hechos bíblicos. Considere las formas en las que la obra misionera de su congregación es una prolongación del libro de los Hechos (Hechos 13:1-3).

7. ¿Qué queremos decir con una misión integral? ¿De qué formas es integral la Misión de los Siervos del Amor en Perú? ¿Hasta qué punto está su congregación comprometida en una misión integral localmente y globalmente? (Lc. 4:16-21).

* * *

Escrituras sugeridas: Mateo 24:14; 28:16-20; Hechos 1:1-8; 6:1-7; 13:1-3; Filipenses 4:14-19; Apocalipsis 5:9-10.

APENDICE:

El Manifiesto de Manila

1. Afirmamos nuestro continuo compromiso al Pacto de Lausana como base de nuestra cooperación con el movimiento de Lausana.

2. Afirmamos que a través de las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento Dios nos ha conferido una revelación autorizada de su carácter y voluntad, de sus actos redentores y su significado, y de su mandato para las misiones.

3. Afirmamos que el evangelio bíblico es el perdurable mensaje de Dios para nuestro mundo, y determinamos defenderlo, proclamarlo y encarnarlo.

4. Afirmamos que los seres humanos, a pesar de haber sido creados a imagen de Dios, son pecadores y culpables, que sin Cristo están perdidos, y que esta verdad es un pre-requisito del evangelio.

5. Afirmamos que el Jesús histórico y el Cristo de gloria son la misma persona, y que este Jesucristo es absolutamente único, pues sólo él es Dios encarnado, el que lleva nuestros pecados, el vencedor de la muerte y el juez que viene.

6. Afirmamos que Jesucristo tomó nuestro lugar en la cruz, cargó nuestros pecados y murió nuestra muerte; y que por esta razón. Solamente Dios puede perdonar a los que son llevados al arrepentimiento y a la fe.

7. Afirmamos que otras religiones e ideologías no son sendas alternativas que conduzcan a Dios, y que la espiritualidad humana, si no es redimida por Cristo, no lleva a Dios sino a juicio, pues Cristo es el único camino.

8. Afirmamos que debemos mostrar visiblemente el amor de Dios cuidando de aquellos que carecen de justicia, dignidad, alimento y abrigo.

9. Afirmamos que la proclamación del reino de Dios de justicia y paz exige que sea denunciada toda injusticia y opresión, tanto

personal como estructural; nosotros no esquivaremos este testimonio profético.

10. Afirmamos que el testimonio de Cristo impartido por el Espíritu Santo es indispensable en la obra evangelizadora y que sin su acción sobrenatural, no son posibles ni el nuevo nacimiento ni la nueva vida.

11. Afirmamos que la guerra espiritual demanda armas espirituales; que debemos predicar la palabra en el poder del Espíritu, y orar constantemente para que podamos participar de la victoria de Cristo sobre los principados y potestades del mal.

12. Afirmamos que Dios ha comisionado a toda la iglesia y a cada miembro para dar a conocer a Cristo en todo el mundo; anhelamos ver que todos los laicos y personas ordenadas sean movilizadas y entrenadas para cumplir esta tarea.

13. Afirmamos que nosotros, los que nos llamamos miembros del cuerpo de Cristo, debemos trascender las barreras de raza, género y clase dentro de nuestro compañerismo.

14. Afirmamos que el Espíritu Santo reparte sus dones entre todo el pueblo de Dios, mujeres y hombres, y que su asociación en la evangelización debe ser aceptada con beneplácito para el bien común.

15. Afirmamos que nosotros los que proclamamos el evangelio, debemos ejemplificarlo en una vida de santidad y amor; de lo contrario, nuestro testimonio pierde credibilidad.

16. Afirmamos que cada congregación cristiana debe volcarse hacia fuera a su comunidad local en testimonio evangelístico y en servicio compasivo.

17. Afirmamos la necesidad urgente de que iglesias, agencias misioneras y otras organizaciones cristianas cooperen en el evangelismo y en la acción social, repudiando toda competencia y evitando la duplicación.

18. Afirmamos que es nuestro deber estudiar la sociedad en que vivimos, para comprender sus estructuras, valores y necesidades y así desarrollar una estrategia apropiada para la obra misionera.

19. Afirmamos que la evangelización mundial es urgente y que es posible alcanzar a los pueblos que aún no han sido tocados por el

Evangelio. Por lo tanto resolvemos que durante la última década del siglo veinte, nos dedicaremos a esas tareas con renovada determinación.

20. Afirmamos nuestra solidaridad con los que sufren por el evangelio, y buscaremos prepararnos para la misma posibilidad. También trabajaremos por la libertad religiosa y política en todo lugar.

21. Afirmamos que Dios está llamando a toda la iglesia para que lleve todo el evangelio a todo el mundo. Por lo tanto, determinamos proclamarlo fielmente, urgentemente y sacrificialmente hasta que Jesús vuelva.

BIBLIOGRAFIA

Barrett, David
1986 *World Class Cities and World Evangelization.* Birmingham: New Hope.

Bloom, Allan
1987 *Closing of the American Mind.* New York: Simon and Schuster.

Davies, Paul
1992 *The Mind of God, The scientific Basis of a Rational World.* New York: Simon and Schuster.

Engel, James F., and Norton, H. Wilbert
1978 *What's Gone Wrong with the Harvest? A Communication Strategy for the Church and World Evangelism.* Grand Rapids: Zondervan.

Freud, Sigmund
1973 *The Future of an Illusion.* Trans. W. D. Robson-Scott: London, The Hogarth Press.

Girar, René
1981 *Violence and the Sacred.* Trans. Patrick Gregory, Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Hertz, J. H. ed.
1973 *Pentateuch and Haftorahs.* 2 ed. London: Soncino Press.

Hick, John, and Paul F. Knitter, eds.
1987 *The Myth of Christian Uniqueness: Toward a Pluralistic Theology of Religions.* Maryknoll: Orbis.

Knitter, Paul F.
1985 *No Other Name? A Critical Survey of Christian Attitudes Toward the World Religions.* Maryknoll: Orbis.

Leuwen, Arend Theodor van
1964 *Christianity in World History: The Meeting of the Faiths of East and West.* Trans H. H. Hoskins. New York: Charles Scribner's Son.

Lindsey, Robert L.
1973 *A Hebrew Translation of the Gospel of Mark, Greek-Hebrew Diglot (With foreword by David Flusser).* Jerusalem: Dughit Publishers, and 1990 *The Jesus Sources:Understanding the Gospels*. Tulsa: Hakesher.

Newbigin, Lesslie
1987 *Mission in Christ's Way*. New York: Friendship.

Pickthall, Muhammad M.
1977 *The Meaning of the Glorious Qur'an Text and Explanatory Translation*. New York: The Muslim World League.

Sanneth, Lamin
1986 *Translating the Message: The Missionary Impact on Culture*. Maryknoll: Orbis.

Young, William G.
1969 *Handbook of Source Materials for Students of Church History, Up to 650 A.D.*. The Chtistian leteerature Society: Madras

EL AUTOR

David W. Shenk creció en Tanzania, en el hogar de misioneros pioneros, donde fue influenciado por el avivamiento de Africa Oriental. El percatarse de la realidad de la gracia de Dios en estos esfuerzos misioneros le ayudó a formar su visión acerca de la obra misionera. David mantiene vivo el profundo anhelo de alcanzar a la gente perdida con el evangelio de salvación.

Se graduó en Eastern Mennonite College en estudios bíblicos y sociales; también estudió en la Universidad de Nueva York, donde obtuvo un doctorado en antropología y en educación de estudios religiosos. Es autor de media docena de libros relacionados con la historia de la iglesia en África, el evangelio y la cultura, y el evangelio y las religiones mundiales.

A pesar de que David ha impartido clases desde la escuela elemental hasta post-graduados (tanto en los E.U.A. como en África) su llamamiento y consagración principal es ser pastor, especialmente en las fronteras del evangelismo. El y su esposa, K. Grace Witmer, siempre han servido en las fronteras plantando y formando iglesias – en congregaciones montañesas durante sus años universitarios en Virginia, durante dos años de servicio voluntario en la Ciudad de Nueva York prestando servicio alterno a la conscripción militar, durante diez años en una nación musulmana en África y durante seis años en Nairobi.

Ahora, en Lancaster, Pennsyilvania, también han ayudado a pastorear una congregación que ha experimentado buen crecimiento a través del alcance evangelístico. Sus cuatro hijos: Karen, Doris, Jonathan, y Timothy, siempre han apoyado a sus padres en el ministerio.

Durante las décadas de 1980 y 1990 David ha servido como director de misiones domésticas, luego de misiones en el extranjero con una junta de misiones menonita. Esta participación le ha colocado en íntimo contacto con muchos esfuerzos para formar iglesias, tanto en Norte América como en los otros cinco continentes. Vive en la experiencia de plantar iglesias multiculturales.

David y Grace son miembros de la Iglesia Menonita Mountville, en Mountville, Pennsylvania.

DATE DUE

HIGHSMITH # 45220

M 266.001 S546gS 1998
Shenk, David W.
El llamado de Dios a la
misión

DATE	ISSUED TO
	Binding-Workroom

M 266.001 S546gS 1998
Shenk, David W.
El llamado de Dios a la
misión

GOSHEN COLLEGE - MENNONITE HISTORICAL LIBRARY
3 9310 02015782 0
GAYLORD S

HECKMAN
BINDERY INC.
SEPT 99
Bound-To-Please® N. MANCHESTER,
INDIANA 46962

El Llamado de Dios a la Misión

Me gusta este libro porque se fundamenta en la Biblia, en el mejor sentido del término. Algunos libros sobre misión toman textos del Nuevo Testamento como plataforma de lanzamiento, y luego pasan el resto del tiempo en lo pragmático y en planificación. Shenk toma toda la Biblia -Antiguo y Nuevo Testamento- como el mandato, el mensaje y el modelo para misión.

También me gusta este libro porque es sencillo y claro. Shenk evita usar jerga misionológica. Escribe en palabras sencillas e inspiradoras tanto para el lector laico como para los pastores.

Leighton Ford

CLARA Ediciones

SEMILLA

ISBN 99922-43-03-1

9 789992 243039